



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y
ESTUDIOS DE POSGRADO**

**“CIRCUITOS EDUCATIVOS-ECONÓMICOS-
SOLIDARIOS:
REGIONES HUEJOTZINGO Y CHOLULA,
2007-2020”
T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA**

PRESENTA:

ROSA EMILIA HACES LÓPEZ

DIRECTOR DE TESIS:

MARIA DE LOURDES HERRERA FERIA

COMITÉ TUTORIAL:

*** DR. SAÚL MACÍAS GAMBOA**

***DRA. MARÍA ELENA ROJAS HERRERA**

**PUEBLA, PUE __ DE
FEBRERO DE 2025**

DEDICATORIAS

A mis papás por haberme guiado y amado mientras estuvieron conmigo.

A mi familia, por ser mi fortaleza.

A mis amigos por todo su apoyo.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por haberme acogido y apoyado, especialmente en los momentos más difíciles de mi vida. Su ayuda ha sido invaluable y siempre los llevaré en mi corazón.

Por supuesto, una parte fundamental de esta tesis y mi formación como investigadora, se la debo al Dr. Saúl Macías Gamboa. Muchas gracias por todo su apoyo y guía durante la maestría y el doctorado, ha sido una persona muy importante en mi vida, ya que me ha inspirado a continuar con la investigación, ha compartido conmigo su experiencia, sabiduría, consejos y bromas.

Agradezco también a la Dra. Lourdes Herrera, quien, ya comenzado el camino, se convirtió en mi directora de tesis y siempre me aportó buenas observaciones con respecto al trabajo de investigación.

Quiero darle las gracias también a la Dra. María Elena Rojas, que a pesar de la distancia, fue miembro del comité tutorial desde el inicio, dándonos una perspectiva diferente para enriquecer el trabajo.

No puedo olvidar mencionar a todos mis profesores del doctorado, en especial a la Dra. Isabel Angoa, quien siempre me apoyó con diferentes situaciones, me inspiró como mujer investigadora y estuvo en constante comunicación con la generación, siempre al pendiente de que estuviéramos bien.

También agradecer al Centro de Estudios para el Desarrollo Económico y Social, la Facultad de Economía de la BUAP y a los investigadores del Doctorado Interinstitucional en Economía social Solidaria por el apoyo y respaldo recibidos a lo largo de estos 4 años, y especialmente durante la estancia de investigación en el extranjero, permitiéndome ampliar mis experiencias, conocimientos y brindándome consejo.

Quisiera también agradecer al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), por brindarme la beca que me permitió estudiar el doctorado. Sin ese apoyo, no habría sido posible dedicarle el tiempo necesario a este posgrado.

A todas aquellas personas quienes me apoyaron durante el trabajo de campo, en particular a los entrevistados en San Matías Cocoyotla, al Colectivo H, Chocolates la tía Ceci,

Los sabores de San Mateo, Maizolco, Imperial Melífera, pirotecnia la Herencia, el Colectivo Cholulteco, Cooperativa Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan y Seis Sabinas. Muchas gracias por tomarse el tiempo para compartir sus experiencias conmigo.

A María Eugenia Ochoa, quien me apoyó con la elaboración de los mapas en este trabajo y en la tesis de maestría, y también ha vivido el proceso de investigación y elaboración de tesis al mismo tiempo que yo, pero desde diferente trinchera.

A mis compañeros de sección, con quienes tengo un vínculo verdaderamente solidario, tras haber estudiado juntos, superado dificultades, buenos momentos y muchas charlas enriquecedoras.

Tampoco puedo olvidar el agradecer a mis amigos, tanto los locales como los de otros estados y en el extranjero, quienes siempre me han apoyado y me han alentado para perseguir mis metas y sueños. Un agradecimiento especial a Saúl (Apolo), quien nos dejó muy pronto. Gracias amigo, donde quiera que estés, tus explicaciones de álgebra me ayudaron mucho con el CENEVAL. Muchas gracias a todos, no habría llegado hasta aquí sin todos ustedes.

RESUMEN

El presente trabajo se enfocó en identificar, analizar y describir Circuitos Educativos-económicos-solidarios (CEES) en las regiones de Huejotzingo y Cholula, como parte de una propuesta dentro de la Economía Social Solidaria (ESS). Se plantea que estos circuitos nacen a partir de emprendimientos solidarios basados en el trabajo colaborativo, como parte de una estrategia inicialmente de subsistencia dentro de los grupos primarios, quienes a raíz de las coyunturas socioeconómicas acaecidas en México durante las últimas décadas, ha optado por crear proyectos productivos, cuya base son los aprendizajes heredados y transmitidos de una generación a otra dentro de las familias, los barrios y la comunidad. Dichos emprendimientos crecen, se consolidan y continúan en el tiempo, asociándose con otros proyectos similares y crean circuitos económicos. La formulación del concepto de CEES se basó en aportaciones teóricas de la ESS y contienen elementos distintivos que los conforman: la asociatividad basada en lazos solidarios, los aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida, la interconexión entre los emprendimientos y el factor identitario.

ABSTRACT

The main focus of this research is to identify, analyze and describe Educational-economic-solidarity Circuits (EESC) in Huejotzingo and Cholula regions, as part of a proposal within the framework of the Social Solidarity Economy (SSE). It is suggested that these circuits are born from solidarity-based entrepreneurships grounded on collaborative work, as part of a strategy initially focused on subsistence, within the primary groups. These groups, in response to socioeconomic challenges faced in Mexico over recent decades, have chosen to create productive projects rooted on inherited knowledge, passed down through generations within families, neighborhoods and communities. Over time, these entrepreneurships or star-ups, grow, consolidate and endure in the middle and long term, linking with other similar projects, creating economic circuits. The development of the EESC concept was based on theoretical contributions from the SSE and incorporates distinctive elements: associativity based on solidarity ties, hereditary and lifelong learning, interconnection between the entrepreneurships and identity as a driving factor.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN	5
ÍNDICE GENERAL.....	6
PROPÓSITO Y ORGANIZACIÓN	13
CAPÍTULO 1. CONTEXTOS, CONCEPTOS, REGIONALIZACIÓN Y METODOLOGÍA.....	16
1.1 Antecedentes históricos.	16
1.2 Debates en torno a la educación.....	23
1.2.2 Educación tradicional, educación cooperativa y educación solidaria.....	27
1.2.3 Educación cooperativa y educación en el marco de la ESS.....	32
1.2.3.1 Conceptos relacionados la educación dentro de la ESS.....	36
1.3. Economía neoliberal y economías alternativas.....	38
1.3.1 Solidaridad, familia como unidad doméstica, acumulación solidaria y circuitos económicos solidarios.....	49
1.4 Regionalización abordada.....	56
1.5 Aproximación metodológica.....	61
CAPÍTULO 2. PERFIL REGIONAL DE LOS CIRCUITOS EDUCATIVOS-ECONÓMICOS-SOLIDARIOS (CEES).	64
2.1 Contexto educativo en san Pedro Cholula y Huejotzingo.....	65
2.1.1 Educación formal en San Pedro Cholula y Huejotzingo.....	65
2.1.1.1 Estructura educativa en Cholula y Huejotzingo.....	68
2.1.1.2 Abandono educativo y reprobación por niveles educativos....	73

2.2 Bases sociodemográficas y socioculturales de la educación solidaria.....	81
2. 2.1 Unidades domésticas: perfil sociodemográfico.	81
2.2.2 Grupos domésticos y el índice de intensidad migratoria.	85
2.2.3 Los barrios: base comunitaria de los cees.	91
2.3 Bases socioeconómicas de los aprendizajes familiares-solidarios.....	101
2.3.1 La PEA sectorial en san pedro Cholula y Huejotzingo.....	102
2.3.2 La producción sectorial en San Pedro Cholula y Huejotzingo....	104
2.3.2.1 Producción en el sector secundario.	106
CAPÍTULO 3. VÍNCULOS DE SOLIDARIDAD, ASOCIATIVIDAD Y EMPRENDIMIENTOS A PARTIR DE UNIDADES DOMÉSTICAS Y GRUPOS PRIMARIOS.....	114
3.1 Solidaridad en la vida cotidiana: familia, identidad y cultura	114
3.1.1 El carnaval y las fiestas patronales: herencia ancestral.....	123
3.2 Trabajo asociativo: emprendimientos mercantiles y no mercantiles	142
3.2.1 Emprendimientos mercantiles solidarios.....	147
3.2.2 Emprendimientos asociativos no mercantiles.....	158
CAPÍTULO 4. ANATOMÍA DE LOS CIRCUITOS EDUCATIVOS-ECONÓMICOS-SOLIDARIOS (CEES)....	164
4.1 Preámbulo	164
4.2 Definición de los circuitos educativos-económicos-solidarios.	168
4.2.1 La asociatividad basada en lazos solidarios.....	171
4.2.2 Aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida.....	175
4.2.3 Interconexión entre los emprendimientos.....	178

4.2.4 Factor identitario, ligado a lo local y regional.....	182
4.3 Enlaces intrarregionales: Huejotzingo y Cholula como centros urbanos	187
4.4 Aportes y limitaciones de los cees	196
4.5 Sugerencias para investigaciones futuras.	201
4.6 Otras consideraciones	203
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	208
BIBLIOGRAFÍA.....	222

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1 Tipos de educación.....	266
Tabla 2.1 Escuelas por niveles en cada municipio	69
Tabla 2.2 Escolaridad por edad en los municipios	74
Tabla 2.3 Reprobación en Puebla y Tlaxcala por ciclo escolar.	77
Tabla 2.4 Eficiencia terminal en Puebla y Tlaxcala por ciclo escolar.....	788
Tabla 2.5 Características de la población por municipio.....	82
Tabla 2.6 Servicios en el hogar y recursos para el estudio	84
Tabla 2.7 Grado de pobreza, marginación e intensidad migratoria por municipio	888
Tabla 2.8 Calendario festivo de los 16 municipios	988
Tabla 2.9. Población económicamente activa por sector año 2020.....	103
Tabla 2.10. Unidades económicas por municipio	105
Tabla 2.11. Unidades económicas en el sector secundario.....	107
Tabla 3.1 Emprendimientos Asociativos Mercantiles y Emprendimientos Asociativos No Mercantiles	1455
Tabla 3.2 Características de los emprendimientos productivos entrevistados.....	1500
Tabla 4.1 Relación escolaridad y duración del emprendimiento	177
Tabla 4.2 Elementos identitarios de los emprendimientos	1855
Tabla 4.3 Población, servicios y establecimientos económicos por municipio ..	18989

ÍNDICE DE MAPAS E IMÁGENES

Mapa 1.1 Regionalización y municipios estudiados	60
Imagen 4.1 Circuito Educativo-económico-solidario.....	1866
Mapa 4.1 Infraestructura de movilidad en Cholula y Huejotzingo	1933

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Regiones en el estado de Puebla	2388
--	------

INTRODUCCIÓN GENERAL

Las coyunturas socioeconómicas acaecidas en México a partir de la década de los noventa, han traído consecuencias negativas para la familia y la sociedad mexicana, traduciéndose en problemas para lograr su subsistencia, trabajos precarios y mal remunerados, pérdida de trabajos formales, problemas para acceder a seguridad social y servicios de salud de calidad, entre otras. Bajo este marco, la presente investigación se ocupa de estudiar las alternativas surgidas dentro del seno familiar y las comunidades más próximas a los individuos (grupos primarios), basadas en aprendizajes informales y dirigidas a proveerlos de medios de subsistencia. Esto, bajo el lente de la Economía Social Solidaria (ESS), el cual busca comprender la naturaleza de las acciones de asociación al interior de estos grupos sociales, el cómo conciben las actividades económicas y sobre todo cómo las practican, siendo que se trata de una variedad de propuestas de carácter alternativo a la economía tradicional -de corte neoliberal-, con bases en actividades solidarias que se enseñan y aprenden dentro de los grupos primarios, promueven el trabajo colaborativo y un enfoque no dirigido hacia la acumulación de capital.

Para ello, el trabajo se ha dividido en 4 capítulos, el primero del cual plantea el problema de investigación inicial, describiendo los contextos coyunturales en México a partir de la década de los ochenta, haciendo también una breve síntesis sobre las reformas neoliberales y las crisis de 1994, 2001 y 2008-2008. Posteriormente, se habla sobre educación, diferenciando entre la formal, informal y no formal, al igual que se marca una división entre aquella de corte tradicional y neoliberal, y la cooperativa y solidaria. Después de abordar temas que también son fundamentales para comprender las bases teóricas de la investigación, como la diferenciación entre la economía neoliberal y las economías alternativas -dentro de las cuales se incluye al a ESS-, se abordan conceptos clave como la solidaridad, la familia, la unidad doméstica entendida como unidad económica, el capital social, la acumulación solidaria y los circuitos económicos solidarios.

Este primer capítulo incluye también la delimitación espacial, es decir la regionalización de carácter operativo que se planteó para realizar la investigación, y finalmente la aproximación metodológica que se adoptó para realizar el trabajo de campo.

El capítulo 2 se enfoca en contextualizar el perfil regional dentro del cual los CEES se desarrollan, presentando un contexto educativo y socioeconómico de los municipios que componen las regiones de San Pedro Cholula y Huejotzingo. Para ello, se consideró información estadística y de fuentes oficiales, que permitieron establecer una imagen de la realidad de los municipios, no sólo con indicadores socioeconómicos, sino con información relacionada con la educación formal, el abandono educativo y la reprobación, dado que este trabajo considera primordialmente a la educación informal, sin embargo, no deja de fuera a la formal, ya que ambas se complementan y brindan herramientas diversas con las que cada sujeto forma un plan de vida.

En este sentido, el capítulo también plantea un perfil sociodemográfico de los habitantes de ambas regiones, considerando a la comunidad y a los barrios como la base de los CEES, recuperando actividades culturales que definen su identidad. Se consideraron además factores como la migración, a la población económicamente activa, su ramo de ocupación y el tipo de producción sectorial municipal.

El tercer capítulo analiza los vínculos solidarios y asociativos que dan lugar a los emprendimientos a partir de las unidades domésticas. Para ello, se buscó identificar a las acciones solidarias al interior de la familia, procurando establecer un vínculo entre estas, el factor identitario y la cultura, señalando al carnaval y las fiestas patronales como espacios de interacción, intercambio y reproducción de dichas identidades, prácticas culturales, educativas informales y en donde se acrecientan los lazos solidarios entre los sujetos.

Bajo este marco, se habla también del trabajo asociativo, el cual es la base de los emprendimientos mercantiles y no mercantiles que más adelante constituyen a los CEES. Para detallar esto, se recuperaron experiencias de distintos productores y emprendedores locales, quienes compartieron sus experiencias y permitieron vislumbrar el aspecto práctico de los circuitos.

Finalmente, en el cuarto capítulo se explican y analizan a detalle los Circuitos Educativos-económicos-solidarios, retomando un poco de lo que se trató en capítulos anteriores, con el fin de establecer una definición y señalar sus elementos distintivos: la asociatividad basada en lazos solidarios, los aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida, la interconexión entre los emprendimientos y el factor identitario. Posteriormente, se hace un

análisis descriptivo de cómo estos emprendimientos crecen y se asocian, creando enlaces intrarregionales alrededor de Huejotzingo y Cholula como centros urbanos. Aunado a lo anterior, se hace mención de los posibles aportes y limitaciones d los CEES, además de mencionar algunas sugerencias para posibles investigaciones futuras en el campo de la ESS, relacionadas a estos circuitos económicos.

PROPÓSITO Y ORGANIZACIÓN

Tema de tesis.

El presente trabajo de investigación tiene como pilar fundamental la educación de tipo informal en el marco de las prácticas solidarias en las regiones propuestas de Huejotzingo y Cholula. Se trata de un proceso de aprendizajes que ocurre a lo largo de la vida de los individuos, y que ocurre en diferentes espacios, siendo capaz de ser heredada y transmitida a través de las actividades cotidianas, las festividades y manifestaciones culturales del contexto inmediato de las personas.

Si bien, este no es el único tema a abordar, sí se trata de la esencia sobre la cual se plantea la existencia de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios (CESS), los cuales también consideran a la educación formal y la educación comunitaria como parte de un engranaje con las prácticas solidarias al interior de los grupos primarios. Esta amalgama se traduce en saberes, habilidades, ritos y costumbres que se heredan y comparten, y que al mismo tiempo pueden convertirse en emprendimientos y proyectos laborales para algunas personas, dando cabida a alternativas laborales de subsistencia que integran prácticas de economía social y economía solidaria, y que, a mediano plazo, y bajo ciertas condiciones, pueden llegar a crecer, integrar a más individuos y desarrollar interconexiones para dar vida a los CEES.

Así, esta investigación se centra en analizar los ejercicios de solidaridad como las prácticas solidarias de subsistencia, sus características, tiempos y espacios, con la finalidad de comprender más sobre su nacimiento y desarrollo en el marco de la Economía Social Solidaria (ESS), proponiendo y estudiando casos que pueden y se están convirtiendo en CEES en Cholula y Huejotzingo.

Planteamiento del problema.

A partir de la implementación de las reformas neoliberales en México en los años ochenta y noventa, hubo grandes consecuencias socioeconómicas para el país, como el adelgazamiento estatal, la privatización de diversos sectores y empresas, la apertura del mercado nacional, la descentralización de ciertos procesos gubernamentales, reformas educativas y explotación de las ventajas comparativas nacionales, mayor vinculación con otras economías - especialmente la estadounidense- y la inmersión en el proceso de globalización. Lo anterior

conllevó a que la economía nacional estuviese ligada a los cambios mundiales, haciendo al país más propenso a sufrir los estragos de las crisis económicas, como la de 1994 y la del 2007-2008.

Ante estas coyunturas económicas de escala global, México sufrió consecuencias socioeconómicas negativas, como el desempleo, el retorno de migrantes, las familias tuvieron problemas de subsistencia, falta de oportunidades laborales, mayor emigración, aumento en la pobreza, problemas de acceso a servicios como la seguridad social y la vivienda. Frente a esta situación, hubo incapacidad estatal para cubrir las necesidades sociales de manera suficiente, dando cabida al surgimiento de alternativas dentro de los grupos primarios: la familia, los grupos de amigos y vecino.

Dichas alternativas se tradujeron en proyectos familiares y comunitarios, inicialmente en el seno de la economía informal y la economía social, paulatinamente formalizándose y con una tendencia a asociarse entre ellos, formando circuitos económicos.

Estos proyectos y emprendimientos están basados en imaginarios sociales, capital social (redes sociales), la acumulación de tipo solidario, la cultura e identidad del contexto geográfico inmediato, lo cual incluye manifestaciones culturales que se producen y heredan mediante la educación informal.

De este modo, los grupos primarios crean alternativas ante las dificultades socioeconómicas y de subsistencia, integrando todos aquellos aprendizajes, tanto formales, como informales y no formales, que han adquirido a lo largo de su vida, integrándolos en emprendimientos que les permiten subsistir y adoptar estos proyectos como un nuevo plan de vida.

Objetivos.

El objetivo principal de esta tesis es comprender cómo se construyen las redes sociales de cooperación solidaria que brindan educación y aprendizaje solidario dentro de la familia y la comunidad. De igual manera, se busca comprender cómo estas redes sociales y prácticas solidarias se organizan y consolidan en proyectos productivos y colaborativos, que pueden llegar a convertirse en circuitos económicos de tipo solidario.

También se busca enfatizar la importancia y relevancia del aprendizaje de las prácticas solidarias en distintos campos y en el contexto educativo formal e informal, como un elemento

contribuyente y promotor de la Economía Social Solidaria (ESS), en especial en proyectos familiares y comunitarios de economía solidaria, para lo cual será necesario contextualizar las prácticas solidarias dentro de la familia y comunidad a las que pertenecen los sujetos del estudio, con el fin de promover un desarrollo ligado a lo social, a lo medioambientalmente sustentable y a lo solidario.

CAPÍTULO 1. CONTEXTOS, CONCEPTOS, REGIONALIZACIÓN Y METODOLOGÍA.

Este primer capítulo se enfoca en presentar los fundamentos teóricos que sustentan al presente trabajo de investigación, explicando también el contexto en el que los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios pueden generarse.

De este modo, se plantea que, a raíz de la implementación de las reformas estructurales en México durante la década de los noventa, ocurrieron profundos cambios de índole económica, educativa y política en el país, trayendo consecuencias como modificaciones en los imaginarios sociales y colectivos, objetivos de la educación formal, crisis económicas y cambios negativos en la calidad de vida de los ciudadanos, frente a los cuales se desarrollaron alternativas ante las circunstancias adversas. Así, se crearon proyectos comunitarios que integran las dinámicas cotidianas de las familias y los grupos primarios, y a su vez tienden a asociarse, formando circuitos económicos solidarios y de subsistencia.

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Para comprender los planteamientos y propuestas del presente trabajo, es importante establecer el contexto histórico y socioeconómico a partir del cual los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios (CEES) pueden llegar a germinar, dado que dicho entorno crea las circunstancias y escenarios particulares que han dado pie al desarrollo de prácticas solidarias, cuyo potencial llega a las esferas de lo económico, político, cultural, educativo y social.

En este sentido, la presente investigación abarca un periodo entre 2007 y 2020 para realizar el análisis, dado que corresponde a un lapso de tiempo actual y el cual permitirá observar las estrategias sociales de subsistencia ante las crisis económicas, cómo se relacionan estas con la Economía Social Solidaria y cómo se configuran en circuitos de solidarios. Lo anterior, en el marco de la implementación de reformas estructurales en México durante la década de los noventa, las cuales abarcaron el aspecto político, económico, educativo y cultural, así como las crisis económicas de 1994, 2001 y 2007-2008, las cuales fueron consecuencia de dichas reformas y cambios significativos en el país.

Hay que mencionar que el sistema económico predominante en México (y en el mundo), es capitalista con cortes neoliberales, y que, si bien no tiene sus orígenes en el siglo XX, su

implementación en nuestro país ocurrió durante la década de 1980, cuando ocurrieron cambios en la estructura político-económica a través de las reformas modernizadoras.

Aquí es importante subrayar que como antecedente para la implementación de las reformas modernizadoras, se encuentra una crisis fiscal durante la década de los setenta, ocurrida dentro del estado de *bienestar*¹, el cual como concepto posiciona al Estado como proveedor de servicios públicos como salud y educación para los ciudadanos, incorporando elementos como el capitalismo, la democracia y el bienestar social. Así, tras la crisis el Banco Mundial emitiría ciertas recomendaciones que abarcaron la esfera económica, política e incluso educativa, con directrices hasta el mercado, la competitividad, mediante la formación de trabajadores bien instruidos (Expansión, s.f; Ornelas, 2002; Ramos, 2014).

Dichas recomendaciones se implementarían como una serie de reformas modernizadoras en México, y que no sólo traerían cambios en la organización y gestión del país, sino que se relacionaron estrechamente con las crisis económicas de finales del siglo XX e inicios del XIX.

El inicio de las reformas neoliberales en México se suscitó a partir de 1982, durante el sexenio de Miguel de la Madrid y se continuó con el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari entre 1988 y 1994, en un proceso paulatino de implementación de reformas y políticas que cambiarían la manera de organizar la economía del país, y cuyas consecuencias perduran hasta la actualidad.

En 1982 ocurrió la *crisis de la deuda*, relacionada con los bajos precios del petróleo y problemas para pagar la deuda externa, dejando al país con problemas socioeconómicos y precarias condiciones para negociar una reestructuración de la misma deuda. Esto aunado a presiones desde el exterior, una constante inestabilidad política y social, dando lugar a la modificación del sistema económico. Fue así que, en respuesta a las circunstancias adversas, iniciaron las reformas modernizadoras durante el sexenio de Miguel de la Madrid, iniciando por la apertura de mercados mediante la firma del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), el cual tuvo como objetivos liberalizar el comercio, eliminar obstáculos arancelarios y ser un foro para negociaciones comerciales internacionales.

¹ Entendemos bienestar como el sentimiento de satisfacción de necesidades básicas en el aspecto físico y mental.

Con este antecedente, y durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y el de Ernesto Zedillo (1994-2000) se llevarían a cabo una serie de reformas que implicarían:

- Cambios en la política interna y política exterior
- Restricción de intervención estatal
- Liquidación y venta de empresas públicas
- Reducción al gasto social
- Liberalización industrial y comercial
- Ingreso de México a los mercados internacionales
- Desprotección de la producción nacional frente a competidores internacionales.
- Reformas educativas relativas a lo administrativo y contenidos curriculares.
- La consecuente inestabilidad social y económica (Salazar, 2004; Zamitis, 2010)

Dichas reformas, traerían como consecuencia a mediano plazo la ruina de pequeñas y medianas empresas nacionales incapaces de competir con sus contrapartes y el subsecuente desempleo, el adelgazamiento estatal dejaría desamparados a un sector de la ciudadanía que no podía acceder a la seguridad social o costear los productos necesarios para subsistir. Además, el enfoque educativo y de formación de estudiantes, estaría ahora direccionado hacia la *calidad* y formación de capital humano, lo cual se analizará más adelante.

Para comprender mejor lo que sucedió entre 1988 y 1994, remontémonos al Plan Nacional de Desarrollo de 1989, el cual establece que la modernización perseguiría el crecimiento económico mediante el impulso de la inversión privada, aumento de exportaciones, inversión pública en infraestructura y fortalecimiento del mercado interno. Se entendería también que el modernizar consistiría en el mejoramiento y ampliación de la infraestructura y eliminar obstáculos en los sectores productivos, lo cual no sólo implicaría el involucramiento estatal, sino una amplia participación de particulares (PND, 1989).

Lo anterior deja en claro las directrices a seguir en materia económica y la dirección en la que se encaminaron los esfuerzos nacionales, dando prioridad a la iniciativa privada, la inversión extranjera, apertura comercial y la disminución del intervencionismo estatal. La apertura comercial implicaría también un ingreso al proceso de globalización, definido por Salazar (2004) como una nueva fase histórica del capitalismo, en donde los mercados financieros se mundializan y regionalizan, debilitando el estado de bienestar por medio de

privatizaciones y desregulaciones, además de incluir procesos de masificación, homogeneización mediática y el debilitamiento continuo de la soberanía nacional frente a las compañías transnacionales y organismos internacionales. De este modo, se comenzaba a perfilar la inclinación por tener a Estados Unidos como un socio cercano, lo cual Rouquié (2014) considera como pasar de considerar al vecino del norte como una amenaza geopolítica, a un privilegio económico, ya que la apertura económica supondría el acceso al mercado más grande del mundo. Además, perpetuaría el neoliberalismo en la economía mexicana.

Lo anterior hace referencia directa a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, con Estados Unidos y Canadá, el cual, a pesar de haber sido firmado en 1994, comenzó a gestarse desde 1990. Este tratado abriría paulatinamente el mercado mexicano, mediante la eliminación de barreras arancelarias, sin embargo, implicaría que México pasara abrupta y precipitadamente de tener una economía cerrada a una de las 5 más abiertas a nivel mundial. Esto, sin dar oportunidad de adaptación a la producción interna o tomar medidas para proteger a la industria, creando así un modelo que haría al país depender de otros países y sus inversiones o de la repatriación de capitales, siendo que las inversiones que comenzaron a llegar, fueron más especulativas que productivas, ocasionando la concentración de ingreso y empobrecimiento de las mayorías (Revueltas, 1993, pp. 217-228).

Hasta aquí, pueden rescatarse elementos que llevarían a México hacia una coyuntura inminente: la crisis del estado de bienestar, tras la cual se implementaron las reformas modernizadoras, la transición hacia el neoliberalismo, el adelgazamiento del aparato estatal y los subsidios, la privatización de empresas, la priorización al comercio internacional y un entorno mundial tendiente a la globalización.

Las reformas modernizadoras de corte neoliberal no sólo trajeron un cambio en el sistema económico en México, sino que modificarían a las instituciones gubernamentales, mediante el adelgazamiento del aparato estatal, dejarían en manos de la iniciativa privada a muchas empresas paraestatales desmantelando por completo el estado de bienestar que, si bien no fue ni la solución, ni respondía a las remandas sociales de la década de los ochenta y noventa, conservaba cierta inclinación hacia lo social y popular, girando al país hacia la dirección neoliberal, la cual apuesta por la acumulación de capital mediante la explotación de ventajas comparativas en el marco del comercio internacional y la globalización, y deja al libre mercado

autorregularse, ocasionando concentración de riqueza, desigualdades sociales, pobreza multidimensional, falta de oportunidades y, como se verá a continuación, crisis económicas nunca antes vistas en México.

La crisis de 1994 tuvo sus antecedentes a inicios de ese mismo año, con el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)², todavía con Carlos Salinas como presidente, coincidiendo con la entrada en vigor del TLCAN, que afectaría a los productores agrícolas y campesinos del país. Dicho levantamiento fue controlado por el gobierno de Salinas de Gortari, pero la inestabilidad continuaría con el asesinato del candidato oficial Luis Donaldo Colosio en marzo de ese mismo año y las luchas al interior del Partido Revolucionario Institucional en pleno año electoral. Así, al haber conflictos internos, las inversiones y el capital especulativo que había entrado a México gracias a la apertura comercial y económica, comenzaron a desconfiar de la estabilidad mexicana y poco a poco fue abandonando al país. Para mediados del año, México tenía déficit en su cuenta corriente y balanza comercial, aumentando la deuda pública y teniendo reservas internacionales tan bajas que peligraba todo el régimen cambiario. En diciembre, hubo una fuga masiva de capitales, ocasionando el desplome de la bolsa mexicana de valores y el aumento de intereses al doble. La economía mexicana sufrió un gran golpe y para subsanar estos daños, se aceptó un paquete de ayuda internacional, con el apoyo del gobierno estadounidense, debido al temor a posible contagio de la crisis a los mercados internacionales para ese momento ya inmersos en el proceso de globalización (Banda y Chacón, 2005; Romero, 2012; Salazar, 2004).

La crisis económica de 1994 ocasionó terribles consecuencias para la sociedad mexicana, al provocar pérdida de empleos, aumentar los intereses, al dificultar pagos de deudas, ocasionando la pérdida del patrimonio de una gran parte de la población; mercado nacional siguió sin poder competir con los productos importados, y se destruyeron varias industrias y empresas mexicanas.

² El EZLN es una organización de carácter político y militar, cuyos integrantes son indígenas principalmente chiapanecos en busca de democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos en pobreza. Sus motivaciones tienen orígenes históricos, con las desigualdades y segregaciones hacia los pueblos indígenas, incluso desde los primeros años de la independencia. (Hernández, 2007)

Más tarde, en el año 2001 ocurrió la crisis *puntocom*, llamada así por su estrecha relación con el internet y las nuevas tecnologías, marcando así un hito en la historia: ya que estos nuevos adelantos informáticos, promoverían la constante y progresiva interconexión en materia de información, comunicación e intercambio cultural, teniendo así implicaciones económicas, en lo financiero y la especulación, dado que se pensó que el internet sería una nueva frontera para actividades económicas, ampliando mercados e innovando con productos; cosa que sólo sucedería hasta años más tarde. Esta crisis ocurrió entre los años 1998 y 2001, siendo un fenómeno especulativo sobre empresas de internet, cuyo valor fue incrementado en las bolsas de valores, en un contexto en el que las manufacturas redujeron su rentabilidad y se optó por invertir en empresas innovadoras en internet, derivando en un conflicto de confianza por parte de los inversionistas y fuga de capitales de inversión (Petrella y Tessore, 2019). Lo anterior traería como consecuencia una recesión en Estados Unidos, cierre de numerosas empresas y pérdidas monetarias. Aquí, habría que recalcar que esto impactaría de gran manera en México, al tener a la economía estadounidense como principal socio comercial.

En cuanto a la crisis suscitada entre 2007 y 2008, hay que reiterar la gran apertura de mercados en México tuvo en la década de los noventa al igual que su inmersión en el proceso de globalización, de modo que esta crisis en Estados Unidos, tuvo repercusiones negativas tanto para nuestra economía, como para el resto del mundo. Esta crisis iniciada en 2007 dejó en claro el nivel de interdependencia —o quizás codependencia— e interconexión de las economías a nivel internacional, ya que se expandió hacia el resto del mundo.

Para Zurita, Martínez y Rodríguez (2009) la crisis de 2007 deterioró las expectativas económicas mundiales, causó despidos masivos, cierres de empresas, y caídas de la actividad económica en diferentes países. Estos autores recalcan algunas causas: el gasto excesivo, endeudamiento ligado al mercado inmobiliario por parte de la población estadounidense, bajas tasas de interés, adquisición de bienes por encima de la capacidad de pago, y la caída del precio de las viviendas. Por otro lado, la crisis se extendió del sistema bancario a la bolsa de valores, ocasionando la caída del consumo, la disminución en la producción, el empleo, afectando el precio del petróleo y las *commodities*³ (Dabat, 2009).

³ Una *commoditie* es cualquier tipo de bien o materia prima utilizado para producir otro bien o servicio.

Lo anterior indica que el proceso económico que culminó en la crisis tenía ya algunas décadas gestándose y poco a poco dio paso a las condiciones que ocasionaron el estallido en 2007, en una especie de efecto bola de nieve. Sin duda alguna, la especulación jugó un papel importante en todo esto, ya que se invirtió en adquirir deuda para obtener mayores ganancias, que al final ocasionaron la quiebra de diferentes grupos financieros, inmobiliarios, y de aseguradoras.

Considerando lo anterior, es posible señalar que los problemas en la economía estadounidense, significan problemas mayores para la economía mexicana. En relación con lo anterior, Macías, Aguilar y Angoa (2012) sostienen que a partir de las políticas neoliberales, y la crisis de 2007-2008, se ha disminuido el bienestar, la ocupación informal ha ido en aumento, todo ello junto con aumentos en la pobreza, la marginación, la extensión de los salarios bajos, la disminución de protección estatal, en tanto que la migración laboral internacional ha ido en aumento, siendo los estados de Puebla, Oaxaca, Guerrero, y Chiapas los que históricamente han tenido mayores niveles de pobreza, impactando directamente en el bienestar social. Así, reiteramos la aseveración de que las causas y consecuencias de la crisis 2007-2008 están estrechamente ligadas a las reformas neoliberales implementadas en México, y la condición de vida de ciertos estados de la república se ha visto más afectada que otros, dadas sus características socioeconómicas, de ocupación, y migratorias. Entre otros estragos para México, se encuentran el aumento de precios e inflación de un 3.7 por ciento, la tasa de desempleo aumentó del 4 al 5 por ciento —dando lugar a una reforma laboral que legalizaría y extendería la subcontratación— el aumento de exportaciones y balanza comercial negativa, decrecimiento de ingresos por turismo y petróleo, así como una tendencia a la baja de las remesas, este último descenso más de tipo coyuntural pues en los años recientes las remesas han recuperado y aumentado su importancia. El peso mexicano también se devaluó frente al dólar y parte de las inversiones extranjeras salió del país (Paz, 2010).

Así mismo, durante ese periodo la balanza comercial fue negativa, habiendo más importaciones que exportaciones, hubo pérdida de confianza por parte de inversionistas, reduciendo también la Inversión Extranjera Directa (IED), la demanda, y posteriormente la depreciación internacional del petróleo crudo mexicano, aumento de inflación que conllevó un menor consumo de bienes, hubo también alza en los niveles de pobreza, y el salario mínimo real tuvo un crecimiento nulo (Banco de México, 2009; Cruz, 2014; Cuevas, 2013). Se puede

observar que la crisis comenzó en niveles macroeconómicos y posteriormente llegó a lo microeconómico, afectando directamente a las familias que perdieron empleos, poder adquisitivo en cuanto a bienes de consumo, e ingresos que venían de las remesas.

Es importante subrayar la importancia de las remesas para México, especialmente en aquellas localidades que expulsan más migrantes al año, ya que son lugares en los que gran parte o la mayoría de la población decide emigrar hacia el extranjero —particularmente a Estados Unidos, dada su cercanía— dejando a mujeres, niños, y personas de la tercera edad, quienes subsisten por las remesas enviadas por los trabajadores migrantes. Dicha dinámica ocurre en varios estados del país, siendo Puebla uno de los que más expulsa migrantes al año, por lo que la reducción de envío de remesas afecta directamente en la economía de estas comunidades, alterando su modo de vida y medios de subsistencia.

Finalmente, resta mencionar que, por un lado las reformas modificaron profundamente al país en materia política, económica, educativa y cultural, mientras que las coyunturas económicas modificaron los niveles de bienestar de las familias a nivel local y, a raíz de ello, algunas localidades y municipios han buscado maneras alternativas de subsistencia, siendo que las circunstancias adversas son un campo fértil para la germinación de prácticas solidarias, mismas que se desarrollan en el campo micro, es decir en lo familiar y barrial, con ayuda mutua, colaboración y reciprocidad, teniendo el potencial de transformarse en actividades económicas que encajan en la lógica de la Economía Social, la Economía Solidaria y Economía Social Solidaria, como se analizará más adelante en el presente capítulo.

1.2 DEBATES EN TORNO A LA EDUCACIÓN

Una vez mencionado el contexto histórico vinculado a las coyunturas económicas de finales del siglo XX e inicios del XXI, es importante hacer una pausa para explicar otro de los pilares de la presente investigación, el cual es la educación, siendo este un concepto que se abordará y será la base para comprender la configuración de organizaciones solidarias en los municipios estudiados. Con esto en mente, se debe establecer qué se entiende por educación y cómo se concibe el concepto, al igual que sus prácticas en México, estableciendo las diferencias entre la educación tradicional de corte neoliberal —predominante en México—, y la educación que se inserta en las propuestas de economía alternativa como lo son la Economía Popular, Solidaria y Social, de las cuales de hablará más adelante.

Partimos de la definición de la Real Academia Española (RAE) (2022), que considera a la educación como la acción de dirigir, encaminar, desarrollar facultades intelectuales y morales de un joven o un niño. Desde el punto de vista formal y legal, en México se estipula que “toda persona tiene derecho a la educación, el cual es un medio para adquirir, actualizar, complementar y ampliar sus conocimientos, capacidades, habilidades y aptitudes que le permitan alcanzar su desarrollo personal y profesional; como consecuencia de ello, contribuir a su bienestar, a la transformación y el mejoramiento de la sociedad de la que forma parte.” (Ley General de Educación, 2019, Artículo 5). Por otro lado, Anníbal León (2007) define a la educación como un proceso humano y cultural complejo, cuya finalidad puede variar de acuerdo a la cultura y condiciones que rodeen al individuo, quien está vinculado y tiene lazos de interdependencia con otras personas.

En tal sentido, debemos considerar que la educación es un proceso social que, entre otras cosas, puede ser encaminado a actividades de subsistencia como el trabajo, pero sobre todo hacia la adquisición de actividades encaminadas al desarrollo personal, lo cual incluye valores axiológicos, como lo expresa Latapí (2002), al hablar de que la educación puede incluir valores no sólo en el área curricular, sino como eje transversal. Así, la educación puede también fungir como un mecanismo de promoción —e incluso adoctrinamiento— de ciertos valores, creencias, prácticas e ideología. Sin embargo, como veremos más adelante, hay un espacio en el que lo solidario puede ser incorporado mediante la socialización que vincula a los individuos con otras personas, desarrollando lazos fraternos, de amistad o afinidad, en relaciones de solidaridad y procesos cotidianos de aprendizaje.

Bajo este marco, es importante diferenciar los tipos de educación existentes, sus alcances y prácticas, al igual que los espacios en donde ocurre, distinguiendo entre la educación formal, no formal e informal, siendo esta última la que será uno de los ejes transversales de la presente investigación.

1.2.1 Educación formal, no formal e informal.

Asenjo, Asensio y Rodríguez-Moneo (2012) comienzan describiendo el aprendizaje informal para establecer la existencia de distintos tipos de educación. Estos autores consideran que el concepto de aprendizaje informal puede ser confuso, ya que no hay una teoría unificada

que pueda explicar el proceso básico del aprendizaje humano. Ellos ligan el *aprendizaje informal* con la *educación informal* y citan a Fordham (1979) para señalar que este tipo de educación surgió como respuesta a los fallos en los sistemas educativos formales. Así, se refieren a la educación formal como la impartida por escuelas, colegios o instituciones —e igualmente cuenta con el reconocimiento del Estado y la sociedad que son las instancias que la certifican—, pero añaden a la ecuación a la educación no formal, como la que está asociada a grupos y organizaciones de la comunidad, mientras que la educación informal es *todo lo demás*. Con base en lo anterior, distingamos los tipos de educación para comprender las circunstancias y contextos en donde ocurre el proceso educativo:

Tabla 1.1 Tipos de educación.

Educación formal	Educación no formal	Educación informal
<ul style="list-style-type: none"> • Se da en espacios especificados para la educación • Su finalidad es la transmisión y aprendizaje de habilidades académicas y/o cognitivas • Requiere la calificación de maestros y profesores • Planeación previa • Implica la obtención de un certificado al concluir estudios • Metodología particular y específica • Tiempo y lugar determinados • Tiene procesos de evaluación • Objetivos anticipadamente establecidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Punto medio entre la formal e informal • Conlleva planificación • Ocurre fuera de la escolaridad obligatoria (extracurricular) • Puede o no brindar certificación • Flexible ante necesidades del demandante • Cualquier edad • Puede ser muy especializada 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje adaptable a diversas circunstancias • No conlleva una planeación específica • No tiene metas establecidas ni tiempos que cumplir • No tiene metas establecidas por instituciones, programas o políticas • Es espontánea • Puede encaminarse a habilidades específica • No es rígida • Adaptable a capacidades y aptitudes del individuo • A través del aprendizaje directo o indirecto • Por fuera del sistema educativo establecido formalmente. • No otorga certificados o títulos • Puede darse en cualquier espacio, tiempo y edad. • Pluralidad de temas, parte de la cotidianidad social • Espontánea, continua y práctica cotidiana

Fuente: elaboración propia con base en Cagna,1996; Jesuites educación formación profesional, s.f.; Passion In Education at the Heart of Teaching, 2019.

Ya sea educación formal, informal, o no formal, las tres modalidades implican que haya aprendizaje, el cual es considerado un proceso social que se da a partir de la interacción directa o indirecta, y, por lo tanto, puede ser distinto según del espacio temporal, el contexto que lo rodee, las circunstancias en las que ocurra, y con resultados diferentes entre una persona y otra.

1.2.2 Educación tradicional, educación cooperativa y educación solidaria.

Considerando las características de la educación formal, no formal e informal, es importante hablar del sistema educativo predominante en México, el cual por lo general se refiere a la educación formal. Esto se debe, en gran parte a las características del mismo sistema de ideología, cultura, política y economía dominante en el país: capitalista de corte neoliberal y con alcances globalizadores⁴. Sin embargo, también debe considerarse que los fenómenos sociales y las políticas estatales son parte de un todo entrelazado, que da como resultado un contexto socioeconómico e histórico particular, por lo que la educación de tipo neoliberal no se limita solamente a la educación formal, ya que conlleva elementos ideológicos, culturales y cognitivos que permean en la educación no formal e informal.

Partimos del entendido de que la educación -en cualquier modalidad- responde a ciertas necesidades y requerimientos propios del entorno de cada persona y su contexto, su finalidad es dotarla de habilidades y capacidades que pueda utilizar, para desempeñarse laboralmente, en lo cotidiano y en su vida personal. Particularmente, la educación formal rescata lo anterior, e incluiría al Estado como encargado de elaborar las directrices educativas en el país. En el caso de México, sería la Secretaría de Educación Pública principalmente.

En su libro, *Educación y neoliberalismo en México*, Jaime Ornelas (2002) aborda el tema de la educación en el país como ligado directamente con el actuar político y económico, siendo no sólo en México, sino en todas las sociedades, sosteniendo que:

Toda sociedad tiene como imperativo desarrollar el proceso educativo, formal e informal, en tanto actividad fundamental encaminada a reconocer y explicar los factores determinantes de su existencia presente y desarrollo futuro.

Convocar al consenso, calificar a los trabajadores y difundir los valores de la clase dominante entre el conjunto de la población, forman parte de los determinantes de todo sistema educativo y dan sustento las tareas educativas en todos sus niveles (p. 15)

Así, la educación impartida en un país –en este caso, México- corresponde a la clase dominante, y por lo tanto a los intereses económicos y políticos de la misma, incluyendo el

⁴ Más adelante se hace una descripción y análisis más a fondo de la economía actualmente dominante en México, con el fin de compararla con otras economías alternativas.

aspecto cultural y cotidiano de los ciudadanos, además de la permanencia del actual sistema de clases sociales basado en grandes desigualdades socioeconómicas.

Ornelas (2002) continúa con su descripción de la educación citando a Glazman (1990), señalando que es también una forma de transmitir conocimientos, valores, actitudes, habilidades y destrezas, ya sea por la vía formal, no formal⁵ y es además un medio para lograr ciertos fines políticos, económicos y culturales. Esto implica que el Estado mismo ejerce mecanismos de control para formar ideológicamente a sus ciudadanos, promoviendo ciertos valores, aptitudes, capacidades y habilidades por medio de la educación, siendo esta también un mecanismo de control. Así, consideramos a la educación, como una herramienta o proceso de formación de cada individuo a lo largo de su vida, que lo dota de distintas capacidades y aptitudes, y también una herramienta estatal de control, al servicio de la ideología dominante, sujeto a relaciones de poder en un lugar y momento histórico determinado.

Considerando lo anterior, las dinámicas educativas formales en México han ido cambiando y adaptándose a los diferentes gobiernos nacionales, al igual que las exigencias del mercado laboral. El texto *Política educativa en México: El Neoliberalismo como Eje Rector del Diseño*, de Carlos Carpio, Mayra Pérez y María del Rosario San Martín (2021) señala tres generaciones de reformas educativas, que se dan en paralelo con la puesta en marcha de las reformas modernizadoras en México. La primera ocurrió durante los años ochenta, buscando la descentralización y dotar de atribuciones administrativas a los estados y municipios; la segunda etapa ocurrió durante los noventa, dirigiéndose a la mejora de procesos y reestructura de organismos educativos; finalmente la tercera etapa a partir del año 2000, con la finalidad de mejorar la eficacia de los procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas.

Estos mismos autores hablan sobre cómo se formaron las directrices de educación en el país basadas en el neoliberalismo, basándose en modelos de calidad, consejos de participación social, autonomía de gestión y profesionalización docente (Carpio et al 2021). Ellos citan en su escrito a José Vargas, quien en 2007 sostuvo que las máximas del sistema (económico) son el libre mercado, la eliminación de gasto público en servicios sociales, desregulación, privatización y desaparición del concepto de bien público y comunidad, lo cual de manera indirecta incluyó a la educación, dado que se necesitaría *capital humano*.

⁵ Aquí agregaríamos también a la educación informal.

El concepto de capital humano, sostiene que ente más se invierta en ello, mayor será el desarrollo económico de un país. Aquí, la educación es la herramienta clave que forma a este tipo de capital. Uno de los pioneros en teorizar este concepto fue Theodore Schultz, quien a su vez propuso que el desarrollo de una nación puede ser medido considerando cómo se utilizan las *técnicas, conocimientos y hábitos de su población*; el gobierno debería invertir en capacitación y considerarlo como una inversión a mediano y largo plazo, creando un ambiente que pueda reeditar al máximo. Esta teoría encaja en un contexto de globalización, ya que implica calificación laboral, producción técnica, investigación, movilización física y movilidad funcional, y no sólo se trata de las destrezas o habilidades de un individuo, sino sus conocimientos, aprendidos o generados tras un proceso de investigación, los cuales están sujetos a ser propiedad intelectual o ser patentados (Villalobos y Pedroza, 2009), con implicaciones en las ventajas comparativas a nivel regional e internacional. Entendemos al capital humano como el *conjunto de habilidades, conocimientos, técnicas, certificaciones y particularidades que un individuo posee y utiliza al momento de trabajar, aumentando así sus niveles de productividad*.

De esta manera, en los últimos 40 años, la educación en México se ha enfocado en formar capital humano, establecer procesos de calidad que puedan ser medibles por medio de pruebas estandarizadas que arrojen resultados cuantitativos y estadísticas, y a la autonomía escolar, que en el trasfondo se refiere a cierta privatización educativa. Aquí, hay que subrayar que el Estado sigue siendo el principal generador de políticas educativas a nivel nacional, como se analizará en el siguiente capítulo.

Mirando a la educación en México desde el punto de vista crítico, es imposible separarla del sistema económico predominante y gracias a los procesos de globalización también está encaminada a coincidir con los planes y proyectos de desarrollo gubernamentales, en los cuales como previamente se señaló, se busca obtener ventajas comparativas, atraer inversión extranjera en forma de empresas ensambladoras, maquiladoras y acrecentar el sector servicios para generar más empleos. Todo ello con un mercado de trabajo sumamente competitivo y tasas de desempleo o empleo informal altas. Entonces, se educa los niños y jóvenes para competir, triunfar sobre los demás, pasar por encima del resto para considerar exitosos, en una serie de términos que el mismo mercado y sociedad de consumo han establecido (Ornelas, 2002).

Aunado a lo anterior, también es importante recordar la injerencia de ciertos organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, los cuales, como ya se señaló, ofrecieron apoyo para subsanar los efectos de las crisis económicas en México a finales del siglo XX e inicios del XXI, implicando también cierta condicionalidad en la ayuda, traducida como *recomendaciones* para modificar algunas políticas, entre ellas la educativa, llevando así a la propagación de la *cultura de la excelencia* y el enfoque de competencias.

Así, podría decirse que el sistema educativo promueve un modo de pensamiento en el que se asocia a los estudios con el bienestar económico, entendido como ingresos suficientes para satisfacer necesidades, ahorrar, costear gastos extras para imprevistos, vacaciones, paseos, etc... generando así una concepción en la que *a mayor estudio, mayores son las posibilidades de acceder a un trabajo mejor remunerado*, lo cual no es ni enteramente cierto ni falso, ya que estos casos de “éxito” sí existen, y en términos de probabilidad y estadística, también ocurren estas situaciones. Empero, habría que hacer la anotación de que el nivel educativo no es el único determinante, ya que existe también una dinámica particular en los mercados de trabajo, regidos por la oferta y la demanda, misma que implica que a mayor número de aspirantes, menor puede llegar a ser el salario obtenido por la prestación de servicios (trabajo), o menos plazas disponibles para aquellos que buscan empleo, desembocando en problemas de desempleo.

Por otro lado, Miñana y Rodríguez (2003) hablan de la educación neoliberal como educación *modular*, refiriéndose metafóricamente a los muebles pre-ensamblados, siendo esta hecha a la medida de objetivos particulares, y sujeta a ser comprada como un producto que podría encajar en diferentes *curriculum* o planes de estudio con ciertas modificaciones hechas dependiendo de las necesidades educativas. Ambos autores sostienen que algunos valores clave en la educación neoliberal son la democracia, libertad, igualdad, justicia, mérito, educación, autonomía, descentralización, calidad, equidad, responsabilidad, participación y competencia. De modo que, si se concibe a la competencia o el mérito sobre otros valores como la justicia o la democracia, habrá atropellos de unas personas sobre otras.

Con base en lo anterior, podría señalarse que la educación de corte neoliberal en México tiene las siguientes características:

- Enfoque principalmente hacia la educación formal, pero con implicaciones en la educación no formal e informal.

- Planteamientos generalizados y aplicables a nivel global.
- Congruente con los intereses de las clases dominantes, ya sean políticos, económicos o ideológicos.
- Promotor de la subsistencia del sistema de clases sociales con desigualdades económicas.
- Abarca la transmisión de conocimientos, valores, actitudes, habilidades y destrezas.
- El Estado genera políticas educativas de acuerdo a sus objetivos económicos. Es también un mecanismo de control.
- Las políticas educativas del Estado pueden estar influenciadas por organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)
- Se basa en modelos de calidad, autonomía de gestión educativa, profesionalización docente, y pilares del neoliberalismo como el libre mercado, disminución del gasto público, privatización, competitividad, capital humano, ventajas comparativas, especialización.
- Es vista como una inversión a mediano y largo plazo.
- Enfoque hacia la formación de capital humano
- Promueve nociones y conceptualizaciones como la movilidad social ascendente, individualismo, consumismo y la cultura de la excelencia.
- Su eficiencia se basa en resultados de pruebas estandarizadas y estadísticas.
- Promueve valores como la democracia, libertad, igualdad, justicia, mérito, educación, autonomía, descentralización, calidad, equidad, responsabilidad, participación y competencia.

Finalmente, podemos sostener que la educación imperante en México está estrechamente vinculada con el sistema económico y político, siendo no sólo un mecanismo de control, sino una herramienta para reforzar al mismo sistema, promoviendo valores como la competencia, la excelencia, el individualismo y consumismo, dado que instruye a los individuos para desempeñar trabajos disponibles en el mercado –por precarios que estos sean-, promueve la cultura globalizadora consumista e individualista. Sin embargo, el análisis sobre la educación neoliberal debe ir más allá de juicios morales sobre si es buena o mala; habría que hacerse la

pregunta ¿para quién es buena o mala? ¿A quiénes beneficia y a quiénes perjudica?, ya que existen las dos realidades y excepciones a la regla, dado que inclusive dentro de este sistema educativo, se forman a individuos con distintas escalas de valores, que no anteponen el éxito personal sobre la dignidad humana, son personas empáticas y proponen alternativas educativas y económicas fuera de este mismo sistema, siendo que este mismo sistema puede llegar a financiar estudios alternativos y propositivos, ya sea por medio de becas o apoyos educativos en diferentes centros de estudio, programas gubernamentales o ciertas políticas redistributivas.

1.2.3 Educación cooperativa y educación en el marco de la ESS.

Más adelante, se detallarán las propuestas económicas alternativas como la economía Popular, Economía Social, Economía Solidaria y Economía Social Solidaria, sin embargo, a modo de preámbulo y para ahondar en el tema educativo, hay que considerar que una de las principales instituciones de la ESS es la cooperativa⁶, la cual mantiene un estrecho vínculo con la educación cooperativa. Mediante esta forma de educación se puede formar y educar a sus miembros para asegurar la continuidad en el tiempo de aquella institución. Como cualquier tipo de educación impartida, requiere que haya un aprendizaje, es decir, la adquisición de conocimientos, habilidades o conductas que puedan utilizarse para desempeñar una tarea específica. Aquí, es importante mencionar que la educación, en sus distintos modos —formal, no formal, o informal—, reproduce valores que sustentan al sistema sociocultural y socioeconómico que impera en su entorno, pero también fomenta la posibilidad de comprender y generar resistencias que vayan más allá del modelo educativo practicado (Rojas, 2013). De este modo, la educación es un elemento clave para comprender las circunstancias de los individuos, las cuales comprenden lo socioeconómico, cultural, familiar e incluso psicosocial, y pensar alternativas de mejora, incluso si esto significa el promover la creación de otro sistema educativo o económico predominante.

María Elena Rojas (2013) considera al aprendizaje cooperativo como aquel en el que se actúa conjuntamente con otros individuos, miembros de un colectivo buscando un mismo fin,

⁶ De acuerdo con Economipedia (2020) “La cooperativa es una unión voluntaria y democrática entre miembros para administrar y gestionar diversos acuerdos entre las partes, a fin de sacar adelante un proyecto [...] Los objetivos básicos de una cooperativa son aunar fuerzas entre los socios a través de una empresa, para lograr las aspiraciones comunes y actuar en beneficio de todo el grupo”

es decir, la generación de conocimiento beneficioso para todos los participantes en las instituciones cooperativas de la ESS. Además, la autora continúa diciendo que este mismo aprendizaje cooperativo implica la creación de alternativas de transformación, tanto de las mismas prácticas educativas como de los roles del estudiante y el docente. Aquí, hay que recalcar el vínculo que el aprendizaje cooperativo mantiene con la cooperativa como organización, de modo que las alternativas de transformación mencionadas, pueden dirigirse tanto al funcionamiento de la organización misma, como a sus prácticas, valores o visiones del quehacer económico.

Lo anterior implica un proceso educativo de interacción social y de corte colaborativo, en el que se comparten fines y se generan conocimientos dirigidos a ayudar al mantenimiento y funcionamiento de una cooperativa, o bien a pensar alternativas de mejora para los sistemas socioeconómico y sociocultural predominantes. Sin embargo, es pertinente mencionar que el aprendizaje cooperativo puede darse en contextos escolarizados y no escolarizados. Tomando esto en cuenta, podemos integrar una definición de educación cooperativa, la cual apunta a señalar que es “el método pedagógico que rige y guía la formación del ser cooperativo, la creación, funcionamiento y desarrollo particular de la organización cooperativa con base a la educación, capacitación e información supeditada en la filosofía cooperativa” (Belleza, Almendolaggine, y Flores, 2010 p. 5). Lo anterior se refiere a una educación en el seno de las cooperativas y, también puede considerarse como el proceso en el que un socio cooperativista se forma como cooperador, adoptando la filosofía e ideas cooperativistas en su día a día, al mismo tiempo que es también crítico de su entorno, propone alternativas y desarrolla pertenencia e identidad con la misma cooperativa (Rojas, 2013).

De este modo, podría decirse que la educación cooperativa está ligada a la ESS, pero es muy específica en su quehacer y en los actores con los que interactúa: los miembros de la cooperativa, capacitadores, instructores y clientes de la organización. Esto, implica que se incline más hacia la formalidad y la no formalidad.

Para Pérez Valencia (2008), la educación dentro del marco de la economía solidaria implica cambios en los contenidos de la educación tradicional, principalmente en lo pedagógico, metodológico, y didáctico, dado que lo que se busca es constituir un sector económico diferente, traducido en cooperativas, mutuales, empresas comunitarias, asociaciones, y emprendimientos

de economía popular y solidarios. Siguiendo esta lógica, de acuerdo con la Confederación de Cooperativas de Colombia (2014), la educación solidaria promueve que los estudiantes desarrollen competencias dirigidas a emprendimientos con perspectiva sostenible. Implicando que el proceso educativo ese dirija a crear proyectos económicos dentro de la economía popular y solidaria, lo cual conlleva a que se considere como primordial el elemento del emprendimiento y la creación de proyectos cooperativos.

Hay que considerar que la educación en el marco de la ESS dista de los contenidos tradicionales o escolarizados, teniendo como objetivo el procurar una economía alternativa, que implique una organización distinta, con prácticas encaminadas al bienestar, a la mejora de condiciones de vida, y opciones de subsistencia por medio de proyectos económicos afines.

En relación con lo anterior, Batalloso Navas (2016) plantea que la educación en solidaridad implica la educación en valores solidarios, incluyendo tutorías y orientación educativa en las diferentes áreas del currículum. Además, se considera solidaria en razón de que crea relaciones de cohesión e integración comunitaria, reconociendo la dignidad esencial de cada persona, e igualmente desarrolla capacidades y habilidades de cada miembro de la comunidad escolar. Aquí es importante mencionar que dicho autor se refiere a la educación formal, o dada dentro de una institución educativa —la educación escolarizada de la cual se hablará más adelante—, sin que esto signifique que no pueda encontrarse en los contextos cotidianos y en entornos extraescolares.

La educación no es exclusiva de un entorno escolarizado formal, ya que se puede educar afuera del aula, en el contexto familiar, vecinal, familiar, laboral, o incluso al relacionarse con diferentes personas en las actividades cotidianas.

Teniendo esto en cuenta, consideraremos que la educación solidaria se basa en los principios solidarios⁷, que también lo son de la ESS, y procura desarrollar habilidades y aptitudes en los individuos de cualquier edad, no sólo con el fin de dotarlos con capacidades laborales, sino con herramientas para la vida diaria en el contexto socioeconómico que los rodea.

⁷ Estos principios son el poner primero al ser humano y su trabajo, la solidaridad, cooperación, participación, ayuda mutua, administración democrática, participativa, autogestionaria, adhesión voluntaria, propiedad asociativa de los medios de producción, participación económica de los asociados, formación e información de sus miembros de manera permanente, autonomía, autodeterminación, y promoción de la cultura ecológica y ambiental (Coomuldesa su respaldo financiero, 2019)

De esta manera no sólo se favorece la creación de proyectos y emprendimientos, sino que llega hasta la cotidianeidad y las relaciones interpersonales. Así, puede decirse que la educación solidaria no sólo se da en la escuela, integrada de distintas formas en los currículos y prácticas, o en un contexto educativo formal —el cual se analizará más adelante, en el segundo capítulo—, sino que puede darse en cualquier espacio y tiempo, siempre y cuando haya un proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado, Hernández, Pérez y Rúa (2019) plantean a la educación social y solidaria como teoría, proyecto y realidad, enfocado a formas organizativas, las relaciones e interacciones dentro de estas, cuya base son la solidaridad, cooperación y ayuda mutua, ligadas a proyectos económicos alternativos. De igual manera, los autores proponen que la educación solidaria es una arista de la economía social y solidaria, cuyas prácticas de formación son formales y no formales —aquí podríamos agregar que también pueden ser informales—, y que buscan generar capacidades y/o otorgar documentos que avalen dichas capacidades.

Este tipo de educación puede ser impartido por instituciones educativas, organizaciones, cooperativas, gremios y organizaciones, generando a su vez estrategias pedagógicas y modelos de evaluación encaminados a formas a los sujetos de acuerdo a las necesidades de las prácticas socioeconómicas coordinadas con la ESS.

Así mismo, a diferencia de la educación alineada con prácticas neoliberales, que concibe a los saberes y conocimientos colectivos, tradicionales y sociales como sujetos a volverse mercancía o patentes (Miñana y Rodríguez, 2003), la educación solidaria los considera como parte de la identidad de las personas, integrándose como elementos culturales que pueden ser heredados, transmitidos y reproducidos a través de relaciones sociales, al igual que procesos de enseñanza y aprendizaje.

Bajo este marco, consideramos que la educación solidaria tiene las siguientes características:

- Implica cambios en contenidos pedagógicos metodológicos, didácticos.
- Busca también constituir un sector económico alternativo, desarrollando competencias dirigidas a emprendimientos sostenibles y de economía social solidaria.
- Conlleva prácticas encaminadas al bienestar, mejora de condiciones de vida y opciones

de subsistencia alternativas.

- Basada en principios y valores solidarios: poner primero al ser humano y su trabajo, la solidaridad, cooperación, participación, ayuda mutua, administración democrática, autogestionaria, adhesión voluntaria, propiedad asociativa de los medios de producción, participación económica de los asociados, formación e información de sus miembros de manera permanente, autonomía, autodeterminación, y promoción de la cultura ecológica y ambiental
- Promueve y crea relaciones de cohesión e integración en la comunidad.
- Reconoce la dignidad de las personas.
- Abarca la educación formal, no formal e informal, contextos cotidianos y extraescolares, ya que puede ser impartida por el gobierno, como parte de las políticas públicas, en organizaciones como cooperativas o gremios, la familia, etc...
- Incluye y considera en su práctica a los saberes, conocimientos colectivos, tradicionales y sociales.
- No se basa en la competencia, sino la cooperación y ayuda mutua.
- Favorece el enfoque cuantitativo sobre el cualitativo.
- Ocurre de manera consciente o inconsciente

1.2.3.1 Conceptos relacionados la educación dentro de la ESS.

Todos los procesos educativos configuran una dinámica social y dialéctica, es decir de manera recíproca y a partir de interacción social. En dicha sucesión se involucran diferentes actores que, al relacionarse entre sí, dan lugar a la transmisión, adquisición, y asimilación de conocimientos teóricos y prácticos. Hay que mencionar que el presente trabajo se enfoca en la educación informal ocurrida durante los procesos cotidianos, dentro de los cuales podemos identificar como actores a la familia nuclear —conformada por la pareja de padres y su prole—, la familia extensa —que incluye a los abuelos, primos tíos, sobrinos, y otros familiares no consanguíneos como nueras y yernos—, la comunidad, amistades cercanas a la familia y al vecindario/barrio, a los cuales denominaremos como grupos primarios.

Para Horton (1990), los grupos primarios establecen relaciones cara a cara entre sus miembros, interviniendo en el comportamiento social de los individuos. Son *primarios*, porque son los primeros con los que una persona se relaciona después de nacer, incluyendo en su conducta, autoimagen y valores (González, 2009). Esto habla también de un aprendizaje basado en imaginarios sociales, entendido como apreciaciones cognitivas y comportamientos socioculturales de los individuos desde su nacimiento y a lo largo de su vida, aunque con el paso del tiempo, el aprendizaje también ocurre más allá de los grupos primarios, en otros círculos sociales (Castoriadis, 1985). Lo aprendido dentro de los grupos primarios, es lo más significativo en la vida de un individuo, dotándolo de habilidades básicas como el habla, transmisión de ideas y necesidades, cómo relacionarse con los demás, la cultura, habilidades sociales e imaginarios colectivos, siendo parte de una herencia adquirida en el día a día.

El aprendizaje dentro de los grupos primarios es de carácter informal, dado que no ocurre al interior de una institución educativa ni otorga certificaciones oficiales. Su espacio es el hogar, la casa de los vecinos y familiares, el parque, y prácticamente cualquier espacio donde haya interacción y transmisión de conocimientos o habilidades en los espacios sociales (Bourdieu, 1986). Los procesos de aprendizaje pueden ocurrir cuando un niño pequeño observa cómo bordan su abuela y ella le cuenta historias familiares, o cómo un niño aprende carpintería en el taller de su primo, e incluso cómo los jóvenes enseñan a los padres o abuelos a utilizar un teléfono celular.

Aquí es importante hablar del capital cultural: *lo aprendido dentro de los grupos primarios*, dotando a las personas de un patrimonio intangible que puede convertirse en oportunidades. Es un elemento importante que se adquiere principalmente en la familia durante los primeros años de vida. Puede entenderse como expresiones culturales, símbolos, ideas estándares de comportamiento, conocimientos, o actitudes de una persona (Oliva, 2017). Este capital cultural implica la existencia del *habitus*, considerando a lo aprendido a lo largo de la vida y ligado a las estructuras sociales, siendo este *habitus* adquirido durante la infancia, mediante experiencias en la familia, las competencias que permiten al individuo adaptarse a su entorno (Bourdieu, 1994; Herzberg, 2009), siendo *formas de pensamiento y actuar, estrechamente relacionadas con la posición social* de una persona, y son desarrollados mediante la misma interacción social con el entorno.

Considerando lo anterior, los *habitus* se aprenden mediante la interacción que se realiza en los grupos primarios, y pueden tratarse de relaciones que se perfilan como solidarias, dotando a las personas de imaginarios sociales, percepciones cognitivas, apreciaciones, conocimientos, y actitudes que ayudan al individuo a relacionarse con el exterior, en distintas situaciones y contextos, incluyendo la transmisión de saberes, habilidades y técnicas que pueden utilizarse para su propio sustento.

1.3. ECONOMÍA NEOLIBERAL Y ECONOMÍAS ALTERNATIVAS

Al igual que en la mayoría de los países del mundo, en México el modelo neoliberal es el predominante en el quehacer económico e incluso político, implicando que haya prácticas y actores determinados ad hoc a su filosofía. En este sentido, es importante señalar es que el neoliberalismo gira en torno a la lógica del capital, la mercantilización –no sólo de productos, sino de los ámbitos públicos y privados- y busca el máximo beneficio (Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi, 2009). Así, se favorece la acumulación económica de dinero, bienes y capital, y por ende, la educación que promueve va dirigida a los mismos fines.

Considerando lo anterior, y frente a las coyunturas, dificultades económicas y afectaciones sociales que recaen sobre los pobladores alrededor del mundo, han surgido propuestas de economías alternativas, que puedan subsanar los efectos del neoliberalismo. Estas ofrecen alternativas fuera del mismo sistema, o compatibles con el mismo, dependiendo de la corriente y el lugar en donde desarrollen.

Dentro de estas propuestas alternativas de economía, se encuentran la Economía Popular, la Economía Social, la Economía Solidaria y la Economía Social Solidaria (ESS), las cuales no son mutuamente excluyentes, ya que sus distintas características y elementos pueden coincidir, al tener la misma base social que responde a las necesidades de las familias.

De acuerdo con José Luis Coraggio (2020), la *Economía Popular* gira en torno a los trabajadores, -ya sean dependientes o autónomos-, sus familias, las comunidades que los rodean, asociaciones, organizaciones y redes de cooperación y ayuda mutua, establecidas de manera formal o informal, cuya producción es hecha para el autoconsumo y/o intercambio. Sus ingresos provienen de sus mismos trabajos, transferencias monetarias, subsidios gubernamentales, activos productivos como sus herramientas, bienes de consumo y producción (sus viviendas o terrenos), al igual que sus fondos de ahorros. En este tipo de economía, la sobrevivencia y la

realización de proyectos colectivos de vida digna dependen de la fuerza de trabajo, que incluye destrezas, habilidades y conocimiento, para emplearse de manera autónoma o dependiente. Coraggio considera que la Unidad Doméstica⁸, es el lugar inmediato de la reproducción de la fuerza de trabajo y las vidas humanas. Esta unidad puede tratarse de una familia o comunidad y su lógica de reproducción incluye emprendimientos mercantiles individuales, familiares, e incluso organizaciones con mayor consolidación como las cooperativas y mutuales.

Por su parte, Juan José Rojas (2019) en su artículo titulado “Aproximación sociológica al significado de los términos: economía popular, economía social y economía solidaria en México”, sostiene que la Economía Popular tiene sus antecedentes en la imposición del modelo neoliberal, cuyas consecuencias incluyeron la exclusión de una gran parte de la población de los procesos productivos formales y su consecuente vulnerabilidad socioeconómica. El autor señala que esta economía tiene actores individuales y colectivos con escasos recursos económicos y pueden vivir en el contexto urbano o rural, cuyos vínculos son de carácter solidario tradicional, particularmente al interior de las familias, grupos o clanes. Sus prácticas surgen de manera espontánea y son inspiradas por la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas. Además, se concentran en unidades económicas que en la mayoría de los casos no tienen una organización formal, reconocimiento jurídico o ideología establecida. Sus dinámicas organizacionales y de producción se desarrollan en razón de garantizar la reproducción de la misma unidad económica (autoconsumo), pero en ocasiones puede también extenderse al mercado. Bajo este marco, Rojas (2019) la define como:

Modelo de organización social del trabajo esencialmente autónomo, en el que la inversión de esfuerzo es directamente proporcional a la necesidad de reproducción social de la familia o de la unidad económica, pudiendo calificarse también como el esfuerzo de producir para el uso propio, proveyendo los medios indispensables que aseguren la sobrevivencia de sus miembros. (p. 67)

Aquí puede vislumbrarse que hay una estrecha relación entre la capacidad de subsistencia de las Unidades Domésticas (familias) y las motivaciones para emprender alguna actividad mercantil que pueda generar ingresos económicos o en especie, de modo que la economía popular es inicialmente de supervivencia, y en su conformación tiende a organizarse

⁸ Este concepto se abordará de manera más amplia en el apartado de conceptos clave.

e inclinarse hacia la informalidad, al menos en un principio, dándole cierta espontaneidad y haciéndola una forma de producción que verdaderamente nace desde el núcleo de la sociedad, atendiendo directamente a sus necesidades, antes que a la acumulación o a la obtención de recursos con finalidad de reinvertirlos. Cabe reiterar que esta es una dinámica inicial que no es restrictiva, ya que con el paso del tiempo puede constituirse en proyectos de carácter más formal y consolidados, de acuerdo a la lógica de mercado.

Es importante agregar que las prácticas de Economía Popular no son restrictivas de un momento histórico determinado, ya que pueden surgir en cualquier circunstancia adversa, que requiera organización en búsqueda de subsistencia o ingresos económicos, y pueden prolongarse en el tiempo. Considerando esto, la economía popular tiene las siguientes características:

- Actores principales: trabajadores, familias, comunidades, asociaciones, organizaciones, redes de cooperación y ayuda mutua.
- Organización formal o informal
- Sus prácticas pueden ser espontáneas
- Producción de autoconsumo o destinada al intercambio.
- Ingresos provenientes del trabajo, subsidios, transferencias monetarias, remesas, ahorro, activos productivos, bienes de consumo y producción.
- Subsistencia y proyectos de vida digna dependientes del trabajo autónomo o independiente, habilidades, conocimientos y destrezas.
- La Unidad Doméstica (familia o comunidad) reproduce fuerza de trabajo y vidas humanas.
- U.D. realiza emprendimientos mercantiles o puede llegar a organizarse en cooperativas y mutuales.
- El trabajo está directamente relacionado con la necesidad de reproducción social de la familia o U.D.

Teniendo en cuenta como punto de partida el apartado anterior sobre Economía Popular, la *Economía Social (ES)* se perfila como una propuesta que comparte algunos puntos de interés. Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi, (2009) afirman que los orígenes de la Economía Social como concepto, se remonta al siglo XIX, considerado autores como John Stuart Mill y

Leon Walras, quienes utilizaron el término para denominar a las prácticas surgidas como respuesta a problemas sociales en la sociedad capitalista de la época, dando origen a la creación de organizaciones características de este tipo de economía, o también llamadas su *núcleo duro*: las cooperativas, las mutualidades y asociaciones.

Aquí, hay que subrayar que son prácticas surgidas a partir de contextos socioeconómicos particulares y han ido evolucionado, adaptándose a las realidades particulares de cada lugar, pero los autores toman como su origen histórico la segunda revolución industrial. Es importante hacer referencia a la Carta de Principios de Economía Social en el seno de la Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones, que en el año 2002 reafirmó los principios de la ES.

- i) Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital.
- ii) Adhesión voluntaria y abierta.
- iii) Control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones, que no tienen socios).
- iv) Conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general.
- v) Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad.
- vi) Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos.
- vii) Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general. (Pérez de Mendiguren, et al., 2009. p. 9)

Lo anterior evidencia un aspecto muy importante de la ES, y es el hecho de estar basada en valores determinados que influyen en sus prácticas y organización, dándole la cualidad de ser una propuesta más sistematizada y estructurada que la Economía Popular, reiterando que no son opuestas y pueden coincidir en diversos puntos.

Por otro lado, el Centro Internacional de Investigación e Información Sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC), plantea una división dentro de los grupos de la Economía Social de acuerdo a su relación con el mercado económico, proponiendo la existencia de un *subsector de mercado*, en donde las producciones de las organizaciones operan y venden con precios económicamente significativos, obteniendo así recursos que son distribuidos entre sus socios, quienes también pueden perfilarse como usuarios. Se contempla también un

subsector de no mercado, conformado por entidades privadas, fundaciones o asociaciones cuya producción puede ofertarse en el mercado, pero con precios no significativos. Además, obtienen recursos mediante donaciones, cuotas, subsidios, etc., conformándose e instituciones sin fines de lucro y destinadas al servicio de los hogares (Pérez de Mendiguren, et al., 2009)

Coraggio (2020) define a la Economía Social como un sistema plural, cuyas instituciones, normas, valores morales, prácticas y relaciones sociales se vinculan con la producción ligada a las sociedades históricamente organizadas en el proceso económico, con el fin de satisfacer las necesidades y deseos legítimos de las personas, vivir con dignidad, libertad, responsabilidad, democracia y equilibrio con la naturaleza. Además, hace hincapié en la posibilidad y necesidad de que los principios éticos de reproducción y desarrollo de la vida no sean negociables en el quehacer económico, oponiéndose así a la libertad de la empresa y acumulación individual.

Otra definición sobre Economía Social es planteada por Monzón (1987, 2006), afirmando que se trata de entidades que no forman parte del sector público, funcionan y se gestionan de manera democrática, cuyos socios tienen los mismos derechos y deberes para con la organización, tienen un régimen particular de propiedad, al igual que para distribuir las ganancias, utilizan los excedentes para hacer crecer a la misma identidad y así mejorar los servicios que ofrecen para sus mismos socios y la sociedad.

Dentro de lo anterior, hay que subrayar que el actuar de la Economía Social es al interior de la esfera de lo privado, aunque puede recibir financiamiento o aportaciones desde el sector público, por medio de subvenciones, subsidios, créditos o programas gubernamentales.

Nuevamente, Juan José Rojas (2019) describe a la ES como un modelo de gestión social de trabajo, con características asociativas y autogestionarias. Sus entidades tienen una personalidad jurídica propia y son tanto empresas de propiedad social, como asociaciones cuyas dinámicas de gestión son democráticas. Además, su operatividad se desarrolla en el mercado, pero sin fines de lucro, buscando justicia distributiva y protección al medio ambiente. Señala también que los actores propios de esta economía son asociaciones y empresas establecidas legalmente conforme a la ley, cuyo financiamiento viene del pago de certificados de aportación de las personas físicas asociadas a ellas (a manera de trabajadores o usuarios), y no dependen de subsidios o donativos.

La manera de funcionar de las entidades de Economía Social es como empresa o asociación, teniendo en cuenta que son un medio y no un fin el constituirse como tales. Además, los beneficios son distribuidos entre sus asociados, dependiendo de su trabajo aportado, función o utilización de servicios, de acuerdo a lo planteado en sus propios lineamientos organizacionales. Su fin es el mejorar el nivel de vida de sus socios, y no sólo limitarse a la sobrevivencia cotidiana, lo cual se puede lograr al disminuir costos o aumentando ingresos, de modo que pueden considerarse rentables en el mercado, pero no persiguen fines exclusivamente lucrativos, dado que también crean un valor social, ambiental o cultural destinado al bien común (Rojas, 2019).

Con base en lo anterior, consideraremos que esta economía alternativa, no actúa de manera exclusiva para la subsistencia ni para el mercado, dándole la cualidad de ser versátil, de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de sus integrantes.

José Luis Coraggio (2020) se refiere a la *Economía Solidaria* como a las relaciones económicas y formas organizativas con predominancia de complementariedad, reciprocidad, justicia distributiva, reconocimiento de los valores y características diferenciales, formas de ser y necesidades del otro. En este tipo alternativo de economía, existen elementos de redistribución, filantropía y reciprocidad y tiene una realización *microsocioeconómica*, que no se separa de la esfera política o estructura solidaria, considerando al Estado como un actor que debe garantizar los derechos humanos.

Es importante reiterar el papel del Estado en la Economía Solidaria, ya que tiene una relación más estrecha con la esfera pública, no al grado de depender de las políticas del gobierno, pero sí contando con su apoyo y como proveedor de bienes públicos, estatutos legales, regulaciones económicas y velador del orden social. Los investigadores Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi (2009) consideran que la Economía Solidaria viene del tronco común de la Economía Social, estableciendo parámetros distintos al repensar las relaciones económicas, construyendo relaciones de producción, distribución, consumo y financiación cuyas bases son la cooperación, ayuda mutua, la justicia y reciprocidad. Se centra en las personas y en su trabajo, mientras que considera a los mercados como instrumentales y plantea que estos deben estar al servicio del bienestar de las personas y la reproducción de la vida del planeta.

En el trabajo Economía social, Empresa Social y Economía Solidaria: diferentes conceptos para un mismo *debate* de Juan Carlos Pérez de Mendiguren et al (2009), se rescatan los planteamientos de Giuseppina Da Ros, quien en 2007 planteó a la Economía Solidaria como un fenómeno complejo que abarca lo económico, social, político, cultural y ambiental, llegando a ser un proyecto ético de vida. Además, en este mismo trabajo, los autores hablan también de las relaciones de intercambio en esta dinámica, las cuales son justas, equitativas, realizadas entre personas y pueblos. Crean cadenas de valor solidarias que ayudan a consolidar redes densas de empresas, canales de aprovisionamiento e intercambio alternativo de bienes y servicios bajo la lógica de organización y filosofía de la Economía Solidaria, teniendo como consecuencia la creación y fortalecimiento de redes de consumo responsable, ético, ecológico y solidario, frente al consumo compulsivo y acumulación de bienes en dentro del sistema económico predominante o la economía tradicional. Esto implica también que la Economía Solidaria promueve el *repensar* las relaciones de poder, las relaciones económicas, el valor de los bienes materiales, al ecosistema que nos rodea e incluso a los valores cotidianos en la sociedad.

En este sentido, autores Coraggio (2020), Pérez de Mendiguren, Etxezarreta y Guridi (2009), Monzón (2016), Singer (2007), Gaiger (2007), Laville y Eme (2004), Laville, Levesque y Mendell (2007), plantean la existencia de dos corrientes de Economía Solidaria, dependiendo de la ubicación geográfica y desarrollo de sus prácticas, habiendo una corriente europea y otra latinoamericana. Mientras en América Latina, se habla de fuerza de transformación social y un proyecto de sociedad alternativa a la mundialización neoliberal, es decir una propuesta de cambio frente al sistema económico dominante actual (capitalismo), en Europa la Economía Solidaria se considera como compatible con el mercado y el Estado con sus características actuales. Así, esta economía social tiene variaciones de acuerdo al contexto en donde se desarrolle y practique, lo cual implica la adaptabilidad del concepto a su entorno.

J.J. Rojas (2019) propone que la Economía Solidaria incluye un modelo de gestión social de naturaleza asociativa, autogestionaria y solidaria, siendo también un esfuerzo de organización deliberado y autónomo entre sujetos colectivos cuya finalidad es la resolución de necesidades apremiantes. Algunas consecuencias de sus prácticas son la construcción de valores y principios éticos compartidos entre quienes la llevan a cabo, al igual que el desarrollo de alternativas antisistémicas y contraculturales que se enfocan en transformar las relaciones sociales, políticas, económicas, culturales e ideologías dominantes en la sociedad.

Algunos ejemplos de prácticas dentro de la Economía Solidaria son: monedas sociales o alternativas, trueque, bancos de tiempo, trabajo voluntario comunitario no remunerado (tequio, mano vuelta o guelaguetza), economía de autoconsumo o traspatio, circuitos regionales de empresas sociales o ecoaldeas. Todos estos basados en el actuar colectivo y una de sus finalidades es la transformación profunda de la sociedad capitalista, alejándose de la lógica acumulativa del mismo capital. En este sentido, se propicia la experimentación social y económica, creando nuevas relaciones sociales de producción, convivencia social y política, organización ciudadana y estrategias de acción colectiva que conduzcan a cambios cuantitativo y cualitativos para lograr esta transformación (Rojas, 2019).

Otro autor importante en el campo de la Economía Solidaria es Luis Razeto, quien la entiende en el aspecto teórico y práctico, en cuanto a que genera formas alternativas de economía basadas en la solidaridad y el trabajo. Aquí, la solidaridad es un aspecto fundamental que se busca incorporar en las distintas actividades, organizaciones, instituciones económicas e incluso políticas públicas, considerando los niveles microeconómicos y macroeconómicos, a la par de la generación de beneficios sociales y culturales para la sociedad. Además, propone un desarrollo alternativo de carácter integral que considera lo humano, lo sostenible y nace desde lo local. Lo anterior, implica también otra economía: una Economía Solidaria (Razeto, 2010)

Considerando lo propuesto por Razeto, hay que destacar la escala de la Economía Solidaria: considera al nivel micro (local) entrelazado con el nivel macro (nacional e internacional), mismas que no son niveles aislados, sino que se interconectan en el plano económico, de mercado, cultural, coyuntural e incluso político, mutuamente influenciados por el otro, pudiendo llegar a formar circuitos económicos de diferentes escalas.

Considerando a la Economía Popular, la Economía Social y la Economía Solidaria, encontramos que puede hablarse de una *Economía Social Solidaria* que sea un punto de encuentro entre las tres, con características propias, de acuerdo a las prácticas que desarrolle. Se toma en cuenta a la Economía Popular como un tronco común que da lugar a la conjunción de las otras dos propuestas, en una rama llamada Economía Social Solidaria (ESS).

Así, la ESS, es una economía alternativa frente al sistema neoliberal imperante el día de hoy. Tiene sus propias propuestas compatibles con las otras economías alternativas, pero agrega también consideraciones sobre la persona misma, los vínculos sociales, las actividades

económicas y el mismo espacio en donde se desempeñan. De igual manera, es importante mencionar que, de acuerdo a las perspectivas de cada autor, se puede hacer llamar Economía Social Solidaria o incluso Economía Social y Solidaria, siendo que la literatura la muestra en ocasiones como sinónimos.

En este sentido, José Luis Coraggio (2020) concibe que la Economía Social Solidaria como un modo de hacer economía a partir de la sociedad y el Estado, dentro de una sociedad que comparte lazos solidarios y organiza su producción de manera asociativa y cooperativa. Además, considera al quehacer económico en cuanto a la distribución, circulación, consumo de bienes y servicios, al igual que el trabajo requerido para ello, sin buscar el lucro, dado que, si bien su finalidad es la resolución de necesidades materiales, también contempla condiciones de vida alta para las personas que la llevan a cabo, sus familiares y comunidades, quienes a su vez colaboran con otras comunidades formando lazos sociales fraternales y solidarios, que se extienden a la responsabilidad y a la misma solidaridad hacia los recursos naturales y las generaciones futuras. De este modo, los vínculos sociales son armónicos y perdurables, sin explotación del trabajo ajeno. Esta propuesta económica considera también la interconexión de las organizaciones, relaciones y prácticas solidarias de la Economía Popular, la Economía Pública y la Economía Empresarial Capitalista.

En este sentido, hay que considerar que la ESS se desarrolla en un contexto en el que la economía predominante en México y el mundo está basada en un modelo neoliberal, el cual ha llevado a las personas a buscar alternativas de subsistencia, dando lugar a las condiciones en las que se crean propuestas alternativas, de modo que, *a pesar de ser un modo alternativo de producción, consumo, intercambio, organización e incluso modo de vida, puede llegar a ser compatible con la lógica de mercado capitalista*, dado que utiliza mecanismo de mercado, sus regulaciones y algunas dinámicas para funcionar, sin que esto represente un cambio en su filosofía, ya que es una propuesta versátil y flexible.

En tal sentido, Coraggio (2020) menciona que los proyectos de ESS son por y para la sociedad, y no excluyen las relaciones mercantiles, comportamientos individuales interesados, aunque sí los subordina a los principios éticos que contemplan que todas las personas pueden vivir de manera digna y sin desigualdades extremas. No propone una igualdad total, pero sí incluye asistencia inicial a las clases bajas a través de mecanismos y políticas de redistribución.

Se trata de una iniciativa social que construya otra economía que asegure la reproducción y desarrollo de vida digna de todos, para lo cual se requiere una fuerte solidaridad, el reconocer al otro y ser responsables con el medio ambiente.

Otra concepción sobre la Economía Social y Solidaria es aportada por Guridi y Pérez de Mandiguren (2015), y esta se centra en la actividad económica y humana, mientras que el capital está subordinado a estas, de modo que hay una dimensión humana imperante entre los protagonistas de esta economía: las personas, quienes desarrollan sus capacidades sin perder de vista la dimensión social, de modo que estas capacidades se ponen al servicio de las necesidades de la comunidad y la población en general. Además, como parte del quehacer económico se considera también al trabajo doméstico y el cuidado de las personas. Los autores plantean también una dimensión política y una dimensión económica, donde la primera estipula que todas las personas tienen el derecho al pleno acceso a las oportunidades sociales de obtención de recursos, derechos laborales, diálogo social, a la participación en la planificación de la producción destinada a la satisfacción de necesidades de la población, participación en la propiedad de los medios de producción y toma de decisiones. Por su parte, la dimensión económica se dirige a la defensa de condiciones laborales dignas, a cubrir las necesidades económicas de las personas, a promover empleos de calidad, formas consensuadas y justas de valoración del intercambio en las relaciones comerciales y productivas. Aquí, las relaciones que surgen son de cooperación y colaboración, no de competencia, como lo son en la economía de mercado.

Con base en lo anterior, Guridi y Pérez de Mandiguren proponen que, dentro de la Economía Social Solidaria, la colaboración no se da sólo entre individuos, sino también entre organismos públicos y privados, construyendo así un modelo de sociedad que se basa en el desarrollo local armónico, igualdad, confianza, corresponsabilidad, transparencia, respeto, ética participativa y democrática que fomenten el aprendizaje y trabajo cooperativo. De este modo, también se promueve y se busca garantizar prácticas de horizontalidad. Aquí, las prácticas cooperativas van desde lo local hasta lo internacional, articulándose en redes que refrenden los valores solidarios.

Es así, que la Economía Social Solidaria es la base para el presente trabajo de investigación, dado que los Circuitos Educativos Económicos Solidarios (CEES) se desarrollan y actúan bajo esta lógica, por lo que es importante reiterar las características de la ESS.

Recuperando lo antes mencionado, reiteremos las características de la ESS:

- Se centra en la actividad económica y humana. El capital se subordina a estas.
- La dimensión humana es imperante; las personas son el centro, desarrolla sus capacidades y de la comunidad.
- Considera también al trabajo de la reproducción como parte del proceso económico.
- Promueve el pleno derecho al acceso de oportunidades sociales, obtención de recursos, derechos laborales, participación democrática y toma de decisiones.
- Busca cubrir las necesidades económicas de las personas, defender derechos laborales, empleos de calidad y formas justas y consensuadas de valorar el intercambio en relaciones comerciales y productivas
- Promueve el surgimiento de relaciones de cooperación y colaboración, no de competencia.
- Promueve la colaboración entre individuos, organismos públicos privados.
- Modelo de sociedad basado en el desarrollo local armónico, igualdad, confianza, corresponsabilidad, transparencia, respeto, ética participativa y democrática.
- Fomenta el aprendizaje, trabajo cooperativo y prácticas horizontales
- Va desde lo local hacia lo regional e incluso internacional
- Defiende la soberanía de los territorios y alimentaria.
- La sociedad comparte lazos solidarios y organiza su producción de manera asociativa y cooperativa.
- Considera a la distribución, circulación, consumo de bienes y servicios en su totalidad.
- Los fines de lucro no son su prioridad, sino resolver necesidades materiales, mejorar condiciones de vida para las personas y comunidades.
- Se desarrolla en torno a la solidaridad entre las personas, el medio ambiente y las generaciones futuras.
- Fomenta la creación de vínculos sociales armónicos y perdurables, sin explotar el trabajo ajeno.

Finalmente, es importante mencionar que en el marco de la ESS, la educación se perfilaría como de carácter alternativo al sistema neoliberal imperante, toma en cuenta a los individuos como su punto central de partida, valorando los vínculos sociales, comprende también a los aprendizajes heredados y adquiridos de manera informal, los cuales corresponden a su entorno cultural y socioeconómico, y promueve valores como la democracia, aprendizaje y trabajo colaborativos, corresponsabilidad, confianza y respeto.

1.3.1 Solidaridad, familia como unidad doméstica, acumulación solidaria y circuitos económicos solidarios.

A pesar de haber definido con anterioridad lo que es la ESS, la *solidaridad* como concepto y como valor, con sus implicaciones y alcances, son también parte de los eslabones que incorporan a la presente investigación. En este sentido, Gabriel Amegual (1993) se refiere al término como primordial para el progreso social y cambio estructural de la sociedad, surgido del pensamiento socialista, en medio de un contexto de problemática social. Implica que cada individuo es responsable de todos, y todos a su vez son responsables de los individuos, con implicaciones de unión y vinculación entre las personas. Conlleva responsabilidad recíproca individual, pero no permite que el individuo sea absorbido por la colectividad, sino que hay un proceso de síntesis positiva que da como resultado un balance entre lo colectivo y lo individual.

Por su parte, Joaquín García Roca (2017) sostiene que la solidaridad reclama bienes de justicia, derechos garantizados en razón de la dignidad humana y necesita distintas formas de vivir juntos en una sociedad civil, de modo que esta se ve obligada a hacer la diferenciación entre una sociedad *con* mercado y una *sociedad-mercado*. Implica también pluralismo, diversidad y a la generación de consensos morales sobre lo permisible y lo que no.

Así, el concepto de solidaridad encarna a la sociedad en conjunto, en un balance que respeta la individualidad, pero es consciente de lo colectivo. Implica reciprocidad, pluralismo, diversidad y, sobre todo, respeto. Facilita la convivencia en sociedad y dota de una identidad colectiva que permite a cada individuo ver más allá de sus propios intereses, comprendiendo que el bienestar colectivo, es también parte del propio.

Otro concepto importante, es el de grupos primarios, y cómo estos se encargan de dar una formación inicial y continua a lo largo de la vida de los individuos, además de ofrecerles

herramientas para desenvolverse en la vida social, educativa y laboral. Sin embargo, bajo la mirada de la ESS, estos grupos pueden llegar a ser considerados también como Unidades Domésticas, las cuales con la base de la misma. Estas *Unidades Domésticas* (U.D), son definidas por Coraggio (2011), como un *grupo de individuos que comparten un vínculo a través del tiempo y que, de manera solidaria y cotidiana, son responsables de obtener y distribuir las condiciones materiales necesarias para la reproducción de sus miembros*. Este autor continúa señalando que, dichas unidades *pueden comprender uno o más hogares, co-residentes y que no necesariamente deben ser familiares*, siempre y cuando se comporten como redes comunitarias. Además, *fungen como un lugar inmediato en donde se reproduce la fuerza de trabajo y vidas humanas, teniendo la posibilidad de emprender de manera mercantil u organizarse en cooperativas o mutuales*, oponiéndose también a la economía competitiva del capital (Coraggio 2020).

Si bien, no todas las U.D. son familias, todas las familias sí son Unidades Domésticas. Esto es muy importante, dado que, a lo largo de la historia de la humanidad, la familia se ha considerado como la base de la misma sociedad. Y, efectivamente es en su seno en donde nacen, se desarrollan, y se forman los miembros de la sociedad. El concepto y las características de la familia han cambiado con el paso de la historia, y en su definición más clásica, se entiende como un grupo de personas que viven en una vivienda común, compartiendo lazos de parentesco. Particularmente, en México se habla de que en su mayoría hay familias nucleares, con papá, mamá, e hijos. Sin embargo, hay que reconocer que no sólo se consideran como familias a quienes tienen relaciones de parentesco sanguíneo o legal, sino quienes comparten lazos afectivos y corresponsabilidades en el hogar (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], 2021). De esta manera, consideramos a la familia como el grupo de personas que viven en un mismo lugar, comparten responsabilidades en el hogar, lazos afectivos y/o de parentesco, sin importar su género, edad, u orientación sexual.

De acuerdo con Borsotti (1978), la familia puede considerarse como una unidad económica si posee algún medio de producción y es capaz de organizar la división familiar del trabajo —división que usualmente está basada en la solidaridad (Zabala, s.f.)—, considerando la producción de algún bien o servicio destinado al intercambio. Así, este autor encuentra tres tipos de familia: a) aquella en donde ninguno de sus miembros trabaja para la producción social,

b) la que sí trabaja para la producción social, como pequeños agricultores o productores, c) donde los miembros trabajan para la producción social por cuenta propia.

Es importante señalar que lo anterior es propuesto en función de lo que los miembros de la familia pueden o no producir, en términos materiales o monetarios, dejando de lado aquellos bienes invisibles, no tangibles, que están ligados al trabajo de la reproducción. El trabajo reproductivo se define como el destinado a la satisfacción de necesidades de la familia y por ende necesario para la reproducción de la sociedad. Se le llama también trabajo doméstico o familiar, y se da tanto en un espacio físico como simbólico, incluyendo actividades de gestión, relación, mantenimiento, y cuidado (Larrañaga, Arregui y Arpal, 2004).

Aquí es importante mencionar que dicho trabajo no es remunerado a pesar de ser básico para la supervivencia de sociedad, e implica la reproducción biológica, el mantenimiento de la integridad física de los miembros de la familia, a través de la satisfacción de necesidades como la alimentación, cuidado de los miembros más vulnerables —niños, personas mayores, y enfermos—, limpieza, mantenimiento de espacios, y el procurar la formación y educación temprana a los bebés y niños.

Considerando que el trabajo de la reproducción es básico para que una persona desempeñe una labor socialmente productiva, sería excluyente el no considerar a la familia como una unidad económica, ya que inmersa en una sociedad, con un sistema y orden político, ideológico, y económico determinados, produce, reproduce, y fomenta tanto a sus miembros como a las relaciones en su interior (Borsotti, 1978).

No hay que olvidar que el trabajo reproductivo, tradicionalmente llevado a cabo al interior de los grupos domésticos, ha sido invisibilizado por el quehacer económico capitalista y de mercado, asumiéndolo como implícito en el proceso productivo del día a día, dado que cada trabajador puede llevar a cabo sus obligaciones laborales sólo si este trabajo reproductivo, que adquiere el alcance de una dimensión logística, ha sido llevado a cabo con anterioridad.

Por otro lado, la familia no se limita al trabajo de la reproducción; también puede actuar como un agente económico y productivo. Se puede organizar para producir algún bien o servicio, en la formalidad o informalidad, designando responsabilidades de acuerdo a la capacidad de sus miembros. Por ejemplo, los negocios familiares como las pequeñas tiendas de abarrotes, los talleres de oficios, tortillerías, fábricas domésticas —que se pueden hacer

presentes como trabajo a domicilio o como micro emprendimientos maquiladores—, cocinas económicas, etcétera.

De este modo, el presente trabajo, considerará a las familias, primeramente, como Unidades Domésticas, entendidas como la base de la ESS, y también como Unidades Económicas, dado que están inmersas en el proceso económico dentro de la sociedad, siendo ambos términos complementarios y no excluyentes.

Para la teoría económica tradicional, el término *capital* se refiere a un factor de producción, o aquellas cosas, bienes, o elementos que puedan utilizarse para hacer un producto, mismo que puede ser de carácter público (propiedad gubernamental), privado (de una persona o empresa particular), físico si es tangible, intangible si no se puede ver o tocar como los conceptos o marcas (Roldán, 2017). Por otro lado, en términos de economías alternativas, el *capital social* puede ser entendido bajo diferentes lógicas, existiendo variaciones según el autor. Gonzalo Vargas (2002), hace referencia a Pierre Bourdieu, quien en 1986 lo define como un agregado de los actuales o potenciales recursos relacionados con la existencia de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo. Vargas (2002) analiza al concepto desde distintas posturas, considerando lo dicho por Coleman en 1990, se define y se mide al capital social por el valor que tiene la estructura social para los actores, obligaciones, y expectativas traducidas en favores, empleo de amistades o conocidos, a manera de fuentes de información, o incluso las normas internas de cada individuo.

Por su parte, Putnam (1993) considera al capital social como parte de la organización social, redes, normas, y confianza que hacen más fácil la coordinación y cooperación, incluyendo el compromiso cívico, participación en organizaciones poco jerarquizadas, difusión de información y comunicación para enseñar a los individuos diversas formas de colaboración. De este modo, consideraremos al capital social como *las redes formadas por individuos, el conocimiento de cada uno de ellos en el aspecto práctico y cultural, las relaciones que establecen, su comportamiento de acuerdo a los valores y normas en los que creen, la comunicación y colaboración entre estos individuos.*

En cuanto a la acumulación solidaria y sus implicaciones, hay que entender primero lo que es la acumulación capitalista, que considera a la plusvalía⁹ mediante el proceso de despojo de la fuerza de trabajo por parte de los dueños de la producción hacia los trabajadores. Nace de diversos acontecimientos históricos ejemplificados por Marx en su obra *El Capital*, con lo sucedido durante el siglo XVI, no sólo con la reforma anglicana —que expropió las tierras de la iglesia católica en Inglaterra—, sino con el despojo de tierras a campesinos, obligándolos a convertirse en proletarios, vendiendo su fuerza de trabajo en el mercado laboral, dando origen a la centralización de los medios de producción, cambios en las relaciones mismas de producción, y la explotación laboral (Marx, 2009).

Considerando lo anterior, Andrés Sánchez Pérez (2014) analiza lo planteado por Rosa Luxemburgo en su obra *La acumulación del capital*, y sostiene que es durante el proceso productivo que se obtiene *plusvalía* a partir del tiempo de trabajo no pagado al trabajador, quien elabora así los *plusproductos* necesarios para obtener dinero y ganancias en el mercado con la venta de los mismos, realizando así el *plusvalor*, de modo que la acumulación de capital ocurre cuando una proporción de las ganancias se reincorpora como nuevo capital en el proceso productivo, ampliando así la fuerza de trabajo e infraestructura productiva y dando continuidad al proceso de generación de ganancias, plusvalor, y acumulación que es la esencia misma del capitalismo.

El sistema económico y de producción capitalista, tan arraigado y predominante en la actualidad bajo el modelo neoliberal, brinda el escenario idóneo para la acumulación capitalista, a costa de explotación laboral, la precariedad, y el bienestar mismo de los trabajadores y sus familias, trayendo como consecuencia la concentración de riqueza en el mundo y a nivel local, volviendo a los ricos cada vez más ricos y a los pobres cada vez más pobres. Sin embargo, también da cabida para la existencia de la acumulación solidaria, como contraparte y alternativa desde la Economía Social Solidaria.

Relacionado con lo anterior, Mercedes Caracciolo (2017) estima que la *acumulación solidaria* se relaciona con la construcción de entramados y de valores éticos dentro de los territorios, así como la articulación de distintos actores como los proveedores, productores,

⁹Entendemos por plusvalía o plusvalor como el valor que no se paga y es producido por el obrero que crea un plusproducto y que pasa a manos del propietario de los medios de producción, siendo esta la base de la acumulación o explotación capitalista (Montes de Oca, 2015)

comercializadoras solidarias, consumidores, el Estado mismo, organizaciones sociales, el sistema educativo y ONGs, de modo que el incrementar el valor agregado y las ganancias no sean lo primordial en el proceso productivo, sino también lo relativo a las dimensiones sociales, culturales, simbólicas y políticas.

En este sentido, Antonio Cruz (2011) analiza el proceso de acumulación capitalista y se refiere a la acumulación solidaria primitiva como un proceso que, si bien no es nuevo, acumula capital económico, dada su interacción con el mercado capitalista, pero también acumula capital social, ambos básicos para la economía solidaria. Dicha acumulación no implica formas coercitivas de transferencia de riqueza y presupone prácticas democráticas por parte de los trabajadores. Es un proceso que intenta transformar a la sociedad a partir de la acumulación delimitada por la toma de conciencia de trabajadores y la re-apropiación radical de la producción, el consumo, la preservación de la naturaleza, el reconocimiento de las diferencias entre personas, y la construcción de una ciencia *ad hoc*, coincidiendo así con los principios de la Economía Social Solidaria. El autor también sostiene que, si no hay acumulación económica solidaria, no podría haber economía solidaria, y que esto sólo es posible con la acumulación social.

Retomando a Caracciolo (2017), si bien la acumulación económica capitalista es básicamente una relación social, desde la perspectiva de la ESS dicha relación se construye a partir de compartir de forma más equitativa los medios de producción, distribución, y valor agregado, incorporando la toma de decisiones de manera democrática. La misma autora se refiere a Rodrigo Fernández Miranda para añadir que, dentro de la ESS, el consumo es también una pieza importante en el proceso: un consumo que sea transformador, incluyente de discursos alternativos y prácticas políticas transformadoras, y con una lógica fuera del mercado capitalista tradicional, revalorizando procesos e identidades colectivas.

Esta dinámica da cabida a la creación de circuitos económicos solidarios como alternativa a los procesos de producción económicos tradicionales y/o capitalistas, al igual que puede promoverse por medio de la educación. Aquí, habría que subrayar que tanto el capital social como la acumulación solidaria son esenciales para las prácticas de ESS, ya que le permiten ser congruente con sus principios y diferenciarse de la economía capitalista tradicional, dando cabida a la creación y promoción de formas de organización alternativas que, aunque

pueden no ser totalmente nuevas, cobran mayor importancia al ser capaces de dar alternativas frente a coyunturas económicas y/o problemas de subsistencia, fomentando una mayor cohesión social y una lógica económica distinta, que no se enfoca en la acumulación, materialismo, o consumismo.

Por otro lado, el concepto de *circuitos económicos solidarios (CES)* surge a partir de los planteamientos de Euclides Mance, quien los define como *diferentes formas de organizar las relaciones de producción, comercialización, distribución, reproducción de la vida y consumo* (Mance, *et al.*, 2020). Esto conlleva una lógica económica que, si bien puede ser compatible con las prácticas capitalistas, tiene un enfoque y un fin distintos. Los CES incluyen los procesos de producción en su totalidad: a los proveedores, consumidores, productores e incluso a los mecanismos logísticos para su intercambio.

Para comprender más lo anterior, hay que considerarlo bajo la mirada de la economía solidaria, señalando algunos elementos primordiales: el involucramiento colectivo, el consumo solidario, la producción solidaria, y la acumulación solidaria. Lopera y Mora (2009), encuentran el involucramiento de colectivos dentro del actuar económico solidario, el cual conlleva un modo de acumulación especial —solidario—, alejado de la posesión de riquezas y enfocado en acumular relaciones sociales y recursos humanos¹⁰, sin dejar fuera a los bienes materiales necesarios para la satisfacción de necesidades. Así, la producción solidaria conlleva el involucramiento colectivo, y aquello que produce está destinado a la satisfacción de necesidades ligadas al bienestar o el buen vivir. Para Euclides Mance (1999), se crean unidades productivas solidarias, que se unen por una red y están destinadas al consumo solidario. Si bien, el consumo es el objetivo final del proceso de producción, el cómo se lleva a cabo influye en cómo se constituye este proceso. Es decir, para crear una economía solidaria —por ende, también social—, es necesario considerar a todo el circuito económico, (producción, consumo, organización de la producción e intercambio) al igual que cómo se concibe la acumulación en concordancia, generando así la autopoiesis, o la auto-reproducción de la red, haciéndola autosustentable (Mance, 1999).

¹⁰ En este contexto, el término recursos humanos se refiere a las relaciones interpersonales, a la persona, sus experiencias, habilidades vivencias y a todo lo que este puede aportar en términos cualitativos.

Los CES propician la inclusión económica y social. Es frecuente encontrar su origen en las comunidades barriales y en lo cotidiano, donde se gestan los proyectos basándose en el interés colectivo, creando redes de colaboración solidaria (Lopera y Mora 2009). Dentro del artículo de Lopera y Mora se cita a Luis Razeto (1994), quien hace alusión al proceso de creación de cadenas productivas, que integran a todos sus procesos de financiamiento, producción, comercialización, y consumo, como un aspecto que posiciona al mismo circuito solidario como una entidad más fuerte y autónoma ante las organizaciones capitalistas.

Considerando lo anterior, proponemos: los circuitos económicos solidarios están constituidos por una dinámica que toma en cuenta todos los procesos productivos, incluyendo al consumo, se basan en los principios y actuar solidarios encaminados al bienestar, tienen un alto grado de implicaciones cualitativas como lo social, cultural, los valores y las relaciones humanas generadas y reproducidas a partir de dichos procesos. Además, se fundamentan en los vínculos y relaciones sociales entre las personas que los componen, quienes forman parte de estos circuitos de manera consciente o inconsciente, asociándose inicialmente para brindar ayuda mutua frente a adversidades principalmente económicas, poco a poco desarrollando actividades de subsistencia que se expanden hasta formar un circuito más grande que puede sobrepasar el nivel local, vinculándose incluso con la región en la que se encuentran.

1.4 REGIONALIZACIÓN ABORDADA.

La presente investigación propone la existencia de Circuitos educativo-económicos-solidarios (CEES) en dos regiones de Puebla: Huejotzingo y Cholula. Estas regiones fueron elegidas y delimitadas con fines operativos para la investigación, considerando aspectos socioeconómicos como indicadores estadísticos (mismos que se analizarán a profundidad en el siguiente capítulo), proximidad geográfica, vinculación entre los mismos municipios (en cuestión comercial, servicios, ocupación y vías de comunicación), subregionalizaciones hechas por otras investigaciones académicas y el propio gobierno del estado de Puebla y la Secretaría de Educación Pública, al igual que características culturales compartidas.

Los municipios incluidos para la subregionalización de Huejotzingo son: el propio Huejotzingo, Calpan, Domingo Arenas, Nativitas, Santa Apolonia Teacalco —ambos en el sur del estado de Tlaxcala y colindantes con el estado de Puebla—, mientras que para la región de

Cholula, se toman en cuenta a San Pedro Cholula, Santa Isabel Cholula, Coronango, Cuautlancingo, Juan C. Bonilla, Nealtican, San Gregorio Atzompa, San Jerónimo Tecuanipan, San Miguel Xoxtla, Tlaltenango y San Nicolás de los Ranchos.

Tomando en cuenta lo anterior, es necesario recalcar la finalidad de esta subdivisión, que tiene fines operativos para la investigación y a su vez se fundamenta en propuestas teóricas de distintos autores.

Para comprender el porqué de la subregionalización que utilizamos, partimos del enfoque de la geografía económica, cuya percepción del espacio va en razón del cómo los agentes, los factores y los procesos económicos actúan a la par de manera armoniosa -o en ocasiones en conflicto-, en distintas escalas geográficas, de modo que se generan configuraciones económico-espaciales específicas (Sánchez, 2002). Esto se refiere a la cuestión escalar y su relación con las actividades económicas. En este caso, las escalas consideradas serán lo micro: las familias, los barrios, colonias, y el municipio. Lo meso: las regiones conformadas por los municipios, y lo macro: el Estado de Puebla, como parte de México y atendido a un sistema económico determinado. Así mismo, el espacio también puede ser temporal, de modo que habría que mencionar que el periodo en el que nos enfocaremos será entre 2007 y 2020.

Una vez determinado el espacio, podemos ubicar a los territorios que hay dentro de este. Para ello, hay que explicar la noción del *territorio*, la cual para Blanca Rebeca Ramírez y Liliana López Levi (2015) es una porción de la superficie terrestre sujeta a delimitación y apropiación, vinculada a la sociedad, la tierra y naturaleza en cuanto a su transformación y perspectiva tanto política como cultural. Así, ambas autoras consideran la perspectiva de la geografía física, pero incluyen el aspecto social, los vínculos que desarrolla la población con su entorno. El territorio es también un espacio que se construye de manera social, histórica, económica, cultural y política, transformándose en el día a día con los procesos de vida, producción y reproducción social (Sosa, 2012, como se citó en Macías et al., 2012). Consecuentemente, podríamos hablar del territorio como un espacio que no sólo incluye la localización física, en este caso, de un municipio o un estado, sino las apreciaciones cualitativas sobre las relaciones sociales, políticas y económicas que llegan a desarrollarse en el mismo.

Considerando a los territorios dentro de un espacio, podemos hablar de la *región* como un concepto que representa una entidad simbólica y concreta, que ha pasado por un proceso de

diferenciación con respecto a otras regiones, y finalmente es resultado de una interpretación de carácter operacional, ya sea para fines administrativos, de investigación, logísticos, económicos o políticos.

José Luis Sánchez (2002) propone la *región funcional* como concepto, la cual tiene como característica el albergar en su interior intercambios socioeconómicos intensos (incluso más que con el exterior, como otras regiones), está en constante cambio y contiene relaciones de diversa índole entre sus pobladores, siendo esta región limitada por el inicio del área de influencia de otro centro urbano. Aquí, hay que destacar dos aspectos importantes: 1) las regiones funcionales —que son justamente las propuestas para esta investigación—, se despliegan en razón de lo social, traducido en relaciones de tipo económico, político, cultural, religioso, educativo, de solidaridad e incluso de conflicto, y 2) una forma de establecer la *frontera o límite* de una región, es el comienzo del área de influencia de otra. Así, consideramos a Huejotzingo y a Cholula como *centros urbanos*, alrededor de los cuales los municipios aledaños organizan gran parte de su vida, siendo estos los lugares a donde se envía a los jóvenes a estudiar, a donde la gente suele ir en busca de trabajo, el centro comercial en donde se hacen intercambios, se acude a vender y a comprar, y al mismo tiempo es un referente de socialización que marca distintas pautas, inclusive en lo administrativo y político.

Considerando también lo cultural, Gilberto Giménez (1999) habla de la existencia de una identidad regional, surgida cuando los habitantes de una región viven y reproducen un sistema de símbolos, valores y aspiraciones particulares de su región. Así, se puede encontrar una identidad cultural y cognitiva, que incluso podría fungir como un elemento unificador entre diferentes localidades, para más tarde dar cierta delimitación a la región.

Habría también que anotar que la cercanía geográfica y vías de comunicación también fue un factor importante para considerar a los dos municipios tlaxcaltecas: Natívitas y Santa Apolonia Teacalco dentro de la subdivisión, dado que, al estar más cerca de Huejotzingo y tener mayor accesibilidad al mismo, es común que sus habitantes realicen sus actividades económicas y comerciales en el mencionado municipio de Puebla, en vez de ir hacia la capital de Tlaxcala, además de compartir una identidad muy similar a la de Huejotzingo, hablando particularmente de tradiciones como el carnaval.

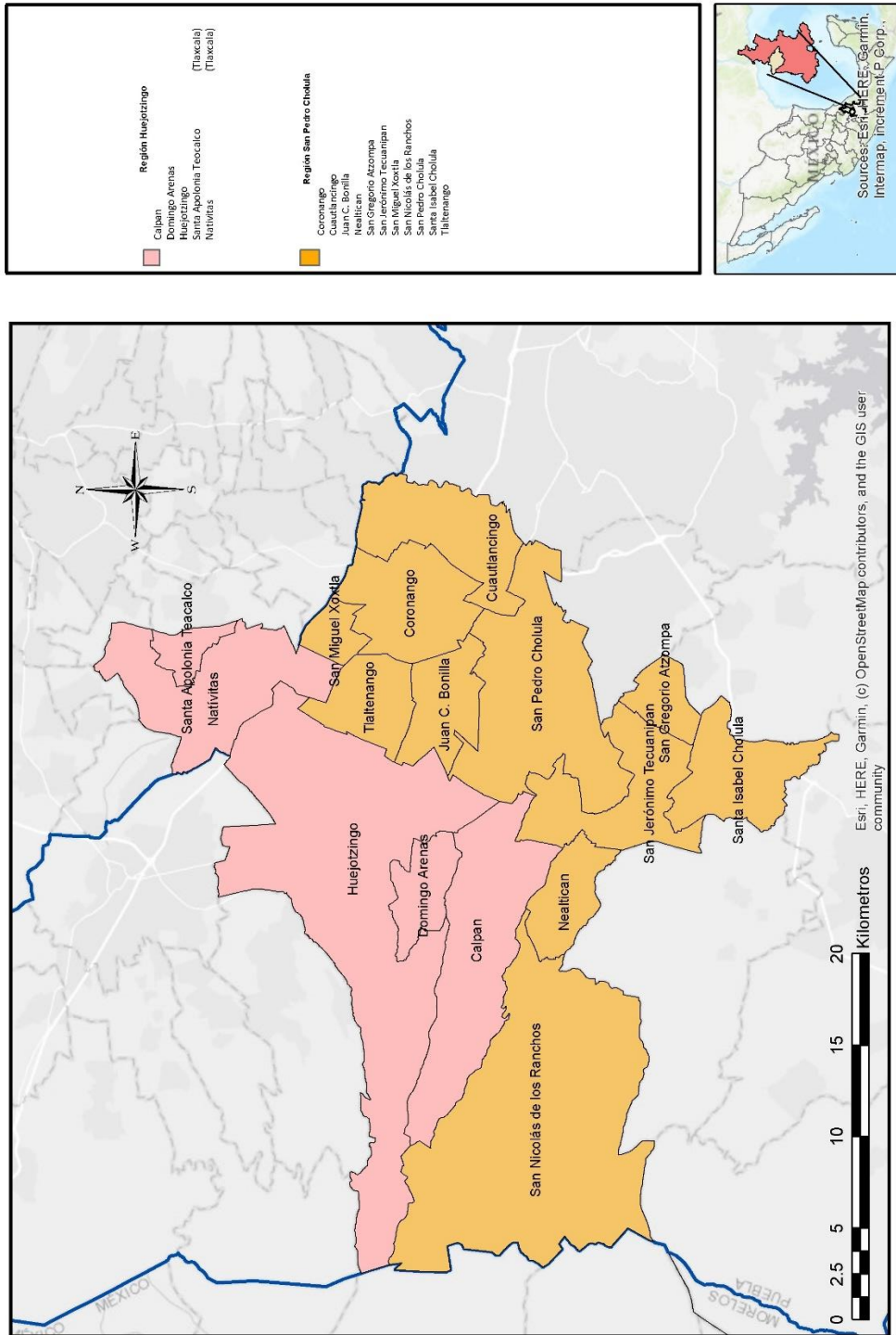
Por otro lado, desde la perspectiva gubernamental, en Puebla se considera la existencia de 22 regiones en el estado, y bajo esta propuesta, los municipios estudiados se ubican en las regiones operativas de: Área metropolitana de la ciudad de Puebla, Atlixco y San Martín Texmelucan, lo cual, a priori, ya sugiere una relación e interconexión socioeconómica entre los municipios que las integran.

En cuanto a la perspectiva académica, también se han encontrado investigaciones, publicaciones y trabajos de tesis que apoyan esta idea de regionalización particular en Huejotzingo y Cholula, comenzando por el texto llamado Migración de retorno y Economía Social Solidaria: espacio de reinserción económica y social. La experiencia de los Productos de Xopalicán, de Guervara y Macías (2023), el cual habla de la reinserción laboral de los migrantes poblanos, particularmente en la región de Huejotzingo, proponiendo también la existencia de un circuito económico solidario que incluye al mismo Huejotzingo, San Andrés Calpan, Domingo Arenas, San Salvador el Verde, San Martín Texmelucan y Santa Rita Tlahuapan. De igual manera, el artículo titulado De la parcela al mercado: estrategias económicas de las unidades domésticas campesinas en el mercado de Santiago Mixquitla, (Solís et al., 2022) se consideran a las regiones de San Pedro Cholula, Huejotzingo y Atlixco, y a los respectivos municipios que las integran, como ejemplos de emprendimientos asociativos y circuitos económicos.

Tomando en cuenta lo anterior, las dos subregiones consideradas para este trabajo, fueron hechas bajo criterios de proximidad geográfica, características sociales, como la cultura, elementos identitarios y relaciones políticas, indicadores socioeconómicos, vías de comunicación e interconexión en lo relacional de tipo económico, comercial y disponibilidad de servicios. También se consideraron otras subregionalizaciones ya propuestas, desde la academia y el propio gobierno estatal, sustentándose en que los municipios realizan dinámicas cotidianas alrededor de centros urbanos (Huejotzingo y San Pedro Cholula, como actividades educativas —principalmente formales y no formales—, actividades económicas, de compra y venta de bienes y servicios, actividades laborales y culturales, destacando el elemento de Identidad regional, que conlleva capital cultural, símbolos, valores y dinámicas barriales propias de la misma región y que son compartidas en su interior.

Bajo este marco, la delimitación geográfica quedará de la siguiente manera:

Mapa 1.1 Regionalización y municipios estudiados



Fuente: María Eugenia Ochoa (2023), con base en la regionalización propuesta.

1.5 APROXIMACIÓN METODOLÓGICA.

Esta investigación tiende hacia un análisis cualitativo de tipo etnometodológico, por las características del objeto de estudio —y grupos primarios— y las dimensiones en las que se enfocará: educación informal, capital social y cultural, y economía social solidaria. Estas dimensiones contienen variables cuantitativas que se abordan como herramientas de referencia, mientras que el análisis predominante es cualitativo, utilizando instrumentos y técnicas como entrevistas, historias de vida, observación directa análisis de discurso y conversación para comprender los a fondo las implicaciones, declaraciones y experiencias de las personas que accedan a colaborar.

El trabajo de campo buscó contactar a personas que ejercieran oficios, que participaran en el carnaval o eventos culturales, y aquellas involucradas en colectivos o emprendimientos solidarios y colaborativos en los dieciséis municipios, con el fin de hacer entrevistas semi estructuradas y basadas en un guion general, en donde recogieron experiencias y testimonios sobre las prácticas solidarias en el día a día de estos individuos. Dichas experiencias se transcribieron en documentos escritos que se analizaron con el fin de encontrar la existencia y dinámica de la educación informal dándose de manera consciente e inconsciente, visiones personales y contextuales sobre los proyectos de vida de cada persona, las prácticas solidarias al interior de sus grupos primarios, así como experiencias y visiones sobre la conformación de circuitos solidarios. Para esto, se acordaron puntos de reunión con los entrevistados y se visitaron los lugares en donde trabajan y llevan a cabo sus actividades, con la finalidad tener una visión de primera mano del entorno, ubicación y condiciones laborales. De igual manera, se asistió a festividades propias y distintivas de cada región, como el carnaval de Huejotzingo, ferias de chiles en nogada en distintos municipios y distintas procesiones en Cholula.

Tras realizar las entrevistas, se analizó el discurso y se rescataron los elementos que pueden dar evidencia de la existencia de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios en las regiones de Huejotzingo y Cholula, identificando como ocurre el aprendizaje y la educación informal, el proceso de herencia de saberes ancestrales, la acumulación de capital social y cultural, y cómo se crean los emprendimientos solidarios, señalando sus características y dinámicas.

De igual manera, se realizó un cuestionario longitudinal dentro de la Universidad Tecnológica de Huejotzingo, aplicado a 144 estudiantes, en donde se indagó sobre el contexto socioeconómico y educativo del estudiante y su familia, al igual que sus perspectivas al terminar la carrera, el cual se analizó para obtener datos cuantitativos que pudiesen ser representados de manera gráfica y reflejen algunas características de las regiones.

Los métodos utilizados son la observación participante, descrita por Kawulich (2005), como el proceso de aprendizaje por medio de la exposición e involucramiento en las actividades cotidianas observadas por parte del investigador. Para ello, se ha asistido a eventos y festividades en las regiones de Cholula y Huejotzingo, visitando principalmente los mercados, zonas urbanas y rurales.

El método biográfico también se utiliza, particularmente las historias de vida para identificar y analizar las trayectorias de los sujetos de estudio, para facilitar el análisis con base en el relato de una persona sobre su vida o un momento específico de esta (Martín, 1995, como se citó en Cotán, 2012), comprendiendo así el contexto que rodea y da lugar a la configuración de los lazos solidarios desde la visión de cada persona. Esto se estudia por medio del análisis de discurso, considerando el uso de la lengua, vocabulario y lenguaje corporal, de modo que pueda contextualizarse con el entorno estudiado.

Los sujetos de estudio han sido personas entre los 18 y 70 años de edad, inmersos o adentrándose en el mundo laboral y productivo, y que han pasado—o continúen pasando— por un proceso de formación de tipo formal o informal. Se considera este rango de edad por la posibilidad de comparar las visiones generacionales respecto a los proyectos de vida y, sobre todo, las experiencias vividas. Así, se toman en cuenta a trabajadores, estudiantes, comerciantes y maestros, para ampliar tanto las experiencias recogidas.

La aproximación cuantitativa, a pesar de no ser central, se recuperará a lo largo del capítulo 2, teniendo como objetivo contextualizar geográfica y socioeconómicamente las dos regiones funcionales de Huejotzingo y Cholula, para comprender las dinámicas que ocurren en su interior, al igual que las características de su población reflejadas en datos. Para ello, se consulta información estadística e indicadores sociodemográficos que permitan contrastar las

apreciaciones desde objetivo con lo subjetivo obtenido de los instrumentos cualitativos. Es pertinente mencionar que se consideran los enfoques Emic-Etic, en donde Emic ayude a comprender los imaginarios sociales y apreciaciones subjetivas de cada persona entrevistada, mientras que Etic aportará el aspecto observable y desde el punto de vista de la investigadora (Corona y Maldonado, 2018), dando lugar a un análisis más enriquecido sobre el objeto de estudio.

CAPÍTULO 2. PERFIL REGIONAL DE LOS CIRCUITOS EDUCATIVOS-ECONÓMICOS-SOLIDARIOS (CEES).

A lo largo de este segundo capítulo, se establecerá un contexto sobre las regiones estudiadas y los 16 municipios que las integran, el cual abordará las características educativas – en el marco de la educación formal-, incluyendo subregionalizaciones administrativas en el estado de Puebla e indicadores relacionados con la educación. Además, se detallarán las características de los municipios estudiados en el ámbito socioeconómico, migratorio y de ocupación, considerando también las festividades de cada localidad, que no sólo representan una expresión cultural, sino un espacio en donde se llevan a cabo aprendizajes informales, desarrollo de relaciones sociales y solidarias.

Para establecer los contextos antes mencionados, se utilizarán inicialmente datos cuantitativos como estadísticas, tablas e información obtenidos de dependencias gubernamentales como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), censos económicos y encuestas del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y la Secretaría de Educación Pública. Posteriormente, a manera de un cuestionario realizado en el primer semestre de 2022 entre jóvenes estudiantes de las regiones de Huejotzingo y San Pedro Cholula, con el fin de enriquecer el análisis sociodemográfico, situación educativa y ocupación familiar, vinculando así los primeros dos apartados considerando los datos oficiales y análisis de carácter cuantitativo, cuando se hable de las costumbres, cultura y festividades al interior de la región.

El tercer apartado, se centrará en los modos de subsistencia, empleo y producción en ambas regiones, considerando el sector primario y secundario, para describir las condiciones laborales que hay en los municipios y cómo se interconectan en el plano económico, sentando las bases de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios, que consideran tanto el aspecto educativo informal, el proceso económico en su totalidad y los fundamentos de solidaridad sobre los que se configuran.

2.1 CONTEXTO EDUCATIVO EN SAN PEDRO CHOLULA Y HUEJOTZINGO.

A lo largo de este primer apartado, se analizará la situación de la educación formal en las regiones de San Pedro Cholula y Huejotzingo¹¹, con la finalidad de establecer un contexto que aborde algunas problemáticas relacionadas con la educación formal, y en donde la educación informal encuentra un espacio de oportunidad para subsanar o redirigir a los individuos en sus planes de vida.

2.1.1 Educación formal en San Pedro Cholula y Huejotzingo.

A pesar de que la delimitación geográfica de este trabajo de investigación nos lleva a las regiones de San Pedro Cholula y Huejotzingo, conformadas por 16 municipios, al hablar de educación formal, no se puede dejar de lado que el sistema educativo mexicano tiene un carácter fuertemente centralizado, tal como lo sostiene Alberto Arnaut (2010), quien señala el año 1992 como el inició la descentralización o federalización del sistema educativo en México, consistiendo en la redistribución de responsabilidades educativas entre el gobierno federal y estatal, debido a que la Secretaría de Educación Pública (SEP), no se daba a vasto en cuanto a la administración y conducción del complejo sistema educativo nacional. Dicho autor, también menciona que lo transferido a los estados fueron las relaciones laborales del personal docente, administrativo, directivo de las escuelas, lo cual incluyó responsabilidades políticas, administrativas y laborales. Por su parte, El gobierno federal se encargaría de definir el contenido curricular, elaborar y aprobar los libros de texto gratuitos, la planeación general del sistema y la evaluación y regulación de servicios educativos, la emisión de normas técnico-pedagógicas es hacer hincapié en su facultad de diseño y conducción de programas nacionales para mejorar la calidad y equidad en la educación mexicana.

Considerando lo anterior, la descentralización que tuvo lugar en 1992, y que es pertinente señalar, fue parte de la puesta en marcha de las reformas neoliberales en México durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, haría una redistribución de facultades principalmente

¹¹ Aquí es importante reiterar que los municipios analizados serán Huejotzingo, Calpan, Domingo Arenas, Nativitas, Santa Apolonia Teacalco, San Pedro Cholula, Santa Isabel Cholula, Coronango, Cuautlancingo, Juan C. Bonilla, Nealtican, San Gregorio Atzompa, San Jerónimo Tecuanipan, San Miguel Xoxtla, Tlaltenango y San Nicolás de los Ranchos.

administrativas, de modo que los gobiernos estatales se encargarían de la parte operativa en materia de educación en el país.

Actualmente, la SEP federal cuenta con direcciones y subdirecciones para atender distintas áreas como la educación básica, superior, profesiones, promoción de equidad y excelencia educativa, formación de docentes y directivos, gestión educativa, materiales educativos, desarrollo curricular, educación indígena, educación continua, planeación y estadística, acreditación, incorporación y revalidación, entre otras, siendo esto indicativo de la monumental tarea que implica dirigir al sistema educativo a nivel nacional, siendo que cuenta con diferentes áreas y ámbitos a considerar. En cuanto al nivel estatal, las secretarías locales actúan de acuerdo con las directrices del nivel federal, encargándose también de funciones administrativas en los diferentes municipios del estado.

Particularmente para el estado de Puebla, la Secretaría de Educación cuenta con un Secretario que encabeza la oficina y está en el primer puesto en la estructura organizacional estatal, la cual incluye en un segundo nivel al Consejo Estatal de Participación social y la Oficina del C. Secretario, mientras que en el tercer nivel cuenta con la subsecretaría de Educación Básica y Media Superior, Subsecretaría de Educación Superior, encargadas de las cuestiones físicas, técnicas, pedagógicas y administrativas de sus respectivos niveles escolares; una Dirección General de Planeación y Servicio Profesional Docente, al mando de la evaluación educativa, temas relacionados con el servicio docente, planeación y estadística, control escolar y becas; una Dirección General de Desarrollo Educativo, responsable de las Coordinaciones Regionales de Desarrollo Educativo (CORDES) -las cuales se abordarán más adelante-; una Oficialía mayor, encargada de llevar a cabo auditorías, administración de recursos, programación y presupuesto; y una Dirección General Jurídica y de Transparencia, cuya tarea es gestionar asuntos jurídicos, relaciones laborales, normatividad e igualdad de género (Secretaría de Educación Gobierno de Puebla, 2018).

Cada estado del país, al ser el encargado de la parte administrativa, supervisión escolar y cuestiones laborales (las cuales incluyen a los sindicatos de maestros y trabajadores de la educación), tiene la facultad de determinar la manera de hacer su tarea, ya sea creando subdivisiones regionales, municipales o hacerlo de una manera más centralizada. Particularmente, en el estado de Puebla, se ha hecho una subdivisión bajo la Dirección General

de Desarrollo Educativo, con la finalidad de ordenar de una manera más efectiva cuestiones relacionadas con los docentes, organización escolar, brindar atención a estudiantes, padres de familia, maestros y trabajadores de la educación con respecto a trámites escolares. Esto se hace con base a una subdivisión geográfica al interior del estado.

A dichas subdivisiones se les llama Coordinación Regional de Desarrollo Educativo y el estado de Puebla cuenta con 19 de ellas¹². Los municipios considerados para el presente trabajo que están bajo la jurisdicción de dos de estas CORDES, la número 5, también llamada CORDE Cholula, que incluye a: Coronango, Cuautlancingo, Juan C. Bonilla, San Pedro Cholula, Tecuanipan, San Nicolás de los Ranchos, Nealtican, Calpan, San Gregorio Atzompa, Santa Clara Ocoyucan, Domingo Arenas y Huejotzingo¹³ (Gobierno Municipal de Huejotzingo, 2020), y a la CORDE 18¹⁴ conocida como San Martín Texmelucan, con los municipios de Tlaltenango y San Miguel Xoxtla (Gobierno Municipal de San Martín Texmelucan, 2021).

Aquí, es importante mencionar que tanto Natívitas como Santa Apolonia Teacalco están ubicados en Tlaxcala, por lo que no forman parte de ninguna CORDE, pero sí de la regionalización que se empleará en este trabajo.

Bajo este marco de estructura institucional, es importante señalar que la educación formal y la organización administrativa de la misma, tanto para Puebla como para Tlaxcala, conservan la centralización educativa y que es parte de las facultades del Estado mexicano, al avalar la validez de los estudios e incluso dar licencias o cédulas para el ejercicio de una profesión. Esto se hace mediante la Dirección General de Profesiones, que depende de la SEP federal, autorizando y registrando dicho cédulas que avalen los estudios hechos en el país e incluso en el extranjero. Sin embargo, dada la dimensión geográfica del territorio nacional, multiculturalidad dentro del mismo, el número de estados que componen a la federación y los municipios dentro de cada uno, es necesario hacer una subdivisión que atienda a las necesidades

¹² Las 19 CORDEs son: Huauchinango, Chignahuapan, Teziutlán, Libres, Cholula, Puebla Poniente, Izúcar de Matamoros, Acatlán, Tepeaca, Tehuacán, Puebla Oriente, Puebla Norte, Puebla Sur, Zacapoaxtla, Ciudad Serán, Atlixco, Tepexi de Rodríguez, San Martín Texmelucan y Zacatlán.

¹³ La CORDE Cholula también incluye a San Andrés Cholula, sin embargo, la regionalización planteada para este trabajo considera que dicho municipio está más ligado a la ciudad de Puebla que a Huejotzingo, siendo que este último funciona como uno de los ejes articuladores de las actividades socioeconómicas, educativas y culturales de la región.

¹⁴ La CORDE 18 comprende a los municipios de San Martín Texmelucan, San Lorenzo Chiautzingo, San Felipe Teotlalcingo, San Matías Tlalancaleca, San Miguel Xoxtla, San Salvador el Verde, Santa Rita Tlahuapan y Tlaltenango.

de cada lugar, y esto se ve reflejado en las decisiones de cada estado por manejar la organización educativa de su propio territorio. Esto, a pesar de ser una medida relativamente necesaria para optimizar cuestiones administrativas, en la práctica podría haber una desarticulación entre el contexto educativo a nivel nacional y a nivel local. Esto mismo es señalado nuevamente por Arnaut: existen problemas entre la SEP y las administraciones educativas estatales, como la falta de un reglamento que establezca de manera clara las facultades exclusivas y concurrentes de los dos niveles, hacen falta instancias de participación y articulación entre sendas administraciones, hay dificultades para formar y asegurar la permanencia y desarrollo de cuadros técnicos especializados, la articulación entre las áreas administrativas es débil, hay una sobrecarga de trabajo en cuanto a las actividades, evaluaciones diagnósticas, informes, exigencias a los supervisores y a las escuelas, aumento de funciones para el personal administrativo, incluso llegando a sobrepasar la formación profesional de los mismos trabajadores, además de la falta de recursos materiales y humanos para llevar a cabo todas estas tareas (Arnaut, 2010).

Es importante considerar las diferentes necesidades de cada municipio, las cuales son distintas en cada uno de ellos; sus indicadores, la infraestructura local, que no solo se refiere a los edificios en donde están los centros educativos, sino las vías de comunicación para llegar a ellos y acceso a servicios como agua, luz y drenaje, el mismo contexto socioeconómico, que podría influir en el perfil de los estudiantes, indicadores de reprobación, abandono o escolaridad. Esta idea se reforzará en los siguientes apartados, los cuales se sustentan en información oficial que ilustra la realidad educativa de cada municipio estudiado.

2.1.1.1 Estructura educativa en Cholula y Huejotzingo.

Reiterando los fuertes vínculos de la educación impartida en los municipios con las estipulaciones federales es pertinente mencionar que, con base el artículo 3° constitucional, en México la educación básica está conformada por la educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, mientras que la media superior se comprende por el bachillerato o preparatoria. Ambas son de carácter obligatorio, siendo que la educación impartida por el Estado, debe ser también inclusiva, pública, gratuita y laica (Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, 2021, artículo 3). Es importante mencionar que, al igual que en el resto del país, en los 16 municipios estudiados hay escuelas públicas y privadas, y para establecer el contexto del

a estructura educativa –como marco de referencia- se contabilizarán a las dos, a pesar de las profundas diferencias entre estos dos tipos de escuelas, como lo puede ser la infraestructura, el que sean verdaderamente laicas o no, la formación de los mismos docentes, el perfil del estudiante, las herramientas pedagógicas y recursos institucionales. Si bien, estas diferencias existen y pueden representar divergencias en lo cualitativo, en las estadísticas y números oficiales, no se consideran, por lo que, por el momento, no se ahondará en la diferenciación entre educación pública y privada.

En este sentido, la tabla 2.1 muestra el número de escuelas en total por cada municipio, y desglosa cuántas de estas corresponden a cada nivel, considerando también a las instituciones de educación superior, como lo son las universidades y escuelas normales, y centro de formación para el trabajo, que se enfocan en impartir carreras técnicas y capacitaciones en oficios.

Tabla 2.1 Escuelas por niveles en cada municipio

Municipio	Número de escuelas en total	Preescolar	Primaria	Secundaria	Bachillerato gral., tecnológico y niveles equivalentes	Educación superior	Centros de formación para el trabajo
Calpan	21	7	7	5	2	0	0
Coronango	45	19	14	7	5	0	0
Cuatlaningo	154	63	40	24	18	6	3
Domingo Arenas	9	3	3	2	1	0	0
Huejotzingo	123	42	33	18	21	3	6
Juan C. Bonilla	29	10	8	6	4	1	0
Nativitas	12	3	3	3	2	0	1
Nealtican	13	5	5	2	1	0	0
San Gregorio Atzompa	18	6	4	3	4	1	0
San Jerónimo Tecuanipan	10	3	3	2	2	0	0
San Miguel Xoxtla	14	4	4	4	2	0	0
San Nicolás de los Ranchos	16	6	3	4	2	1	
San Pedro Cholula	260	76	69	47	45	10	13
Santa Apolonia Teacalco	6	1	2	1	1	1	0
Santa Isabel Cholula	19	5	6	4	4	0	0
Tlaltenango	11	3	3	2	3	0	0

Fuente: Elaboración propia con base en el censo del INEGI 2020, fichas municipales y los-municipios.mx

En esta primera tabla se observa que, si bien en todos los municipios hay escuelas de educación básica y media superior, no todos cuentan con escuelas de educación superior o capacitación para el trabajo, siendo Huejotzingo y San Pedro Cholula los que tienen más instituciones educativas universitarias o centros de formación para el trabajo. Aquí es importante señalar que estos centros enfocados en formar y capacitar a los individuos para el trabajo son 23, mientras que las instituciones de educación superior son 20. Con base en lo anterior, y considerando la dimensión municipal, podría decirse que el enfoque educativo en niveles superiores, dentro de este *microuniverso* de 16 municipios, la balanza se inclina más hacia la formación de oficios y trabajos que no requieren un alto grado de especialización, que hacia las carreras universitarias más especializadas. Es importante tener esto en mente para poder contrastarlo más adelante con las características socioeconómicas y de ocupación al interior de los municipios, de modo que podamos señalar si la educación formal corresponde a las actividades laborales y en las que se emplea la población, y en caso de hacerlo, qué porcentaje de esta misma población ocupada tiene escolaridad formal.

En relación con lo anterior, también resulta interesante analizar qué tipo de carreras ofertan las instituciones educativas de nivel superior en los municipios, pero aquí es necesario mencionar que San Pedro Cholula colinda con Puebla capital y con San Andrés Cholula. Ambos centros urbanos importantes en el estado¹⁵ y que, si bien cuentan con un gran número de instituciones educativas para satisfacer la demanda de la población, en ocasiones esta misma demanda es satisfecha por las universidades y centros educativos de San Pedro Cholula. Sin embargo, el perfil de carreras ofertadas es diferente, ya que si bien en la capital poblana y San Andrés Cholula cuentan con universidades de renombre como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Iberoamericana, la Universidad de las Américas, el Tecnológico de Monterrey, el Instituto Tecnológico de Puebla, o la Universidad Tecnológica de Puebla, que ofrecen carreras en diferentes áreas, disciplinas y especialidades, en San Pedro Cholula, el enfoque se ve más reducido, como se explica a continuación.

El municipio cuenta con 23 opciones para realizar estudios universitarios o de preparación para el trabajo. Los centros de estudios intensivos plantel Cholula, superiores de

¹⁵ Es importante recordar que el área metropolitana de Puebla –la cual incluye a la capital y a San Andrés Cholula– es receptora de miles de estudiantes al año, al tener una gran opción de bachilleratos y universidades, perfilando al estado como un foco de atracción desde otros estados para realizar estudios universitarios.

Marantha y el Instituto Universitario Angelus brindan la opción de estudiar carreras tradicionales como administración, derecho, mercadotecnia, idiomas o computación, mientras que la Escuela Superior de Música Fausto de Andrés y Aguirre tiene un enfoque destinado a la música y las artes. Otras opciones en el municipio son el instituto Cualicalli, que ofrece carreras relacionadas con la docencia y pedagogía, y el Instituto de Educación Digital del Estado de Puebla ofrece licenciaturas y maestrías en sistema abierto y semipresencial en las áreas de administración, derecho, computación y pedagogía. El instituto Londres tiene la carrera de gastronomía. Por su parte, la escuela de posgrados en educación integral y el Colegio de Posgraduados ofertan posgrados en ciencias, tecnología, ciencias sociales y temas relacionados con la pedagogía. Aunado a lo anterior, los centros de formación para el trabajo se enfocan en brindar cursos, capacitaciones y carreras cortas relacionadas con oficios como estilismo, corte y confección, electricidad, computación e idiomas.

En Huejotzingo se encuentran la Escuela Normal Particular Licenciado Adolfo López Mateos, enfocada a la formación de docentes en distintas áreas. También está la Universidad Tecnológica de Huejotzingo con licenciaturas, ingenierías, carreras técnicas superior universitarias y maestrías en los campos de mercadotecnia, administración, negocios, desarrollo de software, negocios digitales, procesos relacionados con industria pesada, alimentaria y textil. Además, está el Instituto de Educación Digital del Estado de Puebla (IEDEP) con modalidad semipresencial y abierta, y carreras un poco más tradicionales como derecho, administración, contaduría y sistemas computacionales. En cuanto a los Centros de Capacitación Para el Trabajo Industrial, los que están ubicados en el municipio se enfocan en capacitaciones que duran un par de meses y enfocadas a temas específicos, desde la elaboración de bases de datos, inglés, manejo de máquinas específicas, hasta electricidad, cortes de cabello o computación.

En el municipio de Cuautlancingo, las instituciones de educación superior son 6, de las cuales el Instituto Jaime Torres Bodet, que es una escuela normal, el Centro de Posgrado Alemán y el Instituto Cualicalli Cuautlancingo están orientados a la formación docente en distintas áreas; el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, está enfocado en psicología y cuenta con sedes en otros estados; mientras que la academia de belleza CIRA y el Instituto de Capacitación para el Trabajo Acción Móvil, se encargan de impartir cursos especializados en áreas como el estilismo y oficios.

Santa Apolonia Teacalco cuenta con la escuela normal Leonarda Gómez Blanco, con enfoque de formación de docentes, San Nicolás de los Ranchos tiene una sede del IEDEP y Juan C. Bonilla tiene a la Universidad Politécnica de Puebla, con diferentes ingenierías.

Bajo este marco, el enfoque que tienen las instituciones de educación superior en ambas tanto en Cuautlancingo, Santa Apolonia Teacalco, San Nicolás de los Ranchos, y San Pedro Cholula son primordialmente de formación de oficios y carreras tradicionales como lo son el derecho, administración, gastronomía e idiomas. Una constante en los municipios sería presencia de instituciones para formar maestros y personal de la educación, mientras que la Universidad Politécnica de Puebla, el Colegio de Posgraduados y la Universidad Tecnológica de Huejotzingo son tres excepciones que salen del patrón de poca especialización, capacitación para el empleo, opciones semiescolarizadas y a distancia, teniendo carreras más especializadas como ingenierías en rubros relacionados con ciertos sectores de la industria, e incluso posgrados.

Por otro lado —y como se señalará a detalle en un próximo apartado—, los municipios más poblados son San Pedro Cholula, Cuautlancingo y Coronango¹⁶, y como consecuencia, hay mayor demanda de servicios, incluidos los educativos, por lo que es congruente que los primeros dos municipios sean también los primeros dos que tienen más escuelas. Sin embargo, bajo este criterio de número de escuelas, el tercer lugar se lo lleva Huejotzingo, teniendo más instituciones educativas que Coronango. Aquí, comienza a vislumbrarse al municipio de Huejotzingo como un eje articulador de localidades aledañas, al igual que se perfila como un centro de servicios y lugar al que las personas acuden —por lo menos— a recibir educación, compartiendo estas características con San Pedro Cholula.

En contraste, y continuando con la interpretación de la tabla 2.1, puede señalarse a Santa Apolonia Teacalco (Tlaxcala) y Domingo Arenas en Puebla como los municipios con menos escuelas, lo cual también corresponde a que tienen menos población.

En cuanto al número de escuelas y sus niveles, hay más preescolares (259) que primarias, secundarias y bachilleratos o preparatorias; es decir, entre más nivel de escolaridad, hay menos escuelas, lo cual podría corresponder a los indicadores de abandono y escolaridad promedio en cada municipio, pudiendo vislumbrarse una posible tendencia a abandonar los estudios entre la

¹⁶ San Pedro Cholula cuenta con 138,433 habitantes, Cuautlancingo con 137,435, y Coronango cuenta con 48,836, de acuerdo con el Censo poblacional del INEGI de 2020.

primaria y la secundaria, y una tendencia a que los porcentajes de población con educación media superior y superior sean más bajos que los de educación básica e inicial, como se analizará en el siguiente apartado. Pero antes de ello, hay que subrayar que la decisión de no continuar con los estudios a nivel medio superior o superior, también puede relacionarse con las prácticas familiares, no solo en cuanto a la escolaridad de los miembros de la familia, sino a la situación laboral al interior de la misma, dado que los jóvenes pueden aspirar a continuar con los negocios u oficios familiares, o bien todo lo contrario, que sería optar por una formación totalmente distinta a lo que ven en casa o los grupos primarios. Esto se analizará a puntualizará en el siguiente capítulo, el cual considerará entrevistas a emprendedores regionales, pobladores y personas que en la realidad ejemplifican cómo el contexto influye en los planes de vida y decisiones laborales de Huejotzingo y Cholula

2.1.1.2 Abandono educativo y reprobación por niveles educativos.

Para seguir construyendo el perfil de los municipios en materia de educación formal, hay que considerar la escolaridad promedio en su interior, qué porcentaje poblacional cuenta con educación básica, media superior y superior, al igual que el abandono escolar, estudiantes inscritos y los que realmente van a la escuela. Para ello, se comenzará con la siguiente tabla, *escolaridad en los municipios*.

Tabla 2.2 Escolaridad por edad en los municipios

Municipio	Años promedio de escolaridad	Población de 15 años y más con primaria incompleta	Población de 15 años y más con secundaria incompleta	Población con 15 y más sin escolaridad	Población entre 3-5 años que no asiste a la escuela	Población entre 6-11 años que no asiste a la escuela	Población entre 12-14 años que no asiste a la escuela	Población total
Calpan	7	16.30%	3.40%	7.56%	2.29	0.24%	0.37%	15271
Coronango	10	7.70%	2.60%	2.47%	2.08%	0.63%	0.45%	46836
Cuautlancingo	11	3.50%	2.40%	1.28%	1.27%	0.52%	0.36%	137435
Domingo Arenas	7	17.80%	3.70%	2.71%	3.87%	0.48%	0.82%	7982
Huejotzingo	10	7.30%	3.30%	2.01%	1.81%	0.46%	0.44%	90794
Juan C. Bonilla	10	7.90%	3.30%	1.95%	2.06%	0.52%	0.48%	23783
Nativitas	9.4	5.86%	2.15%	1.93%	2.26%	0.31%	0.43%	26309
Nealtican	8	16.80%	3.50%	2.25%	2.82%	0.39%	0.76%	14075
San Gregorio Atzompa	10	8.50%	3.20%	1.62%	1.92%	0.74%	0.48%	9671
San Jerónimo Tecuanipan	8	12.60%	3%	2.65%	2.95%	0.43%	0.75%	6597
San Miguel Xoxtla	10	5.40%	2.50%	2.11%	1.18%	0.36%	0.28%	12461
San Nicolás de los Ranchos	8	13.70%	3.70%	4.48%	2.33%	0.32%	0.51%	11780
San Pedro Cholula	11	6%	2.70%	1.78%	1.37%	0.36%	0.39%	138433
Santa Apolonia Teacalco	10	4.24%	1.53%	1.81%	2.20%	0.56%	0.38%	4636
Santa Isabel Cholula	10.5	19.60%	3.40%	3.26%	2.98%	0.54%	1.08%	11498
Tlaltenango	9	10.90%	3.80%	3.58%	2.53%	0.41%	0.32%	7425

Fuente: Elaboración propia con base en el censo del INEGI 2020

Considerando a la tabla 2.2, en donde se detallan algunas cifras relacionadas con la escolaridad y asistencia a la escuela en los 16 municipios, se puede observar que, San Pedro Cholula y Cuautlancingo son los que tienen mayor escolaridad, con 11 años. Esta cifra está por encima de la media nacional, la cual de acuerdo con el censo del INEGI de 2020, se posiciona en 9.7 grados, es decir casi concluyendo la secundaria, mientras que en el estado de Puebla el promedio de escolaridad es de 9.16 y en Tlaxcala de 9.83; en los 16 municipios la media es de 9.3 años. De este modo, los tres municipios están casi dos años arriba del promedio estatal y nacional. En contraste, Calpan y Domingo Arenas son los que menor escolaridad tienen, y están también debajo de la media nacional y estatal.

Otro dato interesante, es que Calpan es el municipio con mayor población de 15 años y más sin escolaridad, además de ser el tercer municipio con más población mayor a esta edad con primaria inconclusa, lo cual no es por falta de instituciones educativas, ya que no es de los municipios con menos escuelas, ni tampoco es de los menos poblados, por lo que esto puede deberse a otros factores, como el tipo de empleos en la localidad, la posibilidad de enviar a los niños y jóvenes a la escuela, los mismos intereses de cada estudiante o incluso la necesidad de incorporarse a la vida laboral.

Relacionado con lo anterior, Ruiz-Ramírez, García-Cué y Pérez-Olvera, (2014) y la SEP (2012), señalan que la deserción escolar puede ser forzosa o voluntaria, dependiendo del nivel escolar, identificando razones personales, económicas, familiares, de los mismos docentes y factores sociales. Aquí, habría también que subrayar que el abandonar los estudios no es siempre por voluntad propia, y son las circunstancias las que llevan a una persona a abandonar sus estudios.

Enriqueciendo esta postura, Eduardo Luis Lechuga (2021) en su artículo *Pobreza infantil y su efecto en la deserción escolar (2002-2018)*, apunta a que la deserción escolar en México puede tener causas demográficas, psicológicas, académicas, institucionales, capital cultural de los padres, étnicas y económicas. Dicho autor menciona que este último factor es de lo más relevante, pero también habría que rescatar el *capital cultural de los padres*, lo cual hace referencia directa al nivel de escolaridad de la familia, sus valores, costumbres y prácticas, identificando también la existencia de la educación informal, dado que estos elementos son aprendidos y heredados en la familia a lo largo del tiempo, de modo que podría identificarse no

sólo un punto de encuentro entre la educación formal e informal, sino también un elemento cultural que influye en el contexto socioeconómico.

En cuanto a la asistencia a la escuela, se puede ver que es más frecuente el no enviar a los niños entre 3 y 5 años a la escuela -cuando les correspondería ir a preescolar-, que el no enviarlos a primaria o secundaria. Aquí habría que hacer una anotación importante, ya que, si bien los porcentajes de niños que no van al preescolar, primaria o secundaria no exceden el 3% de la población, considerando el total de población municipal, las cifras ascienden a números que pueden llegar a los cientos y hasta los miles, dependiendo de la población municipal. Igualmente, Santa Isabel Cholula tiene el porcentaje más alto de población entre 12 y 14 años que no asiste a la escuela, que aunque no llega al 2%, sí es un número considerable de personas tomando en cuenta que son 11,498 habitantes. En este sentido, y desde el enfoque micro, es importante preguntarse y considerar por qué esos cientos de niños no son enviados a la escuela o por qué los padres deciden no enviarlos. Esto puede deberse a cuestiones relacionadas con el no tener los medios para enviar a los niños a una educación formal, desinterés o tener otras prioridades, a lo cual nos adentraremos más en el transcurso de la presente investigación y el trabajo de campo. Relacionado con lo anterior, en Huejotzingo hay 400 niños que no van a la escuela primaria y/o secundaria, por lo que es importante hacer hincapié en la relación entre lo cuantitativo, como los datos duros, y lo cualitativo, que son las razones detrás de esas cifras, y para lo cual se requiere un acercamiento directo con las personas, sus puntos de vista y opiniones.

A propósito de lo anterior, hay que añadir que es durante los primeros 5 años de vida que ocurren procesos de desarrollo cognitivo y habilidades que pueden llegar a influir en la vida adulta y profesional de los individuos, incluyendo la situación vivida en casa, como factores socioeconómicos que inclusive llegan a las posibles carencias nutricionales y problemas en el desarrollo del infante, pudiendo llegar a determinar el éxito socioeconómico de las personas, influir en el abandono escolar, riesgos en la salud, e incluso la reproducción cíclica de la pobreza (Heckman, 2012; UNICEF, 2011; FAO, 2016, como citados en Lechuga, 2021). A lo anterior, tendría que añadirse que el éxito socioeconómico no depende únicamente de la escolaridad de un individuo; inclusive habría que puntualizar qué es lo que se comprende como *éxito* en el texto citado, al igual que el contexto social, cultural, económico, acontecimientos de vida y situaciones particulares que vive una persona a lo largo de su vida. Sin embargo, lo cierto es que

sí hay una relación entre la escolaridad y las posibilidades de acceso a un trabajo bien remunerado que permita satisfacer las necesidades de un individuo. También, que la pobreza puede ser heredada y sostenida durante varias generaciones, creando situaciones particulares que impidan a las personas mejorar su situación económica, de modo que los indicadores de asistencia a la escuela durante las diferentes etapas de la infancia y adolescencia, nos permiten tener un panorama más amplio para entender la realidad contextual de los municipios estudiados.

Para continuar con el análisis de la educación formal, es importante considerar más información estadística, de modo que se pueda visualizar a las regiones desde diferentes ópticas y con datos históricos. Para ello, consideraremos los porcentajes de reprobación y la eficiencia terminal entre los años 2000 y 2020, descritos en las siguientes tablas.

Tabla 2.3 Reprobación en Puebla y Tlaxcala por ciclo escolar.

Reprobación					
Puebla	2000/2001	2005/2006	2010/2011	2015/2016	2019/2020
Primaria	6.80%	4.90%	3.00%	0.60%	0.2%
Secundaria	6.70%	6.10%	4.80%	3.60%	0.50%
Media superior	11%	9.30%	9.40%	9.30%	4.90%
Tlaxcala					
Primaria	3.20%	2.20%	1.00%	0.20%	0.10%
Secundaria	8.90%	8.10%	8.1%	5.80%	0.90%
Media superior	18.90%	11.70%	12.60%	13.40%	3%

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Dirección General de planeación programación y estadística educativa México 2022

Tabla 2.4 Eficiencia terminal en Puebla y Tlaxcala por ciclo escolar

Eficiencia terminal					
Puebla	2000/2001	2005/2006	2010/2011	2015/2016	2019/2020
Primaria	86.10%	92%	94.40%	100%	97.7%
Secundaria	77.30%	83.50%	86.50%	87.70%	89.10%
Media superior	68.70%	67.80%	72.10%	74.50%	73.10%
Tlaxcala					
Primaria	97.50%	98.20%	98%	100%	99.90%
Secundaria	79.30%	85.00%	84.80%	88.90%	91.40%
Media superior	61.60%	65.00%	65.30%	65.90%	72.50%

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Dirección General de Planeación Programación y Estadística Educativa México 2022

Al hablar de reprobación nos referimos al no haber obtenido la calificación mínima de 6 –sobre 10- en una o varias materias del ciclo escolar, de modo que no significa que se repruebe todo el nivel o grado escolar, ya que se considera por materias. Además, estos datos de la Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, no están considerando las notas finales después de hacer exámenes extraordinarios o títulos de suficiencia, por lo que es posible que un estudiante haya reprobado una materia, pero al finalizar el curso, haya logrado acreditarla.

En cuanto a la eficiencia terminal, se trata del porcentaje de estudiantes que termina sus estudios dentro del periodo oficial de cada nivel educativo (Subsecretaría de Planeación, 2016), es decir que se termine la primaria, secundaria o la media superior en los años programados.

Bajo este marco, considerando los porcentajes, en comparación con el estado de Puebla, Tlaxcala tiene menor reprobación. Sin embargo, esto también está fuertemente relacionado con el número de habitantes en el estado. Por otro lado, puede decirse que, a mayor escolaridad, mayor es la reprobación, posiblemente por el nivel de dificultad que hay en los contenidos impartidos. Sin embargo, esto sólo es una de las causas, ya que también hay que considerar los factores psicosociales, como el entorno del estudiantes (familia, amigos, personas con las que se relaciona), las características psicológicas y emocionales, particularmente considerando que

estamos hablando de la etapa de la adolescencia, en donde hay cambios hormonales, de humor y determinación de la autoimagen del individuo, por lo que puede haber un conjunto de factores que influyan en que un estudiante llegue a reprobado una materia.

Además, también se observa una tendencia a que cada vez haya menos reprobados, lo cual se puede relacionar con mejoras dentro del sistema educativo, tanto en los programas, como en los contenidos, capacitación de los profesores, herramientas pedagógicas y modos de evaluación¹⁷. Sin embargo, también hay que considerar que en los últimos años los criterios de evaluación se han vuelto menos rígidos, llegando incluso a considerar la asistencia como un elemento determinante en cuanto a la reprobación. También, hay que recordar que justo en el ciclo escolar 2019-2020, inició la pandemia de COVID-19, lo cual significó un gran reto para la educación formal en diferentes niveles, por la imposibilidad de impartir clases presenciales, las dificultades para entregar trabajos, tareas, conectarse a internet para asistir a clases a distancia, etc., lo cual también dio pie a modificaciones en los modos de evaluar y es muy plausible que esto se haya visto reflejado en los menores porcentajes de reprobación.

En cuanto al abandono escolar, encontramos que, a mayor escolaridad, hay menos eficiencia terminal, particularmente en el nivel medio superior, en donde en términos porcentuales, hay menos estudiantes que terminan los estudios. Aquí es pertinente preguntarse si el reprobado influye o no en el abandono escolar o en la eficiencia terminal, y la respuesta puede ser compleja; sí influye, ya que, a menor reprobación, mayor eficiencia terminal, como lo señalan las tablas. Sin embargo, el reprobado o aprobado, no son determinantes. Como ya se mencionó con anterioridad, hay otros factores, como la posibilidad de continuar con los estudios según las circunstancias familiares, la necesidad de trabajar y obtener un ingreso adicional en el hogar, e incluso los mismos intereses de los estudiantes, aunado con ciertas circunstancias como los embarazos adolescentes, adicciones o pandillismo.

De igual manera, hay que subrayar que, el hecho de que no se envíe a los niños y/o jóvenes a la escuela en ciertas edades, o que por diferentes circunstancias abandonen la escuela, no significa que no continúen aprendiendo habilidades que utilizarán en la vida, siendo

¹⁷ Cabe mencionar que, en México el enfoque de evaluación es mayoritariamente cuantitativo, y considera las calificaciones obtenidas en los exámenes, trabajos, tareas entregadas y asistencias, ponderados de acuerdo a criterios establecidos por las escuelas, de modo que se deja de lado el aspecto cualitativo y que resulta difícil medir dentro de los parámetros de la educación formal.

justamente aquí donde la educación informal adquiere todavía más relevancia, acotando o subsanando lo que la educación formal no llega a cubrir, ya sea por lo abandono escolar, posibles problemas de la misma institución, como materiales insuficientes, docentes que den materias distintas a su preparación, grupos muy numerosos, el *bullying*, o problemas de aprendizaje en los mismos estudiante, lo cual hace que los aprendizajes adquiridos en la esfera formal, no sean los esperados.

Si bien, desde el punto de vista de la educación formal, el no asistir a educación inicial puede conllevar problemas para el aprovechamiento académico o desarrollo de habilidades motrices, cognitivas, lectoescritura o adaptación al entorno, eso no significa que sea la regla, ya que dichas habilidades pueden ser aprendidas en casa o dentro de los grupos primarios, al relacionarse con otras personas mediante juegos, compartir historias o anécdotas, realizar actividades cotidianas en las que se pueden aprender diversas habilidades mediante la práctica y la observación, haciendo que la educación informal sea mucho más empírica y accesible que la formal, a pesar de no otorgar reconocimientos oficiales. Con lo anterior, nos referimos también a la parte psicosocial del desarrollo personal, como los comportamientos, roles individuales, significaciones y percepciones (Díaz, 2005, p. 34, como citado en Saenz del Castillo, y Arregi ,2023), los cuales son adquiridos, primero en casa, con los grupos primarios durante la infancia, y posteriormente a lo largo de la vida, mediante las interacciones con diferentes grupos sociales. De igual manera, no hay que perder de vista que los medios de comunicación juegan un papel importante en esto, mediante los programas que ven las personas y la publicidad a la que están expuesto, dando lugar también a la formación de imaginarios sociales, aspiraciones sociales y patrones de consumo.

De este modo, encontramos un panorama de educación formal en el que, desde el enfoque estadístico, hay mejoras en cuanto a que hay menos reprobados, más eficiencia terminal y mayor escolaridad en los últimos años. Sin embargo, no hay que dejar a un lado la parte cualitativa de la educación, la cual es difícil de medir con una calificación aprobatoria o reprobatoria, ya que se trata de la capacidad y aptitud de cada individuo. Aquí nos referimos también a las habilidades obtenidas y utilizadas en la vida cotidiana, la familia y los grupos primarios, considerando los valores, oficios, tareas del hogar, apreciaciones cognitivas, tradiciones, cuidado de niños, enfermos, personas mayores y la misma solidaridad que hay dentro del hogar, lo cual no es exclusivo del contexto familiar, sino también escolar, y a

diferencia de la educación formal, no ofrece una certificación, calificaciones o diplomas. Sin embargo, permea en el comportamiento de cada individuo, sus percepciones, metas y estilo de vida.

2.2 BASES SOCIODEMOGRÁFICAS Y SOCIOCULTURALES DE LA EDUCACIÓN SOLIDARIA.

Una vez consideradas las características de la educación formal, también es conveniente enmarcarlo con factores demográficos, sociales, económicos y culturales, de modo que se comprenda mejor el contexto en el que se desenvuelve cada individuo, al igual que las condiciones en las que crece, y entender así qué cuál es el campo de los circuitos educativos-económicos-solidarios.

2. 2.1 Unidades Domésticas: perfil sociodemográfico.

En el presente trabajo se considera a las familias y los hogares como grupos domésticos, o también llamados Unidades Domésticas en el marco de la Economía Social Solidaria, los cuales como se explicó en el capítulo primero, pueden conformar una unidad económica al participar de manera activa en los procesos económicos al producir, consumir, intercambiar productos, y sobre todo incorporándose al mercado laboral. Esto, de manera independiente de cómo estén conformados. De este modo, es importante establecer un panorama general de cómo se compone la población en los 16 municipios.

Tabla 2.5 Características de la población por municipio.

Municipio	Población total	Mujeres	Hombres	Población urbana	Población rural
Calpan	15,271	52%	48%	89.30%	10.70%
Coronango	48,836	50.90%	49.10%	88%	12%
Cuatlancingo	137,435	51.30%	48.70%	93.60%	6.40%
Domingo Arenas	7,982	52%	48%	82.10%	17.90%
Huejotzingo	90,794	51.50%	48.50%	82.40%	17.60%
Juan C. Bonilla	23,789	51.80%	48.20%	80.80%	19.20%
Nativitas	26,309	51.60%	48.40%	N/D	N/D
Nealtican	14,075	51.60%	48.40%	94.10%	5.90%
San Gregorio Atzompa	9,671	51.60%	48.40%	94.40%	5.60%
San Jerónimo Tecuanipan	6,597	52.70%	47.30%	39.60%	61.40%
San Miguel Xoxtla	13,461	51.10%	48.90%	96.80%	3.20%
San Nicolás de los Ranchos	11,780	51.30%	48.70%	79.50%	20.50%
San Pedro Cholula	138,433	52%	48.00%	98.80%	1.20%
Santa Apolonia Teacalco	4636	51.60%	48.40%	N/D	N/D
Santa Isabel Cholula	11,498	51.20%	48.80%	55.20%	44.80%
Tlaltenango	7,425	51.10%	48.90%	95.40%	4.60%

Fuente: Elaboración propia con base en el censo del INEGI 2020 y fichas municipales.

Tomando a consideración la tabla 2.5, se puede observar que los municipios más poblados son San Pedro Cholula, con 138,433 habitantes; Cuatlancingo con 137,435 y Huejotzingo con 90,794; mientras que los menos poblados son Santa Apolonia Teacalco con 4,636; San Jerónimo Tecuanipan con 6,597 y Tlaltenango con 7,425 habitantes. Es importante tomar esto en cuenta al hablar de porcentajes, ya que proporcionalmente, una cifra elevada en un municipio con poca población, puede no significar lo mismo que en uno con población alta.

Otro elemento importante, es que en los 16 municipios hay mayoría de población femenina por casi 3 puntos porcentuales, lo cual es una tendencia a nivel mundial, mientras que

a nivel nacional, de acuerdo con el censo de 2020 del INEGI, hay 49% de hombres y 51% de mujeres en el país. Aunado a lo anterior, prácticamente todos los municipios superan el 79% de población urbana, con excepción de Santa Isabel Cholula, que tiene 55% población urbana y 44% rural, siendo San Jerónimo Tecuanipan el único con mayoría de población rural. Hay que recordar también que para ser considerada población urbana, se debe exceder los 2,500 habitantes, y que para los datos municipales, se toman en cuenta las distintas localidades y barrios en su interior.

A manera de complemento de los datos y estadísticas previamente analizadas, entre noviembre de 2021 y marzo de 2022 se realizó un cuestionario en distintas universidades de los 16 municipios, particularmente de Huejotzingo, Cuautlancingo y San Pedro Cholula. Debido a la pandemia del Covid-19 y distanciamiento social como parte de las restricciones establecidas como precaución, el cuestionario se hizo de manera digital y voluntaria con estudiantes de licenciatura, teniendo la participación de 144 individuos. Si bien, esto no comprende en su totalidad al trabajo de campo que se hará en la presente investigación, sí es un indicativo de diferentes situaciones que viven los estudiantes en los municipios. De igual manera, es importante recalcar que en los tres municipios en donde se realizó este cuestionario, es donde hay más instituciones de educación superior. Por otro lado, este instrumento abordará a profundidad en el siguiente capítulo.

Dicho instrumento fue hecho a individuos entre 17 y 36 años, que en promedio tenían 20 años de edad. De estos, el 80% de las personas que contestaron eran mujeres, mientras que poco más del 18% fueron varones, por lo que en este segundo capítulo los datos del cuestionario serán tomados sólo como una pequeña muestra y punto de partida para determinar el perfil sociodemográfico de las dos regiones. Considerando lo anterior, la tabla 2.4 muestra los servicios que hay en el hogar de los estudiantes, las herramientas con las que cuentan para realizar sus estudios y tareas, al igual que su apreciación personal sobre los recursos económicos que tienen para seguir estudiando.

Tabla 2.6 Servicios en el hogar y recursos para el estudio

En el lugar de residencia hay:		Indica los medios con que te apoyas para estudiar en tu casa		Los recursos económicos con que cuentas para desarrollar tus actividades académicas son:	
Drenaje	91.67%	Equipo de cómputo	77.86%	Excelentes	7.64%
Agua potable	91.67%	Impresora	14.29%		
Agua caliente	56.94%	Módem	53.57%		
Televisión	83.33%	CD-Room	1.43%		
Televisión por cable	23.61%	Máquina de escribir	0.00%		
DVD o Blue-ray	9.03%	Calculadora	52.86%	Suficientes	76.39%
Consola de videojuegos	11.11%	Librero	8.57%		
Estufa de gas	88.89%	Escritorio, mesa de uso exclusivo de trabajo	37.14%		
Auto propio de la familia	30.56%	Enciclopedias (físicas o digitales)	17.86%		
Lavadora de ropa	60.42%	Libros especializados (físicos o digitales)	15.71%	Insuficientes	15.97%
Teléfono fijo	32.64%				
Horno de microondas	25.69%	Diccionarios (físicos o digitales)	32.86%		
Aire acondicionado	2.78%				

Fuente: elaboración propia con base en el cuestionario realizado en 2021 y 2022

Para comprender la tabla 2.6, hay que tomar en cuenta que de acuerdo al anuario estadístico 2021 de Puebla, la entidad federativa consta de 1,692,181 habitantes, de los cuales 218,907 se inscribieron al ciclo escolar 2020-2021, representando al 12.87% de la población. Utilizando estas cifras como referencia, de los 144 estudiantes cuestionados, prácticamente todos cuentan con drenaje, agua potable y estufa. Además, el 77% cuenta con equipo de cómputo para actividades académicas, las cuales entre 2020 y 2021 fueron a distancia debido a la

pandemia de COVID-19. Sin embargo, esta cifra se ve mermada, considerando la necesidad de conectarse a internet para tomar clases virtuales, subir actividades, tareas e incluso presentar exámenes, dado que sólo el 53% de los participantes tienen un módem, dificultando así la conexión a internet. De igual manera, un poco más de tres cuartas partes de estos estudiantes consideran que cuentan con recursos económicos suficientes para estudiar, pero 23 de ellos consideran no tener los recursos suficientes, lo cual eventualmente podría resultar que abandonen los estudios, o que no tengan un aprovechamiento académico adecuado, al verse limitados en el acceso a ciertas tecnologías, libros, insumos escolares e incluso transporte para llegar a la escuela.

De este modo, podría conformarse un perfil en el que, dependiendo del tipo de carrera, habrá más o menos estudiantes masculinos o femeninos. Por ejemplo, las carreras relacionadas con la educación tienden a atraer a más mujeres que hombres, mientras que las ingenierías atraen a más varones que mujeres, como se apreció en el cuestionario, y lo cual está muy relacionado con aspectos culturales, al considerar ciertas carreras “más aptas” o “más enfocadas a cierto género”, lo cual es meramente subjetivo. Por otro lado, comienza a vislumbrarse un perfil de desigualdad socioeconómica entre los pobladores de la región, particularmente con los estudiantes, quienes pueden carecer de las condiciones materiales para continuar estudiando. Sin embargo, todavía faltan más datos por considerar para tener el panorama socioeconómico más completo.

2.2.2 Grupos domésticos y el índice de intensidad migratoria.

Para continuar con el perfil de los municipios, no hay que olvidar la cuestión migratoria, ya que es un indicativo de distintas situaciones a nivel familiar, local y estatal. Aquí, hay que recordar que la migración según la RAE (2022) es un desplazamiento geográfico de individuos o grupos, generalmente por causas económicas, pero cabe hacer la diferenciación entre inmigrar y emigrar. Mientras que inmigrar se refiere a llegar a vivir a un país del que un individuo no es originario, emigrar se refiere a la salida de las personas de su lugar de origen o de una localidad a otra. De aquí, se derivan los términos inmigrante y emigrante.

De acuerdo con Núñez et al (2014), algunas de las razones por las que las personas emigran de su lugar de nacimiento, es para escapar de persecuciones basadas en su raza, religión,

nacionalidad, grupos social u opinión particular, lo cual puede relacionarse con escapar de conflictos o violencia, por ser desplazados por razones ambientales, para escapar de la pobreza, para ofrecer mejores oportunidades a sus hijos, reunificación familiar, con fines educativos, empleos y oportunidades de negocio, matrimonio o elección personal. Además, la migración puede ser tanto nacional como internacional.

Bajo este marco, el Censo de Población y Vivienda de 2020 y datos oficiales del INEGI, señalan que Puebla tiene el séptimo lugar en emigración a nivel nacional, y que el destino más popular es el Estado de México, seguido por la Ciudad de México y Veracruz, los cuales son estados cercanos a la entidad poblana, por lo que la cercanía podría ser un factor determinante en la decisión migratoria. Además, el INEGI (2020) señala que, en Puebla, las principales causas de movimientos migratorios tanto para entrar como salir del estado son:

- Para reunirse con la familia.
- Cambio u oferta de trabajo.
- Búsqueda de trabajo.
- Estudios.
- Matrimonio o unión libre
- Inseguridad delictiva o violencia.
- Deportación (de los que regresaron).
- Desastres naturales.

Otro dato importante del censo de 2020 en cuanto a migración internacional, fue que el 80% de los poblanos que se fueron del país, lo hicieron a Estados Unidos, el cual es también el destino principal a nivel nacional.

El factor socioeconómico es una variable que influye en la migración, y la tabla 2.7 busca ilustrar esta relación. Sin embargo, para comprender bien los contenidos de la tabla, es importante definir lo que es la pobreza extrema, la pobreza moderada y la pobreza multidimensional, el cual es la base para hacer las mediciones oficiales en México. De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2018), el concepto de pobreza considera al bienestar económico, los derechos sociales, las limitaciones y restricciones enfrentadas por los individuos, y la cantidad mínima de recursos monetarios requeridos para satisfacer necesidades básicas, de modo que se toman en cuenta distintas

dimensiones para medir la pobreza. De igual manera, se consideran las privaciones sociales, como el rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacios de vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a alimentación nutritiva y de calidad. Considerando lo anterior, el CONEVAL define la pobreza de la siguiente manera:

“Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias. (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2019)

Así, la pobreza extrema es cuando una persona tiene tres o más carencias dentro de las privaciones sociales y se encuentra por debajo de la línea del bienestar mínimo¹⁸, mientras que la pobreza moderada es la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza, menos la población en pobreza extrema (CONEVAL, 2019) En otras palabras, la pobreza moderada, continúa siendo una situación en la que las personas tienen carencias sociales y problemas para llegar al bienestar mínimo antes mencionado. Aquí, hay que reiterar el enfoque del CONEVAL respecto a la pobreza multidimensional, y que es la base para sus cálculos estadísticos.

¹⁸ La línea del bienestar mínimo se refiere a al valor de la canasta de alimentos por persona en un periodo mensual

Tabla 2.7 Grado de pobreza, marginación e intensidad migratoria por municipio

Municipio	Pobreza moderada	Pobreza extrema	Porcentaje de afiliación a servicios de salud	Grado de marginación	Grado de intensidad migratoria
Calpan	63.30%	19.20%	72.29%	Medio	Alto
Coronango	53.10%	15.60%	68.04%	Bajo	Bajo
Cuaulancingo	31.40%	4.40%	77.65%	Muy bajo	Bajo
Domingo Arenas	58.30%	28%	50%	Medio	Bajo
Huejotzingo	51.70%	12.60%	75.09%	Bajo	Medio
Juan C. Bonilla	51.40%	10.40%	75.92%	Bajo	Medio
Natívitás	51.60%	10.30%	66.00%	Bajo	Bajo
Nealtican	71.20%	12.20%	65.02%	Bajo	Medio
San Gregorio Atzompa	48%	5.30%	77.36%	Bajo	Bajo
San Jerónimo Tecuanipan	61.20%	16.90%	73.65%	Medio	Medio
San Miguel Xoxtla	44.20%	3.90%	83.79%	Muy bajo	Bajo
San Nicolás de los Ranchos	64.00%	19.50%	ND	Alto	Bajo
San Pedro Cholula	40%	8.60%	71.68%	Muy bajo	Bajo
Santa Apolonia Teacalco	53.50%	9.30%	61.30%	Bajo	Bajo
Santa Isabel Cholula	57.70%	23.80%	83.36%	Alto	Medio
Tlaltenango	59.40%	12.70%	82.40%	Bajo	Bajo

Fuente: elaboración propia con base en el censo de población 2020 del INEGI y fichas municipales

Como se mencionó en uno de los apartados anteriores, Calpan es uno de los municipios en donde hay más población de 15 años y más sin estudios, y de los que tienen un mayor porcentaje de primaria inconclusa entre sus habitantes de 15 años y más, y es posible que esto tenga una relación directa con el factor socioeconómico y migratorio. Observando la tabla 2.7, destaca que Calpan es, dentro de los 16 municipios, el único que tiene una intensidad migratoria alta y con un grado de marginación medio, siendo junto con San Nicolás de los Ranchos, San Jerónimo Tecuanipan y Domingo Arenas, de los pocos que no tienen un grado de marginación bajo o muy bajo.

Sin embargo, la situación socioeconómica no es la única determinante para la migración, ya que San Nicolás de los Ranchos y Santa Isabel Cholula son los municipios con mayor pobreza extrema, con nivel de marginación alto, pero con un grado de intensidad migratoria bajo.

Por otro lado, tanto San Pedro Cholula como Cuautlancingo tienen niveles de marginación muy bajos, sin embargo, hay que señalar que esto también puede deberse en parte a la cercanía con la capital del estado, siendo prácticamente municipios conurbados con Puebla, que a su vez tiene también un nivel de marginación muy bajo y rezago social¹⁹ también muy bajo.

Otro dato socioeconómico importantísimo, es que, si bien ninguno de los municipios tiene un porcentaje mayoritario de pobreza extrema, 12 de ellos sí lo tienen de pobreza moderada, y con excepción de Cuautlancingo, San Miguel Xoxtla y San Pedro Cholula, si se juntaran los porcentajes de población en pobreza extrema y pobreza moderada, sí se logra llegar a un porcentaje mayoritario. Tomando esto en cuenta, y como ya se expuso anteriormente con las definiciones de pobreza del CONEVAL, independientemente de que los indicadores muestren *pobreza moderada*, se sigue hablando de carencias sociales y económicas, junto con todo lo que esto implica, como lo son la falta de acceso a oportunidades educativas, mejores condiciones de vivienda, alimentación, acceso a servicios de salud e incluso las posibles afectaciones psicológicas e incertidumbre en el día a día.

En cuanto a la afiliación a los servicios de salud, aunque los porcentajes son relativamente altos y rebasan el 50%, hay que considerar que no es lo mismo el estar afiliado a

¹⁹ Entendido como los 4 indicadores de carencias sociales en cuanto a educación, salud, servicios básicos y calidad y espacios en la vivienda.

algún servicio –público o privado- de salud, que tener acceso oportuno a asistencia médica, debido a que en todos los municipios estudiados las clínicas de salud pública son de consulta externa, con excepción de San Pedro Cholula, que tiene una unidad médica de hospitalización general, pero ninguna tiene una clínica de especialidades. Por lo que recibir atención médica oportuna, también es complicado en estos municipios. Eso, sin mencionar los tiempos de espera para consultas de especialidad, cirugías y estudios clínicos.

Al tomar en cuenta las estadísticas censales, podría decirse que el perfil sociodemográfico en las dos regiones es mayoritariamente de pobreza moderada y extrema, trayendo como consecuencia problemas sociales como el no poder adquirir productos de la canasta básica, medicamentos en caso de no estar afiliado a un servicio de salud, o incluso estando afiliado, hay ocasiones en las que los medicamentos no están disponibles en las farmacias de la institución. El abandono escolar y las variaciones en escolaridad también están relacionadas con la situación de pobreza, dado que, como ya se señaló con anterioridad, los jóvenes pueden verse orillados a abandonar sus estudios para incorporarse a la vida laboral –de manera formal o informal- y apoyar con los gastos del hogar, siendo esta una situación que a su vez podría llevar a la decisión de migrar o permanecer en el lugar de origen para buscar trabajo.

Es justamente aquí en donde las redes sociales toman más importancia, dado que, si una persona cuenta con familiares que puedan apoyarle para conseguir empleo, alojamiento e incluso recursos económicos al momento de cambiar de residencia, las ventajas de migrar por cuestiones laborales son mayores que las desventajas. De igual manera, el incorporarse a la vida laboral implica que habrá mayores ingresos económicos en el hogar en un periodo de tiempo relativamente corto, mientras que el continuar estudiando la preparatoria, una carrera universitaria o técnica, lleva mucho más tiempo, retrasando la posibilidad de aportar monetariamente al hogar, por lo que el tiempo es también otro factor importante a considerar dentro del perfil socioeconómico.

Aquí hay que reiterar la importancia de las redes sociales, basadas en los vínculos familiares, de amistad y compañerismo que se han forjado a lo largo de la vida de una persona, y que no son exclusivos del individuo, sino que se extienden, a su vez, a su familia y amigos, agrandando la red todavía más y fortaleciendo los lazos solidarios que funcionan como elementos de cohesión y son la base de la conformación de la comunidad en donde se desarrollan.

A propósito de esto, podríamos encontrar a la solidaridad como un engranaje entre la esfera individual, de la persona en singular, con el colectivo, ya sea la familia, el barrio, o la sociedad civil. Esto mismo es señalado por Joaquín García Roca (2017) quien menciona que sin individuos, no puede haber solidaridad, y esta misma debe articularse con la sociedad civil. Además, el individuo no puede alejarse o mantenerse aislado de las tradiciones o herencias recibidas, aunque sí puede discernir sobre cuáles adoptar, de modo que nadie puede considerarse autosuficiente, ya que necesita del cuidado y la compasión de los otros para ser humano. Este autor también sostiene que:

La recreación actual de la solidaridad ha de poner en valor la lógica del intercambio, que le permitirá estimar la autoayuda, la economía solidaria y algunos tipos de contraprestaciones que no están reñidas con la cultura de la solidaridad. Pero, sobre todo, le sitúa en el dinamismo del dar y recibir. (García, 2017, pp. 73)

Es así, que la solidaridad se ve reflejada en la ayuda mutua, el acompañamiento y la reciprocidad, particularmente en lo ya mencionado con las redes sociales de apoyo, mismas que auxilian en momentos de dificultades económicas, durante la búsqueda de trabajo y al desarrollar estrategias de supervivencia, que inclusive pueden convertirse en emprendimientos, reiterando los elementos de dar y recibir como centrales en la interacción.

Así, los individuos que conforman estas redes sociales, comienzan a formar una comunidad que comparte lazos solidarios entre familias, amigos, grupos primarios, y que a su vez practican el apoyo mutuo en diferentes situaciones de la vida cotidiana.

2.2.3 Los barrios: base comunitaria de los CEES.

En los anteriores apartados se describió de forma general la situación educativa formal en los municipios estudiados, al igual que su contexto socioeconómico, características de la población y datos migratorios, lo cual en conjunto puede llegar a modificar las decisiones, planes de vida y cotidianidad de los individuos residentes en dichas localidades. Así mismo, estos elementos en combinación con las características culturales de cada lugar, llegan también a modificar las formas de vida, interacciones, escala de valores y percepciones de cada individuo, al igual que a las personas que lo rodean, lo cual eventualmente se ve reflejado en el mismo

actuar económico, como lo es en el caso de las prácticas en los barrios de Cholula y Huejotzingo, las cuales están estrechamente ligadas con el elemento religioso.

Para establecer la lógica de los circuitos educativos-económicos-solidarios, es fundamental tener en cuenta el elemento cultural, debido a que es parte de cómo se vive la solidaridad y los aprendizajes informales de la vida cotidiana, pero que también llega a permear en las relaciones económicas. Aquí, consideramos el concepto de Malinowski (1984) sobre cultura, quien la define como el “conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres”, de modo que entendemos como cultura no sólo los bienes materiales producidos en algún lugar y momento específico, sino también a las normas sociales, sus ideas, percepciones y todas aquellas cuestiones inmateriales que influyen en la percepción cognitiva de un individuo.

En relación con lo anterior, hay que tomar en cuenta lo que significa la cultura popular, que en palabras de José Ron (1977), considera lo particular de la cultura local, que tiene como protagonistas a la sociedad y al pueblo, quienes participan en su misma elaboración, apropiándose de ella y realizándola de forma continua en lo colectivo, en una relación con la naturaleza, el sistema social y el mismo sistema económico imperante.

De este modo, la cultura popular existente en Cholula y Huejotzingo es completamente particular de la localidad, aunque también comparten elementos y puntos de partida comunes. Bajo este marco, las prácticas solidarias son influidas también por la cultura local, siendo que los individuos que las generan, reproducen y viven, pueden estar conscientes o no de ello, debido a que, al ser parte de su identidad, se aprenden desde pequeños y también están en constante transformación. Su espacio es el plano familiar, escolar y barrial, dentro de los grupos primarios. Además, una particularidad de ambas regiones, es que sus prácticas culturales, además de estar ligadas a lo solidario desde tiempos ancestrales, también convive con el elemento religioso.

Tal es el caso del carnaval o las festividades religiosas tan famosas en las regiones. Esto puede identificarse en las prácticas cotidianas del día a día de la sociedad, las cuales ocurren constantemente en Huejotzingo y Cholula, tal como se ha encontrado en las entrevistas realizadas a emprendedores locales, miembros de colectivos y habitantes de los municipios. Sin embargo, se ahondará más en esto en el siguiente capítulo, en donde se señalará de manera

puntual cómo los emprendimientos surgen con el apoyo familiar, entre amigos e incluyen herencias ancestrales.

En el caso de Cholula, Bonfil Batalla (1973) hace una descripción de la ciudad antigua, en donde desde tiempos precoloniales hay tradición de mercados y tianguis semanales, lo cual trajo como consecuencia integración regional y la creación de circuitos de concentración y mercadeo en sus alrededores, condicionando también las relaciones –de todo tipo- al interior de la misma región. También tiene una influencia religiosa muy fuerte que llega a crear núcleos vecinales en torno al templo. Por ende, desde hace siglos, Cholula se ha perfilado como un lugar de convivencia para diferentes poblaciones, quienes se vinculan entre sí a través de actividades económicas de subsistencia, formando así diversos patrones culturales y relaciones sociales que se transmiten y promueven en el actuar cotidiano, y de una generación a otra, llegando hasta nuestros tiempos y siendo representado con el sistema de cargos.

En este sentido, puede hablarse de aprendizajes informales al interior de los grupos primarios, los cuales han ocurrido desde hacer varios siglos y continúan haciéndolo con la ayuda de instituciones históricamente constituidas, como lo son el sistema de cargos que, a su vez también está ligado a la institución de la iglesia católica, particularmente en la calendarización de sus fiestas.

Dentro del sistema de cargos, cada persona tiene una función que cumplir. En cada pueblo de Cholula, hay un representante y un cargo llamado mayordomía; el mayordomo es como se les llama a las personas con una responsabilidad específica en la comunidad. Ellos se encargan de cuidar una imagen, los bienes de la iglesia, organizar fiestas y celebraciones religiosas, poner ofrendas florales y veladoras encargarse incluso del repicar de campanas o abrir y cerrar el templo (Cuatlayotl, 2007).

En Cholula, este sistema de cargos está estrechamente relacionado con el aspecto religioso y funge también como un distintivo social. Se integra con miembros de la sociedad, quienes se encargan de organizar y costear los gastos relacionados con las festividades religiosas, así como todo lo que conlleva, como la preparación de comida, organización de decoraciones, cuidar templos, etc... Raúl Tepo Cinto (2007) lo describe como el resultado de una organización social y cambios culturales a lo largo de varios siglos. La figura principal es la del Mayordomo, quien es un habitante de la región y principalmente quien solventa los gastos

de estas festividades religiosas durante un año. El cargo conlleva un gran prestigio social y, como se señala en el trabajo de tesis *Las prácticas religiosas y la transformación del sistema de Cargos en Cholula* del mismo autor, este sistema de cargos y mayordomías fomenta que la población sienta pertenencia a su grupo social, ya que dota de prestigio, poder y respeto tanto dentro del mismo grupo como entre otras poblaciones aledañas en Cholula.

En relación con lo anterior, Domínguez Cuanalo y Cabrera Becerra (2016) sostienen que este sistema de cargos conlleva el desempeño de diferentes tareas como la representación un cargo, e encargarse de la limpieza de un templo, hacer preparativos para adornar y limpiar calles antes de alguna celebración, preparación de comida y diferentes dinámicas que integran a la comunidad. Aquí, es importante señalar la importancia de los imaginarios sociales, dado que la misma comunidad se rige por ciertas normas y actúa de acuerdo a ellas con este sistema de cargos, dando lugar a actitudes, prácticas y costumbres sociales que se transmiten de una generación a otra y se aprenden en los grupos primarios en Cholula.

Es importante recalcar que estos sistemas de cargos y la pertenencia a un grupo, conlleva el establecimiento de lazos interpersonales durante la participación, y esta convivencia crea respeto dentro y fuera de estos grupos. Dichos (Tepo, 2007)

A lo anterior, habría que agregar que el sistema de cargos y los elementos comunales, constituidos en un lugar específico, están conformado por elementos como el lenguaje, la solidaridad, la vida comunal y las relaciones que nacen a partir de estas interacciones (Domínguez y Cabrera, 2016). Dichos lazos pueden convertirse en relaciones de amistad y compañerismo, pero al mismo tiempo son forjados a través del parentesco.

Considerando lo anterior, estamos hablando de un capital cultural que se adquiere a través de este mismo sistema de cargos, el cual está fuertemente ligado al honor y el prestigio social dentro de la misma comunidad. En este caso, dicho capital cultural no se puede comprar ni tampoco se puede acceder a él mediante bienes materiales, a pesar de estar ligado con el aspecto económico, dado que los mayordomos son quienes costean las decoraciones, organización e incluso comida durante las festividades. Sin embargo, esto es una consecuencia del mismo cargo, no una manera de llegar a ocupar el puesto de Mayordomo.

Una situación similar ocurre en Huejotzingo, en donde la organización de festividades está a cargo de comisiones y gremios, junto con las autoridades de la iglesia católica en la

localidad. De acuerdo con Méndez Ortega (2021) dentro de la organización de las fiestas patronales a lo largo del año, hay cooperación y ayuda mutua en cuestiones económicas, particularmente para costear las celebraciones.

El libro titulado “guerra al pie de los volcanes. El carnaval de Huejotzingo” (1996), ilustra de una manera muy interesante, y a modo de relato lo que significa el carnaval para los huejotzingos, quienes lo conciben como la actividad más representativa de la región, al grado de que su organización conlleva la realización de actividades alrededor de la festividad, no sólo por la organización de la fiesta, sino los preparativos previos, a tal grado que el mismo gobierno local interviene al costear algunos gastos, e incluso cediendo momentáneamente algunas de sus facultades, como se explicará más adelante.

En su trabajo de tesis titulado “Príncipe de la Milicia Celestial” Fiesta Patronal de San Miguel Arcángel en Huejotzingo Puebla. Tradición y prácticas religiosas; una mirada al pasado, Esther Méndez (2021) señala que los gremios (ya sean de artesanos, comerciantes, herreros, carpinteros, etc...) forman comisiones, que a su vez son encabezadas por una Comisión central, encargándose de organizar las celebraciones durante el año. Estas se ocupan de recabar recursos económicos para solventar las festividades, comprar la pirotecnia e incluso los bailes con grupos musicales, también conocidos como serenatas. De igual forma, menciona que en caso de que haya falta de recursos económicos, es el comisionado mismo el que absorbe los gastos, lo cual puede asimilarse un poco al sistema de cargos en Cholula. Los comisionados permanecen en el cargo por 3 años, y durante ese tiempo pueden relacionarse con paisanos, desarrollar amistades, adeptos y sobre todo prestigio en su comunidad. Además, las comisiones se integran por un presidente, un secretario, un tesorero y vocales, juntando hasta 30 hombres de la misma comunidad, con relaciones que, a pesar de establecerse bajo una jerarquía, procuran mantener un trato igualitario (Méndez, 2021).

La organización de festividades en Huejotzingo, además de tener de manera constante un elemento religioso, el cual no sólo es parte de una herencia ancestral, sino que traduce en elementos culturales como la elaboración de trajes, comida, artesanías y costumbres, permeando en el aspecto económico, como lo son todos aquellos empleos y emprendimientos que giran alrededor del carnaval y fiestas patronales, llegando incluso a incorporar prácticas políticas, dado que durante los 3 días que dura el carnaval en la cabecera municipal, la Comisión

organizadora, o central, toma el poder político de organización en la localidad, cedido por el ayuntamiento municipal, encargándose de velar por la seguridad de la sociedad a lo largo de esos días, funge como policía, puede imponer multas por mala conducta, está a cargo de la limpieza de las calles y la planeación logística de los diferentes desfiles, de modo que se pueden encontrar elementos políticos, económicos y culturales, que son parte de la cultura heredada y aprendida dentro de la misma comunidad, y que además no se limita a la cabecera municipal, sino a otros municipios aledaños.

Las costumbres y prácticas relacionadas con el carnaval de Huejotzingo, tienen una carga identitaria importante, dado que guardan una estrecha relación con la historia local y los eventos que han marcado a Puebla. Un ejemplo de ello, son los trajes que utilizan los danzantes, mismos que representan batallas de la revolución mexicana y la batalla del 5 de mayo de 1962 en Puebla (Dávila, et al, 1996).

Bajo este marco, se puede también señalar el elemento de la solidaridad y capital social manifestado en prestigio, creación de redes sociales y cooperación comunitaria, dado que, como señala la autora de la tesis antes mencionada, los distintos barrios cooperan monetariamente para todas las celebraciones, aunque no sean de su localidad, debido al sentimiento de reciprocidad, en el que además reconocen que en algún momento también requerirán de ayuda para organizar sus propias celebraciones. Por otro lado, estas celebraciones patronales son también un espacio para limar asperezas, reconciliarse y reencontrarse, debido a que, a pesar de los conflictos que hayan surgido con anterioridad al interior de la comunidad, durante la organización y la celebración se trabaja por un bien común, lo cual, en conjunto con el elemento de devoción religiosa, funge como un elemento de unidad y conciliador (Méndez, 2021).

Aunado a lo anterior, es importante agregar que el capital social –conformado a partir de las prácticas solidarias y culturales ya mencionadas-, como ya se describió en el primer capítulo de la presente investigación, no se pudo contabilizar por medio de estadísticas, indicadores o cifras, sino que se desenvuelve y reproduce en el campo de lo cualitativo, los imaginarios sociales y es perceptible mediante la cognición propia de los habitantes de los municipios estudiados.

El sistema de cargos y las comisiones son buenos ejemplos de cómo las relaciones solidarias están ligadas a las prácticas heredadas dentro de la familia y que se vinculan con los

quehaceres cotidianos, los imaginarios sociales y las tradiciones. Además, al ser costumbres aprendidas y recibidas desde generaciones atrás, se ha convertido en un elemento de identidad en el que se dan procesos de enseñanza, aprendizaje, actuar solidario y conservación de tradiciones.

Teniendo en mente a la organización de festividades en Huejotzingo y Cholula, y particularmente la temática de las celebraciones, es fundamental hablar del calendario festivo en los 16 municipios, el cual está prácticamente acoplado a las festividades religiosas a lo largo del año. Sin embargo, aunque el aspecto religioso –específicamente el catolicismo- es un eje central, hay prácticas que tienen fuertes raíces en tradiciones prehispánicas, fruto del sincretismo y unión de la cultura hispana e indígena durante y después de la conquista de México. Además, a lo largo de los años, se han modificado las fechas para ciertas celebraciones, como el carnaval, el cual, en el estricto sentido religioso, es la festividad justo antes del miércoles de ceniza que da inicio a periodo de cuaresma, y el cual se celebra tradicionalmente el martes o en su defecto un par de días antes de miércoles, pero que tanto en Huejotzingo como en Cholula se comienza a celebrar varias semanas antes y continúa incluso hasta ya adentrada la cuaresma, que dura 40 días.

En este sentido, hay que subrayar que la calendarización tiene como punto de partida el aspecto religioso, pero es flexible y sujeta a modificaciones, dando preferencia a la organización y realización de las festividades, los bailes, fiestas y convivencia. En tales circunstancias, las festividades pueden cambiar de fecha en la que se celebra por días e incluso por semanas. De este modo, el calendario festivo de los 16 municipios se ve de la siguiente manera:

Tabla 2.8 Calendario festivo de los 16 municipios

Calendario de ferias y festivo-religioso					
Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Cambio de fiscales (Coronango, San Gregorio Atzompa), festividad de San Antonio Abad (Coronango), santa patrona Apolonia (Santa Apolonia)	Carnaval (diferentes municipios)*, Festividad de la caldelaria (diferentes municipios)	Carnaval (diferentes municipios)*, celebración del señor de Tepalzingo (San Gregorio Atzompa), fiesta patronal Jesús de los tres caminos (Nativitas)	Tlahuanca (Cholula)*, semana Santa (diferentes municipios)*, fiesta patronal San Gregorio Magno (San Gregorio Atzompa)	Fiesta de San Bernardino de Sena (Cholula), fiesta del señor de San Juan (San Gregorio Atzompa), fiesta de la santísima trinidad (Coronango)*, Altepeilhuitl (Cholula y Tlaxcala)*, fiesta de	Feria del capulín (Domingo Arenas), festividad de San Antonio de Padua (Coronango), Feria de Cuautlancingo, Festividad de San Pedro y San Pablo
Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Festividad de Santiago Apostol (San Nicolás de los Ranchos), fiesta patronal San Buenaventura (Nealtican)	Nombramiento de fiscales, porteros y fiscalillos (San Gregorio Atzompa), feria del chile en Nogada (Calpan), procesión de los faroles, santo Patrono parroquia de San Francisco Ocotlán (Coronango), Virgen de la asunción (Coronango), feria de Coronango	Festividad de San Miguel, San Gabriel y San Rafael Arcángel (Huejotzingo, San Pedro Cholula, San Miguel Xoxtla), feria del Chile en Nogada (Calpan), Fiesta de la virgen de los Remedios (Cholula y San Gregorio Atzompa), celebración por el aniversario de la independencia de México, trueque (Cholula), anunciación de mayordomías (Cholula), feria regional de la sidra, fiesta patronal San Mateo (Juan C. Bonilla), San Miguel del Milagro (Nativitas), santo patrono (San Jerónimo Tecuanipan)	Festividad de San Simón Apostol (Domingo Arenas)	Feria de Tlaxcala, festividad de todos los santos y día de muertos (diferentes municipios), fiesta patronal de Santa Isabel Cholula, fiesta patronal de San Andrés (Calpan)	Fiesta de la Virgen de Guadalupe (diferentes municipios), purísima concepción (Coronango), fiesta a San Nicolás de Bari (San Nicolás de los Ranchos), navidad (diferente municipios)

Fuente: elaboración propia con base en Sistema de Información Cultural, portal Vida Alterna y portal MXfiesta. Nota: las festividades señaladas con asterisco pueden cambiar de fecha según el año.

El calendario señala que hay fiestas durante prácticamente todo el año, pero hay que tomar en cuenta que hay algunas celebraciones dependientes del calendario litúrgico²⁰, cuya fecha puede modificarse. Además, es importante recordar que con fines de logística, como el que no coincidan los carnavales de ciertos municipios o barrios, hay celebraciones que cambian de día.

Igualmente, se puede observar que prácticamente todas las festividades tienen relación con algún elemento religioso, pero podrían identificarse tres tipos diferentes de celebraciones, y en las cuales los mayordomos o comisiones se involucran de manera directa (organizando todo el evento) o indirecta (ayudando a la organización). La clasificación propuesta sería la siguiente:

- **Festividades religiosas:** vinculadas directamente con la religión y de las que los mayordomos o comisiones se encargan completamente de organizar la logística de los eventos, incluyendo la financiación de los mismos. Estas son los carnavales, las festividades de los santos patronos, semana santa, navidad, día de la candelaria.

- **Festividades culturales:** estas celebraciones están relacionadas indirectamente con las festividades religiosas, dado que conservan un elemento de tradición ancestral que originalmente no viene de la conmemoración de un santo o el calendario de la iglesia, como lo es el día de muertos²¹, la Tlahuanca y el Altepeilhuitl, que coinciden con el calendario litúrgico, pero tienen simbolismos espirituales de tiempos prehispánicos como la fertilidad de la tierra, el cambio de estación o ritos funerarios.

También están los nombramientos o cambio de mayordomos o fiscales, quienes se encargarán de la organización de festividades a lo largo del año, y el trueque del 8 de septiembre, el cual coincide con la celebración de la Virgen de los Remedios, pero la actividad como tal no es religiosa.

²⁰ El calendario litúrgico es la calendarización particular de la iglesia católica, y el cual establece las fechas en las que se celebrarán las diferentes efemérides durante el año. Además, tiene como base el calendario lunar, particularmente para la semana santa. Sin embargo, hay festividades que, tienen fecha fija, como la navidad, la candelaria, las fiestas de San Pedro y San Pablo, algunos santos y la festividad de todos los santos (catholic.net, s.f)

²¹ Aunque el día de muertos ha sido “fusionado” o “adoptado” por la iglesia católica con la festividad de todos los santos y día de los fieles difuntos, las ofrendas tradicionales de estas fechas, así como otras costumbres datan de tiempos prehispánicos y se adaptaron durante la evangelización en tiempos de la colonia.

• **Festividades civiles o laicas:** estas festividades tienen una organización hecha mayoritariamente por las autoridades locales, como lo son las fiestas patrias en septiembre, las ferias municipales o de productos de temporada y locales como la feria del chile en nogada o del capulín.

Las festividades a lo largo del año son celebradas de formas muy particulares en los diferentes municipios,²² aunque comparten elementos en común, no sólo por la cuestión religiosa o la organización de los mayordomos, sino por el uso de pirotecnia, el compartir la comida entre los asistentes a los eventos, las procesiones y especialmente porque la etapa de organización es prolongada, tomando un periodo largo de tiempo de hasta meses en su organización y la participación de la familia de los mayordomos o comisionados de cada localidad, quienes cooperan y ayudan para que la celebración sea un éxito, siendo esto un elemento de integración comunitaria en donde se comparten experiencias de aquellos quienes ya han participado en la organización con anterioridad, hay aprendizaje (informal) de las costumbres y ritos por parte de las nuevas generaciones, promoción de actividades culturales, valores como la solidaridad, el respeto, la responsabilidad, la fe, el servicio, amistad y compromiso.

Aunado a lo ya mencionado sobre las festividades, cómo promueven y perpetúan las prácticas solidarias, económicas y de interconexión de localidades, es muy importante señalar que no todas las prácticas son de carácter positivo, dado que involucran relaciones sociales entre individuos, existe también la posibilidad de reproducir prácticas que no son buenas para la sociedad. Incluso dentro del marco de festividades, pueden surgir rivalidades que se extienden durante años y generaciones, prácticas violentas entre los danzantes y organizadores, en ocasiones bajo la influencia del alcohol, lo cual también es un elemento que hay que considerar: el carnaval de Huejotzingo y Cholula implica recorridos largos por parte de los danzantes, los músicos y animadores a lo largo del desfile, los cuales se hacen durante el día y en época de primavera, prestándose así al consumo de cerveza y bebidas energéticas para refrescarse. De este modo, los excesos son parte de estas festividades, dando también lugar a peleas callejeras y accidentes con la pirotecnia.

²² Se ahondará sobre cómo se celebra y se organiza cada festividad en los siguientes capítulos, considerando la observación directa y el trabajo de campo.

Así, hay que subrayar y reiterar que, las manifestaciones culturales conllevan prácticas festivas que sacan a relucir aspectos muy positivos y constructivos de la sociedad, pero también existe una parte negativa que no puede ser ignorada, y forma parte de la realidad estudiada.

De este modo, si retomamos el aspecto positivo, es necesario también recordar que las festividades locales en las que el sistema de cargos y comisiones están involucrados, fomentan la integración de la comunidad, incluyen educación informal de una generación a otra, llevan implícito el aspecto solidario dado que no son actividades remuneradas por parte de los que aceptan el cargo y realizan sus labores en conjunto con su familia, y también aparece el elemento económico, tanto por la financiación de las celebraciones, que no sólo proviene de los habitantes locales, sino también de las remesas enviadas por familiares, las ferias y trueques en donde hay intercambio de bienes, y el consumo de productos locales y de municipios aledaños, como las flores, alimentos y bebidas, materiales de decoración, elaboración de disfraces y transporte.

2.3 BASES SOCIOECONÓMICAS DE LOS APRENDIZAJES FAMILIARES-SOLIDARIOS.

Ya se ha analizado con anterioridad las características que conforman el perfil educativo (formal), socioeconómico y demográfico de los habitantes de los 16 municipios, sin embargo, es de gran importancia el considerar la parte laboral y ocupación de la población económicamente activa en las dos regiones, dado que son un elemento que está interconectado con la conformación de los imaginarios colectivos, los planes de vida de los individuos, su situación socioeconómica, oportunidades laborales y especialmente la conformación de los CEES. Aquí, lo aprendido en casa y en los grupos primarios, se pone en práctica, no sólo por las habilidades adquiridas a lo largo de la vida, sino por la ocupación de las personas cercanas y que influyen en la vida de un individuo, y con quienes se relaciona de manera solidaria, a pesar de hacerlo de manera consciente o inconsciente, siendo esto la base social-relacional y medular de los CEES. Con base en lo anterior, es necesario el análisis de la Población Económicamente Activa (PEA) por sector, al igual que la ocupación de las unidades económicas.

2.3.1 La PEA sectorial en San Pedro Cholula y Huejotzingo.

Antes de comenzar con el análisis, es necesario hacer algunas especificaciones en cuanto a la terminología utilizada para interpretar las cifras de manera adecuada y evitar confusiones, especialmente con los porcentajes y las estadísticas. Para ello se utilizarán los glosarios del INEGI, la Secretaría de Economía el CONEVAL.

Aquí, es importante señalar que los datos sobre la Población Económicamente Activa fueron obtenidos directamente del censo de población y vivienda del año 2020, el cual consideró a cada una de las viviendas del territorio mexicano. De esta forma, para el INEGI (2002) a la PEA “la integran todas las personas de 12 y más años que realizaron algún tipo de actividad económica (población ocupada), o que buscaron activamente hacerlo (población desocupada abierta), en los dos meses previos a la semana de levantamiento”. Esto implica que se toma en cuenta a las personas que estaban trabajando en ese momento y a quienes además buscaban trabajar, a pesar de no estarlo haciendo en ese tiempo. Bajo este marco, la tabla 2.9 señala los sectores de ocupación del censo por municipio en el año 2020.

Tabla 2.9. Población económicamente activa por sector año 2020

Municipio	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
Calpan	38.84%	19.45%	41.58%
Coronango	9.85%	34.36%	53.47%
Cuaautlancingo	0.51%	29.44%	66.79%
Domingo Arenas	28.95%	29.84%	40.54%
Huejotzingo	24.37%	30.75%	43.88%
Juan C. Bonilla	10.03%	28.46%	58.92%
Natívitás	ND	ND	ND
Nealtican	27.28%	31.27%	41.03%
San Gregorio Atzompa	15.46%	31.72%	51.11%
San Jerónimo Tecuanipan	44.99%	18.58%	36.24%
San Miguel Xoxtla	2.23%	44.56%	49.11%
San Nicolás de los Ranchos	31.67%	16.22%	51.50%
San Pedro Cholula	5.89%	23.81%	68.42%
Santa Apolonia Teacalco	ND	ND	ND
Santa Isabel Cholula	55.50%	14.32%	29.70%
Tlaltenango	22.40%	37.63%	38.19%

Fuente: elaboración propia con base en Comité Estatal de Información Estadística y Geografía del Estado de Puebla, 2020

En la tabla se puede observar que tanto Santa Isabel Cholula como San Jerónimo Tecuanipan son los dos municipios en donde la PEA se dedica en su mayoría al sector primario, o cual es un dato que llama la atención, debido a la tendencia de las últimas décadas, por la tercerización de las actividades económicas, al igual que la llegada de industrias pesadas, maquiladoras y ensambladoras en la región a raíz del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, situación que también se refleja en la misma tabla 2.9. Aquí, en 6 municipios el sector terciario es el que sobrepasa el 50%.

De este modo, aunque el sector terciario ha ido en aumento, el sector primario también tiene porcentajes de ocupación importantes, especialmente si lo sumamos con el sector secundario, dando como resultado que la mayoría de los municipios se ocupen más en actividades de extracción y transformación

Tomando lo anterior en cuenta, la ocupación de la familia y los grupos primarios es una gran influencia para la determinación de los planes de vida de un individuo, debido a las implicaciones, como la formación y existencia de redes sociales en un determinado gremio, los saberes aprendidos y heredados, particularmente en el caso de los oficios, e incluso los negocios familiares, que pueden determinar la ocupación de familias enteras, al igual que su escolaridad. Además, la migración es otro factor a considerar, ya que como se señaló con anterioridad, las redes sociales son un factor que influye al momento de decidir si migrar a otro estado de la república o a otro país. En este sentido, también se analizará a continuación la situación alrededor de la producción por sector.

2.3.2 La producción sectorial en San Pedro Cholula y Huejotzingo.

Una vez considerada la ocupación sectorial de la PEA, otras cifras importantes para determinar el perfil de las regiones en cuestión económica, son las unidades económicas. Aquí, al igual que en el apartado anterior, hay que hacer énfasis en los conceptos de donde se obtuvieron los datos.

Para este apartado, las cifras estadísticas se obtuvieron del portal del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), que cuenta con información basada en el censo de 2020, pero se encuentra en constante actualización, por lo que ofrece datos de 2024, por lo que algunos porcentajes pueden diferir con respecto a las tablas previamente analizadas. Aunado

a esto, hay que recordar que las unidades económicas²³ pueden incluir a una o más personas, además de considerar también a quienes se trasladan desde otros municipios para trabajar, y que no necesariamente residen en la misma localidad en donde laboran.

Tabla 2.10. Unidades económicas por municipio

Municipio	Unidades Económicas	Municipio	Unidades Económicas
Calpan	718	San Gregorio Atzompa	563
Coronango	2671	San Jerónimo Tecuanipan	85
Cuatlancingo	3839	San Miguel Xoxtla	820
Domingo Arenas	227	San Nicolás de los Ranchos	770
Huejotzingo	3348	San Pedro Cholula	9382
Juan C. Bonilla	924	Santa Apolonia Teacalco	306
Nativitas	1020	Santa Isabel Cholula	85
Nealtican	1111	Tlaltenango	377

Fuente: elaboración propia con base en Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) INEGI, 2024

Por otro lado, es importante subrayar que entendemos como unidades económicas al “establecimiento (desde una pequeña tienda hasta una gran fábrica) asentado en un lugar de manera permanente y delimitado por construcciones e instalaciones fijas, además se realiza la producción y/o comercialización de bienes y/o servicios” (Cuéntame de México, s.f). En este

²³ La información de las Unidades Económicas, es parte del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), y considera como establecimientos económicos a los siguientes: Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y de gas por ductos, Construcción, industrias manufactureras, comercio al por mayor, comercio al por menor, Transportes, correos y almacenamiento, información en medios masivos, servicios financieros y de seguros, servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, servicios profesionales, científicos y técnicos, corporativos, servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación, servicios educativos, servicios de salud y de asistencia social, servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos, servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, otros servicios excepto actividades gubernamentales, actividades legislativas, gubernamentales, de impartición de justicia y de organismos internacionales y extraterritoriales.

sentido, también es importante mencionar que, al tomar en cuenta construcciones o instalaciones físicas, no se están tomando en cuenta los puestos ambulantes o los trabajos informales. Con base en lo anterior, el conteo de unidades económicas por municipio es el siguiente, subrayando que esta información es una referencia más para conocer las regiones más a fondo:

Este conteo sitúa a Santa Isabel Cholula y San Jerónimo Tecuanipan como los municipios con menos unidades económicas, sin embargo, esta situación no se debe al número de habitantes, ya que San Jerónimo Tecuanipan sí es uno de los municipios con menos población, pero Santa Isabel Cholula, sobrepasa los 10,000 habitantes. En contraste, San Pedro Cholula, Cuautlancingo y Huejotzingo son los que tienen más unidades económicas, sobrepasando al resto de los municipios por más del doble. Nuevamente, tanto Huejotzingo como San Pedro Cholula se perfilan como centros urbanos y de servicios, aunque habría que agregar aquí a Cuautlancingo como una localidad que ha ido creciendo en los últimos años.

Aunado a lo anterior, es relevante señalar que las unidades económicas, por las mismas características de las mismas, suelen ser más numerosas en el sector servicios, al tratarse de tiendas, compañías de transporte, proveedores de servicios, etc., en donde las personas empleadas pueden ser un número reducido o de hasta algunos cientos, dependiendo del giro, mientras que el sector secundario considera fábricas, maquiladoras, industrias textiles, automovilísticas y pesadas que se localizan en Coronango, Cuautlancingo y Huejotzingo.

2.3.2.1 Producción en el sector secundario.

Recordemos que el sector secundario incluye actividades en donde las materias primas se transforman en bienes de consumo, ya sean elaborados o semielaborados (Caballero, 2016), lo cual puede hacerse en grandes fábricas, pequeños talleres, o grandes industrias, lo cual implica un número variable de empleados en este sector, y por lo tanto familias ligadas a este sector. Como aproximación inicial para contextualizar la situación del sector secundario, la tabla 2.10 muestra cifras sobre las unidades económicas de este sector en los 16 municipios, reiterando que cada una puede emplear a una cantidad variable de personas.

Tabla 2.11. Unidades económicas en el sector secundario

Municipio	Industrias manufactureras	Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y gas por ductos	Construcción
Calpan	18.10%	0.13%	13.00%
Coronango	28.80%	0.03%	0.14%
Cuatlancingo	13.60%	0.05%	0.54%
Domingo Arenas	15.90%	0.44%	
Huejotzingo	14.70%	0.05%	0.00%
Juan C. Bonilla	25%	0.10%	0.32%
Natívitás	11.60%	0.09%	0.19%
Nealtican	24.80%	0.09%	0.09%
San Gregorio Atzompa	24.20%	0.35%	
San Jerónimo Tecuanipan	15.80%	1.17%	
San Miguel Xoxtla	17.60%	0.12%	0.12%
San Nicolás de los Ranchos	16.80%	0.12%	
San Pedro Cholula	21.10%	1.07%	0.30%
Santa Apolonia Teacalco	10.90%	0.32%	
Santa Isabel Cholula	25.90%	1.18%	
Tlaltenango	10.30%	0.26%	0.26%

Fuente: elaboración propia con base en Data México

De acuerdo con la tabla 2.11, las manufacturas son las unidades económicas con mayor porcentaje de existencia en las regiones, y aunque no se especifique, pueden incluir la producción de alimentos, productos semielaborados, metales, maquilas, electrónicos, etc., de modo que puede relacionarse con la industria automovilística, que al mismo tiempo representa un sector económico y productivo importante en el estado de Puebla, e incluso en municipios aledaños de otros estados.

Con respecto a lo anterior, la región cuenta con parques industriales destinados a diferentes sectores y que a su vez cuentan con distintas empresas en su interior. Esto, considerando que, de acuerdo con Data México (2020), un parque industrial es un terreno delimitado, de carácter urbanizado, que cuenta con servicios como agua, luz, telecomunicaciones, e infraestructura necesaria para que operen empresas de manufactura y logística. Las regiones de Huejotzingo y Cholula cuentan con varios de ellos:

Huejotzingo: Ciudad textil, con 28 empresas; Parque Vesta I, con 6 empresas; parque industrial Área 4 Anexo, con 6 empresas y Parque Industrial El Carmen, que cuenta con 5 empresas.

Cholula: en Cuautlancingo se encuentra el Parque Industrial FINSA Puebla con 35 empresas, Bralemex Industrial Park (microparque) con 1 empresa y el Grupo Alas (Parque Industrial), mientras que Coronango alberga al Parque Industrial Ocotlán, en cuyo interior hay 14 empresas.

Aquí es importante señalar que cada región cuenta con características específicas tanto en la cercanía geográfica como la infraestructura de comunicaciones y empresas aledañas, dando lugar a que en Cholula haya un enfoque inclinado hacia la industria pesada, relacionada con la metalurgia y los automóviles, mientras que en Huejotzingo destaque la industria textil, la cual incluye a las maquiladoras de ropa.

La maquiladora es un tipo de empresa basada en la importación de materias primas – usualmente sin arancel- utilizada para la fabricación de productos para exportación (Coll, 2021). Este se ha perfilado como una industria importante en México, explotando sus ventajas comparativas y su cercanía tanto con Estados Unidos, como el océano Pacífico y Atlántico.

Carrillo, Hualde y Quintero (2005) la señalan como una industria iniciada en países industrialmente avanzados y destinada a hacerse en países o regiones cuyos costos unitarios

(como la mano de obra e impuestos) son más baratos, descentralizando así la producción, pero manteniendo la centralidad de toma de decisiones desde las matrices de la empresa. Esta práctica se vio influenciada también por la firma del TLCAN y su posterior entrada en vigor. Estos mismos autores elaboran un recorrido histórico de las maquiladoras en México, haciendo hincapié en las diferentes etapas por las que pasó la industria, situando una entre 1995 y el año 2000, periodo en el que la firma del tratado comercial con Estados Unidos y Canadá, dio impulso especialmente en los sectores de ropa y electrónico-eléctrico, pero al mismo tiempo segmentó la producción hecha en los estados fronterizos y los del sur, en cuanto a lo que se producía, encaminando al norte hacia la electrónica y al sur hacia los productos textiles.

Posteriormente, entre 2001 y 2004 hubo desaceleración y pérdidas en cuanto a las ventajas comparativas por razones coyunturales internas, externas²⁴ y crisis internacionales que ocasionaron el cierre de fábricas y pérdida de empleos, acentuando todavía más las malas condiciones de empleo, la contratación de mano de obra de baja calificación y barata (Carrillo et al, 2005).

Aquí es importante recalcar que la industria maquiladora, por un lado conlleva la contratación de un gran número de personas en localidades en donde hay mucha pobreza, marginación y pocas oportunidades laborales, ofreciendo a los habitantes una opción diferente a emigrar o dedicarse al campo o actividades del hogar, pero por otro lado, disfraza de “oportunidad” el hecho de ofrecer salarios bajos, condiciones de precariedad laboral como largas jornadas, trabajos repetitivos y mecánicos, rotación constante de personal y explotación.

Lo anterior se ve ejemplificado en el libro *Rebelión en el Greenfield* de Huberto Juárez (2002), el cual expone el caso de la maquiladora Kukdong en Puebla, la cual atraía a trabajadores y trabajadoras de la región de Atlixco y Cholula, cuya ocupación laboral está ligada a los ciclos de cosecha que terminan antes de la entrada del invierno, limitando no sólo sus ingresos sino el trabajo disponible en las localidades. Se señala también en el libro, que la vida rural es poco atractiva para los jóvenes, quienes usualmente abandonan los estudios después de la secundaria, y en caso de querer continuarlos, deben ir a Puebla o Atlixco, lo cual implica gastos de transporte y manutención, de manera que en los municipios aledaños a la región²⁵ emigrar hacia Estados

²⁴ Hay que recordar que en este periodo ocurrió la crisis punto com, los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak, los cuales afectaron a la economía mexicana de manera indirecta.

²⁵ Revisar anexo 2, con el mapa de las regiones.

Unidos sea una opción recurrente, aunque se ha visto limitada después de los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Así, el libro narra las condiciones que orillaron a los pobladores de Santa Isabel Cholula, Atlixco y Atzitzihuacán en el Estado de Puebla, a buscar trabajo en la maquiladora coreana Kukdong, considerando que, en su mayoría, los trabajadores solían laborar en el campo, sujetos a las temporadas de siembra y cosecha, las cuales limitan temporalmente el ingreso económico y oportunidades de obtener ingresos para subsistir. Además, los empleos con la maquila ofrecían prestaciones de ley como seguro social, vacaciones, aguinaldo, además de otros beneficios como desayunos o comidas, prometían abrir una guardería para las madres solteras y, sobre todo se trataba de una empresa aparentemente seria y establecida que podría ofrecerles un trabajo estable con pagos a tiempo.

La maquiladora originaria de Corea, fue proveedora de marcas importantes de ropa estadounidense, la cual bajo la lógica de acumulación de ganancias a costa de la explotación de trabajo, ofrecía sueldos bajos y condiciones malas de empleo, sin embargo esto resultó atractivo para los pobladores de los municipios aledaños, dado que era un empleo que ofrecía prestaciones, de modo que se evidencia cómo las carencias sociales, la falta de empleo e incluso la ignorancia con respecto a los derechos de los trabajadores, pueden orillar a una persona a aceptar empleos precarios.

El libro continúa relatando la realidad dentro de la maquila, misma que conllevaba gritos y regaños por parte de los jefes, un sindicato que no velaba por los intereses de los trabajadores, comida en mal estado, discriminación y posteriormente despidos injustificados ante la organización de una protesta por parte de los empleados.

Aquí, habría también que señalar un factor importante: el shock cultural, el cual es la impresión o experiencia que una persona puede tener, usualmente de carácter negativo y desalentador, frente a acciones o costumbres ajenas a su cultura. Esta situación ocurre con frecuencia al viajar a otros países, o en el caso que relata *Rebelión en el Greenfield*, al tratar con empleadores y dinámicas empresariales provenientes de otro país. Aquí, habría que hacer mención sobre la cultura laboral coreana, la cual comienza a forjarse desde la niñez y adolescencia, siendo que a los estudiantes que pasan más de 16 horas estudiando, no sólo en la escuela, sino en clases particulares que les permitan acceder a una universidad prestigiosa, con

la promesa de obtener un trabajo estable y con buena remuneración económica, evidenciando así el alto grado de competencia al interior de su sociedad. En Corea, los trabajadores buscan ser *excelentes*, llegando a normalizar el trabajar horas extras, y el tan conocido burnout²⁶, al llevar una vida laboral demasiado exigente, la cual incluye jefes excesivamente demandantes y prácticas que rayan en el acoso laboral o señalamientos públicos sobre los errores de las personas.

Esto es importante, dado que los directivos de Kukdong solían ser originarios de Corea, por lo que trajeron consigo sus prácticas laborales, considerándolas *normales*, pero ocasionando un shock cultural con los trabajadores de la maquila, quienes a su vez, por sus circunstancias laborales previas y/o cultura de valores en el trabajo, no estaban acostumbrados a ello.

Si bien, no se detallarán todos los acontecimientos ocurridos entre el año 2000 y 2001 en la maquiladora Kukdong, sí es importante mencionar que Huberto Juárez (2002) hace una narrativa de la organización entre los empleados de la maquila ante las malas condiciones de trabajo y por las que hicieron protestas pacíficas. Concretamente, se refirió a que las comidas ofrecidas por parte de la empresa como una prestación laboral, eran de mala calidad o incluso en mal estado, llegando a enfermar a los empleados. También se menciona que el personal de enfermería dentro de la maquila no estaba capacitado para brindar primeros auxilios o practicar medicina del trabajo, sin mencionar la falta de materiales básicos de enfermería. Además, a pesar de contar con un líder sindical que cobraba las cuotas correspondientes a cada empleado, pero no realizaba las funciones de velar por los intereses y bienestar de los empleados.

De este modo, los incidentes, malos tratos y problemas se fueron acumulando para los empleados de Kukdong, quienes comenzaron a organizarse para hacer protestas pacíficas, inicialmente para hacerse escuchar sobre el asunto de los alimentos en mal estado. Esto poco a poco se convirtió en despidos injustificados cuyas víctimas no fueron respaldadas por el sindicato, trayendo como consecuencia la unión de los trabajadores y los despedidos, para hacer una huelga general en la planta, lo cual a su vez llevó a la represión violenta por parte de las

²⁶ De acuerdo con la clínica Mayo (2020), el burnout o agotamiento laborales “es un tipo especial de estrés relacionado con el trabajo, un estado de agotamiento físico o emocional que también implica una ausencia de la sensación de logro y pérdida de la identidad personal”, lo cual implica problemas psicológicos que pueden llegar a padecimientos físicos.

autoridades policiacas locales, llegando a lastimar con severidad a las y los trabajadores, quienes incluso llegaron a requerir atención médica de urgencia.

Finalmente, y después de que la noticia sobre la huelga y la represión salió a la luz, los trabajadores fueron contactados por un grupo de estudiantes de Estados Unidos, quienes los apoyaron para conseguir asesoría legal, e incluso contactar a las empresas para las que Kukdong hacía maquila, entre ellas Nike y Reebok, quienes a su vez también hicieron presión para que se regularizara la situación de los trabajadores, incluso enviando junto con la BUAP una comisión de observadores para auditar las condiciones laborales de la empresa, resultando en que varios trabajadores fuesen reinstituídos en sus labores, y otro fuesen liquidados de acuerdo a la ley,

A pesar de no haber entrado en detalles sobre esta experiencia con la maquiladora Kukdong, de este libro de Huberto Juárez, se deben rescatar distintos elementos relacionados con la presente investigación:

- La articulación entre municipios: si bien, este caso involucra a Atlixco y a Cholula, es un ejemplo de cómo las maquiladoras, clusters, fábricas y empresas emplean a trabajadores locales y foráneos, creando lazos entre los municipios de donde son originarias estas personas y el lugar en donde laboran.
- La importancia del contexto socioeconómico: para entender el tipo de perspectivas laborales y/o de migración de los habitantes de un municipio, hay que considerar las características de la misma comunidad. En el caso de ser rural, podría dedicarse a actividades relacionadas con el campo, o si es una ciudad con otro tipo de empresas, comercios u oportunidades laborales, las circunstancias socioeconómicas variarían. Lo mismo con las características educativas y niveles de pobreza.
- Prácticas solidarias: las cuales pueden identificarse al momento de compartir la información sobre las oportunidades laborales en la maquila, la ayuda mutua ante problemas al interior de la empresa y tras los despidos injustificados, la ayuda de los pobladores durante la represión violenta, dado que ofrecían sus casas para esconder a los empleados perseguidos, y también a los estudiantes que ofrecieron apoyo y asesoría a los trabajadores.

En este punto, es importante resaltar que diversas prácticas solidarias de organización, surgen a partir de las adversidades, llegando a tener logros importantes en diferentes campos. En el caso de Kukdong, para los trabajadores, pero lo mismo podría decirse sobre

emprendimientos, sobre redes de migración, oportunidades laborales e incluso actividades de reproducción, como el cuidado de niños, enfermos o apoyo vecinal. Sin embargo, no hay que olvidar que también puede ocurrir que estas organizaciones o prácticas solidarias sean efímeras y desaparezcan una vez que las adversidades han sido superadas, como se detallará en el siguiente capítulo.

Por otro lado, es importante señalar la articulación de los diferentes circuitos económicos. A pesar de que aquí nos centremos en las regiones – y también proponemos circuitos económicos-de Cholula y Huejotzingo, no hay que olvidar la relación existente con otras regiones aledañas como Atlixco y San Martín Texmelucan, las cuales a su vez se entrelazan con otras regiones dependiendo del enfoque de estudio. Particularmente para el sector secundario, pueden rescatarse los parques industriales con industrias textiles y pesadas en Cholula, Huejotzingo y Atlixco, y que posteriormente realizan intercambios comerciales dentro de las mismas regiones y también añaden a Izúcar de Matamoros y San Martín Texmelucan (véase anexo 2 para referencia geográfica). Así, puede señalarse la interconexión económica entre diferentes regiones, no sólo en la población que se traslada a otros municipios para trabajar, sino con el intercambio comercial y las actividades productivas, evidenciando el vínculo e interconexión entre regiones.

Y también, como un elemento primordial en este panorama, es la solidaridad en diferentes ámbitos: tanto en las redes sociales formadas dentro de los mismos grupos primarios y que pueden ser un factor determinante en la migración, como las oportunidades de empleo, organización al interior de las maquilas y empresas, en ocasiones en forma de sindicatos y otras de manera implícita en las relaciones laborales, siendo este un elemento de cohesión entre los habitantes y trabajadores en las regiones estudiadas: Cholula y Huejotzingo.

CAPÍTULO 3. VÍNCULOS DE SOLIDARIDAD, ASOCIATIVIDAD Y EMPRENDIMIENTOS A PARTIR DE UNIDADES DOMÉSTICAS Y GRUPOS PRIMARIOS.

Este tercer capítulo busca explicar cómo los vínculos solidarios y asociativos se generan a partir de la familia y los grupos primarios y en conjunto particularidades de cada la cultura, las costumbres, creencias y situaciones socioeconómicas, llegan a dar como resultado el nacimiento de distintos tipos de emprendimientos. Esto, se pudo comprobar a través de las entrevistas hechas a distintas personas residentes de Huejotzingo y Cholula, los cuales en su mayoría tienen emprendimientos mercantiles y no mercantiles (cuya diferencia se explicará más adelante), que dan fe de las prácticas culturales, identitarias y solidarias en el actuar cotidiano de los pobladores.

Aunado a lo anterior, se rescatan también experiencias de observación directa y participativa, adquiridas durante las visitas a los distintos municipios y festividades de ambas regiones, a lo largo de los años 2022 y 2023.

3.1 SOLIDARIDAD EN LA VIDA COTIDIANA: FAMILIA, IDENTIDAD Y CULTURA

En el primer capítulo de la presente investigación, se definieron los conceptos básicos para la configuración de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios, de los cuales retomaremos a la familia, la solidaridad y la cultura, para poder señalar los espacios y tiempos en donde se ubican, además de la forma en cómo se combinan para organizar actividades económicas que se conforman en emprendimientos, inicialmente de subsistencia, y posteriormente de carácter mercantil, dependiendo del caso.

Con lo anterior en mente, al inicio de esta investigación, se incluyeron distintas definiciones del concepto *solidaridad*, las cuales debemos reiterar para comprender su influencia en los quehaceres y actividades cotidianas de la familia, la identidad comunitaria y la cultura que se reproduce y se practica.

Así, recordamos que la solidaridad, puede surgir en una comunidad a partir de problemas suscitados en su interior, generando unión y vinculación entre las personas, implicando responsabilidad personal y colectiva que, con la práctica se vuelve recíproca. De este modo, se dice que:

“Expresa *algo* que hemos desarrollado en *cada uno de nosotros*, nos permite precisar nuestro referente moral —criterios de justicia— y ampliar nuestro *circulo ético* —relaciones interpersonales reguladas por las normas—, en consideración de que la crueldad es lo peor que puede existir en el mundo.” (Giraldo y Ruiz, 2019, p. 17).

Entonces, la solidaridad, aunque puede y surge ante escenarios adversos, constituye también un determinante en nuestro actuar, poniendo en práctica los valores de cada sujeto y los de su comunidad, indudablemente asumiendo una postura frente a alguna situación en específico. Para el caso de la presente investigación, hay que recordar que no sólo hablamos de una situación concreta, sino que hablamos de un contexto de adversidades derivadas de coyunturas socioeconómicas que, si bien no se limitan al tiempo actual, sí se retoman desde la década de los noventa, poniendo especial atención en las consecuencias y reacciones por parte de la sociedad en la actualidad, las cuales conllevan acciones solidarias al interior de la familia y la comunidad.

Aunado a lo anterior, Giraldo y Ruiz (2019) sostienen que la solidaridad es un concepto polisémico que conlleva prácticas como la ayuda al necesitado, ya sea momentánea o constante, que puede ser dirigida a disminuir el sufrimiento y brindar justicia. Puede también representar un lazo social entre las personas, forjado a partir de la compasión y la propia necesidad. Al respecto, agregaríamos que la solidaridad puede también relacionarse y darse a partir del amor, la empatía y la fraternidad con la familia y la comunidad. Esto se verá en algunas de las entrevistas presentadas más adelante.

Además, la solidaridad promueve la justicia, pluralidad, diversidad, dignidad humana y requiere de la convivencia en sociedad civil para reproducirse (Amegual, 1993; García, 2017), de modo que se hace más fácil la convivencia social y se genera identidad colectiva para cada individuo —respetando su individualidad propia—, posicionando el bienestar colectivo como parte del propio.

Bajo este marco, proponemos que es dentro de los grupos primarios que la solidaridad se promueve, se practica y surge de manera espontánea, particularmente dentro de las familias. Esto se ha podido identificar tanto en Huejotzingo, como Cholula, en donde, como parte del trabajo de campo para esta investigación, realizaron diversas entrevistas que dan testimonio de

que la solidaridad es, de manera consciente o inconsciente, vivida y reproducida a partir de la familia y el barrio.

Habría que reiterar que las entrevistas realizadas han sido hechas a personas jóvenes, de entre 20 y 70 años, que tienen diferentes ocupaciones: labores del hogar, trabajos en despachos de abogados, maestros y emprendedores, dando testimonio de sus propias vivencias y las de su familia, por lo que también se toma en cuenta de manera indirecta a personas de la tercera edad y adolescentes. Además, el enfoque metodológico biográfico utilizado, puede hacer uso de herramientas como el análisis de historias de vida o trayectorias (Longa, 2010), de modo que brindan un panorama del contexto y las situaciones particulares de los individuos y sus grupos primarios.

Una de las entrevistadas fue Yosceline (Y), quien comparte su experiencia sobre las tradiciones de Huejotzingo y un emprendimiento familiar de tostado y venta de café. En dicha entrevista, se habló de la dinámica familiar, de sus amistades cercanas, y al cuestionarla sobre los momentos adversos a lo largo de su vida, ella contestó lo siguiente.

“Y: es como el orden, o sea mis hermanas, mi mamá, y... ahí tengo un par de amigas. [...] que corro a ellas de, oye me siento mal, tema de salud. Me siento mal ayúdame con esto ¿no? Tema de dinero, también de... oye ayúdame y te pago, no se... en la quincena, o en el mes [...] sí hay mucha confianza para eso [...] como hemos sido 4 mujeres, mi mamá y mis 3 hermanas entonces siempre tratamos de... pues de estar al pendiente la una de la otra. Siempre, siempre. Y de amistades también. Tengo un círculo igual de amigas [...] entonces sí tratamos de ayudarnos [...] ellas, por ejemplo, también tienen unos... igual emprendieron. Una es fisioterapeuta y la otra chica [...] masajes descontracturantes, relajantes, todo eso. También otra forma de ayudarnos es recomendarlas con otros amigos, familiares o nosotras... o en mi caso buscar sus servicios.”

Lo anterior reitera la existencia de conceptos clave como la solidaridad y los grupos primarios. Apunta a que el apoyo mutuo y recíproco es algo que ocurre no sólo con su familia, sino con sus amistades cercanas, ante situaciones adversas de distinta naturaleza, como lo pueden ser problemas económicos, problemas de salud o cuestiones laborales, de modo que podemos destacar que existe colaboración, solidaridad y redes sociales, y esto consiste en

ayudas de carácter tangible e intangible: desde préstamos económicos, el cuidado de algún enfermo, hasta recomendaciones para apoyar los emprendimientos y, por supuesto las relaciones de amistad y amor que surgen y consecuentemente se mantienen entre los grupos primarios. Las redes sociales forjadas a lo largo de la vida, juegan también un papel importante, ya que funcionan como redes de apoyo y redes solidarias.

Otro elemento interesante es la cuestión del género, dado que la entrevistada se refiere al apoyo mutuo entre mujeres, y con algunas actividades que, tradicionalmente se han asociado con el género femenino, como lo es la reproducción y el cuidado de los enfermos. De modo que también puede señalarse el ejercicio —consciente e inconsciente— de expresiones y prácticas culturales heredadas tanto en la comunidad como en la familia.

Ligado a lo anterior, consideremos al concepto de cultura que, desde el enfoque etnográfico implica a todos aquellos conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres, capacidades y hábitos adquiridos por los sujetos dentro de una sociedad (Grimson, 2008). Además, la cultura se comprende también como un sistema cognitivo, conocimientos transmitidos a través de generaciones, siendo puede ordenar la interpretación de las cosas, pautas de conducta, modelos, normas y organización entre los miembros de la sociedad, entre ellos y frente a otros grupos. (Keesing, 1974). De este modo, influye en todas aquellas prácticas que se han normalizado y asumido como parte de la vida cotidiana, incluyendo los valores e ideas que implican. Tal es el caso de las diferentes tareas asignadas por género en algunas comunidades en México, como el trabajo de la crianza de los hijos, el cuidado de los enfermos, las tareas domésticas (trabajo de la reproducción), que tradicionalmente es hecho por las mujeres, mientras que los varones asumen el papel de proveedor económico, trabajando para brindar sustento a los hogares y también haciendo arreglos en la casa, que incluyen trabajos de plomería o electricidad.

Hay que destacar que lo anterior puede no ser una generalidad, pero existe, al igual que los hogares en donde sólo hay una figura materna o paterna, en donde uno debe asumir las tareas de ambos. Así, la familia resulta un elemento primordial al momento de analizar las entrevistas y las trayectorias de vida de los entrevistados, ya que puede dar cuenta de los procesos de adaptación que viven sus integrantes en la búsqueda de subsistencia.

Por otro lado, retomando el concepto de cultura, este se refiere a aquella generada en una comunidad, que permite identificarla y diferenciarla de otras, implicando que existen distintas culturas. Además, la cultura misma se adapta al contexto, dado que es un sistema adaptativo con implicaciones evolucionistas, es decir que puede entenderse como un proceso evolutivo que se adapta al contexto ecológico, implicando también elementos biológicos, dado que un grupo humano se adapta a las peculiaridades de su ambiente (Keesing, 1993). Por lo tanto, es de esperarse la diversidad cultural, dependiendo de su ubicación geográfica y momento histórico en el que se estudie.

Hay que recordar que, los grupos primarios, son los primeros contactos cercanos en la vida de un individuo, y por lo tanto llevan a cabo procesos de socialización en donde hay aprendizajes de carácter informal que, entre otras cosas, transmite imaginarios sociales, tradiciones, usos y costumbres que indudablemente están determinados por el contexto socioeconómico, histórico y cultural de la localidad en donde habiten cotidianamente dichos individuos.

Estos elementos culturales e identitarios, son parte de lo que se aprende, diferencia y unifica a los individuos en sociedad. Aquí, entendemos por identidad al “*conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás*” (RAE, 2023). De este modo, la identidad no puede dejar de lado a la sociedad ni a la comunidad a la que un individuo pertenece y está integrado, tanto para diferenciarlo, como para destacar rasgos en común, mismos que pueden ser manifestaciones culturales.

Otro ejemplo en donde podemos encontrar a la solidaridad influenciada por la cultura y la identidad, es con el Colectivo H, el cual se ubica en Huejotzingo y se dedica a la promoción cultural de diversas actividades de la región, como lo son el carnaval, la producción de matachines, Globos de Cantoya, y creación de murales dentro del municipio.

Durante la entrevista con el colectivo H, se charló con Karen Linares (K) y David Quechol (D), quienes iniciaron el proyecto y comparten su experiencia y algunas de sus prácticas durante la organización de eventos de difusión cultural, las cuales los han cambiado de manera positiva.

“K: También vamos generando un sentido de arraigo, eso es lo que nos pasó al inicio con su tesis de David, generamos un sentido de arraigo e identidad por Huejotzingo, y de pronto era como “No manches, aquí vivo ¿porque no voy a sumar al lugar donde vivo?” ¿no? entonces como que cambió mucho nuestra... nuestro concepto de vivir en Huejotzingo...”

De lo anterior hay que señalar lo importante que se ha convertido para ellos el pertenecer a Huejotzingo, el realizar las actividades del colectivo ahí, el recrear sus tradiciones y además difundirlas compartiendo y aportando algo a su lugar de origen, lo cual lleva implícita la idea de solidaridad y colaboración.

Por otro lado, durante esta entrevista también se destacó el papel de la familia para Karen y David, quienes comentan que reciben apoyo económico por parte de sus padres para continuar con el proyecto, al brindarles un espacio en donde el colectivo pueda organizar clases, talleres y cursos, ya que, al preguntar sobre las instalaciones, David comentó esto.

“D: es por parte de herencia, o sea mi... este lugar es de mi abuelo, que lo heredó mi mamá y que actualmente este... se renta para oficinas [...] esto iba a ser una plaza comercial para beneficiar a mi... a mí mamá, y a mi núcleo familiar, pero ya al ver de que pues esto es nuestra pasión y es lo que nos gusta, pues... decirle “mamá, ¿sabes qué? vamos a vamos a usar todo el espacio, vamos a rentar los cuartos de allá atrás como Airbnb [...] como un recurso fijo”

Nuevamente puede encontrarse el apoyo familiar para los proyectos de tipo solidario y colectivo, en este caso en particular al brindar un espacio en donde el colectivo H puede hacer sus actividades, y al mismo tiempo generar un ingreso fijo que les permita financiar sus quehaceres.

Habría que mencionar que, esta no es una generalidad en los colectivos o emprendimientos de tipo solidario. Cada caso y cada organización es distinta, con diferentes circunstancias y no todas cuentan con el mismo tipo de apoyo, aunque las prácticas solidarias a partir de los grupos primarios sí están presentes en todos los que se han entrevistado, ya que es un elemento fundamental. Simplemente ocurre en diferentes magnitudes y prácticas.

Continuando con el tema de la familia, y cómo esta influye en la transmisión de cultura e identidad, encontramos otro ejemplo con Maizolco, el cual es un emprendimiento iniciado por

Rosalina González (R), dedicado a la elaboración de productos de maíz, principalmente Tlaxcales²⁷, en la localidad de San Miguel Tianguizolco en el municipio de Huejotzingo, siendo que su producción nace a partir de un aprendizaje de tipo informal al interior de la familia.

“Rosalina: mis papás han sido eh... comerciantes, ellos se han movido en los tianguis en la ciudad de México, entonces anteriormente hace años yo le ayudaba a mis papás, a mi mamá a elaborar los tlaxcales, entonces viene la idea de que yo les volviera ayudar, [...] entonces sí los encomencé a hacer, viene una idea de comenzarlos a vender con las personas de la población [...] Esto viene más que es una idea... familiar. Creo que, cuando era... niña, tenía como una visión de esto... tenía como un sueño de poder en algún momento crear una empresa de los productos que mis papás siempre han vendido, entonces yo sí lo veo eh... como el reflejo en este caso del negocio, algo porque yo quiero mucho a mis papás. Sí, la familia. Y también obviamente las mujeres de la población. Y yo creo, porque estoy segura que las mujeres son la cabeza principal de las familias”

El testimonio de Rosalina destaca el papel tan importante de la familia durante la niñez, dando forma a las trayectorias y planes de vida de los individuos, llegando a permear en la formación educativa y aspectos laborales de las personas. En el caso particular de Rosalina, ella estudió derecho en la universidad, pero a raíz de la pandemia y de los problemas económicos y de pérdida de empleo que esta situación trajo, comenzó con Maizolco y actualmente continúa con este emprendimiento, dando un giro a su trayectoria laboral, pero continuando con las aspiraciones y planes que visualizó cuando era pequeña, influenciada por las actividades de sus padres y utilizando los conocimientos que adquirió durante su infancia. Conocimientos que, hay que recalcar son considerados como parte de un proceso de educación informal.

Con lo anterior en mente, hay que retomar el concepto de trayectoria o curso de vida, el cual es muy característico de la metodología y enfoque biográficos —utilizados en esta investigación—. Dicho enfoque, analiza eventos históricos y cambios económicos, culturales, sociales y demográficos que influyen y modifican las vidas individuales y a las diferentes generaciones (Blanco, 2011). Además, implica que los individuos están incrustados y son moldeados por los tiempos históricos y los espacios que experimenta cada uno y en conjunto,

²⁷ Los tlaxcales son similares a las gorditas. Tienen forma triangular y están hechos a base de maíz.

implicando que variables como los estratos socioeconómicos, el género, la raza, la clase social, influyan en los acontecimientos a lo largo de la vida de una persona (Elder y Guiele, 2009, como se citó en Blanco, 2011).

En contraposición de lo anterior, hay autores que señalan que el analizar únicamente la vida de un individuo, no supone comprender las estructuras sociales, ya que se prestaría a inferir conocimientos de otros niveles como estructuras o instituciones (Passerson, 1989, como se citó en Longa, 2010). Sin embargo, hay que considerar que el enfoque de las historias de vida, no implica que conocer o analizar aun sujeto brinde la total comprensión de una sociedad, sin embargo, lo hace como mediación de su contexto social, de los grupos a los que pertenece, y que se perfilan como agentes sociales activos que totalizan su contexto (Ferrarotti, 2008, como se citó en Longa, 2010).

Por lo tanto, antes de analizar las entrevistas en búsqueda de los elementos que puedan conformar un CEES, el capítulo 2 describieron con datos estadísticos las características socioeconómicas, educativas, migratorias y demográficas de los municipios que componen las regiones. Así, se busca tomar en cuenta las distintas variables que puedan explicar la realidad actual en los municipios, y de los sujetos que habitan ahí.

Del mismo modo, y retomando las entrevistas, la transmisión de saberes ancestrales y el hecho de compartirlos, van de la mano con el aspecto cultural y contextual en el que surgen algunos emprendimientos. En el caso particular de Maizolco, la receta de los tlaxcales y productos del maíz, se realizó y transmitió en el seno de la familia, conllevando también el parentesco, el amor y el sentido de pertenencia comunitaria, el cual tiende a crecer, considerando lo que Rosalina menciona sobre las mujeres de su población, las cuales señala que son la cabeza de la familia en su comunidad. Así, encontramos otra vez el aspecto cultural en lo cotidiano, no sólo en el tipo de producto que se elabora, y que es parte de la identidad ancestral de Huejotzingo y Tlaxcala, sino también destacando el papel de las mujeres en la sociedad.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos decir que la solidaridad existe, es transmitida y vivida en la familia los grupos primarios, dado que son las prácticas que ocurren dentro del hogar las que enseñan, mediante un aprendizaje informal, a los individuos a colaborar con su comunidad, con sus amistades y con sus familiares, pudiendo esta ayuda o contribución ser de carácter material, como ayudado económicamente, dando la oportunidad de utilizar un inmueble

o herramientas con las que se cuente, o bien con aquello que no es tangible, pero sin lo que la sociedad no podría funcionar, como lo es el amor, los valores transmitidos, las enseñanzas de habilidades, recetas, costumbres y el tiempo brindado a los demás.

Por supuesto, todo esto está fuertemente influenciado por la cultura, ya que los valores son distintos dependiendo del lugar que se observe, el tipo de usos y costumbres también es distinto. En el caso particular de Huejotzingo, el carnaval es una festividad que prácticamente determina la vida del municipio, influyendo en aspectos como la economía, el turismo, los días feriados e incluso las relaciones políticas, y el concepto del mismo, al igual que las prácticas que implica (como la comida, los bailes, vestimenta, etc.), se transmiten de una generación a otra.

Un ejemplo de esto, es el testimonio de Karen, quien ha heredado la costumbre de asistir al carnaval, ha ido modificando su participación y ha generado sentimientos de identidad y arraigo.

“K: era lo que decíamos, como a los 18 o 20 años, empiezas a cuestionarte, ¿por qué participo en este batallón? ¿por qué estoy en esto? ¿porque estoy acá? Y empiezas a adherirte algún batallón, a un grupo por adscripción porque dices “me gusta la música, porque están mis compañeros” ya lo empiezas a ver como que un sentido de selección, y ya cuando estás en una edad adulta incluso ya más más grande, es como esa fidelidad “¿sabes qué? De aquí soy. Aquí estoy arraigada” Y eso es lo que a nosotros nos ha pasado, como que de pronto estábamos en un batallón, después cambiamos. Ahora es por la música, ahora es por las personas, ahora es por los compañeros”

Si tomamos en cuenta las experiencias compartidas, y las comprendemos dentro del contexto de Huejotzingo y Cholula, podemos identificar que hay prácticas solidarias de apoyo mutuo, colaboración y ayuda, dándose dentro de los grupos primarios, no sólo ante adversidades, sino en el día a día. Dichas prácticas están también influenciadas por la cultura propia de la comunidad, siendo esto un elemento que dota d identidad propia a los sujetos y a la misma comunidad, que no sólo desarrolla un sentimiento de arraigo, sino que también, en lo individual pude influir en los planes de vida, decisiones con respecto a los estudios y al trabajo.

3.1.1 El carnaval y las fiestas patronales: herencia ancestral.

Las tradiciones son un aspecto fundamental de la cultura de una comunidad. La dotan de una identidad propia y al mismo tiempo brindan puntos de encuentro y diferenciación con respecto a otras comunidades. Dichas tradiciones se traducen en prácticas culturales, conjuntos de creencias e imaginarios sociales que son transmitidos de una generación a otra, adaptándose también a los contextos propios y situaciones particulares del tiempo y el espacio.

Con lo anterior en mente, María Madrazo (2005) propone que el uso cotidiano del término *tradición*, se refiere a lo heredado desde los antepasados, los actos repetidos a lo largo del tiempo y que pasan de una generación a otra, reconociendo que hay tradiciones de carácter religioso, festivo, comunicativo, normativo, técnico, estético, culinario, etc. Así, las tradiciones pueden incluir distintos tipos de actos, productos, creencias e incluso valores, que se transmiten a lo largo del tiempo, siendo una herencia que puede rastrearse desde tiempos ancestrales, compartidas principalmente dentro de los grupos primarios.

En este sentido, parte de los criterios utilizados para proponer una regionalización funcional para la presente investigación, se basó en las costumbres y tradiciones comunes entre los municipios estudiados. Así, hablamos de que estos conforman una región y comparten elementos comunes, quizás con ligeras modificaciones y diferencias, pero lo suficientemente similares para ser considerados como parte de un mismo conjunto.

Aquí, habría que recalcar que, si bien consideraremos a las celebraciones propias de cada región para hacer un análisis que identifique prácticas solidarias, tradiciones y oficios heredados y aprendidos en el seno de la familia y la comunidad, no significa que la fiesta sea el único lugar en donde ocurre, ya que se trata de una serie de procesos sociales propios de cada lugar, y que acontecen en el día a día, en el trabajo, la escuela, la familia, las celebraciones, etc. Considerando esto, se analiza a la fiesta, porque abre tiempos y espacios en donde pueden identificarse procesos de socialización, relaciones de poder, organización, prácticas solidarias, manifestaciones culturales que se relacionan con lo económico, y también son parte de una preparación que llevan a cabo los sujetos involucrados para ser miembros de la comunidad. Es entonces que podríamos hablar de las celebraciones y su preparación como un rito de paso para ser aceptado dentro de la misma comunidad.

Para el caso particular de Huejotzingo y Cholula, las tradiciones estudiadas y que son las más significativas de ambas regiones, están estrechamente relacionadas con el aspecto religioso, específicamente del catolicismo. Sin embargo, al mismo tiempo la tradición católica puede ser parcialmente difuminada con las prácticas locales, no al grado de perder por completo su simbolismo, sino al hacer modificaciones por ejemplo en la calendarización de las celebraciones, en algunos ritos e inclusive en las implicaciones de los mismos. Para ambas regiones, las celebraciones religiosas tienen implicaciones de tipo económico, social, político y desde luego cultural, al grado de convertirse, no solo en un distintivo particular, sino al posicionar a una tradición casi como el centro de sus actividades.

En el caso de Huejotzingo, nos referimos al carnaval, mientras que, de Cholula son las fiestas patronales en cada municipio. Estas festividades referentes conllevan una preparación particular que puede durar meses, grandes celebraciones de incluso semanas y gastos familiares significativos, especialmente si se considera el nivel socioeconómico de ambas regiones, los cuales se analizaron en el capítulo anterior.

Con base en lo anterior, es de gran importancia el hablar de las distintas implicaciones de las mismas tradiciones en la vida cotidiana de la comunidad, pudiendo identificar cuatro principales: las culturales, las sociales, las económicas y las políticas, y que, por supuesto son diferentes en cada región, aunque comparte ciertas características. Hay también que enfatizar que, si bien el carnaval y las festividades de los santos patronos no son las únicas celebraciones tradicionales en los municipios, sí son las más simbólicas, de las que hay más información en la literatura académica y las escogidas en la presente investigación para utilizar como referencia para identificar los elementos que constituirán la base de los CEES, y que serán analizados en el siguiente capítulo. Además, estas celebraciones se pueden observar en la cabecera regional (los municipios de Huejotzingo y San Pedro Cholula), implican a los grupos primarios, tienen fuertes elementos simbólicos y culturales que dan lugar a tradiciones y, sobre todo, están ligadas al aspecto económico.

Es necesario recalcar que la organización de las fiestas patronales y el carnaval, al igual que sus implicaciones, conllevan un proceso de enseñanza y aprendizaje que identificamos como educación informal, pero reúne también elementos de educación comunitaria, especialmente por sus vínculos con los grupos primarios y relación con su contexto inmediato.

Para ejemplificar lo anterior, el Gobierno de Perú (2022), define a la educación comunitaria como las modalidades de aprendizaje y enseñanza en el marco de comunidades rurales y urbanas, las cuales se transmiten intergeneracionalmente de padres a hijos en el proceso de crianza, regenerando y creado así saberes y haceres útiles para la comunidad, su convivencia y armonía con la naturaleza. Esto además implica relaciones de amparo y ayuda mutua entre los habitantes de un territorio, renovando la reciprocidad y compartiendo sabres y bienes, dentro de una dinámica de crianza que, además es importante destacar, es de carácter gratuito.

Por otro lado, Pérez y Sánchez (2005) rescatan los planteamientos de la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire para hablar sobre educación comunitaria, reiterando que es parte de un proyecto de vida emancipatorio y que se inscribe en una perspectiva de comunidad, con vínculos cognoscitivos que transforman a los sujetos mediante el actuar social y el constante encuentro con el “otro”. Ambos autores plantean una relación directa entre la pedagogía de la esperanza y la comunidad, en un proceso educativo que no solo ocurre en el espacio escolar, sino también en el espacio comunitario, en donde hay participación colectiva y los valores son fundamentados en la solidaridad, la libertad y autonomía, produciendo y reproduciendo conocimientos con aplicaciones en las problemáticas culturales y comunitarias (Pérez y Sánchez, 2005).

Con base en lo anterior, señalamos que dentro de las regiones de Cholula y Huejotzingo, ocurren interacciones dentro de los grupos primarios, en el seno de la comunidad, con fuertes lazos de identidad, quehaceres cotidianos que, indudablemente tienen que ver con el actuar socioeconómico, al sobrellevar adversidades mediante prácticas que nacen de la misma comunidad, basadas en aquello que se aprende a lo largo de la vida como oficios, habilidades cognitivas, manuales, valores y formas de actuar.

Al respecto, Essomba (2019) identifica a la educación comunitaria como un proceso de reacción o resistencia frente a las adversidades, refiriéndose a esta como un enfoque educativo, surgido a partir de diversos contextos y de forma simultánea. Particularmente en América Latina, se relaciona con grupos sociales inmersos en dinámicas de exclusión social, como los campesinos y pueblos indígenas, quienes enfrentan a la destrucción de sus identidades colectivas y procesos de exclusión. De igual manera, ayuda a reconstruir vínculos entre personas con un

espacio y tiempos comunes, creando redes que pueden hacer frente a las dinámicas de exclusión y la pobreza crónica.

De este modo, podríamos identificar que en Cholula y Huejotzingo existen y se llevan a cabo aprendizajes relacionados con las costumbres de la casa, reproducidos, modificados y adaptados en la familia y la comunidad, y lo podemos ver ejemplificado en las fiestas, las cuales son uno de los lugares en donde la convivencia da lugar a lo sociocomunitario y socioideológico; en donde ocurren aprendizajes informales ligados a la misma comunidad, muchas veces basados en la oralidad y la reproducción de tradiciones, forjando también lazos que no sólo se quedan en lo festivo, sino en día a día, e incluso en lo laboral, al practicar la solidaridad comprando en la tienda de los vecinos, contratando servicios con los miembros de la comunidad, recomendándose entre sí, e incluso creando redes sociales laborales.

Con lo anterior en mente, retomamos las distintas implicaciones que conllevan las festividades y tradiciones reproducidas, que como ya se mencionó, son espacios y tiempos en donde se reproducen dentro de la comunidad.

La primera de estas implicaciones es la *cultural*, y se trata de prácticas, usos, costumbres, comida, arte, etc. que son referentes en cada lugar. Para Cholula, como ya se mencionó, el sistema de cargos está estrechamente ligado a las fiestas patronales y procesiones de la Virgen por municipio. Actualmente influye en el día a día de los habitantes de los barrios y municipios, siendo que determina su calendario festivo —llegando a determinar días laborales y días inhábiles—, y la cotidianidad de la localidad.

Para ubicarnos en el espacio, San Pedro Cholula está dividida en 10 barrios, que desde tiempos prehispánicos se dividían se identificaban por el culto determinado hacia ciertas deidades, destacando aquí nuevamente el elemento identitario ligado a lo religioso. Años después, y posterior a la conquista, los barrios se organizaron en torno a actividades religiosas, de trabajo y comercio, actualmente conformándose por San Miguel Tiaguisnahuac, Jesús Tlatempa, Santiago Mixquital, San Matías Cocoyotla, San Juan Calvario Tepexpolco, San Cristóbal Tepontla, Santa María Xixitla, La Magdalena Coapa, San Pedro Mexicaltzingo y San Pablo Tecama (México desconocido, s.f.). Hay que resaltar el elemento identitario de cada barrio, el cual consiste en la festividad al santo patrono de cada una de estas localidades, su festividad y, por su puesto su sistema de cargos y mayordomías.

Con base en lo anterior, Morales (2015) sostiene que la estructuración medular de los barrios tiene como cimiento el sistema de cargos, ya que es el referente para la organización de la vida ceremonial y a su vez de la misma ciudad de Cholula. Estos 10 barrios son contrastantes en sus características, actividades económicas, niveles de vida y cambios demográficos en las últimas décadas. Sin embargo, conservan una estructura social que se asemeja al Calpulli de tiempos remotos. Además, dentro de ellos se generan y reproducen redes de relaciones de correspondencia, con obligaciones recíprocas. Así, este autor resalta la herencia histórica y patrimonio cultural que representa la vida en el barrio, además de la existencia de redes sociales y cooperación solidaria entre sus habitantes.

Bajo este marco, Sánchez (2020) recalca que las expresiones sonoras son el alma de Cholula, distinguiéndola de otros municipios por la detonación de cuetes antes de las fiestas, el repicar de campanas, las banas de música que tocan durante las celebraciones, las mañanitas en la iglesia y la convivencia entre los mayordomos de los barrios.

Una de las implicaciones culturales más distintivas de Cholula, como se ha venido mencionando, es el sistema de cargos, el cual implica la apropiación espacial de un grupo social, efectuando prácticas rituales que son parte de la *memoria colectiva* y están estructuradas, de modo que promueven la cohesión social, un sentimiento de pertenencia e identidad. A su vez, también estructura diferentes aspectos de la vida cotidiana, incluyendo lo sociorreligioso y de organización, al incluir mayordomías, asociaciones, hermandades y comisiones, todos vinculados a la figura —también simbólica— del santo patrono (Sánchez, 2014). Aquí, la memoria colectiva, se refiere a la reconstrucción de un pasado significativo, desde el presente, al igual que una construcción de voluntades humanas de sobre el sentido del presente (Juárez, et al., 2012). De este modo, la memoria colectiva es parte de aquello heredado generación tras generación, de una historia a la que se le da sentido en la actualidad y mediante los quehaceres cotidianos, que no sólo la traen al presente, adaptándola a lo que ocurre hoy en día, sino que implica aprendizajes informales de distintos tipos.

Para indagar más al respecto, se realizó una entrevista al licenciado Alonso Torres, quien además de ejercer como abogado, se dedica a promover y difundir de manera activa las costumbres de San Matías Cocoyotla, utilizando redes sociales para hacerlo, y asistiendo a todas las festividades y fechas importantes de su comunidad, de la cual forma parte desde su

nacimiento, al igual que su familia desde la generación de sus abuelos. El licenciado compartió su testimonio al respecto, cuando se le preguntó sobre la organización de la fiesta y el sistema de cargos.

“A: no hay un horario fijo como tal porque es un horario como las costumbres, allá los fiscales de la comunidad empiezan el día sábado una festividad... un ejemplo, una festividad de la fiesta patronal, allá se hacen muchas fiestas durante todo el año, venimos a traer la virgen el... del día 14 de febrero, al 14 de marzo. Un mes completito dura la fiesta. Cuetes y bandas [...] El 24 de febrero se hace... el 23 de febrero se hace un pequeño, una pequeña alba que nombran ahí a los fiscales. ¿Qué es una alba? Una alba es aquella víspera de la festividad, anunciar al pueblo con cuetes, con iluminarias [...] Esas fiestas las dan los principales que ya hicieron los cargos [...] Empiezan a repicar los campaneros las campanas. Como son como señas que se les da a la población, a la comunidad que ha hay fiesta.”

Tomando las palabras del licenciado Alonso como referencia, podemos sostener que las fiestas patronales son una de las piedras angulares de las costumbres del pueblo, al ser la festividad más importante de la comunidad. Reiteramos que implica un elemento religioso, ya que se celebra a un santo, conlleva la celebración de misas, y prácticas muy arraigadas como el tronar cuetes para hacer ruido, preparar comidas para los asistentes, contratar a músicos para que acompañen a la figura material del santo durante su procesión en el pueblo, y por supuesto la organización de los cargos.

Los cargos son asumidos por personas de la comunidad, y en palabras de Alonso, actualmente existe una lista de espera que está proyectada hasta más allá del 2050 para ocuparlos. Las personas que reciben los cargos, lo hacen por un año y se encargan de organizar, financiar y llevar a cabo las fiestas patronales, de la virgen y las festividades religiosas por todo un año. Además, deben cumplir con requerimientos específicos, como el de estar casados, tener una familia numerosa que pueda ayudarlos en la organización y ciertos elementos simbólicos, como comportamientos específicos y portar una indumentaria en concreto.

“A: Das tu misa de ánimas, te reciben, te coronan como... te coronan en la iglesia, te dan las gracias como por haberte molestarte en tu casa, actividades, los mismos

principales, los mismos principales viejitos te dan las gracias, [...] la madre iglesia y el Santo patrón. [...] Pero antes hay unos cojines donde se... como en las bodas, se ponen unos cojines [...] reclinatorios [...] ahí te tientan, pero te sientan con ceras que... tienen que cargar las ceras. ¿Esto qué significa, ponerte ceras en los brazos? Esto es un compromiso que tú le hiciste al santo patrón. Le jurastes la disponibilidad de tu tiempo a la santa madre iglesia. A darle pos tu tiempo, tu esfuerzo, tu dinero, lo que tú quieras. Muchas de las veces pensamos que es una tontería hacerlo. No, para nosotros no es una tontería, es algo muy... muy personal muy educativo.”

Lo anterior tiene implicaciones en el plano cultural, no sólo por representar la continuidad de las costumbres, las cuales se heredan de una generación a otra, sino que también en el nivel simbólico y cognitivo, los cuales tienen un sentido ritual ligado a la religión y a los valores comunitarios, dado que el ocupar un cargo de la iglesia, significa el seguir las tradiciones de la misma, el asumir el significado que tiene cada elemento utilizado como las velas, los cetros, las imágenes del santo patrón, la corona, etc, más allá del uso común del objeto, ya que este se convierte en la representación de un compromiso, de los valores que se practicarán durante el periodo que dure el cargo — si no es que toda la vida—, la gratitud y reciprocidad para la comunidad.

Otra cuestión importante de mencionar, es que los cargos son un compromiso de tiempo completo. Durante la entrevista con el Licenciado Alonso, se preguntó si las personas que ocupaban un cargo -que, como dato interesante, en san Matías Cocoyotla pueden ser hombres o mujeres—, se dedican únicamente a ello, o si tienen tiempo de trabajar

“A: Tu cuando tienes un cargo en la iglesia, tú estás... tú y tu pensamiento y tu credibilidad, tienes que descansar un año. Porque no te da tiempo de ir a [...] misa a la parroquia, ver un padre si existe o no existe, ver un padre si tenga tiempo o no tenga tiempo para celebrar una misa, entonces esto es trabajo. Tú como mayordomo, ese es tu trabajo”

De modo que la ocupación de un cargo de la iglesia es vista como un trabajo no remunerado, pero fundamental para la continuidad de las tradiciones de la localidad, al igual que la misma identidad que los distingue.

Por otro lado, las implicaciones culturales en Huejotzingo, giran alrededor del carnaval, siendo esta la fiesta más importante del año, y que a pesar de que el calendario litúrgico la marca sólo para el martes anterior al miércoles de ceniza, este se realiza prácticamente durante toda la cuaresma, entre otras cosas, porque cada municipio ligado a Huejotzingo, cada comunidad o pueblo, hacen su propio carnaval y estos se calendarizan de modo que no se haga en la misma fecha que en la cabecera regional.

En Huejotzingo, nuevamente nos encontramos con herencias que datan desde el periodo prehispánico, con deidades veneradas y costumbres arraigadas, tal como lo relató Karen Linares (2018) en una ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural en Mérida, en donde ella sostuvo que la devoción a Camaxtli²⁸ se convirtió en la devoción a San Miguel Arcángel, mientras que las danzas prehispánicas se volvieron los rituales cristianos, mismos que se convertiría en la base de la religiosidad en la comunidad huexotzinca. Así mismo, ella sostiene que los pobladores se involucran en la organización de las fiestas, se sienten orgullosos del Convento de San Miguel Arcángel, de su producción de sidra y, sobre todo del carnaval, siendo este el más significativo para la población, siendo este un espacio en donde hay intercambio de valores, creación de sentimientos compartidos y un mecanismo de refuerzo de la identidad social.

Durante la entrevista con el colectivo H, se habló de la importancia e implicaciones del carnaval, al grado de ser un referente o punto de partida para realizar otras actividades, ya sean económicas, culturales o sociales.

“K: pero todo... como que todo lo que proponemos, Rosa, [...] o sea lo más fuerte sí, es carnaval. Entonces si quisiéramos hablar política podemos usar el carnaval. Si queremos hablar de arte, podemos hacerlo a través del carnaval, si queremos hablar de que si algo cultural, lo hacemos a través del carnaval, si lo hacemos a través de lo que ya está establecido, que la gente conoce y no se siente ajeno, es bien recibido.”

Aquí, habría que destacar que, el carnaval además de ser una tradición ancestral entre los habitantes de Huejotzingo, también constituye un elemento simbólico que los identifica y distingue de otros municipios, e incluso de otras regiones. Parte de esto, se debe a lo que ya

²⁸Para los Tlaxcaltecas, Camaxtli era uno de los dioses creadores del mundo, de la caza y de la guerra.

comentaba Karen, siendo algo que la gente conoce y siente como suyo, y además puede ser ligado a otros temas, como se explicará más adelante.

Por otro lado, las costumbres del carnaval son heredadas y aprendidas en el seno de la familia, se practican en la comunidad y los grupos primarios desde que los sujetos son niños, y no solo el hecho de salir al desfile y organizar la fiesta, sino la organización y división en barrios, en grupos de danzantes, en las personas que los integran y los elementos utilizados como símbolos de distinción. Al respecto, Yosceline comenta lo siguiente.

“Y: Allá por ejemplo es la costumbre [...] son 5 batallones y son, bueno y un grupo que es el del casamiento. Los batallones son los que salen con el mosquetón y echan tiros. Entonces [...] también se dividen por barrios, son 4 barrios. Cada barrio digamos que tiene a sus 5 batallones ¿no? [...] digamos que se les asigna una bandera ¿no? Por ejemplo, el batallón de zapadores. Alguien quiere tomar la... se le llama la bandera, es una bandera o sea que representa al grupo de batallones de zapadores del primer barrio. Alguien toma la bandera, ¿qué familia? no pos que nosotros.”

Como se puede vislumbrar en lo anterior, junto con las observaciones hechas durante el carnaval de Huejotzingo 2023, hay familias que se ofrecen como voluntarias para “tomar la bandera” y hacerse cargo de la organización, vestimenta de los danzantes, darles de comer, contratar a una banda que toque música durante el recorrido, ofrecerles hidratación durante el mismo, brindar un lugar en donde se realice la comida, con sillas, mesas, carpas, y todo lo necesario para los danzantes y sus invitados. Estas familias siguen una tradición que lleva generaciones practicándose; es una costumbre que se ha normalizado y asimilado entre los habitantes de la región, quienes lo observan año con año, incluyendo los meses previos y de preparación para el evento.

También es importante señalar que la tradición del carnaval no se queda solo en México. Aunque, también se celebra en otros países, siendo el de Venecia, el de Brasil y el de Nueva Orleans los más famosos, el carnaval de Huejotzingo ha sido llevado con los migrantes poblanos hacia sus lugares de destino, siendo además un punto de encuentro que fomenta la creación de redes sociales entre migrantes en otros países.

Hay que recordar que el destino más frecuente para los migrantes poblanos fuera del país es Estados Unidos, y es allí en donde también se lleva a cabo la celebración del carnaval. Un ejemplo de ello es lo comentado por Román Juárez Damián, quien durante el carnaval de 2023, compartió algunas historias sobre la comunidad huexotzinca en Passaic, Nueva Jersey, la cual organiza la celebración año con año, contando con la participación de algunos músicos, danzantes y artistas locales, quienes son apoyados tanto en lo económico como en los trámites necesarios para que puedan viajar a las ciudades estadounidenses con Estados Unidos, todo con el fin de celebrar el carnaval allá, y no perder o alejarse de sus costumbres. Román conoce esto, ya que fue migrante hace algunos años, desempeñándose como cerrajero y perfeccionando su oficio, para posteriormente regresar a su lugar de origen y abrir un negocio de cerrajería muy especializado. Así, puede constatarse la existencia de una red de migrantes, que llevan a cabo actividades solidarias y de colaboración, muy ligadas a la cultura de sus lugares de origen, a la par de sus trabajos.

Hay que mencionar que, si bien los rituales, las costumbres y tradiciones son heredadas de una generación a otra, estas manifestaciones y costumbres se actualizan con el paso del tiempo, y de una generación a otra. Aquí, podría hablarse de un proceso muy particular. Fernando Serano (2017) cita a Néstor García Canclini para hablar sobre la interacción cultural, haciendo énfasis en que abarca la producción, consumo y distribución de diferentes marcos de referencias sociales y culturales, por lo que dan como resultado la construcción de diversas formas de imaginar, producir, distribuir y consumir los mismos productos culturales en la sociedad. En el contexto de Cholula y Huejotzingo, podría señalarse este mismo proceso de interacción cultural, que actualmente no es el resultado de la exposición o el encuentro de dos culturas diferentes, sí lo es de dos o más generaciones que interpretan, asimilan y reproducen las costumbres y los aprendizajes informales o comunitarios, de manera particular, de acuerdo a su realidad vivida.

Igualmente, Serrano en su tesis titulada *Carnaval Cosplay. El disfraz como campo de negociación de alteridades En el Carnaval de Tlaxcala y en el Cosplay del Distrito Federal* (2017), hace un estudio de las modificaciones y variaciones de las vestimentas de carnaval en Tlaxcala, así como el simbolismo como manifestación artística, explicando que los danzantes del carnaval viven un proceso de “negociación” en el que ajustan las tradiciones, gustos y sensibilidades a sus propias realidades. De este modo, podemos señalar la existencia de una

adaptación de los rituales, costumbres e incluso modificaciones estéticas en las festividades, respondiendo a un proceso relacionado con el paso del tiempo, el cambio generacional y de actualizaciones contextuales que responden a las distintas realidades vividas por los individuos.

En relación con lo anterior, pueden considerarse las implicaciones *sociales* de la transmisión y práctica de las tradiciones locales, dando lugar a una estructura social que, tiene un orden jerárquico estrechamente ligado a la ocupación de cargos, pero no deja de tener actividades solidarias que fortalecen las redes sociales dentro de los barrios.

Un ejemplo de ello en Cholula es el término *hijo del barrio*, el cual como ya se mencionó cuando se habló de que hay diferencias entre los usos y costumbre de cada barrio, sí tiene un sentido de arraigo en la comunidad e implica una posición social. Para el caso de San Matías Cocoyotla, Alonso Torres menciona que son las personas que viven dentro del mismo barrio y ayudan en las actividades de la iglesia, pero no ocupan cargos, mientras que en San Miguel Tianguisnahuac, ser hijo del barrio implica la existencia de capital social, traducido en redes de relaciones ligadas a la ritualidad, y aquellos merecedores de tal título, son varones que participan en las celebraciones locales, cooperan con ellas, habitan en el mismo barrio, pertenecen a un linaje oriundo de la comunidad y son parte de una red de compadrazgo (Sánchez, 2020)

Es por ello, que parte de las implicaciones sociales de la transmisión y práctica de tradiciones, conlleva elementos de honor y prestigio dentro de la comunidad, que se relacionan también con temas de género al ser algunos cargos destinados sólo para varones, se identifican también elementos como el parentesco, en donde viene incluida la familia como un espacio importante para la herencia y desarrollo de redes sociales, lo cual como ya se ha señalado, puede englobarse como capital social.

El honor y el respeto hacia las personas cohabitantes del barrio, también es una situación importante en la vida cotidiana, y el licenciado Alonso lo señala de la siguiente manera, cuando menciona que, para ocupar todos los cargos de manera jerárquica y escalonada, pasan alrededor de 5 años, para terminar el “recorrido”²⁹.

²⁹ El orden de los cargos en San Matías Cocoyotla es el siguiente, en orden ascendente: el Topil, la Novia del Pueblo, el campanero y portero, el mayordomo o fiscal mayor, diputado mayor o gato del pueblo, principal y al último la presidencia.

“A: Ya te dicen Don Alonso. O Alonso... ya te dicen Don Alonso porque allá en el pueblo Don Alonso es para la gente que ha hecho los cargos. [...] en la mesa de honor, cada que hay evento de los principales [...] en la mesa de los principales, ahí te dan pierna de guajolote. El guajolote en México es un... es un animal muy sofisticado y muy importante en las cuestiones de la fiesta ¿por qué? Porque el guajolote era, era de los españoles, gente importante ¿no? Entonces los pueblos fuimos tomando esas ideas de los españoles, o sea la... los españoles lo que hicieron, fue mezclar algo español con algo mestizo [...] pierna del guajolote es para el hombre, o el cuadril para la mujer, eso es lo que se da. Mole, tiene que ser mole, porque si es otra proteína no te lo van a aceptar. Y antes tienes que dar de los vasos de vidrio, [...] llenos de alcohol, a los principales, porque son gente importante de la comunidad.”

A modo de aclaración, en la entrevista se menciona la figura de los principales, los cuales son las personas que ya han pasado por todos los cargos y ocupado el puesto más alto en la cadena de cargos, siendo de alguna forma eméritos y con una reputación permanente.

Relacionado con el aspecto social en donde el honor, prestigio y las jerarquías están presentes, no se puede dejar de lado el aspecto político, al referirnos por un lado a las relaciones de poder que llegan a situar de manera simbólica a algunas personas en un nivel más alto que otras, reafirmando la existencia de una jerarquía específica de la localidad. Por otro lado, la organización política del municipio de San Pedro Cholula también se ve involucrada en esta misma dinámica y orden social.

Así, las implicaciones *políticas* pueden identificarse con las siguientes circunstancias: el mayordomo, mientras ocupa el cargo, tiene el control de los símbolos religiosos y sociales que implican cierto poder, controlando así las actividades religiosas (Arízaga, 2008 como se citó en Corona, 2014), por lo que la ocupación de un cargo sí dota a los individuos de poder, ya que se encargan de la organización y resguardo de elementos materiales e inmateriales que son el centro de la identidad barrial e incluso de la fe.

Así mismo, Sánchez (2014) plantea que el sistema de cargos es una estructura institucional organizativa que, aunque incluye el aspecto religioso, está fuera de la iglesia católica, además de brindar normatividad entre sus miembros. Resulta muy interesante encontrar

situaciones en las que lo religioso se topa con lo político, habiendo ocasiones en las que hay una influencia que determina qué puestos de administración pública pueden ser ocupados por quién. El licenciado Alonso hizo hincapié en la separación legal de la iglesia y el Estado, sin embargo, en la práctica hay ciertas discrepancias al respecto, que no son mal vistas por la población, al grado de estar normalizadas, tal como lo siguiente.

“A: Tu esposo ya acabó... eres principal. Tu terminas tus cargos, cuando eres regidor de... de la presidencia auxiliar [...] del municipio subalterno, tenemos este... 4 regidores propietarios y 4 regidores suplentes, un presidente auxiliar y un suplente. Que es el regidor de gobernación, de hacienda y... cultura [...] Termina uno... o sea se llega a ser principal, y luego ya... ya, ya puedes ir pasando a la presidencia. Si no, no puedes. [...] No, cualquier presidente de ahí de San Matías [*pasa*] por los cargos de la iglesia. Primero son la iglesia y luego la presidencia al último.”

Así, se puede identificar un requisito tácito para ser presidente auxiliar y/o parte de su administración: el haber pasado por los cargos de la iglesia, por lo que el honor y el prestigio adquiridos, se convierte también en un medio de legitimación de autoridad, responsabilidad y capacidad administrativa, en este caso dotando a los individuos de la posibilidad de ser presidente de la junta auxiliar. En este caso, es fácil identificar el punto de encuentro y las implicaciones políticas de los usos y costumbres en Cholula.

Con respecto a lo anterior, hay que mencionar también, que el licenciado Alonso mencionó que actualmente el presidente auxiliar no pasó por el proceso de los cargos y es mormón, y por ello, la gente de la localidad (en palabras de él), *no lo quieren* ni es completamente aceptado como miembro de la comunidad, por lo que es otro elemento a tomar en cuenta para entender la realidad de los barrios en Cholula, reafirmando así qué tan importante es lo simbólico, lo religioso y la identidad propia de cada lugar.

Ahora bien, las implicaciones políticas en Huejotzingo tienen otras características que, si bien no dotan a los sujetos de la capacidad de ocupar un cargo público, sí conllevan el ejercicio del poder en algunas situaciones y tiempos específicos, como durante el carnaval, cuando el gobierno municipal cede funciones a la comisión que organiza el evento, durante esos días.

“Y: entonces por ejemplo al comité de hecho se le deja la... la tipo como... como la purga ¿no? En esos 4 días, la presidencia deja a cargo el pueblo, o sea deja el pueblo a cargo de la... del comité. Entonces si tú vas a arrestar gente porque [...] andaban ahí haciendo desmanes y demás, el comité es el que se [...] sanciona, el que pone como los castigos y demás. O sea, ahí digamos que la presidencia [...] se deslinda ¿no? [...] También se encargan de... eh... de trazar el desfile, o sea de trazar como las calles por donde va a pasar, quién va a salir primero, qué batallón va a salir primero, o sea como el orden, como esa parte de logística”

Lo anterior hace referencia a que la logística del carnaval, la seguridad durante el evento, la recolección de basura, servicios de limpieza, e incluso la impartición de justicia de aquello relacionado con el evento, son realizadas por quienes integran al grupo que organiza el carnaval durante el año en turno. Como ya se mencionó en el capítulo 2, el consumo de bebidas alcohólicas es algo común y normalizado durante el desfile y especialmente durante las festividades, por lo que suelen ocurrir disturbios, peleas callejeras, accidentes con la pirotecnia y daños a propiedad pública, lo cual indudablemente significa que hay elementos y situaciones negativas durante las celebraciones, mismos que se busca subsanar por las mismas personas encargadas del carnaval, pudiendo dar multas a los trasgresores e incluso pudiendo estos ser encarcelados.

Esto es una situación particular en Huejotzingo, que también representa las implicaciones políticas en la tradición heredada, dotando de autoridad, por lo menos temporal, a quienes asumen responsabilidades organizativas del evento.

Aunado a lo anterior, también es importante señalar que, de acuerdo con lo mencionado por el Colectivo H, en ocasiones estas multas son destinadas para actividades benéficas y culturales, de modo que encontramos también acciones solidarias, y relacionadas con la cultura:

“K: través del trabajo que se empezó a notar, pues nos empiezan a llamar de los grupos del carnaval, y este... y una de ellas fue el patronato para que nosotros les diéramos charlas de lo que habíamos encontrado, fotografías antiguas y eh... ellos nos apoyan con todas las multas que generaron por mal comportamiento por parte

de algunos carnavaleros. Esas multas nos las entregan a nosotros y con eso logramos financiar”

Así, este dinero recaudado mediante las multas por mal comportamiento, en ocasiones se ha destinado hacia las actividades culturales del Colectivo H, habiendo así una relación de cooperación y apoyo entre las comisiones y la organización, de modo que se puede vislumbrar la interconexión entre las prácticas tradicionales, la colaboración el ejercicio del poder y el aspecto económico.

Hablando particularmente de las implicaciones *económicas*, existen una serie de oficios y negocios alrededor de las costumbres en Cholula y Huejotzingo; oficios que se heredan y se aprenden de una generación a otra, como los mascareros encargados de hacer las máscaras para el carnaval, los sastres y artesanos que hacen los trajes, los cueteros que hacen la pirotecnia para las festividades de los santos patronos, los alfareros que elaboran y restauran las decoraciones de las iglesias, los carpinteros que hacen las figuras de los santos, al igual que la vestimenta de los mismos, etc. De acuerdo con Enríquez et al (2021), la elaboración de los trajes del carnaval puede llegar a tardar hasta un año, según el tipo de elaboración, teniendo un costo de entre 15 mil y 40 mil pesos, habiendo trajes artesanales y comerciales. Por lo tanto, puede señalarse que diversas personas de los municipios aledaños a Huejotzingo y dentro del mismo, se dedican de tiempo completo a la elaboración de atavíos relacionados con el carnaval, siendo esta su principal fuente de ingreso.

Y la relación con las prácticas económicas no se limita a los trabajos relacionados con estas, sino también, lo que de manera indirecta lo hacen, siendo que hay personas que trabajan durante años para ahorrar poder costear sus responsabilidades al tener cargo o ser un general que encabece a un batallón durante las celebraciones del carnaval. Esto, implica una derrama económica significativa antes y durante las festividades.

“Y: esa ocasión uno de mis tíos levantó la mano y yo, yo la tomo. Y el organizó la comida para el batallón... me parece que fue de zuavos, igual del primer barrio y pues el organizó la comida para todo el batallón, sale en el desfile, este... vistió a parte de los danzantes, eh... vistió a las abanderadas, porque también se les diseña como algún trajecito y demás para el desfile, [*Se refiere a que pagó los trajes*] entonces... y ahí por ejemplo toda la familia incluyendo a mi mamá, nosotras pues

igual ya sabes, ayudándolos a hacer la comida. Al momento de servir para toda la gente de la fiesta, pues también hacerla también de meseros, pues sí o sea ayudarlo. Lo que pasa es que [...] el general, o quien estaba como al mando de ese batallón, era el encargado de revisar si por ejemplo, tú quieres salir en el carnaval pero no tienes, no tienes el traje, entonces el general te daba el... o sea la tela, por ejemplo tela o para que tu diseñaras tu traje. Sí es obligatorio es que [...] los generales, eh... vistan a las damas. Son chicas que igual participan, siempre van al frente”

Lo anterior, da fe de los gastos que solventan quienes deciden *tomar la bandera* de manera simbólica, asumiendo la responsabilidad del pago de la ropa y la comida de un batallón durante el carnaval. Aquí, habría que hacer también mención de cómo ha habido cambios a lo largo del tiempo, retomando aquello mencionado sobre cómo las tradiciones y la cultura se va adaptando hacia lo contemporáneo, por ejemplo en el caso de la elaboración de trajes, que se ha modificado a la par de los adelantos tecnológicos, siendo que los artesanos ya incluyen ciertas tecnologías para fabricar los trajes y los bordados, lo cual trae como consecuencia que el tiempo de elaboración de un traje sea más corto (Morales E., 2019, como se citó en Enríquez, et al, 2012).

Respecto a lo laboral, lo ritual y lo religioso en Cholula, son esferas que también llegan a encontrarse, tal como lo indica Sánchez (2014), cuando habla de que la población campesina no sólo se dedica a la producción agrícola, sino también a la crianza de animales, relacionándose también con el aspecto ritual-religioso, durante el *ciclo de animales*, correspondiente San Antonio Abad, con su respectiva celebración. Por su parte, el *ciclo de oficios*, conlleva a la bendición de actividades de trabajo urbano y rural, principal mente oficios y gremios como los carpinteros, electricistas, plomeros, etc. Así, hay celebraciones enfocadas a oficios específicos y en las que los gremios de carpinteros, agricultores, o plomeros, son los encargados de organizar las procesiones, relacionándose así de manera directa con las tradiciones religiosas del barrio.

Con base en lo anterior, el licenciado Torres admite que una persona puede gastar entre \$350 mil y más de medio millón de pesos en una fiesta, considerando los cuetes, las cooperaciones, la comida, las bebidas, y todo aquello que implique el organizar la fiesta patronal, por lo que las personas que aceptan los cargos, son conscientes del gasto económico

que conlleva, y aquí hay que reiterar que es importante que la familia del mayordomo o de la persona que detente el cargo sea numerosa, para que pueda colaborar, con los gastos, los esfuerzos de organización, preparación de alimentos, etc.

Otra situación que ocurre de manera recurrente, e indudablemente ligada al aspecto económico y laboral, es la migración. Como se indicó en el capítulo anterior, varios de los municipios tienen un grado de intensidad migratoria medio, y en el caso de Calpan, alto. Esto es relevante por la importancia que adquieren las remesas para las familias comunidades locales, quienes reciben dinero destinado para la subsistencia, mejoras en el hogar, estudios, compra de herramientas y materiales, e incluso para el ahorro y financiamiento de las celebraciones de los santos patrones, las vírgenes y el carnaval.

Al respecto, Li Ng (2021) sostiene que para el año 2020, hubo un ingreso de \$40, 607 millones de dólares estadounidenses al país por el concepto de remesas, siendo que esta cifra rebasa el presupuesto federal que se destinó a las Secretarías de Educación Pública, Salud, Trabajo y Previsión Social, Bienestar y Cultura en conjunto. Además, los municipios que más recibieron remesas fueron Tijuana, Guadalajara y Puebla. Por ello, el ingreso de remesas es un elemento que no puede dejarse fuera para comprender a los municipios estudiados, ya que no sólo son receptores de las mismas, sino que también son expulsores de migrantes, formando así un vínculo constante que implica lo económico, lo laboral y lo cultural.

Durante la entrevista con Alonso Torres, esto fue lo que se comentó al respecto.

“A: Es que los paisanos que se van a Estados Unidos tienen promesas y les cumplen allá. O sea, se van de aquí de la comunidad se van sin nada, venden sus propiedades y después llegan ellos a la comunidad este... con mandas o con lo que usted guste, ellos sus hijos nacen en Estados Unidos y sus hijos los mandan a hacer los cargos que ellos cumplieron [...] y los hijos se anotan como próximos mayordomos o próximos fiscales”

Lo anterior afirma algo que ya se ha mencionado con anterioridad, y es que los lazos con la comunidad, el barrio y la familia, continúan más allá de las fronteras, implicando que la identidad se conserva, no sólo las prácticas culturales, y es transmitida a las futuras generaciones; el hecho de que los hijos de los migrantes en Estados Unidos regresen para ocupar un cargo, como parte de una tradición y/o responsabilidad familiar, lo demuestra, implicando

valores como la gratitud, la reciprocidad y, por supuesto la solidaridad, además de implicar procesos de educación informal.

Coincidiendo con lo anterior, Eduardo Romero (2012), en su texto *El entorno social del migrante mexicano en los Estados Unidos* menciona que hay una tendencia generalizada entre los migrantes hacia el apoyo mutuo, traducida en préstamos de dinero, realización de contactos de cruce, asistencia moral, generando redes migratorias entre amigos, conocidos, empleadores e intermediarios. Considerando esto, las redes de apoyo migrante no sólo se generan y reproducen antes de emigrar, sino que se mantienen incluso después de que la persona se fue, y mantiene vínculos con su lugar de origen.

El colectivo H también tiene una relación estrecha con los migrantes huexotzincas de Estados Unidos, convirtiéndose en un vínculo entre ellos, y la difusión cultural en el municipio.

“K: de pronto algunas actividades, no todas, son los migrantes los que nos apoyan a financiarlas, entonces todo lo respecto a carnaval o a cultura, ellos son algunos de los principales patrocinadores, no solo para nuestro grupo, hay otros grupos, no sabemos cómo se han dado los vínculos con ellos, pero al menos con nosotros sí es como “¿sabes qué? tenemos este proyecto, se va a requerir de esto, no sé ¿en qué nos puedes apoyar?” “¿sabes qué? te apoyo con el dinero para la banda, te apoyo para impresiones...” y ellos son los que nos financian. Una forma como de devolver el favor, por así decirlo, es que cuando nos piden conferencias, materiales o que se tenga que hacer algún video para ellos, nosotros lo realizamos. Y es una forma de trueque, por así decirlo.”

Así, aunque haya un apoyo económico de por medio para la organización de eventos, no deja de implicar colaboración solidaria — concretamente en el aspecto cultural—, el actuar de redes sociales transnacionales y ese sentimiento de arraigo, que puede estar ligado con la nostalgia de esos migrantes que han tenido que abandonar su lugar de origen para buscar mejores oportunidades para su familia y su comunidad.

Otra cuestión muy importante, es señalar la existencia de consensos y acuerdos entre los involucrados en la organización y realización de las festividades y sus preparativos. Si bien, los lineamientos para hacerlo no se encuentran en un escrito formal, sí son heredados y aprendidos de manera oral. Además, existen procesos de socialización como asambleas en donde las

actividades son repartidas o bien, los miembros de la comunidad son elegidos para desempeñar una tarea. En Huejotzingo, una familia o una persona puede *recoger la bandera*, como símbolo de que se compromete a ofrecer a un grupo de danzantes comida, vestimenta, etc, evidenciando la existencia de acuerdos tácitos. Por su parte, en Cholula, inclusive hay una lista de espera para desempeñar cargos de la iglesia, y es por medio de acuerdos orales que las familias se organizan para designar a quienes ocuparán el cargo, qué responsabilidad tendrá cada miembro de la familia, e incluso hay acuerdos orales con la iglesia para organizar misas y celebraciones religiosas durante las fiestas patronales.

En estas actividades, desde luego puede vislumbrarse una dinámica de ejercicio de poder tanto en la comunidad como en las familias, siendo los jefes de estas, o los miembros más prominentes de la comunidad -como los principales, en el caso de Cholula-, aquellos quienes toman decisiones, para la organización de las fiestas, ejerciendo también influencia al ser parte de un sistema sociocultural basado en la comunidad y las tradiciones identitarias, que va desde lo barrial, hasta lo municipal e incluso regional.

También, hay que mencionar que estos consensos y acuerdos no terminan con la fiesta, ya que implican también todo el tiempo de preparación para la misma, y posteriormente, las personas continúan siendo parte de la comunidad, ahora habiendo ganado prestigio dentro de esta y, sobre todo, habiendo refrendado su papel como miembros activos en dicha comunidad.

Considerando lo ya mencionado sobre las costumbres ancestrales y heredadas en los barrios de Cholula y Huejotzingo, concretamente con las fiestas patronales y el carnaval, se pudieron identificar los siguientes puntos:

- La existencia de vínculos con el aspecto cultural, al tratarse de costumbres que se reproducen, son propias de cada lugar e implican manifestaciones artísticas, culinarias y simbólicas.
- La relación entre lo aprendido en casa, heredado de las tradiciones y el ámbito social, al encontrar modificaciones en los imaginarios sociales, las apreciaciones cognitivas e incluso la organización de la calendarización festiva en cada comunidad particular.
- La coincidencia entre el aspecto político y las costumbres, en cuanto a la jerarquía de la misma sociedad, como el ejercicio del poder durante un periodo determinado, como en el carnaval.

- La vinculación entre lo económico y las costumbres, al existir una serie de oficios y trabajos alrededor de las tradiciones arraigadas, al igual que el elemento migratorio que, aunque implica el trabajo en otro país, no deja de estar ligado a las costumbres del migrante y su lugar de origen.

De esta manera, se pudo observó que las costumbres y tradiciones se aprenden en los espacios de los grupos primarios, como la familia y el barrio, inician durante los primeros años de vida y se continúan a lo largo de la trayectoria de vida de los individuos, y llegan a influir en el aspecto laboral de los individuos, ya sea al desempeñarse en un trabajo relacionado directamente con una tradición (en este caso el carnaval o una fiesta patronal), o incluso con lo económico, ligado a las remesas, o al ahorro y gasto durante las festividades. Así, pueden también identificarse aprendizajes de tipo informal que incluyen el ejercicio consciente e inconsciente de la solidaridad.

3.2 TRABAJO ASOCIATIVO: EMPRENDIMIENTOS MERCANTILES Y NO MERCANTILES

Tomando como referencia los apartados anteriores, es a partir de lo aprendido en casa y los grupos primarios, que las tradiciones, saberes ancestrales y oficios son heredados y aprendidos, pudiendo ser una alternativa ante las adversidades a las que la sociedad se enfrenta, especialmente en el plano socioeconómico y como una forma de obtener recursos para subsistir. Como ya se ha hecho mención con anterioridad, las coyunturas económicas de 1994, el 2001 y el 2008, trajeron consecuencias negativas para la sociedad, como la pérdida de empleos, disminución en los ingresos del hogar, aumento de las tasas de interés junto con la consecuente incapacidad para el pago de deudas, dificultades para acceder a servicios de salud e incluso a la educación, además del aumento de la emigración hacia otros estados y países. Frente a estas dificultades, es que las acciones solidarias toman más fuerza, traduciéndose en prácticas relacionadas con el aspecto económico y laboral, como la colaboración para realizar algunas tareas del hogar, ocupaciones laborales y ayuda económica.

Dichas prácticas, a su vez pueden convertirse en modos de trabajo colaborativo y asociativo, que poco a poco se convierte en emprendimientos que pueden llegar a subsanar las necesidades laborales y de subsistencia de las unidades domésticas.

Considerando el trabajo de campo y las observaciones llevadas a cabo durante 2023 y 2024 para la presente investigación, al igual que la literatura relacionada con la ESS, se ha optado por considerar como *referencia* la conceptualización de Coraggio y Sabaté con respecto a los emprendimientos de tipo asociativo, que actúan dentro del marco de la ESS³⁰, para analizar los casos particulares que se han podido rescatar en las entrevistas realizadas. Sin embargo, hay que subrayar que cada caso es particular y corresponde a un entorno determinado por cuestiones geográficas, culturales y socioeconómicas.

Tomando en cuenta lo anterior, el trabajo asociativo es un elemento presente dentro de los emprendimientos mercantiles y no mercantiles estudiados, siendo este el punto de partida para su puesta en marcha. Paloma (2022) menciona que las formas de trabajo asociativo se dirigen a superar dificultades socioeconómicas, acumulan capital social, se caracterizan por estar conformadas por población de bajos ingresos, informal, urbana y rural. Nacen a partir de las relaciones de confianza con los asociados y las comunidades en donde se encuentran, destacando las asociaciones juveniles, sociales, de bienestar social, gremiales, etc. Además, este mismo autor sostiene que el emprendedor asociativo actúa conforme a valores de solidaridad, responsabilidad, cooperación, reciprocidad y compromiso social, desarrollando organizaciones con tradición cultural, mentalidad mercantil independiente y sin trabajo asalariado (Gómez, 2016 como se citó en Paloma, 2022)

Así, podría decirse que el los emprendedores asociativos basan sus proyectos en un tipo de trabajo basado en valores como la asociatividad, la solidaridad, cooperación y fuertes vínculos con la sociedad, al mismo tiempo que se relacionan con la cultura de su entorno y desarrollan proyectos independientes que, si bien pueden estar enfocados en la mercantilización, no siempre conllevan un trabajo asalariado.

Del mismo modo, los emprendimientos asociativos pueden tener como motivación la mejora de la calidad de vida, la realización personal y financiera, ligándose también al crecimiento local y desarrollo de la capacidad laboral del contexto (Paloma, 2022). Así, podría sostenerse que también buscan dar solución a condiciones adversas para las unidades económicas, y dichas condiciones están ligadas a lo contextual, pudiendo tratarse de coyunturas

³⁰ Reiterando que también encajar dentro de la dinámica de economía popular o economía social.

a nivel nacional o internacional, consecuencia de cambios estructurales o bien situaciones que amenazan la subsistencia de las familias y comunidades.

Con base en lo anterior, el trabajo asociativo da lugar a emprendimientos asociativos, los cuales, dependiendo de sus características y enfoque, pueden ser mercantiles o no mercantiles.

Coraggio y Sabaté (2010) realizaron un estudio en el año 2005, cuyo fin fue obtener información relevante y actualizada sobre las redes de ESS en Argentina, realizando un análisis que les permitió estudiar la realidad en ese tiempo y en ese espacio, generando así una definición y un análisis profundo sobre lo que son los Emprendimientos Asociativos Mercantiles (EAM) y a los Emprendimientos Asociativos No Mercantiles (EANM), publicado en el libro *Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad*. Este conocimiento será tomado como *referencia* en la presente investigación, dado que nuestro objeto de estudio se encuentra en otro lugar y otro tiempo, sin embargo, es un precedente importante y que nos sirve como guía para explicar mejor la realidad que estudiamos y, especialmente, para describir la configuración de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios que proponemos, y los cuales serán detallados a profundidad en el siguiente capítulo. A continuación se presentan las características de los EAM y los EANM.

Tabla 3.1 Emprendimientos Asociativos Mercantiles y Emprendimientos Asociativos No Mercantiles

Emprendimientos Asociativos Mercantiles (EAM)	Emprendimientos Asociativos No Mercantiles (EANM)
Cuentan con trabajadores de distintas unidades domésticas.	Su asociatividad no es impuesta u obligada.
Los trabajadores hacen actividades de producción, venta de bienes y servicios	Se basan en el trabajo
Dirigidos a generar ingresos monetarios, sin fines de acumulación privada de capital	Dirigidas a satisfacer las necesidades sociales de sus miembros y comunidades más amplias
Ingresos destinados a cubrir costos de producción, distribución entre trabajadores y fondos de reserva	Pueden ser organizaciones privadas con finalidades públicas
	Sus miembros comparten situaciones económicas similares, al igual que sus destinatarios
Organización interna de trabajo flexible y poco especializada.	Sus miembros y destinatarios comparten un territorio y vínculos cotidianos
Combinación de actividades productivas, administrativas y comerciales	Pueden ser centros comunitarios, asociaciones de fomento, guarderías, o redes comunitarias de servicios.
Sostenibilidad ligada a capacidad de generar ingresos netos continuos	Su formalización implica incorporar capacidades de gestión administrativa y técnica
Búsqueda de mercados con los productos ya elaborados	Su formalización puede significar mayor solvencia económica
	Algunas pueden conformarse por equipos técnicos profesionalizados, como las ONG.

Fuente: Elaboración propia con base en Coraggio y Sabaté (2010), Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad. Universidad Nacional de General Sarmiento.

En la tabla anterior, puede observarse que una de las principales diferencias entre ambos tipos de emprendimiento, son su propósito principal: para el caso de los EAM, es el generar ingresos monetarios, de modo que se convierten en una fuente de trabajo que les permita

subsistir e incluso obtener un excedente que se destine a la reinversión o la distribución entre sus trabajadores, mientras que los EANM buscan satisfacer necesidades sociales y de su comunidad, de modo que su objetivo no es el generar un ingreso monetario. Por otro lado, sus diferencias también pueden ubicarse en el tipo de producto que elaboran o la organización del trabajo al interior del mismo emprendimiento.

Ambos emprendimientos pueden relacionarse directamente con los contextos en los que surgen, pudiendo ser circunstancias adversas, las cuales promueven su surgimiento como una alternativa para la subsistencia, que poco a poco se convierte en un negocio o una asociación sostenible en el tiempo, brindando a las personas involucradas los recursos necesarios para subsistir, e incluso más, de modo que se también se generan recursos y ganancias destinados a la reinversión en el mismo emprendimiento.

Otra característica de estos emprendimientos, ya sean mercantiles o no, es que dan lugar a la acumulación solidaria, la cual reiterando lo mencionado por Caracciolo (2017), comprende entramados de valores al interior de los territorios, articulando a los actores involucrados en el proceso productivo, sin tener como enfoque principal la generación de ganancias, y considerar como más relevante las dimensiones sociales, culturales, simbólicas y políticas. Esto es de gran importancia, porque es una característica que distingue firmemente a un emprendimiento asociativo y solidario de una empresa tradicional, al no tener como meta principal la acumulación de ganancias, ya que no se trata de producir para consumir en una lógica dentro del capital, sino la subsistencia, atención a las necesidades humanas y la creación de tejido social.

De igual manera, los medios de producción suelen ser de propiedad colectiva, en el caso de los circuitos económicos solidarios, las herramientas, insumos y maquinaria utilizados suelen ser propiedad de las familias productoras, dotando a los mismos emprendedores de cierto empoderamiento, facultades de toma de decisión colectivas y más democráticas que un negocio tradicional, dado que hay relaciones más equitativas entre los involucrados; la reproducción de la vida se antepone a la reproducción del capital.

Cabe destacar que, en los contextos regionales que analizamos, los emprendimientos son una de las opciones de laborales y de subsistencia para sus habitantes. Recordemos que algunos de los municipios que conforman las regiones, tienen tasas significativas de migración, ya sea a

otros estados u otros países, ejemplificando una de las opciones laborales o de ocupación que los habitantes tienen, y de acuerdo a su formación personal, experiencias laborales y no laborales, pero sobre todo sus aprendizajes informales adquiridos a lo largo de su vida, pueden optar por una u otra opción ocupacional y/o laboral. Tomando en cuenta las entrevistas, se identificó que los emprendedores tienen formación universitaria formal, la cual, si bien no determinó su enfoque laboral, sí coadyuvó a generar y consolidar sus emprendimientos. Así, puede señalarse un punto de encuentro entre los aprendizajes formales e informales, y que en conjunto brindan oportunidades y posibilidades distintas a los empleos locales, mismos que pueden llegar a ser precarios, escasos o no satisfacer las necesidades personales de los individuos.

Lo anterior, se puede identificar mejor y complementar con las experiencias rescatadas durante el trabajo de campo, de las cuales se ha adelantado un poco en apartados anteriores, pero que se describirán y analizarán mejor a continuación.

3.2.1 Emprendimientos mercantiles solidarios.

Para Deux y Vázquez (2009), los emprendimientos asociativos mercantiles son integrados por trabajadores que colaboran para la producción de bienes y servicios que pueden ser vendidos en el mercado para la obtención de ingresos monetarios. Sin embargo, esta producción es vendida dentro de sus propios barrios y localidades, en donde también pueden llegar a competir con empresas más grandes, y con mayores ventajas al momento de producir, reduciendo así la ganancia de estos emprendimientos. Sin embargo, esto no significa que no cumplan su objetivo, ya que como se planteó con anterioridad, la meta inicial de estos emprendimientos, es el obtener recursos económicos que permitan la subsistencia de una unidad económica familiar, lo cual puede lograrse a pesar de tener competencia y enfrentarse a un mercado reñido. Sin embargo, al analizar los casos entrevistados, nos encontramos con características interesantes.

Entre 2023 y 2024, se pudo contactar y entrevistar a 6 emprendimientos que pueden encajar en la lógica de *emprendimientos solidarios*, contando con trabajo colaborativo, dinámicas solidarias y estar consolidados como negocios en el mercado. Estos emprendimientos son: Chocolates la tía Ceci, Maizolco, Imperial Melífera Apicultura y cosmética natural, Los Sabores de San Mateo, Cooperativa Guardianes Saberes y Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, y Pirotecnia La Herencia

Cada uno de ellos tiene una historia distinta y se dedican a producir y comercializar productos diferentes. Jonathan Romero es fundador del emprendimiento *Los Sabores de San Mateo*, dedicado principalmente a la elaboración de mermelada de chile loco en San Mateo Calputitlán, una localidad del municipio de Huejotzingo y que de acuerdo a la charla que se tuvo con Jonathan, tiene un arraigo muy especial con la producción agrícola local, enfocada en el chile loco, el cual es el resultado de una hibridación entre diferentes tipos de chile, que se producen en la región.

Chocolates la tía Ceci, es un emprendimiento iniciado en Huejotzingo por Erick Ortega, dedicado a la elaboración artesanal de chocolate, cuyo cacao proviene de Chiapas, pero es procesado a mano y agregando ingredientes, preparaciones y temáticas de la región huexotzinca, de acuerdo a la época del año.

Maizolco, por su parte fue iniciado por Rosalina González, originaria de San Miguel Tianguizolco en Huejotzingo. Se dedica a la producción y venta de productos a base del maíz, como tortillas, tortillas con nopal, pinole y su producto estrella es el tlaxcal, siguiendo una tradición familiar y regional, dado que los tlaxcales son un platillo heredado desde Tlaxcala, en donde se consumían desde tiempos ancestrales, siendo similares al pan.

Por su parte, Imperial Melífera Apicultura y Cosmética, fue iniciado por Reynaldo Mestre, quien, siguiendo el ejemplo de su padre y su abuelo, comenzó con el negocio de la producción y venta de miel, para después dedicarse también a fabricar productos cosméticos cuya principal materia prima son los productos apícolas. Este emprendimiento comenzó en Santa María Atexcac, también en el municipio de Huejotzingo, y todo lo utilizado para su producción, proviene de la misma región, e incluso de los mismos apiarios de la familia de Reynaldo.

Posteriormente, en enero de 2024 se entrevistó a la cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, fundada por Hilda Cruz, y que tiene como fin promover la herencia gastronómica de Caplan, así como comercializar a precios justos la producción local de frutas y productos agrícolas, que en su mayoría son parte de los ingredientes de los famosos chiles en nogada.

En agosto de 2024, también se entrevistó a Pirotecnia la Herencia, en donde se charló con Francisco, quien se ha dedicado la mayoría de su vida a la producción de cuetes para las

festividades locales, siendo este un negocio familiar que lleva más de 50 años en el mercado local.

Estos emprendedores, compartieron sus experiencias al iniciar con sus proyectos, las dificultades a las que se han enfrentado y sus planes a futuro. De esta información, se ha elaborado el siguiente cuadro que será el punto de partida de nuestro análisis sobre EAM en Huejotzingo y Cholula.

Tabla 3.2 Características de los emprendimientos productivos entrevistados

Características	Chocolates la tía Ceci	Maizolco	Los Sabores de San Mateo	Imperial Melifera apicultura y cosmética natural	Pirotecnia la Herencia	Cooperativa Guardanes Sabores y Sabores de Calpan
Edad del emprendedor	22 años	33 años	N/A	25 años	N/A	N/A
Tipo de producto	Alimentos	Alimentos	Alimentos	Cosméticos y productos apícolas	Alimentos y turismo	Pirotecnia
Público al que venden	Mujeres entre 25 y 40 años	Mujeres y vendedores entre 18 y 60 años	Personas entre 10 y 45 años	Mujeres	Restaurantes y público en general	Público en general y mayordomos
En dónde venden	Huejotzingo, Puebla, Cholula, San Martín Texmelucan, Tlaxcala y Teziutlán	Tianguis en Ciudad de México, Huejotzingo	Calpan, Huejotzingo, Cholula, San Martín Texmelucan, Xoxitla y obviamente San Mateo Capultlán	Huejotzingo, Cholula,	Cholula, Puebla, Ciudad de México, Playa del Carmen	Cholula, Oaxaca y Veracruz
Apoyo gubernamental	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí
Tipo de apoyo	Capacitación organizacional	Capital semilla y capacitación organizacional	Capacitación en marketing, costos, empoderamiento	Maquinaria, material agrícola, alimentación, medicación, material genético y	N/A	Capacitación
Fecha de inicio del emprendimiento	2020	2020	2019	2020	2017	N/A
Personas involucradas	3	9	3	3	12 familias	Varía según el tipo de trabajo
Las personas involucradas son familiares	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Valores de su emprendimiento	Respeto, responsabilidad y lealtad	Respeto, responsabilidad, honestidad, solidaridad, respeto y amor	Respeto, responsabilidad y energía	Solidaridad, honestidad y respeto	Solidaridad, respeto al medio ambiente	Solidaridad, identidad

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas hechas en 2023 y 2024

Analizando el cuadro anterior, podemos identificar ciertos patrones en los emprendimientos. El primero de ellos, es que en todos se ven involucradas las familias de los fundadores, siendo que son los socios principales, o bien que son quienes colaboran directamente en la producción. Así, reafirmamos lo que se ha venido exponiendo sobre las familias, grupos primarios y unidades domésticas como la base de los CEES. Aquí, hay que mencionar también que estos emprendimientos no tienen a muchas personas involucradas, siendo Maizolco el único que llega a tener a 9 trabajadores (incluyendo los que producen, venden y se encargan del proceso), sin embargo, analizando la entrevista a Rosalina, ella hace mención de que estas personas no son parte de su familia, aunque el emprendimiento comenzó siendo familiar, con los conocimientos y saberes que sus padres le heredaron, siendo que se comenzó a contratar a más personas cuando Maizolco comenzó a crecer más, por lo que no se ha perdido la esencia familiar del proyecto. Además, hay que destacar que los trabajadores son personas de la misma comunidad, por lo que el emprendimiento coadyuva a la generación de empleos en la región. Al respecto, Reynaldo de Imperial Melífera comenta lo siguiente:

R: yo siempre tuve la idea de... de como ir también este [...] construir una comunidad, me gustaría generar empleos ahí mismo. Ahí mismo pues [...] desarrollar un poco el... este... la economía allá, digamos que [...] que sí, que empiece a haber como empresas, o microempresas. Porque [...] vas a sembrar como que la semilla y todavía no hay, entonces cuando uno empieza, y los demás empiezan a ser como que un poco más ambiciosos ¿no? Porque te ven a ti, este... ya quieren algo ellos también, entonces [...] puede ser este [...]beneficioso para todos ¿no? “

Aunado a lo anterior, Erick, de Chocolates a tía Ceci, menciona que trabaja con su mamá y su sobrino, haciendo el chocolate y armando las cajas en donde se empaqueta. Reynaldo trabaja con su papá en la producción de los cosmético y Jonathan hace la mermelada en su casa, junto con sus papás, por lo que la familia es un centro de apoyo y colaboración esencial en estos emprendimientos.

Otra cuestión importante, es el arraigo cultural a la misma región de origen. Como ya se mencionó, el chile loco es un elemento muy tradicional de San Mateo Calputitlán, por lo que el

elemento simbólico e identitario que llega a estar ligado con lo religioso, y está presente en la producción de la mermelada. Esto lo comentó Jonathan durante la entrevista.

“J: No, todo es... nosotros mismos... ¿por qué? Porque la comunidad está muy... muy arraigada con el chile allá. De hecho, hasta tiene el tema por ejemplo... religioso, porque llega el 21 de septiembre que es la fiesta de San Mateo, y muchos pobladores como que... nosotros también lo hemos hecho... hacemos como que un collar de chiles... o sea hacemos como... en vez... ¿has visto esos collares que les ponen a los presidentes de flores? [...] así, pero de chiles y pues ese se lo llevan al patrón allá, a San Mateo, ya sea que se lo pongan en los pies, o aquí en el cuello [se señala] y anda todo el día y toda la fiesta del pueblo así... entonces eso ya es como que muy arraigado allá”

El arraigo y la identidad son algo muy presente en estos proyectos productivos. Además del ejemplo de Los Sabores de San Mateo, los Chocolates la tía Ceci elaboran ediciones especiales para el carnaval, para día de muertos, para las fiestas patrias y para navidad, agregando diferentes ingredientes y colores al producto, además de hacer cajas especiales ad hoc con la temporada del año, permitiendo mostrar el orgullo de la comunidad de Huejotzingo. Maizolco, por su parte, hace lo propio con los tlaxcales.

“R: Pero el cliente final son personas adultas. ¿Por qué personas adultas? Porque los tlaxcales anteriormente los elaboraban de una manera más artesanal y los elaboraban... podemos decir que lo abuelitos, personas de ese rango de edad. Entonces... ellos son clientes que ahorita están comprando, afortunadamente nosotros elaboramos tlaxcales todo el año. Sin embargo, el tlaxcal originalmente, o la receta original que aparece en internet, la conocen en Tlaxcala y en otros diversos estados, eh... la elaboran nada más en la temporada cuando el maíz está fresco, que se le llama el maíz mazahua [...] es la temporada cuando viene casi día de muertos. Esto de los tlaxcales con maíz tienen un gran significado o conexión con la cultura mexicana porque el tlaxcal simboliza o mejor dicho, es el pan prehispánico [...] entonces en las ofrendas simbolizaba eso, ser en una ofrenda poner el pan para obviamente, lo que significan las ofrendas para los mexicanos”

Aquí, hay que destacar distintas situaciones: primeramente, la fuerte vinculación que conserva Huejotzingo y Tlaxcala, reforzando la propuesta de regionalización que incluye a Santa Apolonia Teacalco y a Natívitás como parte de la región huexotzinca. Después, el simbolismo de los platillos tradicionales dentro de las celebraciones, en este caso del día de muertos, y finalmente la costumbre de consumir ciertos alimentos que está arraigada a ciertas generaciones y se transmite con el pasar de los años.

Por otro lado, al observar los valores mencionados en cada emprendimiento, encontramos que varios de ellos coinciden, consideran a la solidaridad y denotan que hay colaboración al interior de la dinámica laboral y de producción, de modo que el centro de operaciones gira alrededor de estos mismos valores, y no la acumulación de ganancias y capital a partir de la venta de los productos, ya que si bien, los emprendimientos sí están destinados a obtener recursos económicos que permiten a estos emprendedores y sus familias adquirir lo necesario para la subsistencia, no pierden el enfoque de identidad, de solidaridad, respeto y colaboración que los motiva.

Otro dato interesante, es que en los 5 de los 6 casos se ha recibido apoyo gubernamental que, aunque no en todos los casos ha sido ha sido capital semilla o inicial, todos coinciden en que ha sido a modo de capacitaciones, mismas que todos los entrevistaron calificaron como insuficientes y repetitivas, ya que se enfocan en aspectos administrativos, como elaborar la visión, misión o modelo de negocio de su microempresa, lo cual ya tienen desde sus inicios como emprendimiento. Sin embargo, también los 5 coinciden en que les gustaría recibir capacitaciones que profundicen en temas financieros, de contabilidad o distribución.

Por otro lado, también comentan que sus emprendimientos comenzaron con ahorros personales y con excepción de Maizolco, no se han recibido apoyos financieros o créditos para invertir en su negocio. Al respecto, Erick comenta lo siguiente.

“E: yo sí he buscado financiamiento, pero no me lo dan todavía. Porque... me piden... quieren meterme en el financiamiento de peso a peso, o algo así que es del Estado, para comprar maquinaria. Pero me pedían que estuviera dado de alta en Hacienda, y otros temitas, así que dado de alta en el IMSS todavía, que tuviera bien

todo en el IMSS, pero como no tengo mis tablas nutrimentales, no puedo darla de alta.”

De esto, se puede deducir que, aunque se trata de emprendimientos que llevan años de ser sostenibles y prácticamente consolidados, todavía conservan cierto grado de informalidad, diferenciándose así de las empresas tradicionales que compiten en el mercado. Sin embargo, poco a poco han ido cumpliendo con algunos requerimientos. En el caso de los chocolates, Erick mencionó que ya estaba en proceso de obtener sus tablas nutrimentales, mientras que las mermeladas de Jonathan ya las tienen. Por su parte, Reynaldo mencionó que sí había tenido la oportunidad de ser financiado por inversores, pero que no había querido por temas personales.

Aunado a lo anterior, también hay que mencionar que muchos de los apoyos financieros son destinados a la compra de maquinaria y tecnología, lo cual por un lado podría mermar las características artesanales de los productos, y por otro atendería a volúmenes más grandes de demanda, que en ese momento no tenían. Sin embargo, esto no significa que no se obtengan ganancias de la venta de sus productos; por el contrario, se trata de emprendimientos que han ido creciendo y que tienen en sus planes continuar haciéndolo, dado que son funcionales, sostenibles y cumplen con el cometido de cubrir las necesidades de subsistencias de sus fundadores.

Con respecto a la cuestión regional, las entrevistas constatan que hay una interconexión regional, posicionando a Huejotzingo como el punto de partida y referente con respecto al cual otros municipios y localidades realizan actividades comerciales y culturales. Esto, porque tanto Chocolates la tía Ceci, Maizolco, Imperial Melífera y Los Sabores de San Mateo, venden dentro de su misma región de origen, teniendo proveedores ubicados en dichos lugares, cuando se trata de materia prima que no es producida por ellos mismos.

Además de tener mercado y realizar actividades dentro de su región, suelen lo hacen en otras regiones aledañas, como Cholula, San Martín Texmelucan o el área metropolitana de la Ciudad de México, *formando así circuitos que de engranan a nivel regional e interregional*. De este modo, podemos señalar la tendencia a que los emprendimientos de carácter solidario y colaborativo, actúan en su región y tienen cierta tendencia a crecer o movilizarse hacia otras regiones. Además, están interconectados entre sí, sustentando la idea de las redes colaborativas integradas a su vez por redes sociales. Esto último se pudo observar, ya que los 4 entrevistados

son amigos, coinciden en las ferias artesanales y regionales a las que asisten, entre ellos mismos extienden las invitaciones para participar en dichos eventos e incluso colaboran en algunos proyectos.

Aunado a lo anterior, también es oportuno mencionar que Erick fue quien proporcionó y facilitó el contacto con Rosalina, Jonathan y Reynaldo, a quienes considera sus amigos. Así, se pudo observar de primera mano a las redes sociales en acción, y en el ámbito de economía social solidaria. Para reforzar esta idea, cabe mencionar que la entrevista hecha a los 4 productores de Huejotzingo, coincidió en día y lugar, llegando un momento en el que todos se encontraron y se saludaron de manera amistosa, tras lo cual se les preguntó cómo se conocieron y Rosalina contestó lo siguiente:

“R: ah bueno, yo recuerdo perfectamente, a Jonathan, lo conocía como de antes, pero no habíamos platicado [...] entonces él me invitó a un evento para vender y es donde ya comenzamos como un poco más de amistad. En el caso de él... A Erick, porque yo le compré chocolate, y yo así de “ah...” le compré chocolate y ya comenzamos a hablar. Y a él [señala a Reinaldo] porque nos metimos a un proyecto, a un programa en línea y este...después como nos fuimos presentando, eh... llegó un momento en el que dijeron que era de Santa María Atexcac, y dije “¿eres de Santa María Atexcac?” y lo mismo me pasó [...] nunca nos habíamos cruzado, pero... por azares de la vida, creo... que hemos coincidido en diferentes eventos y hemos formado parte de nuestro negocio ... considero que hemos formado una... una amistad. Bueno, de mi parte sí... no se si ellos, pero yo de mi parte sí [risas]”

Por otro lado, otra característica interesante e importante para relacionarla con la cuestión cultural, es el público a quienes venden sus productos: mujeres en edad productiva laboralmente hablando, de modo que el elemento del género continúa siendo algo que considerar en el aspecto económico, ya que tal pareciera que las mujeres son propensas a consumir y comprar productos artesanales, de vendedores y productores locales.

Otra de las premisas planteadas sobre los emprendimientos fue el factor coyuntural, el cual también está presente en estos 4 ejemplos, dado que todos ellos nacieron y se pusieron en marcha como alternativa laboral y de ingresos durante la pandemia de Covid-19: Rosalina menciona que se encontraba trabajando en Estados Unidos, y por la pandemia debió regresar y

se planteó la producción de tlaxcales como una fuente de trabajo; Erick perdió su empleo como mesero, ya que el restaurante en donde trabajaba cerró por la contingencia y decidió hacer chocolates para vender, utilizando uno de sus tareas universitarias.

Los casos de Los Sabores de San Mateo e Imperial Melífera, aunque no iniciaron precisamente por la pandemia, sí comenzaron por esas épocas y responden a una coyuntura relacionada con sus trayectorias de vida:

“R: cuando salí de la universidad, este... trabajé en lo que estudié, pero no me fue bien y no me... no me gustó aparte. Entonces después de ahí empezó lo de la pandemia, [...] para 2020, en marzo, y en abril empecé con este... empecé con un amigo, a elaborar este... productos de cosmética de la miel. O sea, de la miel y... empezó a funcionar, nos íbamos a vender, así como a mercaditos en Cholula y cosas. Y después me separé de él y yo seguí porque pos sí era de... más de... como que... pues relacionado con la apicultura, no solamente cosmética [...] y ahorita ya estoy trabajando solo, con mi papá. Y nos apoyamos.”

Lo anterior indica que, si bien, no inició con la pandemia, los tiempos coincidieron, y además su formación profesional no fue de su agrado, por lo que hubo un cambio en su trayectoria de vida. Algo similar ocurrió con Jonathan:

“J: sí, te digo que apenas empezamos en 2019, tons antes trabajaba en una planta de industria automotriz. Antes Faurecia, ahora Forvia, ¡ay no, pero fue lo peor de mi vida! [...] porque no es lo que me apasiona. Entonces, aunque obedecía, hacía las cosas, la verdad es que conocí gente muy, muy buena, pero también gente que ... que no, tal vez no tiene una visión y está encerrada en ese tema de... de ser siempre como que... trabajar para alguien y al final no saber de quién... para quién va a ser. Porque al final aquí nunca vas a conocer a los directivos. Siempre son los empleados de los empleados, aunque estén de oficinas. Entonces este... decidí este año por irme más a... a lo que... a lo que me apasiona, que es pues esto”

Así, la trayectoria y los planes de vida de Jonathan cambiaron tras su cambio de giro en el aspecto laboral, inclinándose hacia algo que en verdad disfruta y le ofrece estabilidad económica. Aquí también hay que destacar la importancia del contexto regional, ya que se hace

referencia al tipo de industria en la región y los trabajos que esta ofrece para los habitantes aledaños.

En cuanto a la cuestión educativa, también es importante señalar que encontramos que los 4 emprendedores tienen formación universitaria de licenciatura, la cual no en todos los casos se relaciona con su emprendimiento: en el caso de Jonathan, él estudió procesos alimentarios y Erick estudió desarrollo de negocios en el área de mercadotecnia, entonces sus estudios sí se relacionan con su emprendimiento y la educación formal coadyuva a generar alternativas laborales de subsistencia. En el caso de Rosalina, ella estudió derecho, por lo que sus estudios formales no están relacionados directamente con su emprendimiento de productos hechos a base de maíz. Así, la educación formal está presente como un elemento que otorga herramientas para las personas en su vida laboral.

Con respecto a la educación informal, encontramos que todos ellos aprendieron gracias a su familia o investigando por su cuenta a elaborar sus productos, pudiendo señalar aquí a la educación informal dentro de los grupos primarios, basada en saberes heredados y hasta cierto punto arraigados en la propia comunidad, como uno de los elementos primordiales para el desarrollo y puesta en marcha de los emprendimientos.

Finalmente, es importante recapitular que estos emprendimientos de carácter asociativo y solidarios, sí brindan a los involucrados una opción alternativa de subsistencia más allá del mercado laboral local y son sostenibles en el tiempo, ya que se han ido consolidado poco a poco hasta el punto de plantearse crecer más allá de su región. Además, presentan un arraigo con su comunidad y localidad, el cual implica influencia cultural en sus productos, en sus consumidores y en sus mismas prácticas. Implican también una relación directa con la educación informal y la familia, quienes transmiten conocimientos y saberes en espacios como la casa, y tiempos no específicos, que pueden ser desde la niñez hasta la vida adulta, y por último, pero no menos importante, se identificó también a las redes sociales puestas en acción, con la amistad existente entre los 4 emprendedores, quienes se brindan apoyo mutuo y reproducen relaciones solidarias, promoviendo también sus mismos productos y colaborando para tener más presencia en el mercado regional.

3.2.2 Emprendimientos Asociativos No Mercantiles.

Parte de las conclusiones del estudio hecho por Coraggio y Sabaté (2010) en *Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad*, plantea que los EANM que estudiaron se formaban por unidades domésticas populares, que mediante la asociación encontraron una alternativa de resolución a necesidades propias y de sus comunidades.

Para el caso particular de la presente investigación, se encontraron dos casos distintos que podrían encajar en la lógica de estos EANM, siendo su principal característica que no siguen un modelo de negocio u organización específica destinada a la elaboración de productos que se vendan en el mercado de manera sistematizada y constante. De igual manera, el estudio de estos dos casos será interesante para comprender qué sucede con este tipo de emprendimientos y qué tanta viabilidad tiene en el largo plazo.

El primero de los casos es el colectivo Cholulteco, como su nombre lo indica, ubicado en Cholula, iniciado por René quien tiene 31 años y estudió biología en la universidad. Inicialmente, comenzó con el colectivo por la influencia de una maestra, quien lo invitó a una plática reciclaje, y junto con algunos amigos suyos, decidió darle continuidad, organizado talleres y pláticas relacionadas con la preservación del medio ambiente, formando así un colectivo. Sin embargo, René comenta que al inicio las personas involucradas *iban y venían*, de modo que no había un número específico de colaboradores constantes. Aunado a lo anterior, menciona que algunos involucrados lo veían como una oportunidad ante la dificultad para conseguir empleo formal. Sin embargo, nunca se logró constituir legalmente, ya que no había el suficiente interés por formalizar el proyecto.

A pesar de la situación, René decidió continuar con el proyecto, y a la par aprendió a elaborar artesanías gracias a una amiga suya, por lo que decidió él mismo ser el eje del colectivo Cholulteco, el cual tendría dos enfoques: por un lado dedicarse a la producción de huertos de traspatio, concientización ambiental, y talleres de ecología, y por otro dedicarse a la elaboración y promoción de artesanías, las cuales vende los fines de semana en el mercado, de modo que el colectivo significa para René una alternativa de ingresos económicos. Algo interesante de este colectivo, es que dependiendo del enfoque que se trabaja — ya sea el ecológico o el artesanal—

se asocia con diferentes personas, conservando su cualidad de colectivo, pero adaptándose a las necesidades de los proyectos.

Durante la pandemia, él señala que fue un momento complicado en lo laboral, por lo que recurrió a lo siguiente.

“R: fue durante la pandemia, este fui, y me di de alta como centro de capacitación de jóvenes construyendo el futuro, entonces metí el proyecto de huerto urbano, entonces la azotea está como... yo ya producía suculentas, que también vendo ¿no? O sea, adornos o lo que sea [...] pero quería entrarle a la parte de la... de los alimentos, pero pues igual ¿no? la chamba era medio pesada, y metí el programa, afortunadamente me lo aceptaron”

De este modo, el colectivo Cholulteco recibió financiamiento por parte de un programa gubernamental, ampliando así sus actividades, e integrando la idea de una posible producción doméstica de traspatio que pueda servir como estrategia alimentaria para las familias, siendo justo aquí en donde aparecen las dinámicas solidarias y colaborativas que lo unen con la comunidad

“R: entró gente luego luego, entonces con ellos fue que se desarrolló ese proyecto ¿no? Entonces este... lo que hicimos es compra de material ¿no? Producción de abonos ¿no? Como compostaje, con los vecinos, por ejemplo, ya sabían algunos. A otros se les invitaba, o amigos que tienen cosas de comida y así, nos hacían llegar sus residuos, nosotros los procesamos y la tierra. Bueno la materia prima se compraba, o se conseguía donada o regalada ¿no? O sea por donde vivo [...] por el tianguis de Xixitla, ahorita están pus creciendo mucho, esa parte y luego tiran escombros, entonces esa piedra en específico, la volcánica, qué es la que yo ocupo para... para sustratos”

Así, comenzó a producir composta y aprovechó los recursos que tenía a la mano, gracias a donaciones e incluso los desechos de la producción propia de su región, en Cholula. Además, con el apoyo que se recibió, tanto del gobierno como de la comunidad, el colectivo amplió su producción adquiriendo gallinas, utilizando sus desechos para la misma composta, y además se comenzó con la venta de huevo libre de químicos, que se entregaba a domicilio, aprovechando la coyuntura de la pandemia en 2020.

Lo anterior, denota la existencia de redes sociales de apoyo, y cierto arraigo con la región y el entorno geográfico, ya que hubo un proceso de adaptación a raíz de la pandemia, en el que se tuvieron que aprovechar los recursos disponibles, lo cual implica una relación más estrecha con el entorno, hablando de los recursos utilizados para su producción.

Hasta aquí, el colectivo podría perfilarse como de carácter mercantil. Sin embargo, consideramos que no lo es, ya que, por un lado, René considera al proyecto como una oportunidad de ingresos monetarios alternativos y/o complementarios a los de un trabajo estable y formal. Además, él menciona que las ganancias son destinadas a su propia subsistencia, sin que haya lo suficiente para la reinversión en el mismo proyecto colectivo.

Del mismo modo, el colectivo Cholulteco también se ha dedicado a ofrecer talleres de huertos en azoteas, huertos urbanos y concientización, principalmente en escuelas. Sin embargo, estos talleres son eventuales, y dependen de la autorización de las autoridades de las mismas instituciones educativas, mismas que no siempre cuentan con el presupuesto requerido para los talleres. Aquí, habría también que hacer mención sobre la posible unión entre educación formal y no formal, al brindar un tipo de educación informal, empírica y enfocada a cuestiones cotidianas como la producción alimentaria de tipo alternativo (los huertos urbanos), pero que se brinda en el marco de la educación formal al interior de las escuelas, sin que esto de algún tipo de certificación.

Por otro lado, se encuentra el colectivo H, fundado por Karen de 31 años, licenciada química farmacobióloga, y David de 29, quien es comunicólogo. Es un proyecto que ya lleva 7 años de vida y se dedica a la difusión cultural en Huejotzingo. En palabras de ellos, no son una asociación civil, sino un colectivo que trabaja con el ciclo festivo de la comunidad.

La idea de crearlo, surge porque David estaba haciendo su tesis de licenciatura, realizando entrevistas y trabajo de campo en el carnaval, mientras Karen lo apoyaba en cuestiones de metodología y redacción. A la par, surgió la idea de hacer una exposición con las indumentarias y el material recopilado, naciendo así la idea de hacer un colectivo.

Karen menciona que durante esa temporada ella estaba “*un poco perdida*” sobre qué hacer en la cuestión laboral, por lo que se sumó al proyecto de David y tomó un diplomado en gestión cultural. Así, poco a poco comenzaron a organizar exposiciones, talleres y pinta de

murales para embellecer Huejotzingo, todo ello muy relacionado con las festividades de la localidad: el carnaval y la festividad de San Miguel Arcángel.

Si bien, ya se mencionó en apartados anteriores la fuerte relación con el aspecto cultural de Huejotzingo y el colectivo H, es importante reiterar que sus actividades están profundamente arraigadas a su comunidad. Por otro lado, este proyecto lo consideramos como un EANM, dado que no elaboran un producto como tal, sino que manejan una promoción de algo intangible como lo es la cultura. Además, la etapa en la que se encuentra actualmente, en palabras de ellos, apenas comienzan a obtener ganancias a partir de los eventos que organizan, las cuales empiezan a representar un modo de subsistencia para ambos.

Considerando lo anterior, hay que hacer énfasis en dos situaciones que se relataron durante la entrevista: su situación familiar, y su financiamiento. Tanto Karen como David, aunque son pareja, mencionan que cada quien vive con sus familias, quienes los apoyan con el proyecto y planes con el colectivo. En lo particular, Karen también da clases de regularización y preparación para exámenes de admisión, como una fuente complementaria de ingresos, dado que las actividades del colectivo no generan ingresos constantes a lo largo del año, sino en momentos específicos, ligados al calendario festivo hiexotzinca.

Al respecto, es fundamental resaltar el apoyo dentro de la familia, quienes les brindan medios de subsistencia en caso de ser necesario, el espacio del hogar, y como ya se mencionó en otro apartado, incluso han colaborado al donar el inmueble en donde actualmente están las oficinas y los salones para talleres del colectivo H.

En cuanto al financiamiento, David y Karen cuentan que ha sido un proceso de aprendizaje completamente empírico y que han tenido que ir labrando con en cada actividad que organizan, ya que al inicio se trataba de un proyecto en el que ellos mismos debían invertir de sus propios ahorros. Paulatinamente esta situación ha ido cambiando, entre otras cosas por sus propias experiencias y algunas capacitaciones a las que han asistido. De igual manera, parte del financiamiento que reciben son donaciones por parte de la misma comunidad, algunos apoyos gubernamentales cuando es posible, concursos y convocatorias, y siempre teniendo en mente la importancia del trabajo de las personas con quienes colaboran. Un ejemplo de ello, es lo que cuenta Karen respecto a la organización de talleres de máscaras y matachines.

“K: entonces tal vez de lo que nos dan las familias, que no es mucho... bueno o sea como para financiar todo, este... no nos alcanzarían. Eso, aparte se le da al artesano “te estoy pagando 2000 por lo de tu enseñanza”. Lo que nos dé el diputado, es como “ok, se va a destinar para la compra del material, una parte ya también para nosotros”, Porque ya aprendimos tenemos que quedar algo, y se va quedando como un colchón para el colectivo, actividades como ya internas [...] nos acercamos con el secretario de cultura, y ahí fue donde dijimos nos... pues presentamos el proyecto y nos dieron el recurso. Entonces como que sí hemos... estamos constantemente viendo de dónde estar bajando estos recursos”

Igualmente, David habla de que, a raíz de convivir con otros colectivos y tomar algunas capacitaciones, han comenzado a obtener cierta remuneración por su trabajo en la organización, destacando que se valora mucho la calidad de los materiales con los que trabajan, y procurando hacer una repartición justa.

“D: ya nos quedamos con un porcentaje del trabajo, no es mucho que sea así como... una cantidad que puedas vivir un mes, ¿no? Sino es un incentivo, de \$1000 a \$1500 pesos, por evento. Pero pues este... pero pues es también ver como qué se da... ser justos ¿no? Porque también no queremos como dice Karen, que al artesano le quitemos, o le metamos materiales chafas... como que ver qué porcentaje nos queda y qué porcentaje le podemos sacar más adelante ¿no? También con... con esto ¿no? Y también pues como bien, en una asamblea de colectivos nos decían *chavos, cobren lo que hacen.*”

Si bien, es posible que la inexperiencia les haya impedido en el pasado obtener una remuneración por el trabajo del colectivo, mencionan que también el acceder a recursos llega a ser difícil, dado que no están constituidos legalmente, y eso lo relacionan directamente a su formación académica, argumentando que desconocen los procesos para formalizarse.

Lo anterior es parte de las razones por las cuales no consideramos al Colectivo H ni al Colectivo Cholulteco como emprendimientos mercantiles: la remuneración es insuficiente para la reinversión y apenas alcanza para la subsistencia de los involucrados. Sin embargo, no por ello dejan de ser una alternativa de corte solidario para la promoción de valores, cultura y prácticas sustentables.

Considerando todo este apartado, es importante hacer mención de las características encontradas en estos Emprendimientos Asociativos No Mercantiles: en primer lugar, la organización a modo de colectivo, con valores de colaboración y arraigo en la comunidad donde se encuentran. Segundo, el cambio de trayectoria de vida de los fundadores; si bien, Karen estudió la licenciatura en químico farmacobiología, nunca ha ejercido la profesión, inclinándose hacia la promoción cultural, hacia la cual siente una gran inclinación y cariño, estando orgullosa de sus raíces huexotzincas. Por su parte, René estudió biología y el colectivo sí promueve la construcción de huertos en azoteas, producción de composta y talleres de concientización ecológica. Sin embargo, él también se ha dedicado a las artesanías, incluso comentó que en el momento de la entrevista llevaba 6 meses sin trabajo e ingreso fijo, por lo que se dedicaba a la producción de artesanías, ya que es un producto que se vende y no se echa a perder, como lo son las verduras o los huevos de las gallinas. Por ello, la trayectoria de vida de René se ha ido modificando dependiendo de las situaciones que afronta.

El elemento de solidaridad también está presente en ambos colectivos, dado que ambos reciben apoyo de la comunidad, obteniendo materias primas o incluso financiamiento que les permite seguir con sus labores. Empero, es más frecuente y más fácil de señalar con el Colectivo H, debido a que ha generado una red social más amplia que el Cholulteco.

Aunado a lo anterior, la educación informal también está involucrada y reproducida, ya que ambos colectivos trabajan con temas que han aprendido en el día a día, que han ido practicando y posteriormente enseñan a los demás por medio de talleres, exposiciones y pláticas; cada uno con su tema y enfoque, pero sendos proyectos transmiten su conocimiento de manera informal.

Capítulo 4. Anatomía de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios (CEES)

4.1 Preámbulo

Con la finalidad de contextualizar y ofrecer un mejor entendimiento de este último capítulo, es importante hacer referencia a lo mencionado y analizado en sus predecesores, iniciando por recordar brevemente el planteamiento del problema, el cual surge a partir de las crisis suscitadas tras la adopción de los planes y políticas neoliberales en México, mismos que trajeron como consecuencia adversidades socioeconómicas como el cierre de empresas, la pérdida de empleos, alza en las tasas de interés, pérdida de patrimonio para algunas familias, aumento en la pobreza e incluso el incremento de la emigración hacia otros estados y otros países. Ante tal escenario, las familias y los grupos primarios se organizan y comienzan a poner en marcha proyectos y emprendimientos, tanto formales como informales, a modo de alternativa de subsistencia.

Dichos proyectos encajan, en su mayoría de manera inconsciente, en la lógica de la ESS, ya que se basan en la solidaridad, en los lazos de unión entre familiares y amigos cercanos, quienes utilizan los recursos que tienen a la mano —el bagaje cultural, habilidades adquiridas y reproducidas a interior de sus grupos primarios, su educación formal y las características de su contexto geográfico inmediato—, para dar lugar a una red de apoyo organizada que permita generar ingresos adicionales, o incluso intercambiar bienes o servicios a manera de trueque, siendo esto la semilla de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios, que detallaremos en breve.

Tomando en cuenta lo anterior, la idea de los CEES surge bajo la influencia de diversas ideas, distintos trabajos académicos y de investigación en el marco de la ESS, la antropología, la sociología y los estudios socioeconómicos, entre ellos, figuran las ideas de Euclides Mance (2007) al hablar sobre redes solidarias de colaboración como estrategias de enlace entre empresas solidarias que comercializan, financian, y consumen, retroalimentándose entre sí para crecer y ser autosustentables, habiendo un flujo constante de materiales, información y valor, siendo su principal enfoque el atender las demandas inmediatas de la población como el trabajo, educación, y el buen vivir.

Aunado a las redes solidarias de colaboración, se recupera también el concepto de trabajo colaborativo y asociativo entre individuos, quienes en conjunto se organizan para desempeñar un trabajo o producir algún bien o servicio, estableciendo relaciones de cooperación y colaboración. De aquí, que se retomen también las ideas de Rúa et al (2018) y Zabala, 2008) sobre los Circuitos Económicos Solidarios (los cuales se explicarán más adelante a profundidad), en donde los emprendimientos cooperan y se asocian entre sí, para actuar no sólo en el ámbito local sino crecer hacia lo regional.

Es así que, a partir de colocar a las situaciones socioeconómicas adversas y los lazos solidarios como punto de partida, surge la idea de que, nacen emprendimientos estrechamente vinculados con lo educativo, principalmente desde la informalidad, y que incluyen los saberes, habilidades oficios y técnicas que adquiere un individuo a lo largo de su vida, principalmente en los grupos primarios. Dichos emprendimientos, al ser parte de una comunidad en un territorio específico, conllevan características identitarias que corresponden a su contexto sociocultural, y a su vez tienen la posibilidad de asociarse entre ellos. De ahí, que los Circuitos educativos-Económicos-Solidarios nacen como una propuesta para entender y explicar algunas dinámicas productivas en las regiones de Cholula y Huejotzingo.

Entre otros antecedentes para esta investigación y propuesta, se encuentra la tesis de maestría titulada “*Calidad educativa como pertenencia, equidad y eficiencia: la CORDE Cholula, periodo 1990-2008*” (Haces, 2018), la cual se enfoca en analizar el aspecto educativo en trece municipios de la Coordinación de Desarrollo Educativo Cholula (CORDE-Cholula), y su funcionalidad vinculada a las perspectivas laborales de los estudiantes de nivel medio superior y superior, contrastando con su contexto socioeconómico. Si bien, dicha tesis se enfocó en la educación formal, la presente buscó ir más allá, fiel al enfoque de ESS, que aporta visiones alternativas desde distintos ámbitos, entre ellos el educativo. Es así como el presente trabajo podría considerarse en esencia y espíritu, una continuación, esta vez enfocada en los aspectos educativos informales y cómo influyen en los proyectos laborales y productivos de las personas, no sólo en Cholula, sino en Huejotzingo, sin dejar atrás el cómo la educación formal también llega a complementar los mencionados proyectos y emprendimientos.

Este último capítulo busca detallar como se generan los CEES y cuál es su composición. Sin embargo, esto no puede hacerse sólo desde el enfoque teórico que, si bien sienta las bases y

explica algunas realidades, la realidad no puede ser reflejada desde el escritorio, por lo que el trabajo de campo realizado fue lo que aportó el contenido medular que conforma a estos circuitos, dado que implicó el visitar las dos regiones, sus municipios, convivir con las personas que residen ahí, y comprender más sobre su visión sobre la vida y el trabajo.

Este trabajo de campo se realizó desde inicios del año 2023 y hasta mediados de 2024, consistiendo en visitar los municipios estudiados, hacer una breve observación participativa en las festividades como el carnaval de Huejotzingo y distintas fiestas patronales, charlando con personas que residen ahí, utilizando las rutas de transporte que ellos mismos recomiendan para desplazarse, visitando los negocios que ellos frecuentan y haciendo entrevistas, principalmente a emprendedores de ambas regiones.

Dichos emprendedores tienen distintos perfiles educativos y socioeconómicos, se dedican a diferentes oficios y trabajan en una gran variedad de ocupaciones. Se tuvo la oportunidad de entrevistar a productores de miel, de chocolate, productos a base de maíz, mermeladas, fabricantes de cuetes, comercializadores de frutas y verduras y promotores de actividades culturales, como mayordomos y colectivos. Todas las entrevistas fueron de carácter semiestructuradas, basándose sobre un guion, pero siendo lo suficientemente flexibles para recopilar las experiencias, opiniones, puntos de vista e impresiones de los individuos. En su mayoría fueron presenciales, visitando a los emprendedores en sus lugares de trabajo, o en algún lugar cercano a este, procurando que se sintieran cómodos y hubiese apertura para compartir sus experiencias. Otras dos fueron hechas en línea, por limitaciones de tiempo y las mismas ocupaciones de las entrevistadas, sin embargo, esto permitió una mejor calidad en la grabación de audio. La duración de las charlas y entrevistas fueron variadas, oscilando entre los 35 minutos y las 2 horas.

Todas las entrevistas se transcribieron y para ello se utilizó el software de reconocimiento y transcripción de voz llamado *Whisper*, que permitió hacer un análisis de discurso en donde se identificaron categorías, temas, codificación, así como interpretar lo que los entrevistados dijeron, pudiendo distinguir entre temas y dando la posibilidad de elaborar tablas para explicar a fondo cómo sus emprendimientos pueden convertirse en una CEES.

La duración del trabajo de campo fue aproximadamente de año y medio, sin embargo, se enfrentó a algunas limitaciones. Inicialmente, se intentó comenzar con este trabajo práctico

en el año 2021, empero, la situación de la pandemia Covid-19 dificultó tanto la movilidad, como la disponibilidad de los entrevistados. Sin embargo, se encontró que, en su mayoría los emprendedores lograron consolidarse y crecer a partir de esta misma emergencia sanitaria, por lo que el llevar a cabo las entrevistas un año después, permitió tener una perspectiva más amplia sobre su experiencia.

Por otro lado, otra de las limitaciones con las que nos encontramos, fue la apertura de los mismos entrevistados. Si bien, aquellas personas que accedieron a ser entrevistadas fueron muy abiertas y hubo gran disposición participativa, hubo diversos intentos de contacto con otros emprendedores que no lograron concretarse. Con base en lo observado y los comentarios recuperados, esto se debe a que hay cierta desconfianza y quizás recelo en cuanto a compartir sus experiencias como negocio o proyecto productivo. De igual manera, pudo haber factores como la falta de tiempo, o bien el desconocimiento y falta de vinculación con las instituciones educativas e investigadores sobre cómo generar redes de colaboración, lo cual, a primera vista, sugiere que la cooperación y asociación de estos emprendimientos tiende a ocurrir sólo de manera local, siendo además relativamente cerrada hacia el exterior.

Lo anterior, podría explicarse por la misma naturaleza de los emprendimientos, los cuales surgen motivados por situaciones adversas del mismo sistema socioeconómico, perfilándose como una alternativa de subsistencia frente a la misma exclusión ocasionada por factores económicos, políticos, culturales y sociales, por lo que es de esperarse cierta renuencia a participar en investigaciones académicas. A pesar de ello, las 10 entrevistas que se pudieron realizar, fueron de gran utilidad para perfilar la composición de los CEES, desmenuzar su composición y posiblemente vislumbrar lo que sigue para ellos. De igual manera, las personas con quienes se pudo charlar, mostraron gran amabilidad y disposición de colaborar con la investigación, brindando información invaluable para esta investigación

Considerando lo anterior, a continuación, se abordarán los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios a profundidad, explicando cómo se componen y cómo encajan en su entorno regional.

4.2 Definición de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios.

A pesar de que nuestro campo de estudio son las ciencias sociales y económicas, es enriquecedor considerar otras disciplinas para complementar los conceptos y el entendimiento de los fenómenos sociales, de aquí que consideremos la definición de *circuito* proveniente de las ciencias exactas, en donde se comprende como “una red de caminos para las cargas eléctricas negativas o electrones, por las que circulará la corriente eléctrica” (Bosch, et al, 2014, p. 7). Así, podemos rescatar la idea de que un circuito incluye una interconexión de caminos, redes o lazos a través de los que fluye la energía dentro de un campo limitado, y en el que conviven distintos componentes. Para la presente investigación en particular, también consideraremos que los circuitos son también un camino establecido por distintas conexiones y opciones de recorrido, tratándose siempre un espacio definido, cerrado, aunque puede variar de tamaño, contando siempre con un mismo punto de inicio y final (Bembibre, 2009)

Aunado a lo anterior, Rúa et al (2018) describen al Circuito Económico Solidario (CES), como un ejercicio que permite impulsar el desarrollo económico y social de los sujetos involucrados a través del trabajo y la acción colectiva, fortalece también el tejido empresarial, el encadenamiento productivo y la asociatividad. Por su parte, Zabala propone que el CES se trata de un conjunto coherente de decisiones y acciones encaminadas a la organización de espacios comunitarios y vocaciones económicas de la comunidad, de modo que se da lugar a la cooperación entre emprendimientos nacidos en la misma comunidad, y se desenvuelven en el plano local y regional (Zabala, 2008 y Zabala, 1997, como se citó en Rúa et al, 2018).

De este modo, los CES incluyen elementos de circularidad, interconexión, trabajo asociativo y comunidad para definirse, sin embargo, nuestra propuesta, que cabe decir, no se contrapone a la idea de los CES, se gesta a partir de la regionalización propuesta, con base en la ESS y añade elementos identitarios como la cultura y la educación, principalmente, la informal. Así, proponemos que un Circuito Educativo-Económico-Solidario, es una serie de interconexiones de carácter socioeconómico, fundamentado en la familia y los vínculos solidarios producidos y reproducidos entre los miembros de un grupo primario, dentro del cual fluyen aprendizajes y enseñanzas de tipo formal e informal, desarrollando actividades económicas motivadas por diferentes aspiraciones y necesidades, en un contexto regional determinado.

Así como los circuitos eléctricos dentro de la física y los CES pueden llegar a ser muy complejos, los CEES también tienen esa posibilidad, en razón de su composición, es decir, de cuántos proyectos ligados a lo productivo lo conformen, de modo que pueden ser de diferente tamaños y alcances. Aquí, habría que recalcar que hay elementos básicos que conforman estos circuitos, y que los perfilan como proyectos dentro de la ESS:

- La asociatividad basada en lazos solidarios.
- Aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida.
- La interconexión entre estos emprendimientos.
- El factor identitario, ligado a lo local y regional.

Hay que enfatizar que estos elementos fundamentales para los CEES, se complementan, producen y reproducen en espacios de socialización como los grupos primarios y la comunidad, traduciéndose en prácticas que se normalizan y se vuelven parte del quehacer cotidiano, transmitiéndose en el tiempo de manera transgeneracional, de abuelos a padres, de padres a hijos y en espacios físicos concretos, como lo son las regiones de Huejotzingo y Cholula.

La interiorización y la visión por parte de los emprendedores fue también algo que se buscó identificar y comprender mediante las entrevistas y el análisis de discurso, de modo que sus concepciones respecto a sus proyectos, la identidad, la lógica y el propósito de los mismos, es parte de lo que intentamos explicar al proponer los CEES. Si bien estos proyectos buscan ofrecer una alternativa laboral, de ingresos inicialmente de subsistencia, y aprovechar los saberes heredados, también hay que rescatar el cómo lo comprenden los mismos emprendedores, lo cual consideramos se refleja muy bien en lo comentado por Karen Linares durante la entrevista.

“K: Entonces de pronto sí es como... no voy a cubrirte una necesidad, porque tus necesidades, o sea nos compete a cada uno de nosotros, pero sí voy a sumarte. ¿Cómo te puedo sumar? Entonces como que... es como que es algo que hemos aprendido, es como una filosofía que tenemos, uno de los ejes bajo el que nos regimos.”

Lo anterior implica que, para ellos, si bien cada persona es independiente y responsable de sí mismo, también es parte de una comunidad, la cual busca también *sumar* o aportar a los miembros de este grupo; es decir, no dejarlo solo, sino colaborar para tener una mejor vida, y

es justamente aquí en donde podemos señalar a la solidaridad. Lo mismo ocurre con la familia, y un ejemplo claro de ello es lo que comentó Francisco, quien ya menciona que Pirotecnia la Herencia, hace honor a su nombre, tratándose de un negocio familiar que aporta ingresos, trabajo y redes de colaboración entre su núcleo:

“F: Porque sí... Este negocio que me diste... el negocio... el negocio de mi suegro [...] le ha dado hacer cuatro negocios. Se dio cuatro negocios, porque son sus hijos, el papá de mi suegro, le dio trabajo a cuatro hermanos. De esos cuatro hermanos le dio trabajo en la misma a otras personas. Entonces es un trabajo que supongamos [...] los hermanos los van a dar temporalmente y no estamos garantizando que ese trabajo siga a mi hijo. [...] La gente ve que, no ve que eventualmente ese trabajo va produciendo trabajo a las mismas familias que están ahí. Y aquí es familia, todo es familia. Y que llega a trabajar es un primo, sobrino, toda la familia, ya que llega de afuera, pues ya se le platican”

Es así, que los testimonios de Karen y de Francisco, refuerzan esta idea de colaboración comunitaria y familiar, e la cual el trabajo es muy importante, ya que no sólo puede llegar a dotar de un sentido de pertenencia a la misma comunidad, sino que es una oportunidad de acrecentar los vínculos, y generar un ingreso económico que pueda cubrir las necesidades familiares, y para ello, la familia colabora, se asocia, integra y comparte las oportunidades.

Bajo este marco, los CEES tienen como punto de partida organizacional a la unidad doméstica (UD), dentro de la cual se gestan proyectos productivos o emprendimientos. Dichos emprendimientos se pueden entender como proyectos iniciados por individuos; ideas innovadoras que conjugan habilidades y creatividad para crear nuevas actividades, en este caso teniendo como finalidad ciertas ganancias económicas al crear una empresa o un proyecto. Se caracterizan por ser transversales, incluyendo aspectos culturales, políticos y empresariales y tener una dimensión solidaria (Flores, Spinoza y Dreyfus, 1997, como se citó en Rodríguez, 2007; Responsabilidad Social Empresarial y Sustentabilidad, 2021). Aunado a lo anterior, debemos mencionar que dichos emprendimientos, su desarrollo e interacciones, pueden comprenderse de manera óptima al ser vistos desde la ESS, especialmente considerando sus elementos distintivos.

Con base en lo anterior, la organización de las UD en proyectos productivos y emprendimientos de carácter solidario, es lo que crea los CEES: inicialmente, los emprendimientos se desenvuelven en su entorno inmediato, abriéndose mercado entre sus conocidos y posteriormente en su localidad. Paulatinamente, amplían su producción, perfeccionando procesos e incluso formalizándose cada vez más —dependiendo del caso— y es durante esta etapa de consolidación que, interactúan con personas de sus alrededores, de su localidad, obtienen materias primas también en su mismo entorno inmediato —o en su centro urbano o cabecera municipal más cercana—, e interactúan con otros emprendimientos similares, con quienes establecen vínculos colaborativos y de amistad. De este modo, es que los circuitos comienzan a formarse, mediante los lazos de colaboración, que inicialmente surgen al haber proveedores de las materias primas necesarias para elaborar sus productos, incluyendo los vendedores de insumos, como comida, bebida, ropa, etc., necesarios para tanto para producir como para subsistir en el día a día. Así, el circuito comienza desde los primeros intercambios económicos, transformándose poco a poco en actividades solidarias, de modo que, esto escala, para traducirse en una asociación entre los propios emprendimientos, colaborando entre sí en cuestiones como la difusión de sus productos, intercambiar información sobre programas de apoyo y capacitaciones, asociándose para la renta de *stands* en algunas ferias, o incluso consumiendo sus productos o servicios, como lo puede ser el caso de transportes y fletes que ayuden a llevar la mercancía a algún lugar.

Así, los CEES, además de estar fundamentados en los elementos básicos ya mencionados, crecen y se fortalecen mediante las asociaciones y lazos colaborativos desde las unidades domésticas, creciendo poco a poco hasta alcanzar vínculos intrarregionales, e incluso más allá de la región, como se recuperarán las experiencias de algunos emprendimientos, más adelante en el presente capítulo.

Una vez mencionado que los CEES se constituyen como circuitos mediante la asociación en diferentes escalas, es fundamental entender cuáles son los elementos básicos que los conforman y cómo se pueden encontrar y señalar en las regiones de Huejotzingo y Cholula.

4.2.1 La asociatividad basada en lazos solidarios

El tipo de asociación característico de los CEES, está basado en la solidaridad surgida dentro de los grupos primarios que, si bien son más frecuentes entre los individuos que

comparten parentesco, este no es un requisito absoluto, ya que la asociatividad puede darse entre grupos unidos por relaciones cordiales como la amistad o el compañerismo. Es entonces que, mediante la solidaridad, se forman lazos asociativos entre las personas, pudiendo llegar a generar planes y proyectos personales y productivos.

Recordemos que la solidaridad implica unión, fraternidad, empatía y ayuda mutua entre las personas, siendo usualmente la familia el promotor inicial de su práctica como valor implícito en los actores cotidianos, tal como lo mencionan Macías, Angoa y Aguilar (2021), al proponer que la familia es una red solidaria cuyos alcances económicos y laborales son parte de estrategias de protección mutua entre sus miembros, al igual que consolida valores y tradiciones dentro de su comunidad territorial.

Para señalar lo anterior en la práctica, podemos retomar lo dicho por Hilda durante la entrevista a su cooperativa, cuando se le preguntó cuántas personas se involucran en el proyecto, siendo que su respuesta hace énfasis en la participación familiar dentro del emprendimiento y la conexión entre los lazos familiares y el quehacer económico.

“H: 12 familias de productores, 8 de cocineras, porque nosotros no trabajamos con el productor o la cocinera, trabajamos con la familia. No creemos en la mal llamada explotación laboral. Un niño de 15 años perfectamente puede clasificar fruta, está sentadito bajo techo, y lo único que tiene que hacer este para acá y este para allá, y se gana de manera honorable para comprar sus útiles, yo [...] lo veo como una oportunidad de enamorar al joven, de que el trabajo vale la pena”

Aquí, encontramos la concepción de lazos comunitarios implican a la familia, y a su vez, aprendizajes informales. Otro ejemplo puede recuperarse dentro de la entrevista hecha a Seis Sabinas, a quienes se les preguntó si previamente al emprendimiento de café, había colaborado con su familia, sosteniendo lo siguiente:

“Y: Colaborábamos, pero era más como el... como el pasarnos tips, algunas recomendaciones porque al final estamos como en áreas de trabajo similares, o sea ella... bueno, estudió diseño publicitario, pero ha estado siempre en la parte de atención al cliente, temas de mercadotecnia también o sea ha estado igual laborando en ello y yo también [...] pero ya ahorita para el tema del café, ya empezamos

nosotras este...a trabajar de manera [...] en forma ya más coordinadas o sea ya un rollo ya más serio.”

Con lo anterior en mente, es dentro de la familia y/o los grupos primarios que la asociatividad se abre camino y se practica, dando paso al trabajo asociativo, la cooperación y emprendimientos. Recordemos también que estos grupos primarios están inmersos en una comunidad y un contexto particular, siendo este mismo el que influya en sus formas de organización y cohesión, detonando creatividad e ingenio. La asociatividad nace de una visión compartida sobre la identidad, los aprendizajes y el pensamiento conjunto, convirtiéndose después en un componente del emprendimiento que garantiza la efectividad de las interacciones, la generación de objetivos en común, la identificación de necesidades compartidas y sobre todo la generación de capital social (Espejo, 2003, como se citó en Rodríguez, 2007; Senge, como se citó en Rodríguez, 2007). Es entonces que podemos decir que la asociatividad basada en lazos solidarios, también implica el surgimiento y práctica de trabajo asociativo.

Coincidiendo con lo anterior, William Paloma (2022), sostiene que las prácticas asociativas no sólo favorecen la acumulación de capital social, sino que es el *emprendedor asociativo* una persona que se enfoca en el valor social y la transformación socio-productiva, asumiendo valores como la solidaridad, responsabilidad, cooperación, reciprocidad y compromiso social. El autor continúa haciendo referencia a Vásquez (2016), al mencionar que un emprendimiento asociativo es una experiencia grupal basada en la cooperación y el trabajo para producir bienes y/o servicios que generen ingresos económicos, bajo un esquema de toma de decisiones democrático y participativo, cuyo fin principal es mejorar la calidad de vida de sus integrantes.

Bajo este marco, es que surgen lo ya mencionados en el capítulo anterior, emprendimientos asociativos mercantiles, que son el punto de partida para comprender a los CEES, lo cual se corrobora con base en las entrevistas realizadas a emprendimientos en las regiones de Huejotzingo y Cholula, en donde se encontró que, a pesar de que los emprendimientos suelen iniciar con la idea de una sola persona, para que estos puedan funcionar, es necesaria la asociatividad. Así, la asociación del emprendedor con miembros de su familia o de su círculo más cercano —grupos primarios— da vida a una fuente de sustento que puede llegar a consolidarse y crecer, para ir más allá de la subsistencia, e iniciar un proceso de

crecimiento, generación de excedentes y reinversión en el mismo emprendimiento, tendiendo a asociarse o, por lo menos, establecer lazos cooperativos con otros emprendimientos, ya sean complementarios o afines.

Si bien, una de las principales motivaciones para la asociación inicial puede ser una coyuntura socioeconómica, también lo es la búsqueda de ayudar a la sociedad en el contexto inmediato, como lo es en el caso de la Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, con su fundadora, Hilda Cruz, quien comentó que si bien ella se emigró a la ciudad de México cuando era muy joven, para poder seguir estudiando y tener un mejor nivel de vida, cuando regresó a Calpan tras jubilarse, se encontró con un pueblo con gente mayor, mujeres y niños, ya que la población joven y los varones habían emigrado, en su mayoría a Estados Unidos. Al notar esto, ella decidió ayudar a su comunidad, y sobre todo a aquellos más empobrecidos, como lo señaló. Para ello, fundó un comedor comunitario que llegó a ser muy popular y, motivada por la riqueza de los ingredientes y la producción agrícola de su entorno, y el contraste con los bajos precios que se pagaban por ellos, decidió fundar la cooperativa, en sus palabras:

“No señor, no soy líder social. Solo soy una flor silvestre y campesina queriendo que se escuche de su pueblo. Es lo que soy. Y al día de hoy así me considero. [...] Así fue como nació nuestra historia, impulsando los ingredientes para los chiles en nogada”

De este modo, podemos encontrar evidencia de que, a raíz de la solidaridad, la asociatividad puede florecer y concretarse en proyectos productivos que coadyuven a la subsistencia de las unidades domésticas, e incluso a la mejora de las condiciones de vida de los individuos. Sin la conciencia y sentido de pertenencia en la comunidad, la asociatividad no podría darse. Y aquí habría que mencionar también que, no sólo se crean vínculos de trabajo asociativo ente la familia, como lo es el caso de Seis Sabinas y su café, Chocolates tía Ceci, Sabores de San Mateo y las mermeladas de chile loco, Maizolco con productos de maíz, Pirotecnia la Herencia o Imperial Melífera con productos apícolas, quienes iniciaron su producción asociándose y colaborando con miembros de su familia. También hay proyectos que se han ido consolidando poco a poco y nacieron por lazos de amistad y afinidad, como el Colectivo H, dedicado a la difusión cultural y que a la fecha lleva 8 años de actividades, perfilándose como una organización muy consolidada. Así, podría añadirse que, la asociatividad

como parte de los elementos fundamentales para los CEES, no sólo se da entre familias o personas con lazos de parentesco, aunque sí parece ser una tendencia, más no un requerimiento, ya que las asociaciones laborales también nacen entre otro tipo de relaciones sociales.

4.2.2 Aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida

El aspecto educativo también es uno de los elementos centrales de estos CEES, como ya se trató en capítulos anteriores, la educación puede ser de carácter formal, no formal e informal. Para el caso de los CEES, al momento de realizar trabajo de campo y analizar entrevistas, encontramos que hay una fuerte presencia de educación informal, la cual crea una amalgama con la formal, siendo que ambas llegan a ser complementarias y, hasta cierto punto, determinantes en el tipo de emprendimiento y los alcances del mismo. Lo anterior se puede señalar de manera puntual, al tomar como referencia a los emprendimientos entrevistados: Pirotecnia la Herencia, Los sabores de San Mateo, Imperial Melífera, Maizolco, Chocolates la tía Ceci, Seis Sabinas y Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, dado que sus fundadores tienen escolaridades distintas, considerando a la educación formal y, por otro lado, tienen experiencias y contextos diversos, que dieron forma a su educación informal.

Por un lado, la educación formal aporta habilidades y conocimientos básicos, por ejemplo, la lectoescritura o las matemáticas durante la escuela primaria, pero también aporta conocimientos más especializados, conforme se avanza hacia educación media superior o educación superior. Dichos conocimientos y habilidades pueden ser dirigidos a actividades específicas, como el entendimiento del mercado y los consumidores, cuestiones legales para la formalización de un emprendimiento, la administración del mismo o certificaciones oficiales, entre otros. Por otra parte, la educación informal adquirida en casa y en los grupos primarios, puede llegar a ser el componente central del proyecto productivo, y alrededor del cual se desarrolla un producto, tratándose de técnicas de preparación de algunos alimentos, las recetas de los mismos o la obtención de sus materias primas. Esto se pudo corroborar durante el trabajo de campo, con los tlaxcales de Maizolco, cuya preparación es una tradición familiar; con la correcta combinación de productos químicos para la elaboración de cuetes en Pirotecnia la Herencia; con la receta familiar para elaborar las mermeladas de chile loco y que es parte de la herencia familiar para Los sabores de San Mateo, o con aquellos aprendizajes adquiridos desde la primera infancia y a lo largo de la vida como el saber en qué temporadas sembrar ciertos

cultivos, en qué fechas se realizan las celebraciones en las que se utiliza pirotecnia, o qué personas tienen más a comprar algún producto.

Para señalar lo anterior de manera más puntual, podríamos rescatar lo que mencionó la fundadora de Seis Sabinas, tras preguntarle si su formación profesional y la de sus socios guarda alguna relación con su emprendimiento:

“Y: Sí, sí nos ha ayudado. O sea, tú que... además de las habilidades, o sea habilidad sociales que hemos desarrollado durante la carrera, este.. y también durante la vida, la vida diaria... O sea, ya en la parte, digamos que teórico-práctico también nos ha ayudado muchísimo, porque específicamente eh... para el diseño del producto ¿no? Porque digo finalmente es desde la creación de la marca, este... cómo promover... cómo promoverla, a quién va dirigida, o sea como toda esta parte la construcción de Seis Sabinas, desde la parte creativa de Mitzi ¿no? [...] yo igual con más estructura, generar los mensajes, ahorita con el... o sea, digamos que ponernos la pila también con redes sociales [...] no está digamos que alejado de nuestra formación”

De este modo, al considerar lo que se indagó en las entrevistas, podemos afirmar que ambos tipos de educación se combinan para hacer que los emprendimientos y proyectos productivos funcionen y sean una actividad que permita la subsistencia de los emprendedores y trabajadores involucrados, situando a estos dos tipos de educación como una fusión que dota a los individuos de herramientas y medios que les permitan acceder a mercados alternativos de trabajo, creados por ellos mismos.

Otra característica interesante observada en las entrevistas, y que se relaciona directamente con el aspecto educativo, se puede encontrar en la siguiente tabla, en donde se especifica la antigüedad del emprendimiento, la escolaridad de su fundador y su municipio.

Tabla 4.1 Relación escolaridad y duración del emprendimiento

Emprendimiento	Antigüedad	Escolaridad de los fundadores	Municipio
Pirotecnia La herencia	Más de 50 años	Primaria inconclusa	San Pedro Cholula
Seis sabinas	3 años	Maestría	San Pedro Cholula
Chocolates la tía Ceci	4 años	Licenciatura	Huejotzingo
Los Sabores de San Mateo	5 años	Licenciatura	Huejotzingo
Maizolco	4 años	Licenciatura	Huejotzingo
Imperial Melífera	4 años	Licenciatura	Huejotzingo
Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan	7 años	Secundaria	Calpan
Colectivo Cholulteco	*	Licenciatura	San Pedro Cholula

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas

Aquí se puede señalar que la educación formal juega un papel importante, y que podría ser analizado más a fondo en un futuro, quizás en un estudio de características longitudinales y con mayor participación de emprendimientos, dado que se ha encontrado que los emprendimientos cuyos fundadores tienen un grado de escolaridad más alto, cuentan un grado de formalidad mayor y algunas certificaciones, permitiéndoles crecer como proyecto de negocio, asegurar su continuidad a mediano y largo plazo, se hace posible la reinversión, el crecimiento del proyecto y contar con procesos más estandarizados, en comparación con aquellos emprendimientos y proyectos productivos cuyos integrantes no llegaron a concluir estudios de grado medio superior o superior.

Sin embargo, esto no implica que los emprendimientos no sean sostenibles en el tiempo, como lo es el caso de la fábrica la Herencia que, aunque no están constituidos formalmente ni tiene certificaciones especializadas, tienen una trayectoria de varias décadas de trabajo en el barrio de San Cristóbal Tepontla. Sin embargo, aquí también habría que mencionar el enfoque

de los mismos emprendimientos, y que se vislumbran en las mismas entrevistas y observación del trabajo de campo: mientras Pirotecnia la Herencia apunta a ser un negocio que brinde sustento a la familiar en el día a día, mientras que los emprendimientos de Huejotzingo, buscan ser una alternativa de sustento, crecer, ampliar su producción, crear trabajos e incluso llegar a exportar sus productos, con todo lo que ello implica. Bajo este marco, sí puede señalarse una correlación entre la educación formal y el sentido o rumbo que toma el proyecto productivo. Podría suponerse que, al tener mayores conocimientos sobre procesos, aspectos legales, lineamientos fiscales e incluso de mercadotecnia, sus emprendimientos serán más sólidos y con mayores posibilidades de crecimiento, siendo esto último lo que genera su conversión o integración a los CEES, ya que se interconectan y asocian para crecer, poder acceder a más mercados y tener una producción continua, obteniendo más ventajas que si lo hicieran por su cuenta.

Continuando con la correlación entre lo educativo y la consolidación de los emprendimientos, en donde la educación informal, entendida como los saberes heredados, las técnicas y oficios aprendidos son necesarios para el funcionamiento del emprendimiento, y se complementan con lo aprendido en la escuela, se da también cabida a la educación no formal ya que existen algunas certificaciones o cursos que los emprendedores han recibido por parte de instituciones gubernamentales, principalmente, y que les permiten adquirir más herramientas para su negocio, tal como mencionan en las entrevistas al ser cuestionados sobre asesoría o apoyo gubernamental. Los entrevistados manifestaron que han recibido capacitación, principalmente en el aspecto administrativo, y particularmente en el caso de la pirotecnia, se han gestionado y comienzan a recibir cursos relacionados con la seguridad durante el manejo de productos químicos.

4.2.3 Interconexión entre los emprendimientos

La característica que hace que los CEES puedan llamarse circuitos, es la existencia de lazos y conectividad entre los emprendimientos. Sin embargo, esta vinculación no es tan simple, ya que no se limita a la posible asociación entre los proyectos productivos, sino también a aquellos otros emprendimientos y negocios que los hacen posible al ser proveedores, no sólo de materia prima, sino también para otras actividades cotidianas y necesarias para la subsistencia

de los mismos trabajadores, como lo son los pequeños negocios aledaños al centro de producción, que en ocasiones pueden ser los mismos hogares de los fundadores.

En este punto, podríamos hablar de Redes de Colaboración Solidaria (RCS), las cuales Rúa (2018) y Mance (2001) definen como una articulación o alianza de tipo solidario entre unidades productivas y que cuentan con cierto nivel de organización —refiriéndose a que no es muy alto—, en donde los recursos productivos se integran en función del consumo productivo y consumo final, de los cuales se hablará más adelante, ya que antes habría que recalcar que la interconexión a la que aquí nos referimos, es entre emprendimientos o unidades domésticas —mismas que Mance nombra *célula*—, no a la asociación entre individuos, que sería la asociatividad basada en lazos solidarios, antes mencionada.

Con referencia al consumo final y consumo productivo, el primero es el practicado por los consumidores finales de los productos y servicios de las *células*, mientras que el productivo, es aquel requerido para que otros productos o servicios puedan logrados (Mance, 2006). Ambos tipos de consumo se pueden identificar al interior de las UD o de los emprendimientos.

Además, hay que considerar lo planteado por Rúa (2018), quien en su libro “La integración económica desde la perspectiva solidaria”, refuerza la idea de Mance sobre las RCS, distinguiéndolas de los CES, principalmente por su grado de organización y formalización. Con base en ello, la propuesta de los CEES tiene como uno de sus ejes articuladores la interconexión entre emprendimientos, la cual a su vez es una *extensión* del asociativismo solidario y/o redes de colaboración solidaria, de modo que la vinculación se reproduce desde los grupos primarios hasta los mismos emprendimientos, con alcances desde lo local, hasta lo interregional.

Un testimonio de ello, es lo mencionado por Francisco, de Pirotecnia la Herencia, quien menciona que el dinero obtenido con la venta de cuetes o torres con cuetes, es utilizado para su misma subsistencia, es decir para su alimentación, ropa y todo aquello necesario para vivir en la cotidianeidad. Él mismo menciona que es su forma de mantenerse como miembro de la comunidad y apoyarla, ya que compra sus alimentos en las tiendas de San Cristóbal Tepontla, es decir su barrio, de modo que ese dinero se queda en la comunidad, generando cierta circularidad y dinamismo económico basado en el consumo, a su vez reiterando la actitud solidaria tan característica de estos emprendimientos.

“Otra cosa más importante, también que el dinero que gana uno lo compartimos aquí mismo, que el que va por la carne, por el pollito, que vete con las tortillas, ya no vamos a ir a Puebla a traerlo [...] aquí es un... que vete al molino, que vete a... todos los centavitos se van quedando [...] lo local”

Además, se le preguntó a Francisco si se asociaba con otros productores de pirotecnia, a lo cual contestó que, cuando no se da abasto con lo que los clientes le solicitan para las celebraciones, el comparte su trabajo con otros productores, no al contratarlos para cumplir con el pedido, sino compartiendo la oportunidad de trabajo con ellos, dando lugar a que haya colaboración y respetando su autonomía como otro emprendimiento, de modo que son dos productores y proveedores lo que trabajan en un mismo pedido.

“Ahorita yo tengo mis sobrinos que llegan a hacer un trabajo grande... ¿qué onda cuánto van a querer? o sea ya no los contrato como chalanos, les digo “¿cuánto me vas a cobrar por ir a parar una torre?” “no, pues tanto...” “sale, entonces te pago y vete a parar” ya sé que trabajan bien, llegan paran y ya. Yo más llego con lo que voy a poner de más me presento, me pagan y ya”

Aquí, se puede observar que estas acciones coinciden con los planteamientos de la ESS, considerando a todos los pasos involucrados en el proceso productivo, desde la obtención de materias primas, producción, la distribución de aquello que se vende, el intercambio, la venta y el consumo, no sólo de lo que estos emprendimientos ofrecen, sino también el consumo necesario para la subsistencia de los mismos trabajadores asociados, y que está ligado a las proximidades geográficas de su misma vivienda y locación del lugar en donde trabajan.

Lo anterior es señalado por Rodríguez (2007) y Sanz, 2003), como el surgimiento de una estructura que nace a partir de la interrelación dentro de una red social, basada en relaciones sociales e interpersonales que vinculan a los individuos o grupos, basados en la asociatividad y generando emprendimientos. De este modo, la asociatividad no se limita al trabajo dentro de las unidades domésticas, sino que va más allá y escala en sus alcances para formar redes colaborativas entre diferentes tipos de proyectos productivos o emprendimientos, a pesar de no ser de la misma rama, dado que son complementarios.

Así, se fortalece la postura de que la interconexión, si bien nace a partir de las redes sociales, llega a fomentar la cooperación entre los mismos emprendimientos, los cuales, entre

más alcance tengan y sean de mayor tamaño, tenderán a conectarse y cooperar con otros emprendimientos, empresas o prestadores de servicios a nivel local y regional. Es aquí, que surge también de la interconexión geográfica, la cual se explicará a detalle más adelante.

Un referente de lo anterior, es lo planteado, nuevamente por Euclides Mance, en su libro “La revolución de las redes” (2006), proponiendo un concepto llamado Red Económica de Colaboración Solidaria, con base en las ya mencionadas redes de colaboración solidaria, pero enfocándose en el aspecto económico de las mismas, haciendo un análisis de cómo se configuran, crecen, multiplican, generan conexiones, flujos de información, material y valor en su interior. Dicho esquema es uno de los referentes para la propuesta de CEES, teniendo coincidencias como lo planteado por este mismo autor: las redes RCS contienen aspectos políticos, económicos y culturales, en constante intercambio de flujos entre sí y, para que estas redes —especialmente las enfocadas desde lo económico— se fortalezcan y expandan, deben diversificarse en cuanto a los productos elaborados en su interior, con el fin de atender a un mayor número de demandas de consumo final y consumo productivo. De este modo, se lograría lo que él nombra como autopoiesis, entendida también como la ampliación de la misma red a través de su retroalimentación y satisfacción de necesidades internas (Mance, 2006). Así, este proceso de autopoiesis permite que la red económica sea sustentable y crezca.

Una situación similar ocurre con los CEES, en donde también se considera el plano educativo e identitario como ejes articuladores y de cohesión entre las UD y los emprendimientos, ya que estos se asocian, no solo para complementarse, sino también para impulsarse mutuamente, teniendo como elemento de cohesión la cultura, la identidad y los lazos solidarios.

La interconectividad de los emprendimientos, y aquello que los hace ser considerados como circuitos, es también su ubicación geográfica, indudablemente ligada a su identidad, que determinan el alcance de su oferta y demanda. Esto se explicará más adelante, pero podemos adelantar que, dependiendo de su ubicación geográfica, los circuitos pueden incluir a más o menos municipios, o bien extenderse inclusive a otros estados, como lo es el caso de Maizolco, que tiene fuertes vínculos con Tlaxcala, está ubicado en Huejotzingo y gran parte de sus clientes están en ciudad de México. Lo mismo sucede con la cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, cuyo mercado principal se ubica también en la capital poblana y ha llegado a tener

clientes en la capital del país. Por su parte, Seis Sabinas siembra y cosecha el grano de café en Veracruz, para después tostarlo en Cholula y venderlo tanto en el municipio de San Pedro como en San Andrés Cholula y la ciudad de Puebla. Pirotecnia la Herencia, también mencionó que ha llevado torres de pirotecnia a Oaxaca, Veracruz, y la Ciudad de México. Así, la interconectividad no se limita a las regiones originarias de los emprendimientos, si no que tienen la posibilidad de ampliar su mercado hacia otros estados, inclusive, dependiendo de sus capacidades operativas y las posibilidades adquisitivas de sus clientes.

4.2.4 Factor identitario, ligado a lo local y regional

Tal como se abordó en el capítulo anterior, la identidad regional traducida en costumbres, tradiciones, celebraciones y creencias, simboliza la unión de los habitantes de una localidad y de una región. Esto se aprecia en la vida cotidiana de los habitantes de estos sitios, no sólo mediante sus actividades de esparcimiento como las fiestas o en los lugares y tiempos en donde estas se llevan a cabo, sino en el espacio laboral, en donde estas mismas tradiciones son vividas y reproducidas. Los emprendimientos con los que pudimos conversar, son una muestra de ello, ya que conservan una relación muy cercana con las costumbres locales y sus festividades; si bien, el carnaval de Huejotzingo representa la fiesta más popular y famosa de la región, también es una oportunidad de mercado y promoción para los proyectos productivos, al integrar ingredientes tradicionales, alimentos propios y característicos de la localidad, e incluso funcionando alrededor de las mismas celebraciones, como los productores de pirotecnia en Cholula.

El vínculo existente entre el espacio territorial y la identidad, es explicado también por Monterrubio (2014), quien sugiere que la identidad de un lugar es parte de la identidad misma de los sujetos, siendo el territorio referenciado un asiento o conglomerado social en donde nacen y se establecen vínculos de pertenencia. Así, el territorio es construido con base en percepciones, apreciaciones y valoraciones por parte de sus habitantes, construyendo así modos de vida (Mosquera, 2022). Con base en lo anterior, podemos señalar la creación de *hábitus* cuyas características están relacionadas con el lugar en donde las personas habitan, formando así una identidad y un sentimiento de arraigo que es compartido entre los habitantes de un lugar, en este caso, nos referimos a una región. Aquí, había que anotar que dichas costumbres y *hábitus*

identitarios, tienen puntos y referentes en común, sin embargo, no son idénticos en todos los municipios que conforman a la región, dando cabida a variaciones. Tal es el caso de los distintos trajes de carnaval³¹, los diferentes santos patronos en Cholula, o incluso las variaciones de recetas en algunas comidas típicas, adaptándose así, al entorno geográfico.

De lo anterior puede señalarse también elementos como el arraigo y el apego, a los cuales Mosquera (2022), se refiere citando a Vidal y Pol (2005), mencionando que ambos están relacionados con patrones afectivos, emocionales y creencias, que junto con la variabilidad del lugar y lo específico de la locación geográfica, así como los actores individuales y grupales, desarrollan relaciones sociales, generando relaciones interpersonales que crean comunidad y cultura a través del territorio.

De este modo, el arraigo, el sentido de pertenencia y cariño hacia el lugar de origen, o el lugar en donde se habita, conlleva por un lado, un aprendizaje de costumbres y percepciones sobre la realidad y el entorno, y por otro la adaptación de los mismos, ya que un individuo puede tener arraigo y sentido de pertenencia con el lugar en el que nació, pero también puede adquirirlo en un lugar al que llega a vivir. Un ejemplo de ello, es Francisco de Pirotecnia la Herencia, quien es originario de Guerrero, pero llegó a vivir a Cholula y actualmente funge como mayordomo en San Cristóbal Tepontla, adoptando las costumbres, patrones culturales y sintiéndose parte de su comunidad. Así, el arraigo es algo que se adquiere y aprende con el tiempo, específicamente, el vivido dentro de una comunidad en un lugar determinado.

Para continuar con la exploración de la identidad ligada a lo local y lo regional, Gilberto Giménez (2005), habla del territorio como un lugar en donde se inscriben tradiciones e historia; un sitio en donde los antepasados vivieron, cuenta con la existencia de geosímbolos, características ambientales, recursos naturales propios y paisajes naturales que se convierten en símbolos y referentes de la identidad, de modo que hay un elemento simbólico y cultural a partir de la apropiación del espacio, entendido también como la dimensión cultural del territorio. Hay que reiterar que, consideramos el concepto de cultura como un sistema complejo de signos, símbolos, normas, actitudes y labores que paulatinamente construyen una identidad colectiva (Bourdieu, 1985). Es así que podemos señalar que el lugar en donde habitan los individuos, está

³¹ Como se mencionó en el capítulo anterior, hay distintos tipos de trajes en el carnaval de Huejotzingo, de acuerdo a lo que representen y sus características, como los Zacapoaxtlas, los Turcos o los Suavos.

estrechamente relacionado con la creación de imaginarios colectivos, hábitos y cultura, no sólo por sus características físicas o geográficas, sino por el arraigo generado a este mismo lugar y que se transmite de una generación a otra, siendo esto un elemento determinante en los CEES, al dotarlos de un sentido de pertenencia, arraigo y características culturales determinadas.

Con base en lo anterior, podemos hablar de las festividades, las cuales dan lugar a la existencia de *mercados* en donde se intercambian productos relacionados con las celebraciones, no sólo hablando de trajes de carnaval o de la pirotecnia usada en las fiestas, sino también otros servicios o productos complementarios que se consumen durante estos tiempos: los ingredientes de la comida ofrecida para los danzantes o las personas que acuden a la feria de la localidad y del santo patrono, los músicos que se contratan para amenizar y el tipo de música que interpretan, los platos, mesas, sillas, lonas y todo lo necesario para realizar la fiesta, las bebidas ofrecidas en la celebración, las flores que adornan, etc... Así, podemos señalar también el vínculo de lo identitario, las celebraciones y el aspecto económico de las mismas.

Por otro lado, analizando las entrevistas hechas a los diferentes emprendimientos, encontramos que cada uno cuenta con un elemento o una característica que lo vincula a su contexto: un elemento de arraigo identitario, tal como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 4.2 Elementos identitarios de los emprendimientos

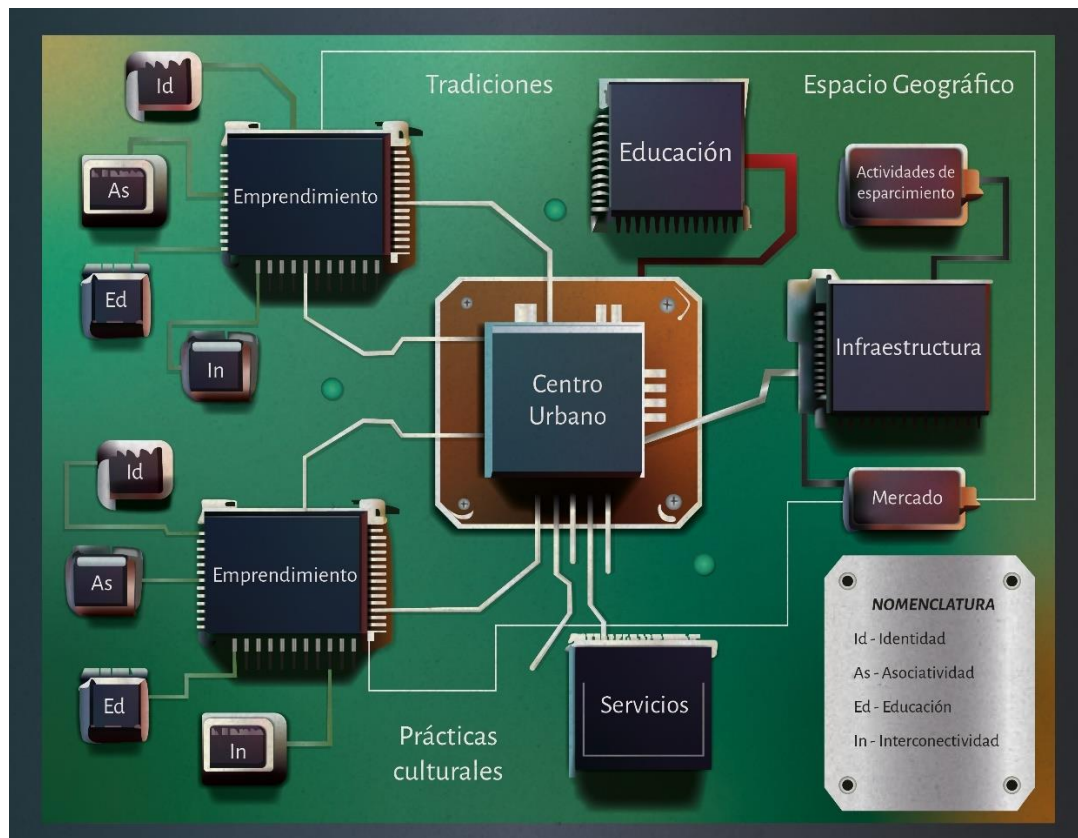
Emprendimiento	Región	Elemento de arraigo identitario
Pirotecnia La Herencia	Cholula	Producción ligada a fiestas patronales: cuetes y torres de luces
Seis Sabinas	Cholula	Productos locales y pertenencia comunitaria
Chocolates la tía Ceci	Huejotzingo	Adaptación del producto a las celebraciones locales: ediciones del carnaval y de fiestas patrias
Los Sabores de San Mateo	Huejotzingo	Ingredientes autóctonos de la localidad: mermelada de chile loco
Maizolco	Huejotzingo	Elaboración de productos ancestralmente tradicionales: tlaxcales
Cooperativa Guardianes Saberes y Sabores de Calpan	Huejotzingo	Venta de productos autóctonos de la región: frutas para chiles en nogada

Fuente: elaboración propia con base en las entrevistas hechas

Es de este modo, que los la identidad y la cultura propia de una localidad y de una región, influyen y determinan a los productos hechos y ofertados por los emprendimientos, dotándolos de características propias y distintivos con respecto a otros emprendimientos similares. Es así que estos elementos de arraigo identitario, se convierten en uno de los elementos básicos de los CEES, ya que los diferencian de otros productos, particularmente de los fabricados en masa y con públicos mucho más amplios.

Tomando en consideración lo ya expuesto, proponemos una imagen de cómo se vería un CEES, teniendo como referencia a un circuito electrónico, pero con elementos de tipo social, económico y cultural.

Imagen 4.1 Circuito Educativo-económico-solidario



Fuente: Gamboa, 2024

Aquí, podemos ver de manera gráfica y el cómo se vería un CEES, mismo que, aunque a simple vista sea un circuito eléctrico, tiene todos los elementos ya descritos; ejemplifica tanto la idea del circuito como objeto concreto, como la idea abstracta de los elementos básicos del mismo. Aquí, las tradiciones, las prácticas culturales y el espacio geográfico son la base que vincula, sostiene y representa un espacio común, representado por el área verde, que es la llamada *placa de circuito impreso*, sobre la cual también están integrados el centro urbano, el aspecto físico de la infraestructura, el aspecto educativo y la oferta de servicios en las regiones, siendo estos representados por los cuadros o *microcomponentes*, y a su vez se muestran a los emprendimientos, igualmente representados por los componentes electrónicos, que son los cuadros más pequeños. La imagen ilustra que, para que estos emprendimientos se creen y se consoliden, dependen de factores como la educación formal e informal, la asociatividad y solidaridad, la identidad y la interconexión entre ellos mismos y su centro urbano. Así, la imagen

representa los elementos que componen a los CEES y, especialmente hace énfasis en su interconectividad y vinculación

4.3 Enlaces intrarregionales: Huejotzingo y Cholula como centros urbanos

Si bien, ya se habló de los elementos básicos de los CEES, una de las características que los constituyen como circuitos, es la interconexión geográfica; es decir, el cómo la dinámica de los emprendimientos los lleva, no sólo a desenvolverse dentro de su lugar de origen, sino a hacerlo en torno a un centro urbano dentro de su misma región, teniendo la posibilidad de crecer o llegar a otras regiones, conforme van creciendo.

Para comprender esto de una manera más óptima, hay que hablar primero de los *centros urbanos*, alrededor de los que, las diferentes poblaciones y municipios, se desenvuelven de manera económica, social, educativa y cultural, determinado así su pertenencia a una u otra región. Para lo anterior, son también determinantes los factores y características que se comparten entre las mismas poblaciones, de lo cual ya se habló en el capítulo 1 y 2, cuando se hizo hincapié en los criterios de la presente investigación para establecer la regionalización específica para este trabajo.

A manera de recordatorio, la regionalización aquí manejada es de tipo operativo, y busca estudiar a los emprendimientos y proyectos solidarios presentes en los 16 municipios estudiados. Para proponerla, se consideró el contexto educativo de carácter formal en los municipios, junto con algunos indicadores, el perfil sociodemográfico, la intensidad migratoria, los sectores productivos y manifestaciones culturales compartidas, dando pie a la propuesta de considerar la región de Cholula con las municipalidades de: San Pedro Cholula, Santa Isabel Cholula, Coronango, Cuautlancingo, Juan C. Bonilla, Nealtican, San Gregorio Atzompa, San Jerónimo Tecuanipan, San Miguel Xoxtla, Tlaltenango y San Nicolás de los Ranchos, y a Huejotzingo con: su municipio homólogo, Calpan, Domingo Arenas, Nativitas y Santa Apolonia Teacalco .

La idea de la existencia de *centros urbanos*, que fungen como puntos de encuentro alrededor de los cuales los municipios realizan actividades socioeconómicas y culturales, también está relacionada con lo mencionado en la primera parte del presente capítulo, particularmente al referirse a los factores identitarios y de arraigo, los cuales definen el sentido de pertenencia no sólo a una localidad, sino también en una escala mayor, promoviendo la

identificación con otros municipios cercanos con los que hay puntos de encuentro. Aquí, nos referimos a que se comparten características socioeconómicas e indicadores educativos, demográficos y migratorios, los cuales permiten englobar y determinar ciertas áreas de homologación entre los municipios, también llamadas regiones funcionales, las cuales, para nuestro propósito de estudio, se proponen con fines de análisis.

En este sentido, los centros urbanos podrían también considerarse como puntos nodales. Al respecto, Raffestin (1980), habla de ellos, mencionando que coadyuvan a la delimitación de fronteras, jerarquización de ciudades o poblaciones y el trazo de vías de comunicación.

De este modo, se plantea que los puntos nodales o los centros urbanos son las ciudades dentro de las regiones, que funcionan como centros de servicios o comerciales, a donde las personas acuden para realizar actividades cotidianas y necesarias, como lo son el asistir a la escuela, comprar víveres, enceres, prendas de vestir, solicitar servicios de salud, van a realizar trámites relacionados con la administración pública y actividades de esparcimiento. Aquí, cabe destacar que el aspecto político también está implícito al determinar la construcción de carreteras, gestionar vías de comunicación, la infraestructura y el marco legal. Así, cabe reiterar que los centros urbanos de las regiones estudiadas son el municipio de Huejotzingo y el de San Pedro Cholula.

Lo anterior se puede apreciar mejor con la siguiente tabla, que muestra el total de población municipal, los servicios de salud, asistencia social, educativos y establecimientos económicos.

Tabla 4.3 Población, servicios y establecimientos económicos por municipio

Municipio	Población	Servicios de salud y asistencia social	Total de escuelas	Centros de formación para el trabajo	Establecimientos económicos
Huejotzingo	90,794	131	123	6	4,032
Calpan	15,271	14	21	0	798
Domingo Arenas	7,982	9	9	0	286
Nativitas	26,309	35	12	1	1,179
Santa Apolonia Teacalco	4,636	10	6	0	341
San Pedro Cholula	138,433	338	260	13	10,772
Santa Isabel Cholula	11,498	1	19	0	106
Coronango	46,836	52	45	0	3,043
Cuatlancingo	137,435	121	151	3	4,900
Juan C. Bonilla	23,783	20	29	0	1,037
Nealtican	14,075	25	13	0	1,243
San Gregorio Atzompa	9,671	19	18	0	634
San Jerónimo Tecuanipan	6,597	3	10	0	109
San Miguel Xoxtla	12,461	24	14	0	922
Tlaltnango	7,425	15	11	0	422
San Nicolás de los Ranchos	11,780	26	16	0	845

Fuente: elaboración propia con base en el censo del INEGI 2020 y datos del DENUE 2024

Aquí se pueden señalar diferentes datos que apoyan el planteamiento de Huejotzingo y San Pedro Cholula como puntos nodales al redor de los cuales los demás municipios de su región interactúan y se relacionan. En primer lugar, los dos municipios más poblados son San Pedro Cholula (seguido de Cuatlancingo, que forma parte de su región), y Huejotzingo, indicando

que hay mayor propensión de los habitantes por establecerse de manera permanente en esos municipios. De igual manera, se puede observar que ambos municipios son los que tienen más servicios de salud y asistencia social, por lo que los habitantes de sus regiones acuden a esos lugares para recibir atención médica -pública o privada-, al igual que otros servicios de índole social. En cuanto al aspecto educativo de carácter formal, al igual que la capacitación laboral, se concentran en mayor medida en Huejotzingo y San Pedro Cholula, siendo también un factor que atrae no sólo a la población local, sino también a la aledaña, para acceder a estos servicios, sin que esto signifique que asentarán su vivienda en el punto nodal, ya que pueden desplazarse en cuestión de minutos u horas hacia estos sitios, utilizando transporte público o privado, como se explicará más adelante.

Por otro lado, los establecimientos económicos incluyen servicios de diferente tipo, como generación y distribución de energía eléctrica, suministro de agua, ductos de gas, industrias manufactureras, oficinas de transportes, correos, servicios financieros, inmobiliarias, servicios profesionales, servicios educativos, de salud, de esparcimiento, culturales, deportivos, recreativos, alojamiento temporal, preparación de alimentos y bebidas, excluyendo servicios gubernamentales, siendo nuevamente Huejotzingo y San Pedro Cholula, los municipios que tienen más de estos establecimientos en su territorio. Así, se puede reafirmar que los municipios aledaños acuden a dichos centros nodales para cubrir sus necesidades cotidianas en diferentes rubros de su vida.

La cercanía con estos puntos nodales y localidades con un gran número de pobladores representa también una oportunidad para las actividades de los emprendimientos, dado que las cortas distancias pueden traducirse en mayor demanda de sus productos, como lo es el caso de la pirotecnia en Cholula, la cual tiene gran demanda durante las fiestas patronales, como lo menciona Francisco, quien señala que no sólo trabaja en San Cristóbal Tepontla:

“F: [Trabaja]Principalmente aquí en Cholula o algún mercado. La verdad yo...Se puede decir que me quedé con la plaza de mi suegro. Que es acá en Cholula. Pues aquí es donde... Jalo para San Matías. O también de San Gabriel, otra para San Andrés. O sea, todo lo que es esto [señala los alrededores] es lo que nosotros nos llama. Todo lo que está aquí cerca.”

Otro aspecto interesante, es que el municipio de Cuautlancingo también figura como uno de los más poblados y con más oferta de servicios y establecimientos económicos. Al respecto, habría que considerar las características geográficas particulares del mismo, ya que representa un sitio en donde colindan los municipios de Puebla capital, San Andrés Cholula, y San Pedro Cholula, los cuales han tenido un crecimiento demográfico y de infraestructura importantes en la última década, albergando también a una gran cantidad de desarrollos inmobiliarios que buscan atraer a la población que trabaja en las empresas e industrias aledañas, e incluso a estudiantes de las universidades cercanas. Aquí, nuevamente nos encontramos con el constante flujo de personas que viajan entre distintas regiones y municipios para trabajar, estudiar o cubrir sus necesidades.

Así, podemos señalar que la interconexión entre los territorios que conforman cada región, es constante e intensa y los centros urbanos fungen como un punto de encuentro para diferentes municipios, siendo estos los lugares a donde acuden a satisfacer diversas necesidades de la vida cotidiana, y es justamente en estos espacios en donde los emprendimientos se desenvuelven y encuentran un mercado en donde ofrecer sus productos, al igual que adquirir sus materias primas, de modo que tanto el municipio de Huejotzingo como el de Cholula, son los escenarios y espacios en donde actúan tales emprendimientos, dando la oportunidad de que también interactúen entre ellos, asociándose y creciendo más allá del centro urbano, incluso llegando hacia otras regiones aledañas, y en algunos casos, regiones más remotas.

Lo anterior fue confirmado por los emprendedores entrevistados, por ejemplo, en el caso de Yosceline, quien habla sobre el campo de acción de Seis Sabinas, tanto para la adquisición del café, como para el tostado e incluso la venta del mismo.

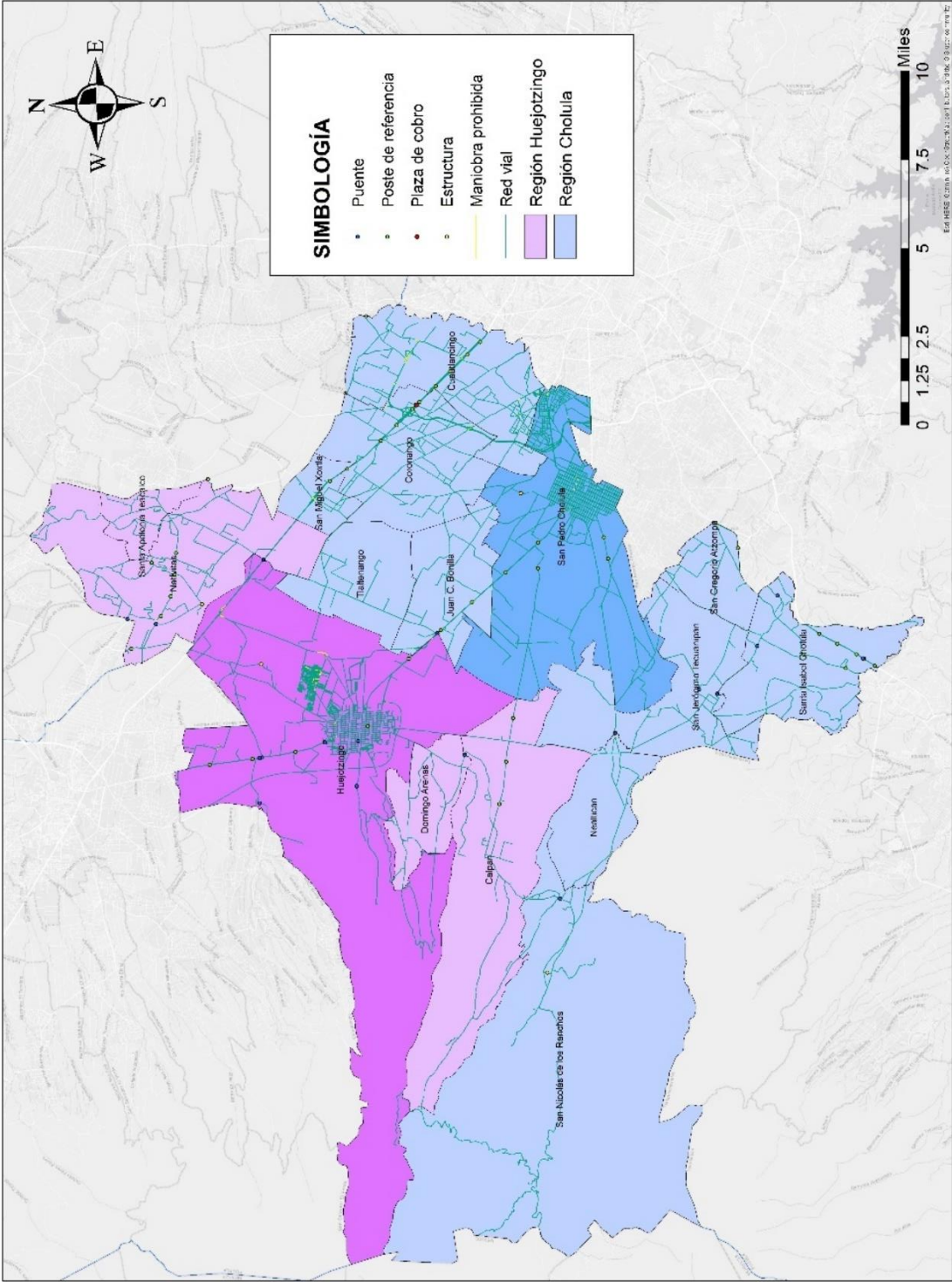
“Y: [hablando de sus proveedores] Ellos están en el municipio de Tlaltetela, Veracruz y eh... ahorita estamos trabajando, bueno colaborando con unos...es con Don Claudio que es un productor de una localidad, se llama Popol. Está en Veracruz, un municipio de Veracruz. Está como a unas 3 horas más o menos. No, como 2 horas de Puebla. De Puebla para Popol. Y este... y ahí estamos igual con ellos y ahorita se supone... bueno, se supone que nos tocaba ir esta semana, creo que la siguiente nos vamos a dar una escapada para allá, para allá para Veracruz.”

Aquí, ya se habla de que los emprendimientos pueden crecer, asociarse entre ellos e incrementar su área de acción, y por ende su mercado, dando lugares a circuitos más complejos que incluyen la adquisición de materias primas, la elaboración de productos, el intercambio y distribución de los mismos más allá del nivel municipal, llegando a lo regional e interregional, finalmente creando un circuito que considere lo educativo formal e informal, lo económico y basado en vínculos solidarios entre sus participantes.

Habría pues que considerar también qué es lo que determina los alcances y posibilidades de crecimiento de estos proyectos; qué los influye o lleva a convertirse en circuitos, y creemos que mucho tiene que ver, tanto la organización interna como el grado de formalización del emprendimiento, al igual que la infraestructura disponible en los lugares en donde se establecen, es decir, las vías de comunicación entre diferentes localidades y municipios, como lo son los caminos y carreteras, al igual que el mercado disponible y dispuesto a consumir los productos que ofrecen.

En el caso de la infraestructura, hay que observar el siguiente mapa que muestra la red vial, puentes y plazas de cobro en las dos regiones.

Mapa 4.1 Infraestructura de movilidad en Cholula y Huejotzingo



Fuente: María Eugenia Ochoa, 2023, basado en datos de la Red Nacional de Caminos 2023.

Este mapa ilustra de manera más visual lo que ya se veía contemplando con anterioridad, siendo esto la interconexión en cuanto a infraestructura de movilidad entre los municipios de la misma región, e incluso entre sendas regiones. La red vial considera calles, bulevares, avenidas, carreteras y calzadas. También aparecen puentes y casetas de cobro presentes en las carreteras.

Se puede observar que la mayoría de vialidades se concentran en San Pedro Cholula y Huejotzingo y a manera de contraste, en relación con lo antes señalado sobre Cuautlancingo, este no cuenta con tantas calles y avenidas como nuestros puntos nodales o centros de servicios. Si bien, lo anterior implica que tanto Huejotzingo como San Pedro Cholula son cede de movilidad urbana intensa, atendiendo las necesidades de la población local y flotante³², también cuentan con vías de comunicación que conectan con otros municipios, lo cual facilita que las personas se muevan entre ellos para realizar diferentes actividades, pudiendo hacerlo dentro de su misma región, o bien yendo a otra aledaña.

En el caso de los emprendimientos colaborativos y solidarios, sus actividades representan la movilidad de flujos económicos, comerciales y fuerza de trabajo, que aprovechan esta conectividad de infraestructura para viajar y desplazarse en un tiempo relativamente corto hacia otros municipios y vender sus productos u ofrecer sus servicios, de modo que hay una relación estrecha entre la infraestructura de redes viales y la posibilidad de que los emprendimientos tengan un mayor alcance geográfico, pudiendo extenderse a nivel regional e incluso más allá.

Lo anterior implica que la misma infraestructura promueve el constante e intenso intercambio cultural y económico al interior de las regiones, reforzando así la idea de una identidad compartida que se produce y reproduce al vivir y compartir costumbres dentro de Huejotzingo y Cholula, contando también con experiencias de nexos entre ambas regiones, que a su vez promueven la creación y crecimiento de los CEES.

Por supuesto, otro determinante es el acceso a vehículos y medios de transporte por parte de los emprendimientos, sin embargo, esos varían dependiendo del tamaño y antigüedad del

³² La población flotante se refiere a las personas que no cuentan con una residencia fija en un lugar determinado, sino que acuden temporalmente al mismo, o por periodos específicos. Aquí, habría que considerar lo que se planteó en el capítulo 2, hablando de que el estado de Puebla tiene una gran oferta de universidades que atraen población foránea proveniente de otros estados, e del interior del mismo, además de trabajadores de la industria automotriz y la industria textil.

mismo, lo cual se pudo corroborar con base en las entrevistas, siendo que algunos afirmaban contar con camioneras o vehículos para transportar sus mercancías, mientras que otros no.

En este sentido, la posibilidad de que los emprendimientos se asocien entre ellos y den lugar a los CEES, está parcialmente basada en la infraestructura disponible y en los medios de transporte a los que tengan acceso. Empero, no es el único factor, ya que incluso si no cuentan con un vehículo propio, pueden conseguir clientes que se encarguen del transporte del producto adquirido, como el caso de los Guardianes Saberes y Sabores de Calpan, quienes dentro de su cartera de clientes, cuentan con el Palacio de Hierro y algunos restaurantes de la colonia Condesa y la colonia Cuauhtémoc en la ciudad de México, siendo ellos mismos los que se encargan del flete para adquirir los ingredientes de los chiles en nogada. Al respecto, se le preguntó a Hilda de dónde son sus principales clientes, y mencionó que no sólo se encuentran en la CDMX:

“H: Le voy a decir en la Ciudad de México, le voy a hablar de a quién le vendimos la temporada pasada, hasta el año pasado en la Ciudad de México, toda la cadena Palacio de Hierro, con todas las unidades, los restaurantes Azul, el chef Ricardo Muñoz Zurita, el restaurante Filigrana, de la chef Martha Chapa, el restaurante, es el restaurante Arango. En el interior de la república, aprovechamos los vuelos que hay de Huejotzingo, y en Ciudad Carmen, desde ya hace varios años, es el restaurante Axiote. El restaurante Axiote es un referente en cocina mexicana. Es referente que él nos recomendó, con el grupo Xcaret, no para que le vendamos [...] pero sí para representar al estado de Puebla [...] El que se incorporó el año pasado, y es un referente, porque es estrella Michelin, es Nicos, el restaurante Nicos [...] nos decía, que el año pasado a mitad de temporada, ya tenía agotadas todas sus reservaciones para el resto de la temporada, con el impulso de la fruta de Calpan”

Como se puede observar, la cooperativa está llegando a tener alcances significativos que van más allá de la región de Calpan, siendo este un ejemplo de interconexión dentro de la misma región y entre regiones, haciendo uso de la infraestructura existente, las conexiones de comunicación e incluso los servicios de transporte disponibles, de modo que ejemplifica que un emprendimiento de carácter solidario, como lo es una cooperativa, puede desenvolverse de manera efectiva más allá de lo local, e incluso competir con empresas tradicionales.

4.4 Aportes y limitaciones de los CEES

El análisis y descripción de los CEES en la presente investigación, tiene como parte de sus objetivos el sentar bases teóricas, en el marco de la ESS, que puedan explicar de manera seria la existencia de dichos circuitos, los cuales reiteramos, están basados en la educación informal (principalmente), la educación formal, la asociatividad, la identidad y la interconexión entre los mismos proyectos productivos en una región. Esto, con la firme creencia de que son beneficiosos para la sociedad que los rodea y su estudio puede ser un aporte que coadyuve a futuras investigaciones relacionadas al tema, o incluso a generar políticas públicas enfocadas, tanto en estas localidades estudiadas, como a emprendimientos y proyectos productivos similares.

En este sentido, podrían señalarse diversas bondades y beneficios que conlleva la formación de CEES, comenzando por la promoción de prácticas solidarias tanto en los grupos primarios como al interior de las familias, fortaleciendo así los vínculos sociales dentro de una sociedad, lo cual a su vez fortalece al tejido social, fomentando prácticas democráticas, la búsqueda de objetivos compartidos, relaciones sociales más cordiales en la comunidad, mejor resolución de problema que puedan surgir en el ámbito local, la posibilidad de dar y recibir ayuda cuando sea necesario, e incluso el fomento de un ambiente social más afable.

Por otro lado, en el ámbito económico, se pudo observar que los emprendimientos estudiados iniciaron desde la informalidad³³, ofreciendo trabajos informales, tanto para sus fundadores como para sus colaboradores, lo cual a su vez les brindó cierta flexibilidad en sus procesos internos, en su producción, e incluso al momento de hacer ventas, dado que, al no estar registradas formalmente, ni verse obligadas a presentar informes fiscales o cumplir ciertas normas, pudieron desarrollar sus propios procesos, ligados a los aprendizajes informales, que

³³ De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2013), el término “sector informal”, tuvo sus orígenes en 1970, pero se han generado más definiciones conforme la realidad ha ido cambiando. Hablando concretamente de la OIT, esta relaciona el término con la economía informal, la cual comprende diversas actividades que se excluyen de la legislación, considerando a las actividades económicas de pequeña escala, con trabajadores independientes que suelen ser parte de la familia, con poco capital, tecnología de bajo nivel y un acceso limitado a mercados. Hablando específicamente del empleo, esta organización internacional, considera que el empleo en este sector informal, se conforma por los trabajos en empresas no registradas o empresas pequeñas no constituidas que producen bienes o servicios para la venta o el trueque y los trabajadores no están registrados ante las autoridades (OIT, 2013)

muchas veces definieron su producto, experimentar con el mercado en donde lo ofertarían e incluso generar un ahorro que les permitiera capitalizarse y crecer en el corto y mediano plazo.

De este modo, la informalidad, a pesar de traer ciertas desventajas como la falta de protección a los trabajadores, sí les permitió ser flexibles, desarrollar adaptabilidad y perfeccionar procesos ad hoc a sus necesidades, habilidades y posibilidades particulares.

Sin embargo, el proceso de formación y consolidación de estos emprendimientos no quedó allí, ya que en prácticamente todos los casos (a excepción del colectivo Cholulteco y Pirotecnia la Herencia), se formalizó. Esta posible tendencia a la formalización es otro elemento positivo por parte de los CEES, ya que los emprendimientos, al asociarse entre ellos y comenzar a tener un campo de acción más amplio geográficamente hablando, tienden a formalizarse, ofreciendo así una ventana mediante la cual la economía informal, puede llegar a transformarse, bajo una lógica de ESS, junto con las bondades que esta ofrece, entre otras cosas, el involucramiento de los trabajadores en dichos emprendimientos, la toma de decisiones colectiva, la repartición y reinversión de las ganancias en el mismo proyecto.

Otro aspecto positivo de los CEES, es que los emprendimientos que los conforman no suelen tener restricciones con respecto a la escolaridad o la formación de los individuos, a diferencia de las empresas tradicionales que suelen enfocarse en perfiles específicos, en ocasiones especializados, para contratar trabajadores. Estos circuitos representan una red o un enlace entre diferentes proyectos productivos, cuya base es lo aprendido en casa en lo cotidiano; en lo heredado por la familia y la comunidad, como las recetas, las relaciones sociales u oficios aprendidos.

Ligado a lo anterior, un elemento de cohesión de los CEES es la identidad compartida, basada en la práctica y conservación de usos y costumbres de las localidades o, en este caso, de los municipios que construyen a las regiones. Así, este capital cultural que comprende a las tradiciones y prácticas cotidianas, ofrecen la posibilidad de identificarse con otras comunidades, otras poblaciones o municipios, haciendo que los circuitos crezcan y se expandan. El conservar las costumbres y tradiciones es de gran importancia para la continuidad de la identidad social.

Finalmente, otro aporte o beneficio de estos CEES, emana de la capacidad de los mismos emprendimientos para adaptarse a diversas circunstancias y nuevos tiempos, promoviendo así la innovación y generación de métodos que les permiten sobrevivir en el largo plazo. Esto no se

limita a sus prácticas, sino también a sus productos, los cuales cuentan con dinamismo y la posibilidad de acoplarse a diferentes mercados, brindando a su vez la posibilidad de que el circuito crezca.

Teniendo en mente los beneficios y/o aportes de los CEES, es de suma importancia recalcar enérgicamente que estos proyectos y circuitos no son una solución final, o “la solución” a los problemas socioeconómicos de las unidades domésticas. Sin embargo, sí pueden ser un factor que contribuya a subsanar estas adversidades socioeconómicas, y a ofrecer una alternativa de empleo relativamente fuera del sistema económico tradicional, paulatinamente puede convertirse en una fuente sólida de ingreso para los involucrados.

En relación con lo anterior, es relevante comentar lo que dijo René durante la entrevista al colectivo Cholulteco, el cual, hay que recordar que tuvo algunos problemas para su consolidación.

“R: Sí pues [...] te comento que... me quedé sin chamba ¿no? O sea fue lo de jóvenes, y luego dejé de dar clases, y sí estoy buscando ya algo fijo, o sea yo como que mucho tiempo, o sea desde que salí hasta ahorita, yo dije, así me la puedo llevar y estoy muy a gusto ¿no? pero justo ahorita estoy en otra [...] como en otros intereses, que sí ahorita sí estoy buscando constantemente ya... [...] Estoy buscando un trabajo [...] en cuanto a docencia, por ejemplo ¿no?, pero sí ahorita sí me gustaría agarrar algo, que tampoco creo que sea una un trabajo en el que de toda la vida... pero sí algo formal, al menos unos varios años más, donde por ejemplo justamente pueda entonces... este... pues invertir”

René hace alusión a que el colectivo llegó a ser una fuente de ingresos de subsistencia, sin embargo, por sus planes personales, el optaría por un trabajo fijo pero relacionado con sus estudios y lo que ha practicado en su proyecto, pero también hace mención de que querría ahorrar para volver a invertir en el proyecto y darle continuidad, por lo que el emprendimiento es algo que continúa dentro de sus planes.

Cabe señalar que, estos proyectos y emprendimientos pueden llegar a pausarse o a terminar debido a diferentes factores, sin embargo, aquí recatamos en su mayoría a lo que continúan activos, ya que reflejan una realidad actual y continua que nos permite estudiar la existencia de los CEES.

Tras el estudio y análisis de los emprendimientos solidarios y los CEES en las regiones de Cholula y Huejotzingo, es también importante recordar que, a pesar de fundamentarse en prácticas de economía social y economía solidaria, son también parte de un todo; están inmersos en un sistema político, económico y social particular estatal, nacional e incluso internacional, por lo que pueden verse limitados por situaciones que están fuera de su alcance, o bien se les dificulta superar, como lo es por ejemplo el testimonio de la cooperativa los Sabores de Calpan, quienes respondieron de la siguiente forma cuando se les preguntó sobre el acceso a créditos bancarios.

“H: la Ley General de Cooperativas permite constituirnos con aval municipal... Ningún banco nos acepta. Podemos facturar, pero al día de hoy no tenemos...”

Ciertamente, los emprendimientos se enfrentan a dificultades que son parte del sistema legal y financiero, siendo esto uno de los principales obstáculos a vencer. Aquí retomamos también el caso de Chocolates la tía Ceci, en donde Erick expresó dos cuestiones al hablar sobre la maquinaria que podría adquirir para aumentar su producción. La primera, se refiere a problemas de financiamiento, lo cual se ha citado con anterioridad, en el capítulo 3, cuando comentó que, para obtener financiamiento y maquinaria, debía darse de alta en el IMSS, lo cual es imposible sin antes tener las tablas nutrimentales de sus chocolates. La segunda cuestión se relaciona con el aumento de su producción y las características de la misma.

“Ya teniendo una [...] distribución más amplia, pero sin perder ese toque artesanal [...] porque sí es como de... como vas creciendo, va aumentando tu producción, pero yo lo que menos quiero es meter maquinaria, porque se industrialice más el chocolate, entonces es como que sepan que la gente está comiendo un chocolate, pero el chocolate está hecho a mano”

Si bien, Erick considera que parte de la identidad de su producto es que los chocolates sean hechos a mano y de manera artesanal, también considera importante el ampliar su producción para vender más y seguir creciendo y para ello, necesita maquinaria, la cual es difícil de conseguir por los requerimientos que pide la Secretaría de Economía del estado de Puebla, para otorgar créditos. De este modo, pueden señalarse limitaciones que, si bien no son imposibles de superar, sí pueden significar un conflicto para los emprendedores, y un obstáculo

para su crecimiento, asociación y próxima conformación en Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios, siendo en este caso en particular, las adversidades provienen del mismo sistema jurídico, fiscal, las políticas públicas y reglas del mercado.

Los emprendimientos de carácter productivo estudiados, han logrado sobrevivir y consolidarse a través del tiempo, e incluso al momento de la conclusión de esta investigación, siguen creciendo y consolidándose, de modo que sus aportes pueden encontrarse más allá de la obtención de un ingreso para la subsistencia familiar, logrando obtener ingresos mayores que les han permitido crecer y reinvertir para fortalecer sus procesos productivos y consolidarse. También los lazos con la comunidad e identidad se vieron fortalecidos, al estar inmersos en una región y ser permeados fuertemente por sus costumbres, calendarios y celebraciones, las cuales forman parte de la misma identidad de los sujetos que conforman estos proyectos.

Además, las prácticas solidarias se intensificaron entre los involucrados en estos emprendimientos, dado que no sólo están basadas en la colaboración y el trabajo asociativo, sino que se apoyan en la familia y los grupos primarios, reproduciendo y ampliando la cooperación social, trayendo consecuencias que quizás no pueden ser medidas en lo cuantitativo, o bajo la lupa tradicional del desarrollo económico, sino dentro de la comprensión de un *desarrollo humano e integral* que se centra en el crecimiento de la persona en lo afectivo, las redes sociales, el sentido de pertenencia, de propósito y la satisfacción de saber que su trabajo es valioso tanto para la comunidad, como para los mismo sujetos, al poder generar ingresos que satisfaga sus necesidades, pero también creando redes de apoyo y colaboración que renuevan y reproducen la solidaridad.

Por otro lado, hay que considerar algunas otras limitaciones propias de la presente investigación, iniciando por las condiciones temporales, que se limitaron a los 4 años de duración del DIESS y los requerimientos de CONAHCYT por concluir los estudios en un periodo similar al requerido por la universidad, lo cual no es un aspecto negativo, pero sí limita el tiempo de estudio y la posibilidad de hacer un estudio de carácter longitudinal con los mismos emprendimientos, lo cual implica el no poder observar su evolución en el tiempo. Esto representaría la imposibilidad de verificar si los CEES pueden continuar creciendo hacia otras regiones, o si aumentan en número.

De igual forma, esta investigación se enfocó en analizar los emprendimientos y casos particulares que accedieron a colaborar por medio de entrevistas, y que permitieron a la investigadora visitar sus instalaciones y hacer preguntas al respecto. Sin que esto signifique que sean los únicos emprendimientos en ambas regiones. Ligado a esto, también se encuentra la limitación espacial, ya que el estudio se limitó a las regiones de Huejotzingo y Cholula, sin que esto represente la totalidad del estado de Puebla o su zona metropolitana.

Considerando lo ya expuesto en este apartado, es menester reiterar que la presente tesis, aporta un análisis que contribuye a los estudios académicos del a ESS y que pueden servir tanto para futuras investigaciones, como para facilitar el entendimiento de las dinámicas de economía social, economía solidaria y economía social solidaria. Igualmente, el comprender cómo se forman y construyen los de CEES, coadyuva al entendimiento de que estas prácticas traen consigo beneficios prácticos relacionados con el aspecto social, económico y cultural para las personas que se involucran en estos proyectos, reiterando que tampoco se trata de una solución a todos los problemas socioeconómicos, sino que son un constructo más que coadyuva a hacerlo.

4.5 Sugerencias para investigaciones futuras.

Como se ha mencionado con anterioridad, la presente investigación se enfrentó a una serie de limitaciones que se podría convertir en áreas de oportunidad para investigaciones futuras en el campo de la economía social solidaria. Principalmente, sería interesante y relevante el hacer seguimiento a los emprendimientos que fueron entrevistados a lo largo de estos tres años, inclusive cabiendo la posibilidad de hacer un estudio longitudinal a largo plazo. El volver a charlar con los emprendedores podría dar una visión más amplia sobre sus logros posteriores a los primeros acercamientos, información sobre cómo superaron las adversidades a las que se enfrentaron en su momento, podrían también ahondar en sus experiencias sobre el crecimiento y expansión de su emprendimiento, así como en las interconexiones que continuaron generando y que los perfilaban como parte de los CEES.

Estas mismas interconexiones podrían continuar estudiándose para averiguar si se diversificaron en cuanto a las actividades que realizan sus integrantes, al igual que su espacio geográfico de acción, comprobando así si estos CEES crecieron o se consolidaron tras cierto tiempo.

Por otro lado, cabría la posibilidad de que se replique parcialmente esta misma investigación, haciendo adecuaciones en otras regiones e incluso en otros estados del país, dado que podría partirse de la misma problemática de adversidades económicas y dificultades para las familias y unidades domésticas de cubrir sus necesidades, a raíz de adversidades socioeconómicas provenientes de crisis económicas a mayor escala, la pérdida de empleos, el retorno migratorio, etc., cabiendo la posibilidad de encontrar situaciones similares dentro de los grupos primarios, en donde los vínculos solidarios se desarrollan y replican diariamente a través de la educación informal, dotando a los individuos de habilidades y técnicas, que pueden integrarse en los proyectos de vida y laborales, generando así proyectos productivos que con el paso del tiempo se consolidan y crecen, dando vida a los CEES.

Lo anterior, implica que la existencia de los CEES no es exclusiva de una región o estado, sino que podrían encontrarse más allá de lo que abarcó esta investigación, siendo así que este tema tiene la posibilidad de expandirse o explorarse en otras locaciones, abriendo la puerta para generar más investigaciones con rigor académico, y que aporten más conocimientos al campo de la ESS, dado que cada región posee una identidad distinta, un modo de hacer las cosas diferente y se inserta en contextos socioculturales y económicos variados, de modo que una diversificación en cuanto a la localización de la investigación sería pertinente y relevante para el campo de la ESS, la economía popular y estudios de áreas similares.

Por otro lado, también podría hablarse de futuras investigaciones que aborden estos temas, y a los CEES desde otra perspectiva, quizás más operativa, administrativa e incluso legal, enfocándose en el funcionamiento tanto de los emprendimientos como los CEES, sus dificultades para consolidarse y para crecer, de modo que puedan sugerirse soluciones a dichas adversidades, e incluso sugerir la creación de programas o políticas públicas, dado que las bases teóricas, el contexto socioeconómico y la delimitación regional de carácter operativo, ya se encuentran en esta tesis. Podrían generarse estrategias que faciliten la formalización de los proyectos productivos o incluso de conectarlos de una manera más sencilla y accesible. Diversas investigaciones con enfoques distintos podrían generarse a partir de lo sentado aquí.

Paralelamente, este trabajo de investigación contribuye y podría aportar elementos que sigan formalizando académicamente la investigación de ESS en México, dado que la observación y el estudio de dinámicas y actúares sociales vigentes son la base para crear

planteamientos teóricos, a partir de una situación o un contexto determinado, haciendo que la teoría esté cada vez más cerca de explicar y adecuarse a la realidad particular de la sociedad, lo cual en el caso de la ESS, es fundamental y una parte medular de su enfoque.

4.6 OTRAS CONSIDERACIONES

Una de las partes fundamentales de los CEES y los emprendimientos solidarios, es la asociatividad de los mismos, al igual que los fuertes vínculos entre sus integrantes. Esta situación conlleva a que haya un sentido de pertenencia a la familia o la unidad económica a la que se pertenece, y más tarde al emprendimiento y entorno laboral en el que un individuo participa. Esto también puede expandirse a otras dinámicas y actúales, como el consumo, siendo que una persona prefiera consumir o adquirir los productos que necesite o desee en los negocios de sus amigos o allegados, o bien que, al momento de buscar trabajo, una persona sea integrada a estos emprendimientos por pertenecer a una comunidad o a una familia; situación que ocurre, ya que los proyectos base de los CEES, son de carácter familiar.

Dicha situación puede comprenderse y apreciarse desde distintos ángulos. Habría quienes la juzgen como nepotismo o amiguismo³⁴, sin embargo, hay distintas consideraciones para clasificar o nombrar estas acciones. En primer lugar, es importante recalcar que los CEES y los emprendimientos, a pesar de representar una posible alternativa a las prácticas empresariales y económicas dentro de la economía tradicional³⁵, siguen siendo parte de una sociedad, de un régimen político, y económico que a su vez está inserto en un sistema socioeconómico y político nacional e internacional, cuyas implicaciones no son solo las prácticas, las estrategias y costumbres que embonan con los principios de dicho entramado económico predominante, sino que permean incluso en la parte cultural y en los mismos imaginarios sociales, promovidos tanto por la educación como por los medios de comunicación, de modo que ciertas prácticas como el llamado “nepotismo” o “amiguismo” son algo que se practica de manera común. Si bien, en la vida pública estos comienzan a ser mal vistos o criticados de manera cada vez más frecuente, lo cual no implica que deje de ocurrir, ni tampoco

³⁴ La RAE (2024) define al amiguismo como una práctica que tiende a promover el favorecer a los amigos sobre terceras personas, siendo algo similar a la parcialidad.

³⁵ Recordemos lo ya mencionado en el capítulo 1 sobre la economía tradicional y predominante, enfocada en la acumulación de capital, en la competencia, el individualismo, el libre mercado la reducción del papel estatal, privatización, desregulación, etc.

que deje de ser una ventaja comparativa que las empresas, negocios e individuos continúen explotando, y muy posiblemente lo seguirán haciendo.

Por otro lado, el *nepotismo* podría juzgarse en razón de las escalas en las que se practica, pudiendo tener implicaciones más negativas si se trata de un puesto de gran jerarquía e importancia en niveles nacionales o internacionales, al brindar la oportunidad a una persona en razón de sus conexiones y no de sus habilidades, sin embargo, para los CEES, es importante recalcar que nos ubicamos en una escala local, familiar y comunitaria, en donde parte de la identidad de los mismos emprendimientos, al igual que sus aportes sociales, es el mismo fortalecimiento y retroalimentación de los vínculos sociales comunitarios. Además, hay que considerar que las tradiciones están muy presentes en cada proyecto, y estas son las que dan el sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad y la familia. Ejemplo de ello, fue lo comentado por Karen y David durante la entrevista con el colectivo H, al preguntarles sobre los talleres que promueven, y quiénes son los que lo imparten.

“K: En el año 2020, fue la pandemia y se bajó un recurso para hacer un taller de arte emplumado, que es todo esto de indumentaria que ya no se realiza en cualquier taller, sino las propias familias son quienes lo elaboran, también se ha buscado mucho en el área de maestros mascareros, hemos incursionado en llevar a los maestros mascareros a comercializar su máscara en estos encuentros, en donde ya la... la máscara ya no es para el danzante, sino para el coleccionista y los maestros, pues ahí conectan con otros maestros y aparte pues comercializan su máscara. Han sido... han sido tres, cuatro los que hemos ido [...]. D: ah, y el maestro Rafa, que hace las... los muñecos miniatura del carnaval, ellos se han beneficiado a través de estas convocatorias para... este poder participar en estos encuentros de artesanos y mascareros.”

Lo anterior, reitera que la pertenencia a la comunidad es algo que se adquiere mediante la herencia, y en el caso del colectivo H, promueven la difusión de la producción artística de los maestros mascareros y artesanos locales, quienes han aprendido su oficio en el seno familiar y conforman la misma identidad huejotzinga que el colectivo quiere promover.

Tomando esto en cuenta, y hablando específicamente de los circuitos educativos-económicos-solidarios, hay que reiterar que, si bien son una alternativa y se basan en un

conjunto de prácticas de carácter solidario, también están insertos en un sistema socioeconómico que los influencia, y si bien sí son un campo en el que se generan opciones cuyo enfoque no es la acumulación económica y los intereses personales, sí buscan satisfacer sus necesidades básicas, sus necesidades laborales y esto también atiende a intereses comunitarios, por lo que más allá de que pueda considerarse como nepotismo o amiguismo, podríamos que se considerara como el fortalecimiento y apoyo mutuo dentro de las redes sociales y las redes colaborativas dentro de una comunidad, las cuales como ya de mencionó anteriormente, fortalecen el tejido social. De esto, Yosceline da testimonio:

“Y: porque la idea es justo o sea generar ese trabajo, o sea estas redes también de... o sea colaborar ¿no? Apoyarnos, eh...o sea también aprender... aprender y ayudarles también porque... con el despunte también de sus marcas. Ellos quieren vender igual maltas de café, también es como útil [...]el trabajo en conjunto.”

De manera similar, hay que considerar que las prácticas y los vínculos solidarios, al igual que los planteamientos de ESS, ponen al individuo al centro, es decir a las personas como elemento central de la dinámica social; sin individuos, no podría realizarse la actividad social. En este sentido, hay que recordar que los seres humanos somos entes complejos, cuyo actuar está influenciado por el aspecto emocional, la lógica, las experiencias personales, la intuición, y que cada individuo se encuentra en constante cambio y adaptación, por consiguiente, desde una visión meramente lógica y objetiva, podría considerarse que las personas actúan de manera contradictoria. Empero, esa visión sería reduccionista, y no toma en cuenta la complejidad de las relaciones sociales ni sus motivaciones. Es así que, el hecho de que los proyectos productivos y los mismos CEES se fundamenten en vínculos sociales que emanan de la misma familia o de la misma comunidad, no puede ser juzgado de manera tan simple, en términos moralistas de bien o mal, sino bajo la mirada de la complejidad de su entorno, su origen y su función.

Siguiendo esta misma línea, las dinámicas de los emprendimientos solidarios basados en el trabajo colaborativo, al igual que los CEES, tienden a crecer y consolidarse con el paso del tiempo, enfrentándose a dinámicas de mercado basadas en la economía tradicional y el neoliberalismo, al igual que, el proceso de formalización conlleve ciertos requisitos legales al igual que estandarización de procesos posiblemente promuevan el viraje paulatino de estos proyectos hacia un negocio o empresa con características económicamente capitalistas. Dicha

situación, puede esperarse hasta cierto punto, ya que la competencia obliga a los emprendimientos a plantearse disyuntivas sobre sus prácticas y proyectos a largo plazo; ¿qué tanto puede competir con otros emprendimientos similares, cuyos procesos sean más mecanizados o su producción sea mayor debido a la integración de tecnología? o ¿cómo competir con negocios cuyas ganancias se incrementen por medio de la explotación laboral y el trabajo mal remunerado?

Ante dicho escenario, habría primero que plantearse que sí es una posibilidad vislumbrada en el horizonte. Al respecto, habría que considerar, estudiar y proponer alternativas desde la ESS, que les permita a los emprendimientos continuar con prácticas solidarias, mediante mecanismos que subsanen aquello que los modifiquen en su esencia. Por otro lado, convendría fortalecer a los CEES, de manera que ellos mismos subsanen y atiendan los mismos eslabones que tiendan a modificar sus prácticas solidarias; esto, mediante la inclusión de proveedores de materias primas, transporte, asesoría legal, asesoría en mercadotecnia, y promoviendo el consumo solidario o consumo consciente, que considere las situaciones laborales de quienes producen un bien, su impacto ambiental y demás consideraciones éticas. Es aquí, en donde la educación sería fundamental, tanto en el aspecto formal como no forma, de manera complementaria, ya que se daría difusión y enseñaría a los individuos todo aquello que va detrás de un producto: de dónde se obtienen las materias primas, el trabajo para producirlo, cómo se vincula e identifica con su comunidad, qué impacto podría tener en el ambiente, al grado de llegar a una educación que verdaderamente promueva la solidaridad, el sentido de comunidad, y que integre de manera selectiva los conocimientos, saberes y herramientas que ofrece la sociedad actual, incluyendo lo multidisciplinario, lo práctico, lo teórico y especialmente, lo ético traducido en valores.

Como complemento de lo anterior, también sería ideal que se abra la posibilidad de generar políticas públicas a largo plazo, que apoyen y respalden a las cooperativas, las mutuales, los colectivos y los proyectos de trabajo asociativo, como una alteridad o una alternativa laboral y de ingresos, en un escenario de trabajos precarios y cada vez más estandarizados y carentes de identidad cultural y comunitaria. Sin embargo, para ello habría que hacer más propuestas de investigación y desde la academia para hacerlo posible, considerando el panorama político mexicano.

Sin embargo, también hay que mencionar que uno de los propósitos o funciones de los CEES, es llegar a resolver o complementar los problemas comunes a los que se enfrentan los emprendimientos, mediante la asociación, la flexibilidad, la compra de suministros dentro de la misma cadena que los integra, de modo que sean autosuficientes y eficientes al momento de enfrentar adversidades, y al mismo tiempo crezcan y se fortalezcan los mismos circuitos.

En este sentido, el futuro de los CEES y los emprendimientos, está estrechamente ligado con su capacidad para mantener sus vínculos solidarios, tanto al interior de su organización, dentro de su unidad doméstica y hacia el exterior, promoviendo así un mayor grado de asociatividad.

Con lo anterior en mente, podríamos finalizar señalando los elementos distintivos y de los CEES:

- Inician a partir de prácticas solidarias dentro de los grupos primarios.
- Parte de sus motivaciones, son las adversidades socioeconómicas o coyunturas.
- Inicialmente, buscan generar ingresos de subsistencia.
- No se enfocan en la acumulación capitalista, sino en la acumulación solidaria.
- Buscan la reproducción de la vida sobre el capital.
- Se basan en trabajo asociativo y colaborativo.
- La propiedad de los medios de producción es colectiva, lo cual lo hace altamente democráticos en su operatividad.
- Se asocian entre ellos, basándose en redes sociales colaborativas, que los proveen de materia prima, insumos e incluso servicios.
- Tienen alcances municipales, regionales y la posibilidad de llegar más lejos; a otros estados del país.
- Conservan un alto grado de identidad ligada a lo local, su cultura, tradiciones y festividades, siendo este un elemento de cohesión que los distingue de otras redes de producción más tradicionales.
- Integran los diferentes tipos de educación que sus miembros han adquirido a lo largo de la vida, formando una amalgama entre la formalidad, la no formalidad e informalidad, que les permite consolidarse.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

A lo largo de esta tesis doctoral nos enfocamos en llevar al lector hacia la comprensión de los Circuitos Educativos-Económicos-Solidarios, situando a la educación, la solidaridad, la Economía Social Solidaria y a la identidad cultural como pilares fundamentales, destacando el factor educativo como un eje articulador de estos elementos. Inicialmente partimos de un planteamiento de problema, el cual retomó históricamente acontecimientos en el plano socioeconómico y político de México desde los años ochenta hasta la actualidad.

Con esto en mente, se planteó que la implementación de las reformas neoliberales, la consecuente apertura de mercado e integración al proceso de globalización, trajeron secuelas para el país, dentro de las cuales señalamos las negativas y que tuvieron resultados adversos no sólo para la población mexicana, sino para sus industrias, pequeñas y medianas empresas. Entre ellas, se señaló la quiebra de dichas empresas ante la imposibilidad de competir con sus contrapartes extranjeras, la pérdida de empleo, la precarización laboral, la privatización de distintos sectores, el aumento en la emigración internacional, y la imposibilidad del Estado para satisfacer las necesidades y cubrir los servicios requeridos por la población, quienes encontraron cada vez más difícil acceder a servicios de tipos social e incluso a trabajos que cubrieran sus necesidades socioeconómicas.

Ante esta situación, es que los grupos primarios, principalmente las familias se ven en la necesidad de buscar alternativas de subsistencia, que les brinde la posibilidad de satisfacer sus necesidades. Aquí hacemos hincapié en la *subsistencia*, ya que, ante una situación de pérdida o disminución de ingresos, a la par de una constante necesidad de adquirir bienes, insumos y servicios para sobrevivir, lo primero que se considera es la supervivencia familiar y el poder cubrir esas necesidades. De ahí, que surjan ideas, proyectos y estrategias para procurar ingreso o la obtención de aquello que se necesita para subsistir. Dicha situación da pie a señalar la existencia de prácticas solidarias que, si bien ya se practican al interior de la familia y las comunidades inmediatas a estas, es en los momentos desfavorables y azarosos que se intensifican. En ocasiones (dado que no es la regla ni la generalidad), estas prácticas se convierten en actividades de economía social, usualmente de carácter informal, y dentro de las cuales pueden nombrarse el trueque o el intercambio de servicios por bienes y viceversa, siendo ahí el punto inicial de donde nace la economía social solidaria. Los grupos primarios, al practicar

constantemente la solidaridad entre ellos, no sólo las promueven y acrecientan, sino que las transmiten de una generación a otra, y ante problemas socioeconómicos, pueden llegar a plantear proyectos productivos; emprendimientos de carácter solidario que llegan a fundamentarse en el trabajo colaborativo entre los miembros de la familia, paulatinamente se formalizándose y consolidándose hasta convertirse en un proyecto de economía social solidaria. Aquí, reiteramos que, si bien esto no es lo que ocurre en todos los casos y con todos los grupos primarios, este trabajo de investigación se enfocó en estudiar las ocurrencias de esto en Huejotzingo y Cholula.

Con esto en mente, son estos emprendimientos surgidos en el seno de los grupos primarios, fundamentados en vínculos solidarios, y fuertemente ligados a la identidad y cultura de su entorno, los que conforman la base de los CEES.

En el segundo capítulo de la tesis se buscó explicar el perfil de los 16 municipios desde distintas visiones, con el fin de comprender mejor a los sujetos que habitan ahí, al igual que establecer un marco contextual. Para ello, se inició con el contexto educativo, reiterando que a pesar de que la educación formal no es la parte central de la presente investigación, sí tiene mucho que ver en la conformación de los CEES, dado que las problemáticas de la educación formal, como lo son el abandono escolar, la reprobación o la baja escolaridad en ciertas localidades, los conflictos propios de las instituciones educativas en lo operativo, administrativo y burocrático, pueden llegar a ser subsanadas por la educación informal o el mismo entorno de los individuos. Sin embargo, esto no significa que la educación informal sea un sustituto de la escuela; por el contrario, debería entenderse como una amalgama de apoyo mutuo.

Por otro lado, es importante mencionar que el enfoque de las instituciones educativas en las regiones de Huejotzingo y Cholula, se inclina más hacia la formación de oficios y destinadas a la formación de individuos para incorporarse a trabajos sin un alto grado de especialización (esto, sin demeritar ningún tipo de labor). Lo anterior coincide con las opciones laborales y ocupación tanto de los mismos 16 municipios, como de los lugares aledaños, destacando aquí empleos dentro de la industria maquiladora e industria pesada, particularmente en los parques industriales de la zona. En este sentido, hay que considerar la calidad de los empleos disponibles en las regiones, en términos de salario, prestaciones, tipo de trabajo y contratos. Lo anterior, tiene una relación directa con los emprendimientos formados en ambas regiones, ya que las oportunidades laborales cercanas pueden influir en los planes y proyectos de vida de los

individuos, ofreciendo oportunidades, o incluso limitaciones, dependiendo de la visión de cada persona. De igual manera, el contexto socioeconómico y educativo formal, brinda también un escenario que influye en las características de los emprendimientos o incluso motivar a su creación.

El segundo capítulo también analizó a los barrios, sus actividades y celebraciones como la base comunitaria para los CEES, dado que también arrojan evidencias de lazos solidarios, economía solidaria y educación informal, tomando en cuenta que las prácticas, saberes y costumbres son heredadas dentro de las generaciones familiares, compartidas y reproducidas en comunidad, llegando a influir no sólo en lo cultural, sino en lo económico, mediante actividades laborales y el fomento de vínculos y lazos solidarios. Tal es el caso del carnaval, el cual, como bien lo ejemplifica el libro “Guerra al pie de los volcanes. El carnaval de Huejotzingo”, representa una serie de prácticas heredadas de una generación a otra, reproducidas al interior de los grupos primarios, especialmente en la familia, haciendo referencia al heredar los trajes de los danzantes, incluyendo al grupo en el que se baila, ya sean los zapadores, el casamiento, los zacapoaxtlas, los turcos, etc., todos portando trajes diferentes y alusivos a lo que se esté representando en el baile.

Además, es alrededor de esta festividad que planifican actividades culturales, que llegan incluso a modificar el calendario escolar al haber suspensión de clases durante esos días, la organización política cuando el gobierno municipal cede sus funciones por 3 días a la Comisión. También, las festividades dan lugar al surgimiento de oportunidades laborales para quienes producen los trajes y ornamentos para las vestimentas, los músicos que tocan durante el desfile, y en cuanto a la solidaridad, encontramos la ayuda mutua entre los familiares que cubren los gastos de la comida para los danzantes, la colaboración recíproca para organizar esas comidas y las contribuciones a la preparación de otras festividades de la comunidad.

Habría también que hacer mención de la importancia del elemento religioso para estas prácticas culturales, ya que el calendario de festividades está en su mayoría ligado al calendario litúrgico de la iglesia católica, pero que también tiene sincretismos con algunas costumbres prehispánicas. De este modo, las prácticas culturales influyen en la forma de vida, interacción, escala de valores y percepciones de las personas de cada municipio y localidad, aunque también comparten elementos en común en toda la región a la que pertenecen, de modo que las prácticas

solidarias están influenciadas por la cultura y las personas las llevan a cabo, las viven, las reproducen y heredan a otras generaciones, siendo conscientes o no de este proceso. Esto se puede observar de manera concreta en la región de Cholula con las mayordomías, y en la de Huejotzingo con las comisiones y los gremios.

En este sentido, hay que destacar la existencia y generación de capital cultural, el cual está ligado a la reputación y prestigio al interior de la comunidad, pero que es difícil de cuantificar en términos materiales, pero podría encontrarse a través de la interpretación del análisis de la conversación y del discurso.

Además de lo ya mencionado, también hay que reiterar la existencia de elementos centrales para los CEES y que se vislumbraron en el perfil regional, como son la interconexión entre los distintos municipios, teniendo como punto de encuentro o centros urbanos a San Pedro Cholula y Huejotzingo, y el contexto de cada localidad, incluidos los problemas socioeconómicos como la pobreza en sus diferentes grados, pero que también resulta ser un estímulo que procura el surgimiento de prácticas solidarias y de ayuda mutua, dado que, a raíz de los problemas, florecen actividades de corte recíproco, basadas en el dar, recibir y colaborar, logrando así convertirse en solidaridad. De este modo, y de manera consciente o inconsciente, se desarrollan vínculos y prácticas sociales primeramente en la escala micro, o local a través de emprendimientos, conexiones laborales, migratorias, vecinales y dentro de la misma familia, que poco a poco se van agrandando con las interconexiones entre municipios y centros urbanos para establecerse en las regiones, ya sea con actividades productivas, comerciales o de consumo.

El tercer capítulo se enfocó en resaltar la importancia de los vínculos solidarios y asociativos que, en combinación con las prácticas culturales de cada localidad, pueden dar lugar a la creación de emprendimientos basados en el trabajo asociativo, que a su vez pueden ser mercantiles o no mercantiles, de acuerdo a su enfoque y a su participación en el mercado.

Tomando en consideración estos planteamientos, al igual que algunas de las entrevistas realizadas, podría señalarse que los vínculos solidarios nacen y se generan en el seno de la familia y los grupos primarios, muchas veces motivados por los mismos lazos fraternales y de parentesco entre sus integrantes, al igual que el sentido de pertenencia a la comunidad en donde se ubican. También pueden nacer y fomentarse ante dificultades socioeconómicas que se afrontan en estos mismos grupos primarios, y que indudablemente son parte de un contexto

socioeconómico que no es aislado, sino que es parte de un entorno geográfico más grande, al igual que de un momento histórico. Las prácticas solidarias nacen, se reproducen y se aprenden a lo largo de la vida de los individuos, quienes son testigos y partícipes de ellas, principalmente en los espacios familiares y comunitarios.

Por otro lado, se puso especial énfasis en las manifestaciones, aprendizajes y enseñanzas culturales, dado que son propias del lugar de nacimiento y vivienda de los individuos, y no sólo son parte de su identidad, sino que conforman un sentido de pertenencia a la sociedad que los rodea. Esto se ve reflejado en las fiestas patronales o celebraciones como el carnaval en Huejotzingo, las cuales implican aprendizajes dentro de la familia y la comunidad, es decir educación comunitaria de tipo informal, la creación y promoción de redes sociales, actividades económicas que giran alrededor de estas mismas fiestas y, como ya se mencionó, son un punto de encuentro y diferenciación con otras comunidades. Dicho de otra manera, las festividades no sólo son un motivo de alegría, unión y convivencia comunitaria, sino que representan también el cumplimiento de obligaciones sociales, como parte del estatus social que ocupa una familia en Cholula y Huejotzingo, siendo que el aprendizaje y repetición de estas prácticas son un requerimiento para mantenerse como miembro de la misma comunidad, a su vez, brindando acceso a los vínculos y prácticas solidarias al interior de la misma.

En ambas regiones, la religión tiene una fuerte influencia en las celebraciones locales y estas festividades conllevan implicaciones económicas, sociales, políticas y culturales, no sólo por los flujos económicos y mercados alrededor de la fiesta, sino por el grado de participación de la sociedad, las prácticas culturales que llegan al ámbito político, como lo es el caso del comité que organiza el carnaval de Huejotzingo haciéndose cargo de la seguridad del municipio durante las celebraciones, o bien el apoyo social para acceder a cargos públicos en San Matías Cocoyotla, tras haber sido parte del sistema de cargos y mayordomías.

Por otro lado, es importante recalcar que los lazos solidarios, en conjunto con las particularidades culturales y festividades del lugar de origen y vivienda, es decir, las creencias y costumbres heredadas y aprendidas en los grupos primarios, pueden dar lugar a la creación de emprendimientos que signifiquen una alternativa ante las adversidades socioeconómicas, o bien ante un cambio en el plan de vida de aquellos quienes inician estos proyectos productivos.

La creación de redes sociales y solidarias, en conjunto con el apoyo mutuo y recíproco, dan lugar a la formación de emprendimientos de tipo mercantil o no mercantil, los cuales a su vez recuperan los aprendizajes y enseñanzas de las comunidades y que se han transmitido de una generación a otra, siendo estos implícitamente manifestaciones de la cultura local. Un ejemplo de ello, es Maizolco, que hace y comercializa productos hecho de maíz, tradicionales de la región de Huejotzingo y Tlaxcala, y que se ha conformado como un proyecto productivo exitoso, basado en el trabajo asociativo y que ha crecido no sólo en la región huejotzinga, sino incluso en Cholula y la Ciudad de México. Si bien, la presente investigación se centró en los emprendimientos de tipo mercantil, aquellos que son perfilados como no mercantiles también representan una entidad de interés para la ESS, ya que su única diferencia radica en su enfoque de producción para vender en el mercado y crear excedentes más allá de la subsistencia.

El cuarto capítulo se enfocó en describir a detalle y contextualizar a los CEES, retomando lo analizado en capítulos anteriores. La finalidad era describir de manera puntual la formación y composición de estos CEES en Huejotzingo y Cholula. Es justo aquí, en esta etapa de la investigación, donde se une la teoría con la práctica, apoyándose no sólo en el contexto inmediato de los emprendimientos que se asocian para formar un circuito, sino que se considera también el pasado y las problemáticas socioeconómicas propias de la región.

Hay que recalcar que a lo largo de la investigación se retomaron propuestas teóricas alrededor de la ESS, emprendimientos de carácter colaborativo, circuitos económicos solidarios y educación informal, sin embargo, lo que le dio una vinculación directa con la realidad observada fue el trabajo de campo ya descrito, y en el cual se visitaron los municipios de las regiones, se realizó observación directa, se hicieron diversas entrevistas que sirvieron como apoyo para la propuesta de CEES y para la mejor comprensión sobre las costumbres e identidad en los lugares estudiados.

Habría que recordar que se abordó un enfoque hacia las festividades locales, ya que se trata de una serie de manifestaciones y expresiones culturales y de identidad propias de las dos regiones estudiadas, siendo esos los espacios y tiempos en donde se crean, reproducen y estrechan lazos comunitarios, ocurre el aprendizaje de carácter informal -estrechamente ligado a los grupos primarios, como la familia, los amigos y la comunidad-, formando así redes sociales y de colaboración que pueden y son retomadas al momento de emprender un proyecto

productivo, dando vida a la semilla de los CEES. Además, estas festividades se tratan de espacios en donde hay convivencia, intercambios y flujos socioeconómicos que se remontan a décadas atrás, no sólo fomentando la continuidad de las prácticas culturales, sino convirtiéndose en espacios en donde indudablemente ocurren actividades de tipo económico, que muchas veces son parte de la economía social y la economía solidaria.

Otra cuestión fundamental del cuarto capítulo fue la definición puntual de lo que es un Circuitos Educativo-Económico-Solidario, el cual, como ya se mencionó con anterioridad, se concibe como *una serie de interconexiones de carácter socioeconómico, fundamentado en la familia y los vínculos solidarios producidos y reproducidos entre los miembros de un grupo primario, dentro del cual fluyen aprendizajes y enseñanzas de tipo formal e informal, desarrollando actividades económicas motivadas por diferentes aspiraciones y necesidades, en un contexto regional determinado.*

Relacionado con lo anterior, hay que hacer énfasis que los circuitos pueden aumentar su complejidad en la medida en la que los emprendimientos y proyectos productivos se encuentran e interactúan con otros con características similares, en este caso compartiendo el trabajo asociativo y solidario como su origen, de manera que se establecen vínculos que implican colaboración y amistad, haciendo que el circuito crezca y aumente su complejidad.

Otro aspecto importante que se abordó, fue la interconexión y vinculación geográfica que, no sólo se apoya en la cercanía entre los municipios y la infraestructura que permite el flujo constante de personas, mercancías y servicios dentro y entre estos territorios, sino que esta interconectividad también se fortalece mediante la identidad compartida y similitudes culturales, siendo parte de aquello que permite a los emprendimientos y proyectos productivos solidarios crecer y convertirse en circuitos cuyas actividades van desde lo local hasta lo regional e incluso más allá de su propia región.

De esta manera, los CEES se perfilan como entidades que forman parte de la ESS, al basarse en el trabajo asociativo, cuyo vértice es la solidaridad practicada desde los grupos primarios y Unidades Domésticas. También representan una alternativa de generación de ingresos e incluso de proyecto de vida para los sujetos, como se observó durante las entrevistas, generando así una opción adicional a las ya existentes en el campo laboral, representando un camino más flexible, con posibilidades de crecer y consolidarse, y sobre todo, dotando a los

sujetos de la posibilidad de complementar su educación formal con aquello que han aprendido durante toda su vida y en sus entornos inmediatos, atendiendo a sus necesidades particulares, brindando también la satisfacción de poder integrar elementos culturales e identitarios que se traducen no sólo en arraigo y apego con su comunidad, sino en proyectos y emprendimientos, lo cual podría implicar la existencia de cierto vínculo emocional que podría dar mejores resultados en el plano productivo, pero sobre todo, yendo más allá de la lógica de acumulación de capital.

A lo largo de esta investigación, la educación fue el tema principal y fue también parte fundamental para comprender a los CEES. Cabe recalcar que es un concepto muy amplio, que incluye prácticas formales e informales, al igual que puntos medios entre ellas; espacios diversos, tiempos y características variados, siendo esto lo más bello del proceso dialéctico de educación, al poder ocurrir en cualquier momento de la vida de los individuos, de manera consciente e inconsciente, pero siempre aportando herramientas, visiones, habilidades, ideas y nuevas posibilidades para cada persona, haciéndolo un proceso al alcance de todos, aunque en diferentes circunstancias y con distintas metas, ya que es un proceso constante que nos permite evolucionar y adaptarnos como seres humanos en la sociedad.

Se planteó que la educación informal sería el eje central de la investigación, recordando que no sólo aprendemos con lo que compartimos y vivimos en casa, sino también de nuestros errores y dificultades, siendo justamente este tipo de educación, junto con la de carácter formal, que se construirían los proyectos y emprendimientos solidarios. Esto se pudo observar en repetidas ocasiones durante las entrevistas, al encontrar que los emprendedores utilizaban las herramientas que la educación formal les brindó, enfocándolas en sus propios planes y necesidades, asumiéndola como una herramienta que promovería la consolidación y crecimiento de sus emprendimientos. Habría también que subrayar que esto no ocurrió en todos los casos, ya que en alguna de las entrevistas se señaló que las personas involucradas en el proyecto productivo no concluyeron los estudios de nivel primaria, lo cual podría relacionarse con el nivel de informalidad del emprendimiento: a menor escolaridad, menor formalización del mismo. Sin embargo, es importante hacer algunas anotaciones al respecto:

De primera instancia, recordar que las entrevistas y el trabajo de campo realizado con el fin de estudiar y analizar a los emprendimientos y los CEES, ocurrieron en un lapso de tiempo

limitado a la duración del doctorado y estuvieron sujetos a limitaciones como la posibilidad o imposibilidad de contactar a personas que trabajen o hayan iniciado emprendimientos basados en trabajo colaborativo y con prácticas solidarias, que accedieran a ser entrevistados, que sus emprendimientos siguieran vigentes, que se hayan gestado y se ubiquen en Huejotzingo y/o Cholula, lo cual implica que no se haya recuperado el testimonio de todos los emprendimientos solidarios de las regiones ni que la información obtenida se preste para hacer un análisis estadístico completo, sin que esto invalide al estudio. De este modo, no se puede afirmar que las características de estos emprendimientos sean una generalidad. Para ello, se sugeriría continuar con esta investigación en los próximos años, posiblemente haciendo un estudio longitudinal, y de ser posible considerando a más emprendimientos y proyectos productivos para tener más casos que analizar, generando así la posibilidad de obtener más directrices e información para enriquecer los análisis futuros.

Tomando lo anterior en cuenta, y retomando el planteamiento de que la educación formal guarda una correlación con el grado de formalidad de un emprendimiento, no se puede afirmar que el éxito, la supervivencia y el tamaño del proyecto productivo dependa del grado de estudios de los sujetos involucrados, ya que hay distintas variables y circunstancias a considerar, como el tipo de emprendimiento, lo que produzca, su entorno, si tiene una temporada alta o no, las relaciones sociales sobre las que se basa, los precios de los insumos que requiere, etc... Sin embargo, sí se puede identificar y señalar una relación entre el emprendimiento y la escolaridad de sus miembros, dado que los conocimientos adquiridos en un grado de escolaridad más avanzado y en ciertas áreas, pueden significar la comprensión de procesos administrativos, legales, de seguridad, de higiene e incluso de mercadotecnia.

Lo que se pudo observar, fue que la educación informal y formal complementan entrelazándose para fortalecer los emprendimientos de tipo solidario, no sólo dotándolos de identidad, sino aportando procesos, abriendo mercados, cabiendo la posibilidad de asociación con otros emprendimientos, consolidándolos y haciéndolos crecer, de acuerdo a los planes de las personas involucradas en ellos. Es por ello que podemos sostener que la educación, en sus diferentes vertientes, ya sea formal informal o no formal, se entrelaza y complementa, permitiendo a los individuos realizar diversas actividades, tanto laborales como cotidianas, siendo que, en este estudio, nos esforzamos por señalar cómo la educación influye en la

formación, consolidación y crecimiento de emprendimientos solidarios, basados en el trabajo asociativo.

Por otro lado, hay que reiterar que la cultura y la identidad fueron elementos esenciales para esta tesis, dado que son una parte fundamental de la vida de una persona, y esto va más allá del aspecto psicológico, aunque en conjunto con este, nos hace ser quienes somos, pero también aportan un elemento en común con aquellos quienes nos rodean, generando un sentimiento de unidad y pertenencia, fundamentales para el ser social, además genera arraigo y orgullo por nuestras raíces, dotándonos también de distintivos con respecto a otras comunidades, fungiendo también como un pegamento para el tejido social. Aquí se deja entre ver que la educación informal está presente en este proceso de aprendizaje y enseñanza de cultura y costumbres, mismos que se fortalecen cada vez que alguien replica una receta familiar, prepara su traje para el carnaval, asiste a las celebraciones patronales, se añade a la lista de espera para ser mayordomo, etc... Tal es la importancia de la cultura y las tradiciones, que llega a influir e incluso promover el inicio de emprendimientos.

Aquí también habría que hacer una observación importante, considerando a los emprendimientos estudiados, que como ya se mencionó, guardan una estrecha relación con las raíces culturales de su lugar de origen, y es precisamente aquí en donde la ESS está presente, ya que se trata de productos que, con base en el análisis de discurso de los entrevistados, no son sólo cosas para vender y obtener un ingreso, sino que representan una manifestación identitaria de su comunidad, es parte de sus tradiciones, de su día a día, implican el compartir las recetas familiares, y son muchas veces estos mismos familiares los que se involucran en su elaboración. Se trata de productos que son hechos de manera artesanal y que buscan diferenciarse de los demás; otras opciones que estén disponibles en el mercado a precios más bajos, pero que no tienen esa esencia comunitaria; ese algo que hace que los mismos miembros de la comunidad los consuman, simplemente porque son parte de su cultura y resultado de su historia. Se trata de un valor que va más allá de lo económico y la acumulación de capital monetario; es un valor de carácter cualitativo, que se construye desde el inicio de su elaboración, al preferir insumos locales, en ocasiones producidos por los mismos productores, o por sus conocidos en la comunidad, hechos por los mismos emprendedores y cuya venta se ha popularizado por las mismas redes sociales que han ido construyendo mediante la asociatividad.

Por otro lado, algo que se ha vislumbrado y sostenido a lo largo de la investigación, es que los emprendimientos solidarios entrelazados y asociados dan vida a los CEES, y en la medida en que estos sean más estables, consolidados y fuertes, pueden integrar a más personas y más emprendimientos en la red de producción, intercambio y consumo, generando así una alternativa factible y real de subsistencia para las personas que lo requieran. Sin embargo, es importante subrayar la palabra *alternativa*, ya que, con su estado y sus características actuales, no son una solución puntual o contundente a problemas como la precariedad laboral, los bajos salarios, los altos niveles de pobreza en el país o las desigualdades sociales, dado que estos son problemas sistémicos, producto de políticas y medidas a nivel macro, cuya solución requeriría ser mucho más compleja. Sin embargo, estas alternativas sí están estrechamente vinculadas a los niveles micro, a la sociedad, y pueden representar un mecanismo de resistencia y supervivencia ante problemáticas más grandes.

De igual manera, tampoco son la única alternativa ante problemas socioeconómicos, son un camino más de una gran variedad de veredas accesibles para todos, si se concientizara más sobre su existencia y sus posibilidades, siendo aquí en donde surge otra de nuestras propuestas, tanto de investigación continua como de acciones: hacer hincapié en la promoción de proyectos de ESS, ya sea estudiándolos desde la academia, o fomentándolos mediante la trinchera educativa, la cual como ya se mencionó, no sólo se construye desde la formalidad, sino desde la informalidad, la no formalidad y lo comunitario.

Tanto los emprendimientos como su eventual constitución en circuitos, podrían verse fortalecidos con las herramientas adecuadas, ya sean de tipo administrativo, operacional o incluso instrumentos fiscales o apoyos gubernamentales enfocados en sus necesidades. Si bien, el apoyo gubernamental no está ausente, sí se reportó que suele ser redundante o que no está directamente relacionado con lo que los emprendedores necesitan para fortalecer o invertir en sus proyectos, por lo que se recomendaría que las instituciones públicas, u otro tipo de instituciones no ligadas al sector público, crearan programas más flexibles que atiendan estas necesidades, o bien que promovieran la creación de proyectos de inversión o apoyos que requieran un contacto directo con los involucrados, o bien un estudio enfocado en las necesidades de estos emprendedores, en vez de capacitaciones estandarizadas y que muchas veces no están completamente al tanto de las circunstancias y necesidades de las comunidades. Sin embargo, cabe mencionar que esto puede llegar a ser complejo de lograr, dado que los

programas gubernamentales dependen del presupuesto y operatividad de la administración en turno. Empero, sería conveniente insistir en esto desde el nivel municipal, o incluso como una posibilidad de vincular a las universidades y la academia enfocada en estudios de ESS con los proyectos y emprendimientos solidarios.

El involucramiento de la academia es aconsejable, no sólo con fines de continuar con la teorización y estudio de proyectos de ESS, sino como un medio de apoyo para los proyectos solidarios, especialmente considerando la posibilidad de que los emprendimientos colaborativos y solidarios que estén más consolidados y tengan mayor crecimiento, abandonen paulatinamente el enfoque de solidaridad y el interés de reinversión a favor de una mejor remuneración para sus trabajadores. Esto, considerando la posibilidad de que los emprendimientos se conviertan en una empresa tradicional, enfocada en generar ganancias y perdiendo su esencia en términos de trabajo colaborativo e incluso de identidad. Esto último, no se pudo observar en las entrevistas realizadas, ya que su enfoque sigue siendo solidario, no obstante, es un escenario plausible y no deseable.

Como parte de estas últimas consideraciones, hay otro tema que es importante retomar, y se trata de qué tan eficaces son estos proyectos solidarios. Hay que hacer la aclaración de a qué nos referimos con eficaces, y se trata de si cumplen su objetivo o no. La respuesta es que sí lo hacen. Recordemos que inicialmente son proyectos enfocados en generar ingresos de subsistencia, lo cual si lograron y continúan haciéndolo. Si bien se consideraron emprendimientos de distintos tamaños y giros, todos ellos ofrecieron una alternativa laboral ante el desempleo, o ante la búsqueda de una actividad laboral en su momento. Hubo casos en los que los mismos emprendedores comenzaron a serlo tras perder su trabajo, siendo su iniciativa de negocio la respuesta al desempleo. En otros casos, se trató de un negocio familiar al que se incorporaron por una u otra razón. En ambas situaciones, los proyectos productivos solidarios sí respondieron a sus necesidades en aquel momento, y en ese sentido, sí podemos decir que cumplieron el objetivo, pero además fueron más allá, convirtiéndose en una alternativa laboral a largo plazo, no sólo para ellos sino para su familia y gente cercana, al grado de ya tener varios años de antigüedad.

Algunos de estos proyectos podrían considerarse como más consolidados que otros, no obstante, eso también está estrechamente ligado tanto a las aspiraciones como las

interpretaciones cognitivas de cada uno de los involucrados; por ejemplo, el testimonio de la fábrica de pirotecnia la Herencia menciona que por el momento no tienen planes de crecer, aunque si se diera la oportunidad, lo harían. Sin embargo, comentan también que, con su situación actual, toda la familia puede subsistir, e incluso llegan a tener más trabajo del que pueden realizar, siendo ahí cuando integran a otros productores de pirotecnia para *compartir* el trabajo. Por otra parte, durante la entrevista con Imperial Melífera, se mencionó que es un negocio familiar, y que una de sus metas es exportar sus productos y tener sucursales.

Considerando lo anterior, se puede decir que ambos proyectos son exitosos a los ojos de sus creadores y trabajadores directos, lo cual, siguiendo la lógica de la ESS, que plantea al ser humano como la parte central, lo confirma, ya que ambos emprendimientos son una fuente de empleo, cubren las necesidades de subsistencia de sus trabajadores y, lo más importante, satisfacen y corresponden a las expectativas y aspiraciones personales de sus miembros.

Adicionalmente a lo anterior, más allá de determinar el éxito o consolidación de un proyecto solidario, el estudio de estos casos, junto con su contextualización, antecedentes y fundamentos teóricos a lo largo de esta tesis, sientan un precedente más de estudio de proyectos de economía social solidaria, en un momento y un lugar determinados, lo cual lejos de ser un enfoque de hiperespecialización, implica que puede replicarse y se puede realizar en otras regiones y otros estados, con características culturales distintas, diferentes emprendimientos y diversos contextos, pero con los mismos elementos distintivos: la asociatividad basada en lazos solidarios, aprendizajes heredados y adquiridos a lo largo de la vida, la interconexión entre estos emprendimientos, y el factor identitario, ligado a lo local y regional. Así, estudios futuros podrían también corresponder a un enfoque comunitario, ligado a los grupos primarios e indudablemente a lo social.

Otra consideración importante, es que los emprendimientos colaborativos y solidarios aparecen como una alternativa que, si bien no es nueva, ya que se ha practicado a lo largo de los años, es en este momento que tenemos más elementos teóricos para identificarlos, estudiarlos y posiblemente fomentarlos. Esto, hablando particularmente como un objeto de estudio dentro de la economía social, la economía solidaria y la economía social solidaria. Y en este sentido, esta es una de las principales aportaciones del presente trabajo: un estudio sistematizado con rigor académico basado en la ESS y que intenta explicar la dinámica de creación de los CEES, basados

en emprendimientos solidarios. Este estudio podría dar pie a investigaciones similares, quizás en otras regiones, otros estados, o enfocados en otros temas más operativos que puedan coadyuvar a promover este tipo de emprendimientos de carácter solidario y alternativos.

Finalmente, es necesario resaltar nuevamente que los Circuitos Educativos-económicos-solidarios son parte de la economía social solidaria y sus prácticas; son uno de muchos ejemplos de proyectos productivos y acciones que tienen cabida dentro de una lógica alternativa al sistema económico dominante, y si bien, llegan a hacer uso de los mecanismos del mercado tradicional capitalista, también son un recordatorio de que, en palabras de Manuel Castells, *otra economía es posible*, y para ello hay un largo camino que recorrer, pero lo hay, y ya hemos comenzado a transitarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, L. (2001). Mercado de trabajo, flexibilización y nuevas formas de regulación. *Trabajo* 2(4), 145-187.
- ADN 40 (26 de marzo de 2019). *La muerte de Colosio se dio en un intenso clima político. Todo Personal* [Archivo de video.] Youtube. <https://youtu.be/R8G9F4Bi8Ug>
- Amariles Mejía, C. C. (2014) *Concepciones y prácticas de la educación en el sector solidario de la ciudad de Medellín* [Tesis de maestría] Universidad de Manizales- CINDE, Colombia.
- Amengual, Gabriel (1993) “La solidaridad como alternativa. Notas sobre el concepto de solidaridad” *Universidad Illes Balears, Palma de Mallorca* págs. 135-151
- Amengual, Gabriel (1993) La solidaridad como alternativa. Notas sobre el concepto de solidaridad *Revista internacional de filosofía política* (1), 135-151
- Arnaut, A. (2010) 8 Gestión del sistema educativo federalizado, 1992-2010. En A. Arnut & S. Giorguli (Coord) *Los grandes problemas de México. VIII Educación* (pp. 233-267). El Colegio de México
- Asenjo, E., Asensio, M. , Rodríguez-Moneo, M. (2012) Aprendizaje informal *Lazos de Luz Azul: Estándares de Calidad en la Utilización de la Tecnología para el Aprendizaje en Museos y Espacios de Presentación del Patrimonio* Universidad Autónoma de Madrid 39-53
- Asociación de Mutuas de Accidentes de Trabajo (2019), *¿Qué son las mutuas colaboradoras con la Seguridad Social?* <https://www.amat.es/que-son-las-mutuas/>
- Banco de México (2009) Consideraciones sobre la crisis financiera y sus efectos sobre la economía mexicana.
- Banda, H. y Chacón, S. (2005) La crisis financiera mexicana de 1994: una visión política-económica. *Foro Internacional, XLV(3)*, 445-465.
- Batalloso Navas, J.M. (2016) Por una escuela solidaria *Polyphonia*, 27 (1), 27-62
- Bazdresch Parada, M. (2001), Educación y pobreza: una relación conflictiva. En A. Ziccardi (compiladora), *Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina*,(pp. 65-81) Clacso.
- Belleza, P., Almendolaggine, J. y Flores, D. (2010) Educación cooperativa: actualidad y perspectivas VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Bembibre, C. (2009) *Definición de circuito*. Significado. <https://significado.com/circuito/>

- Blanco, M (2011) El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población Vol. 5 (8), 5-31.*
- Blyth, M. (2014), Austeridad. Historia de una idea peligrosa. Ediciones Planeta.
- Boisier, S. (1999) Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando? En Madoery, O. y A. Vázquez Baquero (Editores). Transformaciones globales, instituciones y Políticas de desarrollo local (1-22) Editorial Homo Sapiens.
- Boletín UNAM-DGCD-414 evoluciona el concepto de familia 14 de mayo de 2021
- Bonal, X.(1998) La corriente funcionalista de la sociología de la educación. El debate entre educación y empleo. *En X. Bonal Sociología de la educación* (pp. 29-69) Editorial Paidós.
- Bonfil Batalla, G. (1973) Cholula la ciudad sagrada en la era industrial. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones históricas.
- Bonfil Batalla, G. (1973) Cholula la ciudad sagrada en la era industrial. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones históricas.
- Borsotti, C. (1978) La familia como unidad económica. En X. Borsotti. *En Cuadernos de la CEPAL. Notas sobre la familia como unidad socioeconómica*, (pp. 6-22) CEEPAL/ILPES
- Borsotti, Carlos A. (1978) La familia como unidad socioeconómica Cuadernos de la CEPAL Santiago de Chile
- Bosch, I., Sanchis, P., Gosálbez, J. y Herández, C., (2014) Teoría de circuitos. Teoría y problemas. Valencia: Universitat Politècnica de València. 2ª ed.
- Bourdieu, P. (1979) Los tres estados del capital cultural. *Sociológica 2(5)*, 11-117.
- Bourdieu, P. (1985), “Dialogue à propos de l’histoire culturelle”, en: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 59, Paris : Éditions du Seuil.
- Bourdieu, P. (1998), El nuevo capital, introducción a una lectura japonesa de la nobleza de estado. En I. Jiménez (compiladora) Capital cultural, escuela y espacio social, (s.p.) Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1996), 1. Capital cultural y comunicación pedagógica. En P. Bourdieu y J.C. Passeron, *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, (pp. 111-154) Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu, Pierre. 1986. “The forms of capital”, Richardson, J. (Ed), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, New York, Greenwood Press
- Caballero, F. (2016) [Economipedia] Sector secundario <https://economipedia.com/definiciones/sector-secundario.html>
- Cagna, A. (1996) L educación informal. En Población y desarrollo vol. 7 núm. 11

- Canal Filosofía de la historia (22 de octubre de 2020) Acumulación Originaria del Capital- Karl Marx [Archivo de video] <https://youtu.be/0v8pglp3EVo>
- Caracciolo, M. (2017) Procesos de acumulación solidaria y los desafíos de la sustentabilidad. En M. Caracciolo (Coord.) *Economía social y solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas*, CEUR CONICET.
- Carrillo, J., Hualde, A. y Quintero, C. (2005) Maquiladoras en México. Breve recorrido histórico. *Comercio Exterior*, 55 (1) 30-42.
- Castaingts Tellery, J. (2002), Un análisis simbólico de la confianza en J. Castaingts Tellery (Ed.) *Simbolismos del dinero. Antropología y economía: una encrucijada*, Barcelona, Anthropos, UAM-Iztapalapa.
- Castells, M. y Hlebig, S. (2017) Capítulo 7: Prácticas económicas alternativas en Barcelona: sobrevivir a la crisis, reinventar la vida en M. Castells (Ed) *Otra economía es posible. Cultura y economía en tiempos de crisis*. Alianza Editorial.
- Castoriadis, Cornelius (1985), Capítulo VII: Las significaciones imaginarias La institución imaginaria de la sociedad, Editions de Seuil
- Castro, K. Y., Garrido, M.G y Ortiz, E. (junio, 2021) *Desarrollo de habilidades sociales en infantes* [Presentación en congreso] Memorias del congreso internacional dela investigación Academia Journals, Oaxaca, México
- Catholic.net (s.f) *El año litúrgico, origen y significado*. <http://es.catholic.net/op/articulos/18025/cat/719/el-ano-liturgico-origen-y-significado.html#modal>
- Chabat, J.(1990) Los instrumentos de la Política exterior de Miguel de la Madrid. Foro internacional XXX (3), 398-418.
- Clínica Mayo (2020, 20 de noviembre) *Desgaste laboral: cómo detectarlo y tomar medidas* <https://www.mayoclinic.org/es-es/healthy-lifestyle/adult-health/in-depth/burnout/art-20046642>
- Coll, F. (2021) [Economipedia] Maquiladora <https://economipedia.com/definiciones/maquiladora.html>
- Concejo Nacional Supervisor de cooperativas (S.F.) *Origen del cooperativismo* <https://consucoop.hn/origen/#:~:text=El%20cooperativismo%20surge%20como%20gran,el%20poblado%20de%20Rochdale%2C%20Inglaterra.>
- CONEVAL (2018) *Pobreza 2018. Puebla:* https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Puebla/Paginas/Pobreza_2018.aspx

- CONEVAL (s.f.), *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México en materia de Bienestar Económico y Generación de Ingreso 2011*, México, CONEVAL.
- Confederación de Cooperativas de Colombia (2014) *Educación solidaria para niños y jóvenes de 18 departamentos del país*. <https://confecoop.coop/actualidad/actualidad-2014/cooperatives-united-317/#:~:text=%E2%80%9CLa%20educaci%C3%B3n%20solidaria%20permite%20en,empresas%20en%20perspectiva%20de%20sostenibilidad%E2%80%9D>.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2018) Anexo único de los “Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza”. <https://www.coneval.org.mx/Normateca/Documents/ANEXO-Lineamientos-DOF-2018.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019) *Construcción de las líneas de pobreza por ingresos. Documento metodológico* https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documentos/Lineas_pobreza.pdf.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [Const.] Art. 3. 28 de mayo de 2021 (México)
- Coomuldesa su respaldo financiero (2019) Principios de la economía Solidaria <https://www.coomuldesa.com/contenido/33/principios-de-la-economia-solidaria>
- Coraggio (2020) Economía social y economía popular: conceptos básicos contribuciones de Conserjes Serie de documentos Nro. 1 Instituto Nacional de Asociativismo Y Economía Social, Ministerio de Desarrollo Productivo Argentina
- Coraggio J.L. (2011) Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. Abya Yala Universidad politécnica salesiana. FLACSO Ecuador.
- Coraggio, J. L. (2010). Territorio y economías alternativas. *Revista de ciencias sociales*, 2(18), 7-30
- Coraggio, J. L. (9-10 de junio de 2005) *Desarrollo regional, espacio local y economía social. Seminario Internacional Las regiones del Siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local*, Instituto Mora, México.
- Coraggio, J. L.(2016) Acerca de algunas relaciones entre la teoría y la práctica del desarrollo local en A. Rofman, (comp.) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Prometeo libros.
- Coraggio, J.L. y Sabaté, A. F. (coord) (2010) Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Corona Lisboa, J.L. y Maldonado Julio, J.F (2018) Investigación Cualitativa: Enfoque Emic-Etic. *Revista Cubana Invest Biobéd* 37 (4), 1-4.

- Cosas de educación (s.f.) ¿Qué es la educación informal. Recuperado el 19 de noviembre de 2021 de <https://www.cosasdeeducacion.es/que-es-educacion-informal/>
- Cotán, A. (2012) Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino. Conferencia: III Jornadas sobre Historias de Vida en Educación. Universidad de Oporto, Portugal.
- Cruz Terrazas, K.C. (2014) Crisis de 2008 y manejo de las políticas fiscal y monetaria en México: efectos en la producción y empleo. Tesis El colegio de la frontera Norte.
- Cruz, A. (2011) La acumulación solidaria. Los retos de la economía asociativa bajo la mundialización del capital. *Revista estudios cooperativos*, 16 (1) 12-37.
- Cuatlayotl, G. (2007) *Cholula: fiestas y religiosidad. Las fiestas y celebraciones religiosas en su identidad e historia reciente 1952-1977* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. https://enlacecursoshistoria.files.wordpress.com/2009/10/91_gabriela_6nov07.pdf
- Cuéntame de México (s.f) Glosario <https://cuentame.inegi.org.mx/glosario/u.aspx?tema=G> 15 del 10 de 2022
- Cuéntame... información por entidad (2020) Movimientos migratorios https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=21 recuperado el 27 de septiembre de 2022
- Cuervo, L.M (2006) *Globalización y territorio* Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y social (ILPES) CEPAL.
- Cuicuilco, 21 (61), 211-244.
- Dabat, A. (2009) La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de economía*, 40 (157) 39-74.
- Dávila, J. Serrano, F, y Castillo, A. Y (1996) Guerra al pie de los volcanes. EL carnaval de Huejotzingo. Benemérita Universidad autónoma de Puebla.
- De la Garza Toledo, Enrique (2000), “La flexibilidad del trabajo en América Latina”, en Enrique de la Garza Toledo (coord), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, (pp.148-178) Fondo de Cultura Económica.
- Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria (DANSOCIAL), (2001) Unidad X- El proyecto Educativo Socio-Empresarial Solidario PSEM La Cooperación y la Solidaridad en la Economía Solidaria. Pp 203
- Deux, M. y Vázquez, G. (2009) Emprendimientos Asociativos, Empresas Recuperadas y Economía Social en la Argentina. *Iconos, revista de Ciencias Sociales* 33 91-102

- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., y Varela Ruiz, M.(2012) La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Díaz Sanjuán, L. (2012), La observación. En L. Díaz Sanjuán *Textos de apoyo didáctico facultad de psicología*, (pp. 8-9) División de estudios profesionales coordinación de psicología clínica, UNAM.
- Dirección General de Planeación, Programación y Estadística educativa (2022) SISTESEP, *reprobación y eficiencia terminal*
https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/sisteseportal/sistesep.html
- Donde hay feria (2021) Ferias fiestas de México <https://www.dondehayferia.com/ferias-y-fiestas-de-mexico>
- Durkheim, E. (1982), Solidaridad mecánica o por semejanzas. En E. Durkheim *La división social del trabajo*, solidaridad mecánica o por semejanzas (pp. 79-106) Akal Editor.
- Economipedia haciendo fácil la economía (2020) Cooperativa <https://economipedia.com/definiciones/cooperativa.html>29 de marzo de 2022
- Escobar Latapí, A. y González de la Rocha, M. (1991) Ley Simpson-Rodino y migración: impacto en Jalostotitlán Jalisco. *Carta Económica Regional Marzo-Abril* 17, 39-41
- Expansión (s.f) *Estado de bienestar*. <https://www.expansion.com/diccionario-economico/estado-de-bienestar-social.html>
- Fuculi, E. (2019) Desarrollo y expansión del mundo asociativo: la experiencia de una provincia del interior argentino (Mendoza, 1852-1900) *Andes*, 30 (1) pp. 00-00
- Gamboa, D (2024) Circuito Educativo-económico-solidario. Archivo JPG
- Gambrill, M. (2008) Causas y remedios de la crisis financiera Norteamérica 3(2) 195-204
- García, G. (2019) Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 19 (37), 31-42.
- García, J. (2017) II. La producción social de la vecindad. En J. García *Recrear la solidaridad en tiempos de mundialización. Ciudadanía, vecindad y fraternidad* (67-127). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
- García, J. (2017) *Recrear la solidaridad en tiempos de mundialización. Ciudadanía, vecindad y fraternidad* Cátedra Eusebio Francisco Kino Sj.
- García, R. y Gaspar, S. (2018), La gran recesión2007-2009 e impacto en las remesas en México www.olafinanciera.unam.mx II (31) 230-253

http://www.olafinanciera.unam.mx/new_web/31/pdfs/PDF31/GarciaGasparOlaFin31.pdf

Giménez, G. (2005) *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural* Trayectorias, vol. VII, núm. 17, enero-abril, 2005, pp. 8-24

Giménez, Gilberto (1999) Territorio, cultura e identidades la región socio-cultural *Época III, V* (9) 25-57.

Giraldo, Y. y Ruiz, A. (2019) *La solidaridad. Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín*. Universidad Pedagógica Nacional, CLACSO, Universidad de Manizales, Fundación Centro Internacional de Educación y desarrollo Humano.

Gobierno de Puebla (2015) *Fichas regionales México, Puebla, 2015* <http://planeader.puebla.gob.mx/pdf/REGIONALES.pdf> recuperado el 3 de julio de 2018. Págs. 1-11.

Gobierno de Puebla (2019) Desarrollo Regional estratégico. Región 21-31 Área Metropolitana de la ciudad de Puebla. https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ProgramasRegionales2020/0_ProRegionales%2021-31%20Puebla.pdf recuperado el 26 de abril de 2021 Págs. 1-187

Gobierno de Puebla (2019) Desarrollo Regional estratégico. Región 21-31 Área Metropolitana de la ciudad de Puebla. https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ProgramasRegionales2020/0_ProRegionales%2021-31%20Puebla.pdf recuperado el 26 de abril de 2021 Págs. 1-187

Gobierno de Puebla (2019) Desarrollo Regional estratégico. Región 20- San Martín Texmelucan. https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ProgramasRegionales2020/0_ProRegionales%2020San%20Mart%C3%ADn%20Texmelucan.pdf recuperado el 26 de abril de 2021 Págs. 1-89

Gobierno de Puebla (2019) Desarrollo Regional estratégico. Región 19- Atlixco. https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ProgramasRegionales2020/0_ProRegionales%2019%20Atlixco.pdf recuperado el 26 de abril de 2021 Págs. 1-88

Gobierno Municipal de Huejotzingo (12 de noviembre de 2020) *Se Lleva A Cabo En Huejotzingo La Reunión Interinstitucional De Municipios Que Integran La CORDE Número 5* http://huejotzingo.gob.mx/p/se_lleva_a_cabo_en_huejotzingo_la_reunion_interinstitucional_de_municipios_que_integran_la_corde_numero_5 15 de septiembre de 2022

Gobierno Municipal de San Martín Texmelucan (25 de mayo de 2021) *En Texmelucan la jornada de vacunación para docentes durará 3 días* https://sanmartintexmelucan.gob.mx/modulos/admon_conte/comunicaciones/noti_seccion.php?clave_noti=OTMyOGRIMDc= 15 de septiembre de 2022

- Gómez Calvo, V. (2013), Acercamiento a las prácticas de la economía social, la economía solidaria y la economía del bien común, ¿qué nos ofrecen?, *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* 15, 112-124.
- González Butrón, M. A. (2011) Economía social para la vida. *Desafíos a la educación. Decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*, 29, 3-9.
- González Casanova, P. (1995), “Causas de la rebelión en Chiapas”, en *Perfil de La Jornada*, 5 de noviembre de 1995.
- González García, R. (2009) Grupo primerio, en Reyes, Román Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, Universidad Complutense de Madrid
- Grimson, A. (2008) “Diversidad y cultura: reificación y situacionalidad”, *Tabula Rasa* 8, 45-67.
- Guridi Aldanondo, L. y Pérez de Mendiguren J.C. (2016), La economía social y solidaria, las capacidades colectivas, y el desarrollo humano local. En C. Puig (coord), *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas pública* (169-184), Universidad del País Vasco.
- Haces López, R. E. (2018), *Calidad educativa como pertinencia, equidad y eficiencia: la CORDE Cholula, periodo 1990-2008* [Tesis de Maestría] Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hernández Lara, J.. (2003) Reseña de “La distinción. Criterios y bases sociales del gusto” de P. Bourdieu . *Revista Sociedad y Economía* 4 31-36.
- Hernández Millán, A. (2007) Orígenes y antecedentes del EZLN. *Espacios públicos*, 10 (19), 264-286.
- Hernández S. (2010) Metodología de la investigación, México McGraw Hill
- Hernández, I., Pérez, C. y Rúa, S. (2019) Intereses y perspectivas formativas en Economía Social y Solidaria del os estudiantes universitarios revista de Economía pública, social y cooperativa, núm. 94 diciembre. Pp 91-121
- Herzberg H. (2009) Habitus de aprendizaje y dinámicas de aprendizaje a lo largo de la vida *Cuestiones pedagógicas* 20, 143-158.
- Hillenkamp, I. (2016), ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de economía popular solidaria en América Latina, en C. Puig (coord), *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*, (pp. 65-82) Universidad del País Vasco.

INEGI (2022) Glosario. *Población Económicamente Activa*.
<https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENEU>

- INEGI. Censo de población y vivienda 2020 Gobierno de Puebla (2022) Fichas Municipales 2022 <https://planeader.puebla.gob.mx/pagina/FichasMunicipales.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017) *Anuario estadístico y geográfico de Puebla, Aguascalientes México.*
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019) *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa, Aguascalientes México.*
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019) *Desocupación. Tasa de desocupación total trimestral según entidad federativa*
<https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.html?nc=624>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021) *Indicadores de Bienestar por Entidad Federativa.* <https://www.inegi.org.mx/app/bienestar/?ag=09#grafica>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2019), *cálculos con base en las Estadísticas Continuas del Formato 911 (inicio y fin del ciclo escolar 2015-2016, e inicio del ciclo escolar 2016-2017)*
https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_02/index.html
- Jesuïtes educación formación profesional, (s.f.) Diferencias entre educación no formal, informal y formal <https://fp.uoc.fje.edu/blog/educacion-no-formal-informal-y-formal-en-que-consiste-cada-una/#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20informal%20es%20aquella,ni%20en%20las%20instituciones%20educativas.>
- Jiménez, J. (2016), Movimiento de economía social y solidaria de Ecuador. Circuitos económicos solidarios interculturales. *Revista de la Academia*, 21, 101-128.
- Juárez Núñez, H. (2002): *Rebelión en el Greenfield*, BUAP.
- Juárez, H. (2002) *Rebelión en el Greenfield*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Kawulich, B. (2005) La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: qualitative social research*, 6 (2)
- Keesing, R. (1974) Theories of Culture *Annual Review of Anthropology* (3) 79-97
- Larrañaga, I., Arregui, B. y Arpal, J. (2004). El trabajo reproductivo o doméstico. *Gaceta Sanitaria*, 18(Supl. 1), 31-37. Recuperado en 03 de marzo de 2022, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000400007&lng=es&tlng=es.
- Latapí Sarre, P. (2001) Valores y educación. *En Ingenierías, Vol. IV (11)*. 59-69.
- Lechuga, E.L.(2021) Pobreza infantil y su efecto en la deserción escolar (2002-2018) *Ensayos revista de economía* 41 (1) 75-100.
- León, Aníbal. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604

- Ley General de Educación. Art. 5. 3 de septiembre de 2019(México).
- Li Ng, J. (2021, 2 de febrero). *En 2020 crecieron las remesas 11,4%, pese a la crisis mundial por la pandemia* BBVA research
<https://www.bbvarsearch.com/publicaciones/mexico-en-2020-crecieron-las-remesas-114-pese-a-la-crisis-mundial-por-la-pandemia/>
- Longa, F. (2010, 9-10 de diciembre) *Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes* [ponencia] VI jornadas de sociología de la UNLP, La Plata, Argentina
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5100/ev.5100.pdf
- Lopera García, L. D. y Mora Rendón, S.B. (2009), Los circuitos económicos solidarios: espacio de relaciones y consenso. *Semestre Económico*, 12(25), 81-93.
- Macías Gamboa, S., Aguilar Huerta, I. y Angoa Pérez, I. (2012), Migración, educación y desarrollo: Sierra Norte de Puebla. En Isabel Angoa Pérez, et. al. (coord), *Reflexiones y experiencias de desarrollo local*, (pp. 211-254) BUAP.
- Macías Gamboa, S., Angoa Pérez, I. y Morales Robles, E. (2017), El bienestar en el tobogán. El desarrollo socioeconómico en dos regiones del estado de Puebla. México: Mixteca y Atlixco-Matamoros, en *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 36, 41-53.
- Macías, D., Angoa, M. y Aguilar, J. (2021) La familia como Espacio Socioeconómico para enfrentar la pobreza: la CORDE Cholula, Puebla. En E. Espinosa, y J. Paz (Ed.) *Emprendimiento y desarrollo económico* (pp.20-64) Universidad Tecnológica de la Mixteca
- Madrazo Miranda, M., (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, (9), 115-132.
- Magaña Mancillas, M. A., (2014). Juana Juárez Romero, Salvador Arciga Bernal y Jorge Mendoza García (coordinadores), (2012), *Memoria colectiva. Procesos psicosociales*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, *Región y Sociedad*, XXVI (59), 303-310.
- Malinowski, B (1984) *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe, D.L.
- Mance, E. (1999) A Colaboração Solidária como uma Alternativa à Globalização Atual. *Revista Missioneira*, 16, 55-91.
- Mance, E. A (2009), *El Concepto de Mercado Social dentro del Movimiento Mundial de Economía Solidaria y su Relación con los Sistemas de Intercambios Solidarios*
www.economiasolidaria.org/mercado_social.
- Mance, E. A. (2001). *La revolución de las redes. La colaboración solidaria como una alternativa pos-capitalista a la globalización actual*. Petrópolis: Editora Vozes

- Mance, E. A. (2007). Redes solidarias de colaboración. *CHRISTUS*, 759 pp. 29-31
<https://hdl.handle.net/11117/10646>
- Mance, Euclides, Arruda, Marcos, Cruza, Nicolás, Valadez, Celinaa, Gaganello, María Edire, Moartines, Juliano (2020) Circuitos económicos del capital, circuitos económicos solidarios y liberación económica en Experiencias económicas autogestionarias en América Latina y el Caribe.
- Martínez-Licerio, K., Marroquín-Arreola, J., Ríos-Bolivar, H. (2019) Precarización laboral y pobreza en México. *Análisis económico*, XXXIV(86) 113-131.
- Marx, K. (2009) La llamada acumulación originaria en P- Scaron (Ed.) *El capital. Crítica de la economía política el proceso de producción de capital III* (pp. 759-890) Siglo XXI Editores.
- Méndez Ortega, E. (2021) “Príncipe de la Milicia Celestial” fiesta patronal de San Miguel Arcángel en Huejotzingo Puebla. Tradición y prácticas religiosas; una mirada al pasado. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
<https://hdl.handle.net/20.500.12371/15414>
- Merton, R.K. L a división del trabajo social de Durkheim. *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 99, 201-209.
- México desconocido (s.f.) *Los barrios de Cholula*
<https://www.mexicodesconocido.com.mx/los-barrios-de-cholula.html>
- Ministerio de Hacienda, Gobierno de Chile, (s.f.), Banda de flotación.
<https://old.hacienda.cl/glosario/banda-de-flotacion.html>
- Miñana Blasco, Carlos, y José Gregorio Rodríguez. 2003. «La educación en el contexto neoliberal», en La falacia neoliberal. Crítica y alternativas. Editado por D. I. Restrepo Botero, pp. 285-321. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. ISBN 958-9307-35-3.
- Miquel Burgos, A. B. (2015), La medición del bienestar económico a través de las macromagnitudes de la contabilidad nacional., *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 85, s.p.
- Montes de Oca, J. (3 de junio de 2015) Plusvalía (economía). Economipedia.
<https://economipedia.com/definiciones/plusvalia-economia.html>
- Morales, M. (2015) El ordenamiento territorial de los barrios indígenas en la parroquia de San Pedro Cholula, Puebla seminario Internacional de Investigación en Urbanismo (7) 1-15 <https://doi.org/10.5821/siiu.6236>
- Mosquera, L (2022) *Sentimiento de arraigo y pertenencia territorial tras el retorno al territorio después del desplazamiento forzado. La experiencia de personas retornadas a la zona de biodiversidad Madre Tierra en el departamento del Chocó* [Tesis de

licenciatura, Universidad de Antioquia] Repositorio Institucional Universidad de Antioquía

- Municipios de México (2022) Municipios de México- información sobre pueblos y ciudades de México <https://www.los-municipios.mx/> 15 de septiembre de 2022
- Murias Fernández, P, Martínez, R., Novello, (2010), Bienestar económico regional: un enfoque comparativo entre regiones españolas e italianas. *Investigaciones Regionales*, 18, 5-36.
- Navarro-Chávez, J.C., Ayvar-Campos, F.J. y Giménez-García, V.M. (2016), Generación de bienestar social en México: un estudio DEA a partir del IDH. *Economía, Sociedad y Territorio*, XVI (52), 591-621.
- Núñez, C. Sepehr., y Sánchez, E. (4 de diciembre de 2014) ¿Por qué migran las personas?: 11 razones sorprendentes. Cada inmigrante tiene su historia en Global citizen <https://www.globalcitizen.org/es/content/why-people-migrate-11-surprising-reasons/>
- Ochoa (2022) *Regiones en el estado de Puebla* [Mapa] basado en datos de INEGI, 2023.
- Ochoa (2022) *Regionalización y municipios estudiados* [Mapa] basado en datos de INEGI, 2023.
- Ochoa (2023) *Infraestructura de movilidad en Cholula y Huejotzingo* [Mapa] basado en datos de la Red Nacional de Caminos 2023
- Oliva Abarca, J. E., (2017) El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. *Revista análisis* 50 (93), pp. 337-353.
- Organización Internacional del Trabajo (2013) *La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas, apoyando la transición hacia la formalidad* https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_emp/@emp_policy/documents/publication/wcms_229450.pdf
- Ornelas, J. (2002) Educación y neoliberalismo Benemérita Universidad Autónoma de Puebla IDrección General de Fomento Editorial
- Osorio Bayter, L. E. (2008) La formación y el desarrollo del emprendimiento en el sector solidario. *Hallazgos*, 9, 39-60.
- Paloma, W (2022) *Propuesta para la Identificación del Perfil del Emprendedor Asociativo* [trabajo de grado, Universidad Cooperativa de Colombia] Repositorio institucional de la Universidad cooperativa de Colombia <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/c75c8b8b-13d8-4768-89dc-c22e600570a1>
- Paloma, W. (2022) *Propuesta para la identificación del Emprendedor Asociativo* [Trabajo de grado de profesional de Mercadeo] Universidad Cooperativa de Colombia <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/756b3fa5-f595-41bd-b602-32051ecc4ba2/content>

- Passion In education (2019) Types of Education: Formal, Informal & Non-formal
<https://www.passionineducation.com/types-of-education-formal-informal-non-formal/#:~:text=There%20are%20three%20main%20types,these%20types%20is%20discussed%20below.>
- Paz, F. (2010) La crisis y sus efectos en la economía mexicana. *Economía informa*, 62 93-107.
- Pérez, G. (2008) La educación y la pedagogía en la economía solidaria. Segundo encuentro nacional de pedagogía y educación solidaria. Bogotá 6 de agosto de 2008
- Petrella, C. y Tessore, C. El caso Burbujas de las punto com [en línea]. Montevideo : [s.n.], 2019. Incertidumbre, riesgo y ética. Versión 33.
- Proceso (31 de diciembre de 2018). *Los 25 años del EZLN: la vigencia de sus demandas*. [Archivo de video]. Youtube. <https://youtu.be/DUokeEy73is>
- Pujadas, J.J. (1992) El método biográfico: uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En J.J Pujadas Muñoz, *Cuadernos metodológicos* (Primera edición, pp 12-84). Centro de investigaciones sociológicas.
- Ramos, G. (mayo de 2014) Definición de Estado de Bienestar. Economía gestione a su favor. <https://economia.org/estado-de-bienestar.php>
- Razeto, L. (2005) Solidaridad. *Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales, III*, 971-985.
- Real Academia de la Lengua Española (2022) <https://www.rae.es/>
- Real Academia Española (3 de octubre de 2023) *identidad* <https://dle.rae.es/identidad>
- Real Academia Española. (2024). Amiguismo. En *Diccionario de la lengua española* (24.^a ed.). <https://dle.rae.es/amiguismo>
- Responsabilidad Social Empresarial y Sustentabilidad (27 de octubre de 2021)
Emprendimiento: qué es, definición, tipos, características y ejemplos.
<https://responsabilidadsocial.net/emprendimiento-que-es-definicion-tipos-caracteristicas-y-ejemplos/>
- Revueltas, A. (1993) Las reformas del Estado en México: del Estado benefactor al Estado neoliberal. *Política y Cultura* (3), 215-229.
- Ritzer, G. (1997) Integración acción-estructura. En G. Ritzer, *teoría sociológica contemporánea* (pp. 500-506) Mc.Graw-Hill México.
- Rodríguez Illera, J. L. 2018) Educación informal, vida cotidiana y aprendizaje tácito. *Teoría de la educación revista universitaria*, 30(1), 259-272.
- Rodríguez, L. F. (2006) *Bogotá Empresarial. Desarrollo de la capacidad emprendedora y asociativa en los colegios oficiales de Bogotá*. Universidad Autónoma - Instituto Superior de Pedagogía.

- Rodríguez, L.F. (2007) Emprendimiento y asociatividad como herramienta de desarrollo social para la educación media. *Cuadernos Latinoamericanos de administración*, 3 (4). pp. 65-89. <https://doi.org/10.18270/cuaderlam.v3i4.1505>
- Rojas, M. y Flores Paredes, J. (2015) Crisis financiera global 2007-2010: diferencias para enfrentarla en México y Estados Unidos. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales*, 6 (10), 82-106.
- Rojas, M.E. (2013) La educación cooperativa en México: situación actual y perspectivas [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Chapingo.]
- Romero, Ed. (2012) El entorno social del migrante mexicano en los Estados Unidos En Angoa, M.I., Aguilar, I. y Rivera, J (Eds.) *Reflexiones y experiencias de Desarrollo local* (pp. 211-249) Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social
- Ron, J. (1977) Sobre el concepto de cultura. iADDAP cuadernos culturales. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48111.pdf>
- Rouquié, A. (2014) México y el TLCAN veinte años después. *Foro internacional LV(220)*, 433-453.
- Rúa, S., Monroy, V., Jiménez, H., Peñuela, J., Pérez, P., Calderón, A., y Arenas, C. (2018). La integración económica desde la perspectiva solidaria. En *Modelos de integración económica solidaria: teoría y acción* (pp. 44-71). Universidad Cooperativa de Colombia.
- Ruiz-Ramírez, R., García-Cué, J.L., Pérez-Olvera, M.A. (2014) Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: caso Universidad Autónoma de Sinaloa *Revista Ra Ximhai*, 10 (5) 51-74.
- Sáenz del Castillo, A. y Arregi, J. I (2023) ¡Las niñas ya no quieren ser princesas! La educación informal, la publicidad de juguetes y la construcción de los géneros en la infancia. *Pedagogía Social Revista Universitaria Journal of Research in Social Pedagogy* 42 153-166.
- Salazar, F. (2004) Globalización y política neoliberal en México. *El cotidiano*, 20 (126) 0.
- Samuelson, P- y Nordhaus, W. (2006) Los fundamentos de la economía en *Economía*, pp. 3-7 McGrawHill
- Sánchez, D. (2020) *San Miguel Y Sus Hijos: La Construcción De La Memoria En Un Barrio De San Pedro Cholula* [Tesis de licenciatura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. Repositorio institucional- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Sánchez, J. L. (2002) “La región y el enfoque regional en geografía económica” Universidad de Salamanca Boletín de la A.G.E.N No. 32, págs.. 95-111
- Sánchez, V. (2014) Significación del espacio y el tiempo, la memoria apropiada en el territorio: los diez barrios de la ciudad de San Pedro Cholula, Puebla

- Schujman, M. (2014) Globalización/marginación. En P. Peixoto de Albuquerque, K. Pereyra, M. Schujman, K. Tomatis (compiladores) *Economía social y solidaria. Praxis, vivencias e intenciones* (pp. 35-50). Universidad Nacional de Rosario
- Secretaría de Economía (s.f) *Tu crédito peso a peso*
<https://se.puebla.gob.mx/tucreditopesoapeso/#dirigido>
- Secretaría de Educación Gobierno de Puebla (2018.) Estructura Orgánica de SE 04 de octubre de 2022 <https://sep.puebla.gob.mx/index.php/quienes-somos/estructura-organica-se>
- Sistema de Información Cultural (s.f) Festividades en Puebla
https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=festividad&estado_id=21&municipio_id=-1
- Statista (2019) *Porcentaje de la población considerada vulnerable por falta de acceso a servicios de salud en México en 2018 por entidad federativa*. Recuperado el 12 de febrero de 2021 de <https://es.statista.com/estadisticas/1148802/porcentaje-poblacion-vulnerable-acceso-servicios-salud-mexico-entidad-federativa/>
- Subsecretaría de Planeación, Secretaría de Educación de Tamaulipas (2016) Eficiencia terminal del sistema educativo.
- Tassi, N. y Wilson P. (2020), Los caminos de la economía popular: circuitos económicos populares y reconfiguraciones regionales. *Temas Sociales*, 47, 10-35.
- Uieda, Ferreira Campos, M.A. (s.f.) Economía solidária: reciprocidade e capital social. Recuperado el 08 de octubre de 2018 <https://www.unisc.br/site/sidr/2006/textos3/38>
- UNICEN (s.f.), *Prácticas Solidarias*.
<https://www.econ.unicen.edu.ar/pdp/practicas/solidarias.html>
- Urquijo Angarita, M. J. (2014) La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, 46, 63-80.
- Urrutia de la Torre, F. y Martín del Campo A. F (2015) El abandono escolar en el nivel secundaria: un descuido en la agenda educativa actual. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLV (1), 63-74.
- Valerio Ruiz, J.F. (2007) Reseña “El discurso presidencial en México. El sexenio de Carlos Salinas de Gortari, por Concepción L. Confines de Relaciones internacionales y ciencia política 3(5) 117-120.
- Varvarousis, A. y Kallis, G. (2017) Capítulo 6: La construcción del procomún en respuesta a la crisis. En M. Castells (Ed) *Otra economía es posible. Cultura y economía en tiempos de crisis* (pp. 167-207) Alianza Editorial.
- Vélez, R. Campos, R. y Fonseca, C. (2015) El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México. Documento de trabajo no 01/2015 Fundación Espinosa Rugarcía.

Vida alterna (s.f) Actividades y fiestas populares en San Pedro Cholula.
http://www.elclima.com.mx/actividades_y_fiestas_populares_en_san_pedro_cholula.htm

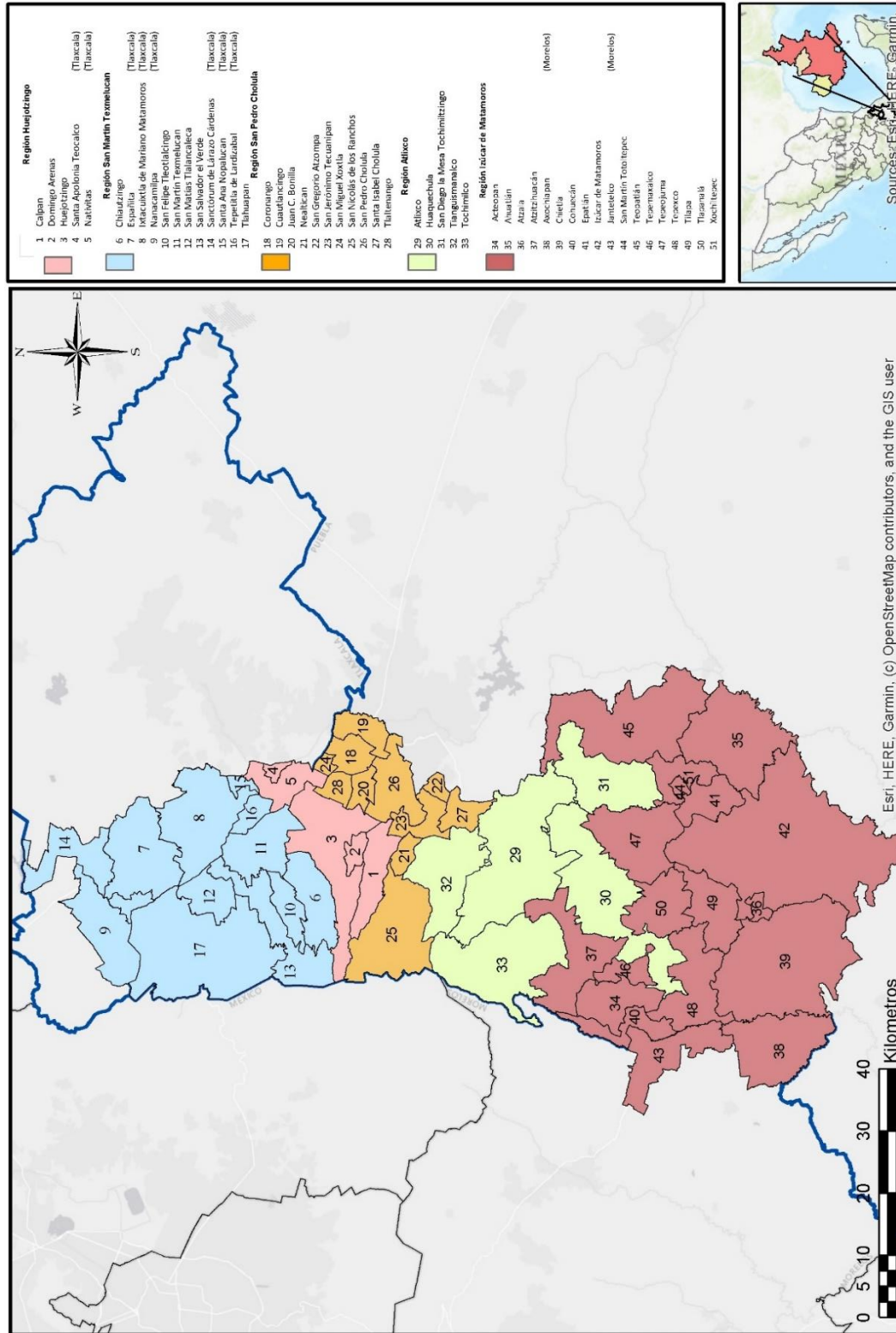
Zabala Salazar, H. (1998) Las teorías sobre la solidaridad y Medellín el porvenir de la cooperación. Ensayo crítico.

Zamitz Gamboa, H. (2010) Reformas estructurales, reforma del Estado y democratización en México (1982-2009) , 20, 29-55.

Zurita, J., Martínez, J. F., Rodríguez, F. (2009) La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México El Cotidiano, 157 septiembre-octubre 17-27

APÉNDICE

Anexo 1. Regiones en el estado de Puebla



Fuente: María Eugenia Ochoa con base en la regionalización utilizada.



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE ECONOMÍA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y
ESTUDIOS DE POSGRADO

DOCTORADO EN ECONOMÍA SOCIAL SOLIDARIA

SE APRUEBA LA TESIS:

“CIRCUITOS EDUCATIVOS-ECONÓMICOS-SOLIDARIOS:
REGIONES HUEJOTZINGO Y CHOLULA, 2007-2020”

DE LA ESTUDIANTE:

ROSA EMILIA HACES LÓPEZ

VOTO REVISOR 1

VOTO REVISOR 2

MARÍA ISABEL ANGOA PÉREZ

ISAÍAS AGUILAR HUERTA

VOTO REVISOR 3:

VOTO REVISOR 4

ADRIANA ISABEL GUEVARA GUTIÉRREZ

MARÍA ELENA ROJAS HERRERA

VOTO REVISOR 5

SAÚL E. MACÍAS GAMBOA.